

**Universidad de Buenos Aires**  
**Facultad de Ciencias Económicas**  
**Escuela de Negocios y Administración Pública**

**MAESTRÍA EN HISTORIA**  
**ECONÓMICA Y DE LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS**  
**TRABAJO FINAL DE MAESTRÍA**

*Estudio del desarrollo económico, de la inserción  
internacional y política exterior de la Unión de Repúblicas  
Socialistas Soviéticas (URSS) dentro del marco de la Guerra  
Fría.*

**Autora: Mariana Gómez**

**Director: Andrés Musacchio**

## Resumen

En la presente investigación analizamos el desarrollo económico y productivo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) - especialmente, desde que comenzaron a aplicarse los planes quinquenales (1928) hasta inicios de la década del '60. En función del desarrollo económico alcanzado, dentro del contexto de la Guerra Fría exploramos la inserción política, y comercial a nivel internacional de la URSS. En este sentido, resulta posible aproximarse al objetivo general a partir del abordaje de un conjunto de problemáticas a desarrollar, entre las que destacamos las siguientes: el análisis del modelo de desarrollo económico soviético desde el año 1917 hasta la primera parte de la década del 60, poniendo especial énfasis en nuestro período de interés, así como también del escenario internacional de posguerra, del contexto de Guerra Fría y las restricciones comerciales sufridas desde el exterior por la URSS; además, dentro del mismo período, resulta de interés el estudio de la historia de la política exterior soviética, del sector externo soviético y de las relaciones comerciales de la URSS con los distintos agrupamientos de países (es decir, con los capitalistas desarrollados y en vía de desarrollo, y con los pertenecientes a la órbita socialistas, tanto los desarrollados como los en vía de desarrollo), para así poder conocer si las mismas se caracterizaron por el equilibrio o la asimetría tanto en términos del volumen de los bienes comerciados como de la composición del mismo.

La metodología utilizada para el desarrollo de la presente investigación tiene en cuenta la revisión de la literatura sobre los temas que se abordan y la identificación de los problemas que resultan de relevancia. Además del estado del arte en base a la bibliografía existente, se toman como fuentes primarias documentos existentes en los siguientes archivos: Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC); Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política de Moscú; Archivo Estatal Ruso de economía; Informes y estadísticas provenientes del documento “50 años de comercio exterior soviético” (1967). Moscú, Rusia: editorial ‘Relaciones Internacionales’.

Para analizar la inserción comercial internacional de la URSS entre el período de los años 1946-1966, resulta fundamental previamente analizar la evolución del modelo de desarrollo económico - sus fortalezas y debilidades -, así como también los determinantes externos que durante esos años para la URSS existieron. Poniendo el foco en las fuerzas económicas del sistema internacional y en la relación entre economía y política (Rapoport, 1992, p.154)

intentaremos establecer las causales estructurales que impulsaron a la dirigencia soviética a proponer un cambio en la orientación de su inserción en el mundo. Sin olvidar que, además, de los elementos objetivos el complejo escenario se complementa con los también condicionantes elementos subjetivos (sociales, políticos, mentales, culturales e ideológicos (Míguez y Morgenfeld (Coord.), 2020, p.25 y 26).

In this research we analyze the economic and productive development of the Union of Soviet Socialist Republics (USSR) - especially since the five-year plans began to be applied (1928) until 1960. Depending on the economic development achieved, within the context of During the Cold War we explore the international political and commercial insertion of the USSR. In this sense, it is possible to approach the general objective by addressing a set of problems to be developed, among which we highlight the following: the analysis of the Soviet economic development model from 1917 to 1960, placing special emphasis on our period of interest (1946-1960), as well as the post-war international scenario, the Cold War context and the trade restrictions suffered from abroad by the USSR; In addition, it is of interest to study the history of Soviet foreign policy within the period of interest, the Soviet external sector and the commercial relations of the USSR with the different groupings of countries (that is, with the developed and developing capitalists). of development, and with those belonging to the socialist orbit, both the developed and the developing ones), in order to know if they were characterized by balance or asymmetry both in terms of the volume of traded goods and in terms of its composition.

The methodology used to develop this research takes into account the review of the literature on the topics addressed and the identification of the problems that are relevant. In addition to the state of the art based on the existing bibliography, existing documents in the following archives are taken as primary sources: Archive of the Ministry of Foreign Affairs and Worship (AMREC); Russian State Archive of Social and Political History in Moscow; Russian State Archive of economics; Reports and statistics from the document "50 years of Soviet foreign trade" (1967). Moscow, Russia: International Relations publishing house.

To analyze the international commercial insertion of the USSR between the period of 1946-1960, it is essential to first analyze the evolution of the economic development model - its strengths and weaknesses -, as well as the external determinants that during those years for the USSR They existed. Focusing on the economic forces of the international system and the relationship between economy and politics (Rapoport, 1992, p.154), we will try to establish

the structural causes that prompted the Soviet leadership to propose a change in the orientation of its insertion in the world. Without forgetting that, in addition to the objective elements, the complex scenario is complemented by the also conditioning subjective elements (social, political, mental, cultural and ideological) (Míguez and Morgenfeld (Coord.), 2020, p.25 and 26).

**Palabras clave:** Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Historia del Desarrollo económico. Relaciones Internacionales. Comercio.

**Keywords:** Union of Soviet Socialist Republics. History of economic development. International relations. Trade.

## Índice

I.	Introducción .....	p. 6
II.	Marco Teórico .....	p. 11
III.	Metodología .....	p. 25
IV.	Breve recorrido histórico sobre el modelo de desarrollo económico y la política exterior de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) desde el año 1917 hasta 1960.....	p. 27
V.	El escenario internacional de Guerra Fría .....	p. 65
	a) La Guerra Fría .....	p. 65
	b) El Campo Socialista .....	p. 74
	c) El Pacto de Varsovia .....	p. 78
VI.	La Política Internacional y el Comercio Exterior de la URSS.....	p. 82
	a) La política exterior de la URSS. Sus principales lineamientos .....	p. 82
	b) La política exterior soviética de posguerra .....	p. 89
VII.	El comercio exterior de la URSS durante la posguerra (1946-1966).....	p. 97
	a) El comercio exterior entre la URSS y los países capitalistas desarrollados .....	p. 97
	b) La URSS y los países socialistas. Naturaleza del intercambio comercial.	
	b)1. Cooperación económica con los países socialistas de Europa... p.112	
	b)2. Cooperación económica con los países socialistas de Asia.... p. 137	
	c) Intercambio comercial con los países coloniales y dependientes... p. 141	
VIII.	Conclusión .....	p. 149
IX.	Bibliografía y fuentes .....	p. 159

## I. Introducción

El objetivo de la presente investigación es realizar un estudio sobre el desarrollo económico de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) dentro del período de tiempo que recorre desde el año 1917 hasta 1960. Además, se analizan las transformaciones experimentadas en el sector externo, el comercio y la política exterior soviética luego de la Segunda Guerra Mundial. Para elaborar el mencionado estudio tenemos en cuenta que la construcción del socialismo en la URSS se trató de una experiencia original, en virtud que fue la primera vez en la historia de la humanidad en que se ensayó la edificación de un sistema social alternativo al capitalismo, de carácter socialista.

Como recién mencionamos, en la presente investigación analizamos el desarrollo económico y productivo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) - especialmente, desde que comenzaron a aplicarse los planes quinquenales (1928) hasta el año 1960 -, y dentro del contexto de Guerra Fría estudiamos la evolución de la política exterior de la URSS. En función del desarrollo económico alcanzado, dentro del contexto de la Guerra Fría y las restricciones comerciales sufridas desde el exterior por la URSS, exploramos la inserción política, y comercial a nivel internacional de la URSS. En la presente tesis, resulta de interés el estudio de la historia de la política exterior soviética dentro del período de interés, del sector externo soviético y de las relaciones comerciales de la URSS con los distintos agrupamientos de países (es decir, con los capitalistas desarrollados y en vía de desarrollo, y con los pertenecientes a la órbita socialistas, tanto los desarrollados como los en vía de desarrollo), para así poder conocer si las mismas se caracterizaron por el equilibrio o la asimetría tanto en términos del volumen de los bienes comerciados como de la composición del mismo.

La elección del tema surge a partir de la oportunidad que se presenta cuando se me adjudica una beca de estudios del idioma ruso y de maestría (Relaciones Internacionales), esta beca fue otorgada por el Ministerio de Educación y Ciencia de la Federación Rusa; y gracias a ella estuve cursando estudios de idioma y asistí a cursos de la maestría en Rusia desde octubre de 2015 hasta abril de 2017. La estadía en Rusia me permitió visitar una serie de archivos históricos así como acceder a bibliografía rusa sobre la temática que me interesa abordar.

Asimismo, en relación al tema que me interesa investigar, fui Directora de un proyecto Redes Interuniversitarias IX (Ministerio de Educación de la Nación) denominado “Pensamiento argentino y latinoamericano en Rusia. Un acercamiento desde las ideas políticas, la cultura y

la tecnología”. Además de mi interés personal previo por la historia de las relaciones internacionales y, en particular por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, tuve la oportunidad de vivir en ese país, pudiendo acceder a distintos materiales y documentos pertinentes para la investigación.

La presente tesis comienza haciendo un estudio preliminar sobre la economía soviética. En este sentido, sobre el desarrollo económico soviético podemos adelantar que hasta el Quinto Plan Quinquenal, ambicionando igualarse industrialmente con las potencias occidentales - y de ese modo lograr constituirse en una nación soberana y autónoma económicamente-, desde un primer momento la URSS estableció como principal objetivo de la planificación el desarrollo de la industria pesada y el aceleramiento generalizado del crecimiento industrial. Desde el Primer Plan Quinquenal la industria destinada al consumo popular y el sector agro-ganadero no fueron prioridad del Estado soviético en términos de inversiones y de recursos humanos, y cuando la planificación se planteó la necesidad de mejorar los niveles productivos de alimentos, por distintas razones - de índole interna y/o externa- no logró alcanzar ese objetivo.

La investigación sobre la historia del desarrollo económico, la política exterior, y la inserción comercial a nivel internacional de la URSS es pertinente dentro del marco de la cursada en virtud que la maestría “Historia económica y de las políticas económicas” tiene un enfoque, entre otros, hacia la historia de las relaciones internacionales, con lo cual el tema de mi interés se ajusta al abordaje del mencionado posgrado. En relación al aporte del trabajo al desarrollo disciplinar/conocimiento de la temática, encontramos que existe en la actualidad un vacío en la literatura. La originalidad del presente trabajo radica en que además de estudiar el desarrollo económico de la URSS desde el año 1928 hasta la primera parte de la década del 60, dentro del contexto de la guerra fría se investiga su inserción en el concierto internacional, su política y comercio exterior con cada uno de los agrupamientos de países (capitalistas desarrollados y en vía de desarrollo y socialistas). En relación a esto último, el análisis hace hincapié en el estudio del volumen y la composición del intercambio, para finalmente, poder comprender si existieron posiciones de asimetría y en favor de qué actor. Esto se realiza como preludeo a una investigación sobre las relaciones diplomáticas y comerciales entre la URSS y la República Argentina durante las presidencias de Juan D. Perón (1946-1955), el gobierno de facto denominado “Libertadora” (1955-1958), y, por último, la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962).

## **Planteamiento del tema/problema**

En la presente investigación analizaremos el desarrollo económico y productivo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) - especialmente, desde que comenzaron a aplicarse los planes quinquenales (1928) hasta la primera mitad de la década del '60 -, y dentro del contexto de la Guerra Fría estudiaremos la evolución de la política exterior de la URSS. Dentro del escenario de Guerra Fría y las restricciones comerciales sufridas desde el exterior por la URSS, estudiamos la historia de la política exterior, la evolución del sector externo soviético y las relaciones comerciales de la URSS con los distintos agrupamientos de países - es decir, con los capitalistas desarrollados y en vía de desarrollo, y con los pertenecientes a la órbita socialistas, tanto los desarrollados como los en vía de desarrollo.

### **Objetivos**

#### **Objetivo General**

Investigar, dentro del contexto de la Guerra Fría, el desarrollo económico y el tipo de inserción política y comercial a nivel internacional de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS).

#### **Objetivos Específicos**

Resulta posible aproximarse al objetivo general a partir de un conjunto de objetivos específicos concretos, entre los que destacaremos los siguientes:

- analizar el modelo de desarrollo económico soviético desde el año 1917 hasta la primera parte de la década del '60;
- investigar el escenario internacional de posguerra, el contexto de Guerra Fría y las restricciones comerciales sufridas desde el exterior por la Unión Repúblicas Socialistas Soviéticas;
- estudiar la historia de la política exterior soviética dentro del período de interés;
- explorar la inserción internacional y el comercio exterior de la URSS dentro del marco de la Guerra Fría (1945-1966).

## Hipótesis

i) En relación al desarrollo económico soviético, desde el Primer Plan Quinquenal hasta el vigente en el año 1955, ambicionando igualarse industrialmente con las potencias occidentales - y de ese modo lograr constituirse en una nación soberana y autónoma económicamente-, la URSS estableció como principal objetivo de la planificación el desarrollo de la industria pesada y el aceleramiento generalizado del crecimiento industrial. Desde el Primer Plan Quinquenal hasta los primeros años de la década del '60, la producción de la industria destinada al consumo popular y del sector agro-ganadero no lograron constituirse en prioridad del Estado soviético en términos de inversiones y de recursos humanos, y cuando la planificación se planteó la necesidad de mejorar los niveles productivos de alimentos, por distintas razones – de índole interna y externa- no logró alcanzar el mencionado objetivo y satisfacer las necesidades de la totalidad de su población.

ii) A partir del período de posguerra, de la mano del éxito alcanzado gracias al proceso de industrialización y el alto desarrollo logrado en ingeniería y tecnología, se hizo evidente la reconversión de la economía soviética, lo cual se tradujo en importantes transformaciones de la estructura del comercio exterior soviético. En detrimento de las materias primas, pasó a elevarse el volumen de exportación de los productos industriales. Dentro del contexto de Guerra Fría, pero especialmente a partir del año 1949, la discriminación comercial y el intento de aislamiento político a nivel mundial generado por iniciativa de los Estados Unidos y el occidente europeo, persuadió al gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) a dar un giro en su política exterior. A partir del año 1952 es posible percibir una nueva y más compleja estrategia económica a nivel internacional por parte del gobierno de Stalin, quien se propuso ampliar y diversificar los mercados, incluyendo dentro de ese espectro a los países pertenecientes a la órbita capitalista. Por un lado, las dificultades experimentadas para autoabastecerse y alcanzar satisfacer la demanda interna de alimentos, y por el otro, la capacidad exportadora de máquinas y tecnología desarrollada por la URSS indujo a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas durante el período de posguerra a intentar importar esa calidad de materias primas desde los países “en desarrollo” pertenecientes a la órbita capitalista y, en retorno, proponerse exportar bienes industriales (equipos y maquinarias) y materias primas (carbón, petróleo y sus derivados, entre otros) con dirección a ese mismo tipo de países. A pesar de los objetivos planteados y del giro dado en la política exterior soviética desde el año 1952, dentro del contexto de Guerra Fría - intensificado desde el año 1949 y el comienzo de la Guerra en Corea (1950) - la política de

discriminación propiciada por los círculos imperialistas occidentales, principalmente fomentada desde los EE.UU., logró afectar negativamente el comercio de la URSS con los países pertenecientes a la órbita capitalista.

iii) Además, en la presente tesis analizamos si las articulaciones comerciales experimentadas dentro del sistema socialista mundial se encaminaron teniendo como paradigma la construcción de la división internacional socialista del trabajo, los principios de cooperación económica-científica-técnica, el fomento del desarrollo armónico entre los Estados socialistas y desarrollo económico de manera integrada. A partir de la observación de la composición del intercambio comercial que se dió entre la URSS y el resto de los países pertenecientes a la órbita socialista, así como también con las naciones capitalistas en desarrollo podemos reconocer la índole de las relaciones, es decir, si éstas se caracterizaron por la asimetría o la igualdad. Así como también observar si el principio de política exterior de solidaridad internacional con los pueblos y Estados que luchan contra el imperialismo enarbolado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se plasmó en sus decisiones y acciones de política comercial con el exterior.

## II. Marco Teórico

### ★ *Algunas nociones sobre la revolución socialista*

La revolución socialista se plantea como uno de sus principales objetivos la desaparición de las contradicciones de clases, particularmente, de las dos grandes clases antagónicas, proletarios y burgueses. En este sentido, Marx y Engels expresan en su *Manifiesto Comunista* (1948)<sup>1</sup>:

*“La moderna sociedad burguesa, surgida del ocaso de la sociedad feudal, no ha suprimido los antagonismos de clase. Sólo estableció, en lugar de las antiguas, nuevas clases, nuevas condiciones de opresión y nuevas formas de lucha. No obstante, nuestra época, la época de la burguesía, se distingue por haber simplificado los antagonismos de clase. La sociedad se divide más y más en dos grandes campos enemigos, en dos clases directamente opuestas: la burguesía y el proletariado.”* (p. 4 y 5).

Si bien dentro del marco de la sociedad feudal, la burguesía se constituyó en relación a los señores feudales – quienes se esforzaron en mantener con vida los modos de producción en decadencia- en la clase revolucionaria y el vehículo de la gran industria. Una vez que esa etapa fue superada, habiendo entrado en vigor la época capitalista y burguesa, quien se constituyó en el nuevo sujeto revolucionario, en razón que aspira a despojar a la producción de su carácter capitalista – característica que la burguesía busca perpetuar-, es la clase proletaria (Marx, 1977, p.20)<sup>2</sup>. Entonces, el principal objetivo de la revolución socialista, con la clase proletaria (surgida de la gran industria) constituida como el gran sujeto revolucionario, es *“despojar a la producción de su carácter capitalista”* (Marx, 1977, p.20), a partir de ello alcanzar la desaparición de las contradicciones de clases, es decir, la eliminación de la explotación de una clase sobre otra y, por consiguiente, lograr la emancipación de la clase proletaria. Al respecto, señala Lenin en un folleto impreso en el año 1919 en Moscú:

*“Sólo una clase determinada – los obreros urbanos y, en general, los obreros fabriles, los obreros industriales – está en condiciones de dirigir a toda la masa de trabajadores y explotados en la lucha por derrocar el yugo del capital, en el proceso mismo de su derrocamiento, en la lucha por mantener y consolidar el triunfo, en la creación del nuevo orden social, del régimen socialista, en toda la lucha por la supresión completa de las clases* (Hagamos notar, entre paréntesis, que la diferencia científica entre el socialismo y el comunismo consiste únicamente en que el primer término designa la primera fase de la sociedad nueva que brota del capitalismo,

<sup>1</sup> Marx, C. y Engels F. (1948). *Manifiesto Comunista (1848-1948)*. Santiago de Chile, Chile: Babel (Edición del Centenario).

<sup>2</sup> Marx, Carlos (1977). *Crítica del Programa de Gotha*. Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Editorial PROGRESO.

*mientras que el segundo término designa una fase superior y más avanzada de dicha sociedad).*” (Lenin, 1973, p. 8)<sup>3</sup>.

Si abordamos la conexión existente entre las relaciones de clase y las formas jurídicas de propiedad, entre los objetivos inmediatos que debe perseguir la revolución socialista nos topamos con la eliminación de la propiedad privada, especialmente, la relativa a los medios de producción. Sin embargo, la tarea no es sencilla, por eso -como mencionamos en el apartado relativo al *Estado de la Cuestión*- Bettelheim esgrime que la desaparición jurídica de la propiedad privada, si bien es necesaria, no por ello conduce mecánicamente a la desaparición de las contradicciones de clases, ni de las dos grandes clases antagónicas -proletarios y burgueses. Continuando con este orden de ideas, tampoco pueden darse por abolidas las formas capitalistas de producción y de apropiación por la sola eliminación de las formas jurídicas (1976, p. 13 y 14). Justamente, lo complejo de la construcción del socialismo reside en que precisa revolucionar en un mismo movimiento y sentido las formas jurídicas y las relaciones sociales de producción. Sin olvidar que esta gran conmoción debe ser dirigida por la clase proletaria, el sujeto de la revolución. Al respecto, profundiza Lenin en un artículo titulado *Economía y política en la época de la dictadura del proletariado*, publicado en el periódico *Pravda* (7 de noviembre de 1919):

*“El socialismo es la supresión de las clases. La dictadura del proletariado ha hecho en este sentido todo lo que estaba a su alcance. Pero no se pueden suprimir de golpe las clases. Y las clases han quedado y quedarán durante la época de la dictadura del proletariado. Y la dictadura dejará de ser necesaria cuando desaparezcan las clases. Y sin la dictadura del proletariado las clases no desaparecerán.*

*Las clases han quedado, pero cada una de ellas se ha modificado en la época de la dictadura del proletariado; han variado igualmente las relaciones entre ellas. La lucha de clases no desaparece bajo la dictadura del proletariado, lo que hace es adoptar otras formas.*

*El proletariado, bajo el capitalismo, era una clase oprimida, desprovista de toda propiedad sobre los medios de producción, la única clase opuesta directa e íntegramente a la burguesía, y por eso la única capaz de ser revolucionaria hasta el fin. El proletariado, al derrocar a la burguesía y conquistar el poder político, se ha convertido en la clase dominante: tiene en sus manos el poder del Estado, dispone de los medios de producción ya socializados, dirige a los elementos y a las clases vacilantes, intermedios, aplasta la resistencia de los explotadores, que manifiesta con energía creciente. Todas estas son las tareas especiales de la lucha de clases, tareas que antes el proletariado no se había planteado ni podía plantearse.*

---

<sup>3</sup> Lenin V. (1973), *Obras Completas, Tomo X (1919-1920)*. Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Editorial del Estado.

*“La clase de los explotadores, de los terratenientes y capitalistas, no ha desaparecido ni puede desaparecer de golpe bajo la dictadura del proletariado. Los explotadores están derrocados, pero no aniquilados. Les queda una base internacional, el capital internacional, del que son una rama. Les quedan algunos medios de producción, dinero, amplísimos vínculos sociales. (...)”*

*Por último, los campesinos, como toda la pequeña burguesía en general, ocupan también bajo la dictadura del proletariado una situación intermedia: por un lado, representan una masa de trabajadores, bastante considerable (y en la Rusia atrasada, una masa inmensa), unida por el interés, común con los trabajadores, de emanciparse de los terratenientes y del capitalista; y por otro, son pequeños hacendados aislados, pequeños propietarios y comerciantes. Tal situación económica provoca inevitablemente su oscilación entre el proletariado y la burguesía. (...)”*

*En relación a esta clase – o a estos elementos sociales-, al proletariado le incumbe la tarea de dirigir, de luchar por la influencia sobre ella. El proletariado debe conducir tras de sí a los vacilantes e inestables.” (Lenin, 1973, p. 86 y 87).*

### ★ *Qué entendemos por una economía socialista*

Si nos preguntamos *qué es una economía socialista*, nos resultará interesante el abordaje que sobre el interrogante plantea Seurot (1986)<sup>4</sup>. En este sentido, el autor distingue dos enfoques que definen qué es una economía socialista. Por un lado, la visión económica. La cual al momento de definir este tipo de sistema pone el acento en la planificación centralizada. Por el otro, un enfoque ideológico, que considera a la economía socialista como aquella en que los medios de producción se encuentran socializados. Teniendo en cuenta que existen economías socialistas donde la planificación no ocupa un lugar central dentro del sistema económico –ejemplos de ello serían Yugoslavia y la URSS durante la etapa de la NEP-, y que dentro del propio sistema capitalista podrían presentarse instancias de planificación, entre ambos criterios Seurot (1986) prefiere optar por el enfoque ideológico (1986, p.7). A partir de la mencionada reflexión, el autor expresa lo que a continuación se detalla:

*“Es así más cómodo definir una economía socialista como una economía en que la norma es la propiedad social de los medios de producción. Ese era el criterio mantenido por Stalin y es la definición que figura en todas las constituciones de los países de Europa del Este.” (Seurot, 1986, p.8).*

En general, los teóricos de los países socialistas consideran que el concepto de *propiedad social de los medios de producción* requiere la confluencia de dos principios. Que la sociedad en su totalidad disponga efectivamente de los medios de producción - en el caso de los países

---

<sup>4</sup> Seurot, F. (1986). *Las economías socialistas*. D.F, México: Fondo de Cultura Económica.

socialistas, este principio rector se cristalizó en la propiedad pública, encarnada a su vez en la propiedad estatal- y que, a su vez, estos últimos sean empleados persiguiendo el interés general (Seurot, 1986, p. 8 y 9).

Seurot (1986) profundiza el análisis sobre la naturaleza de la propiedad social y cómo ésta en tiempos de la URSS tomó su particular forma, siendo entendida como propiedad estatal. En el desenvolvimiento de esta tarea encontró que el origen de esta asociación pertenece a la época zarista, específicamente, al carácter fuertemente centralizado de su administración y al rol protagónico que el Estado por aquellos tiempos supo desplegar sobre la dimensión económica (p.11). Es decir, que estos rasgos heredados desde tiempos de la Rusia zarista supieron inspirar en la URSS la ligazón entre propiedad social y propiedad estatal, y en paralelo moldear el rol como intérprete del interés general que el Estado adoptó durante la etapa que sucedió a la imperial.

★ *El rol del Estado dentro del marco del sistema capitalista y socialista.*

En relación al Estado, y como preludeo al lanzamiento de una definición de ese concepto dentro del contexto del socialismo, no podemos eludir el encuadrar tal noción y su función dentro del sistema capitalista. Para emprender la mencionada tarea es imprescindible apelar a la autoridad de Marx y Engels, quienes en su *Manifiesto Comunista* definen al Estado como “(...) un consejo de administración de los negocios de la clase burguesa...” (Marx y Engels, 1948, p.7). Es decir que, durante la época de la burguesía, desde el pensamiento marxista el Estado es percibido como el administrador de los negocios de la clase propietaria y el garante de la supervivencia del sistema capitalista (Marx y Engels, 1948, p. 7).

La reflexión que antecede nos conduce a plantearnos el interrogante en torno al rol reservado para el Estado dentro del sistema comunista. En la compleja obra de edificación del socialismo, con el fin último de lograr la eliminación del carácter capitalista de la producción y, por consiguiente, la desaparición de la explotación en las relaciones sociales de producción, es necesario consolidar y hacer efectiva la propiedad social, especialmente de los medios de producción. Además, en esta etapa signada por la transición y que tiene como horizonte la vida en el socialismo, se requiere la construcción de un nuevo tipo de Estado, también caracterizado por la transitoriedad, conducente hacia un futuro de no explotación y, por lo tanto, signado por la no existencia del Estado. Marx en su *Crítica del Programa de Gotha* (1977) señala:

*“Entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista media el período de la transformación revolucionaria de la primera en la segunda. A este período corresponde también un período político de transición, cuyo Estado no puede ser otro que la dictadura revolucionaria del proletariado.”* (Marx, 1977, p.28).

Además del control del Estado, otra de las fundamentales herramientas de organización, discusión y poder de los trabajadores fueron los soviets. Como germen de poder popular, estas instancias de participación, coordinación y lucha, luego de la revolución desplegaron todas sus ramificaciones a lo largo y ancho de todo el territorio. Así, se conformaron consejos municipales, obreros, y campesinos. Estos consejos no poseían a priori un programa definitivo, sino que las distintas capas de la población contaban con la posibilidad de poner en debate sus propios programas, para ser dispuestos a discusión y votación. Ahondando aún más en el concepto de Estado dentro de la etapa socialista, señala Lenin en su artículo *Las elecciones a la Asamblea Constituyente y la dictadura del proletariado*, publicado en la revista *“La internacional Comunista”* (diciembre 1919), lo siguiente:

*“En primer lugar, el proletariado lo consigue porque no pone en marcha el viejo aparato del poder estatal, sino que lo hace añicos, no deja de él piedra sobre piedra (...) y crea un nuevo del Estado. Este nuevo aparato estatal se halla adaptado a la dictadura del proletario y a la lucha de éste contra la burguesía por la conquista de las masas trabajadoras no proletarias. Este nuevo aparato no ha sido inventado por nadie, sino que nace de la lucha de clases del proletariado, del desarrollo de esa lucha en extensión y profundidad. Este nuevo aparato del poder estatal, este nuevo tipo de poder del Estado es el poder soviético.*

*Inmediatamente, a las pocas horas de haber conquistado el poder estatal, el proletariado de Rusia declaró disuelto el viejo aparato del Estado (...) y entregó todo el poder a los soviets, a los que solo tuvieron acceso los trabajadores y explotados, cerrándoseles las puertas a todos los explotadores sin excepción”* (Lenin, 1973, p.144).

Entonces, la dictadura del proletariado es el momento en el cual todavía los antagonismos entre las clases no terminan de desaparecer, en razón que ciertos rasgos propios del dominio de la burguesía y del capitalismo aún siguen vivos, pero en lugar de ser evidente la dictadura de la burguesía, la tendencia es hacia la eliminación de la explotación de una clase sobre la otra. Se trata del dominio de una clase que, a partir de tener el control del Estado ejerce su poder e intenta cambiar la lógica imperante de la antigua sociedad, enarbolando la propiedad social y dando de baja la propiedad privada.

★ *Sobre la división internacional del trabajo entre los Estados socialistas.*

Por último, otro concepto que nos interesa desmenuzar es el de *división internacional del trabajo entre los Estados socialistas*. Con ese objetivo, es preciso resaltar la importancia de la internacionalización de la vida económica, la cual de manera exponencial se suscitó al calor de la expansión territorial de la lógica capitalista. Dentro de ese marco, en los albores del siglo XX una revolución precipitada por las penurias y explotación regente en la Rusia zarista motivó el nacimiento del primer Estado socialista, el cual se constituyó en el germen de un nuevo sistema social y económico que pasó a coexistir a nivel mundial con su predecesor, el sistema capitalista. A pesar que cada uno de los sistemas socioeconómicos construyó un tipo de división internacional del trabajo, que friccionaron entre sí en cuanto a sus reglas y principios, la escisión del planeta en dos no detuvo este proceso de internacionalización, el que, incluso, se vigorizó en virtud de las revoluciones científico-técnicas acontecidas, lo que a su vez decantó en la intensificación de las relaciones económicas, científico-técnicas, culturales y sociales entre los países.

Tunkin y Usenko (1980) en su capítulo *El derecho internacional en las relaciones entre los Estados socialistas*, definen lo que la división internacional del trabajo significa, por un lado, para la lógica capitalista y, por el otro, para la socialista:

*“La división internacional socialista del trabajo, estructurada tomando en consideración la división mundial del trabajo, se diferencia radicalmente de la división internacional del trabajo en el capitalismo. En tanto que la división internacional capitalista del trabajo expresa las relaciones de explotación del débil por el fuerte, se forma espontáneamente en medio de una áspera lucha competitiva y ahonda la desigualdad de los niveles de desarrollo económico, la división socialista del trabajo se lleva a cabo consciente y planificadamente, en consonancia con los intereses vitales de los pueblos y la tarea del desarrollo armónico y multifacético de los Estados socialistas, y contribuye a fortalecer su amistad y unión (...).”* (Tunkin y Usenko, 1980, pág. 109<sup>5</sup>).

#### ★ Estado de la cuestión

A través de la lectura y análisis de importantes intelectuales en la materia nos proponemos hacer un breve recorrido bibliográfico con el fin de analizar los principales hitos de la historia económica, social y política de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) desde febrero del 1917 (año en que se despliega y surge victoriosa la revolución que provocará la caída del gobierno Imperial) hasta la primera parte de la década del '60.

---

<sup>5</sup> Tunkin, G. y Usenko, E. (1980). Capítulo IV. *La Coexistencia Pacífica de los Estados de diferente Régimen Social y el Derecho internacional*. En: Curso de derecho internacional (Manual). Libro 1. Moscú, URSS: Editorial Progreso Moscú.

Para dimensionar las dificultades que enfrentaron los planificadores soviéticos desde el año 1928 - año en que se dio origen al Primer Plan Quinquenal-, resulta necesario comenzar por analizar el contexto social y económico del cual partió la revolución, para luego reflexionar en torno a los debates que tuvieron lugar entre las dos protagónicas facciones políticas alrededor del problema del desarrollo durante la década de 1920. En este sentido, en relación al punto de partida desde el cual la URSS inició su camino hacia el socialismo, resulta interesante describir el panorama social y económico que caracterizó a la Rusia anterior a la revolución de 1917. Uno de los pioneros en estudiar la lucha de clases, los grandes debates que se dieron al interior de los distintos Congresos del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) en relación a la construcción del socialismo, y la planificación en la URSS fue Charles Bettelheim. Este filósofo y economista marxista de nacionalidad francesa, se posicionó de manera crítica en relación al estudio del desarrollo, la planificación y los modos en que en la URSS se cristalizó la transformación socialista. En su obra *Las luchas de Clases en la URSS - Tomo I "Primer Período, 1917 -1923"* (1976)<sup>6</sup>- analiza la revolución de octubre, el auge del movimiento de los soviets, las formas que adoptaron las relaciones de clases durante las distintas etapas del proceso revolucionario, la transformación de los aparatos del Estado y del Partido Bolchevique; así como las luchas ideológicas en el seno del partido. Luego, en el Tomo II, titulado *"Segundo Período 1923-1930"*<sup>7</sup>, Bettelheim (1976) aborda grandes temas como el desarrollo de las relaciones mercantiles y monetarias, la planificación en tiempos de la Nueva Política Económica (NEP), la política agraria y las transformaciones sociales en el campo; así como también las contradicciones y luchas de clases en el sector industrial. El autor analiza desde una perspectiva marxista leninista las problemáticas relativas a las relaciones de clases, propiedad, y estructura económica. En su obra una de las principales observaciones fue lanzada contra la mirada que desde ciertos ámbitos de estudio de la URSS se poseía, la cual se concentraba en las "personalidades", en lugar de analizar la realidad poniendo el foco en las contradicciones internas de la Unión Soviética. En este sentido, Bettelheim a partir de su obra intenta correr el velo, buscando dejar de lado las acusaciones de "perversión ideológica" sindicadas a determinadas personalidades, para pasar a estudiar el caso soviético analizando el carácter que adoptó la lucha de clases y la relación entre las mismas dentro de este escenario en particular. Desarrollando en su obra una crítica al devenir del socialismo soviético desde un prisma diferente al predominante en el marxismo europeo de aquel entonces, a partir de hacer

---

<sup>6</sup> Bettelheim, C. (1976). *Las luchas de clases en la URSS. Primer período, 1917-1923*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

<sup>7</sup> Bettelheim, C. (1976). *Las luchas de clases en la URSS. Segundo período, 1923-1930*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

explícitas tres hipótesis cuestiona los pilares sobre los cuales se asentó el comunismo real en ese gran país. En primer lugar, trabaja de manera teórica sobre la conexión entre las *“relaciones de clase y las formas jurídicas de propiedad”*. A partir del análisis de esta premisa el autor desarma la relación mecanicista que se otorgó entre ambos conceptos. En este sentido, señala que la desaparición jurídica de la propiedad privada, y el establecimiento de formas de propiedad estatal o cooperativistas (koljosiána) no conduce mecánicamente a la desaparición de las contradicciones de clases, ni de las dos grandes clases antagónicas - proletarios y burgueses. Continuando con esta idea, tampoco se pueden dar por abolidas las formas capitalistas de producción y de apropiación. En este sentido, Bettelheim es consciente del hecho que las relaciones de producción basadas en la explotación de una clase sobre otra pueden tomar ribetes diferentes. Es decir, que incluso la burguesía puede transformar su existencia y convertirse en burguesía de Estado (1976, p. 13 y 14). Otro de los grandes presupuestos que adoptó el oficialismo soviético y que va a atravesar el devenir histórico de la URSS es la definición sobre la *“Primacía del desarrollo de las fuerzas productivas”*. Esta tesis hecha explícita por Stalin, pero propia de la dirigencia bolchevique de ese momento - incluso señala el autor que el ala más revolucionaria del movimiento marxista europeo de aquel tiempo también hacía propia esta tesis - implica el protagonismo del criterio economicista, del desarrollo de las fuerzas productivas y de la técnica como principal motor del progreso y de la historia. Por considerar que las fuerzas productivas soviéticas se encontraban en desventaja comparativa con las de Europa Occidental - situación que los dirigentes soviéticos entendían como una debilidad y una exposición de la soberanía de su país hacia posibles ataques externos, desde el sector capitalista - desde esta perspectiva, señala el autor, se dejó a un relegado segundo lugar a la lucha de clases como motor de la historia (Bettelheim, 1976, p.15-22). Estas concepciones adoptadas, luego de acaloradas discusiones, en el seno del Partido Comunista de la Unión Soviética, finalmente, a partir del año 1928 definieron el rumbo en favor de una rápida industrialización, especialmente, de la industria pesada. Es importante tener en cuenta que la tesis que aprobaba la centralidad del desarrollo de las fuerzas productivas y de la técnica era apoyada hasta por el ala más revolucionaria del movimiento marxista europeo de aquel tiempo (Bettelheim, 1976, p.15-22). Teniendo en cuenta que la revolución socialista en la URSS implicó un cambio radical del sistema social, político y económico, y que nunca antes la humanidad había tenido tal desafío, gracias al aporte de Bettelheim podemos comprender las razones por las cuales se definieron determinadas políticas, desde una mirada crítica detectar los errores, y a partir de esa acción analítica tener más herramientas a la hora de volver a ensayar la construcción del

socialismo. La tercera tesis que analiza Bettelheim es “*La existencia del Estado y la desaparición de las clases explotadoras*”. En este sentido, el autor señala que la desaparición de las clases explotadoras implica la construcción de un tipo estatal transitorio, conducente hacia un futuro, el cual se encuentre signado por la no existencia de Estado (Bettelheim, 1976, p.22). El Estado Soviético, señala el autor, muy por el contrario, adoptó un carácter autónomo de las masas, con atisbos de secretismos, fuertemente jerarquizado, y disciplinado, que se constituyó en un fin en sí mismo. Bettelheim resalta que Stalin, intentando justificar la exorbitante existencia del aparato estatal soviético, manifestó que la causa de sus características y finalidades no se encontraban en las contradicciones internas de la URSS, sino que era externa a la misma. Stalin exhibió una explicación de ello en el “cerco capitalista”. Es decir, en razón de su función de defensa del país contra cualquier posibilidad de agresión externa (Bettelheim, 1976, p.23). En este punto es interesante tener en cuenta que el trabajo del autor llega hasta el 1930, con lo cual no alcanza a considerar el escenario sumamente hostil que habitará en el mundo de posguerra. Durante la etapa que se denominó “Guerra Fría”, el “cerco capitalista” definió con más fuerza sus contornos, y dos campos con sistemas sociales contradictorios e irreductibles se perfilaron. Dentro del contexto de Guerra Fría, el Estado soviético adquirió un rol fundamental en la defensa del sistema socialista, exhibiendo que la causa externa que había sido señalada por Stalin (es decir, la posible agresión por del sistema capitalista al socialista) en el futuro inmediato justificaría el carácter exorbitante que el Estado soviético adquirió.

Otra eminencia en la materia que tenemos en cuenta para elaborar nuestra tesis es Maurice Dobb (1900-1976). Este economista inglés, estudioso de la teoría económica y de la historia del desarrollo económico soviético, al igual que Bettelheim se posiciona desde una mirada marxista. Dobb en su libro *El desarrollo de la economía soviética desde 1917* (1972)<sup>8</sup> resalta el especial interés que posee el análisis de la historia del desarrollo económico de la URSS. Por un lado, el autor plantea lo inaudito de la revolución soviética como primera vez en la historia de la humanidad que la clase trabajadora toma el control e intenta imprimir su propia lógica a la sociedad, a partir de la creación de un Estado y una economía que adoptan el carácter de socialistas. Asimismo, subraya la originalidad del caso soviético como país que parte de una situación inicial signada por el atraso económico - o la industria relativamente poco desarrollada - y por el predominio de una población campesina y de una producción

---

<sup>8</sup> Dobb, Maurice (1972). *El desarrollo de la economía soviética desde 1917*. Madrid, España: Editorial Tecnos.

agrícola, que logra transformarse con un ritmo acelerado en un escenario caracterizado por el desarrollo productivo y el avance tecnológico. El carácter único de este caso incluye, además, que el desarrollo hubo de ser alcanzado sin ayuda del capital externo. En razón de la ideología adoptada por la Unión Soviética y su cariz socialista - siendo boicoteada económicamente por las naciones desarrolladas capitalistas - tuvo que construir en soledad los medios necesarios para lograr el desarrollo y la soberanía económica. Otra novedad que manifestó el suceso soviético, expresa Dobb, fue que por primera vez en la historia la economía se dirigió desde la planificación estatal, dejando de lado la lógica de mercado y el *laissez-faire* (Dobb, 1972, p. 13 y 14). Dobb en su obra se interesa especialmente por los factores que determinan el desarrollo económico dentro del contexto de transición de una economía de carácter agraria - provista de una rudimentaria tecnología- a otra industrial, con una tecnología desarrollada (Dobb, p. 14 y 15). Para cada uno de los planes quinquenales que estudia (del primero al sexto plan quinquenal) hace un detalle pormenorizado de la situación inicial de la cual parte la política de desarrollo dentro del sector productivo rural (ganadería y agricultura) e industrial (pesada y liviana) para, finalmente, describir los resultados concretos alcanzados a partir de la utilización de la herramienta de la planificación. El libro, transversalmente, tiene en cuenta la particular situación experimentada por la URSS en relación al sistema social que busca construir y fortalecer, y el contexto internacional adverso que tuvo que contemplar a la hora de decidir ciertas cuestiones relativas a las conexiones con el exterior. Suavizando la concepción de Bettelheim - quien planteaba el predominio rotundo de la lógica economicista o tecnicista en el devenir de la historia económica soviética desde la década del '20-, Dobb (1972) manifiesta que en el caso soviético la planificación económica no sólo estuvo provista de preocupaciones económicas, sino que, además, las relaciones sociales se sumaban con una importante presencia en los cálculos mentales de los planificadores. En este sentido, señala que: “(...) *La política económica estaba necesariamente influida, y a veces dominada, por la consideración de qué efecto podía tener sobre la relación entre las clases, sobre la desaparición o el resurgimiento de una antigua clase social, o la madurez de otra nueva. (...)*” (Dobb, 1972, p.41 y 42). Como mencionamos anteriormente, en su libro tiene en cuenta que el contexto dentro del cual se da el problema del desarrollo económico soviético es el de la transformación revolucionaria. Es decir, el cambio de un orden social con una importante presencia de rasgos feudales y de explotación de una clase minoritaria sobre otra mayoritaria, a otro diferente, de tinte socialista. El trabajo de Dobb, comparativamente con Bettelheim, aborda con mayor amplitud el tiempo histórico, alcanzando a analizar los cinco Planes Quinquenales que son parte del estudio de la presente tesis. Basándose principalmente en el

análisis de la historia del desarrollo económico soviético, el estudio del autor no trata con profundidad las transformaciones del sector externo, ni los avatares de la política exterior soviética dentro del contexto de Guerra Fría, tópicos que son de interés para nuestra tesis.

Además, nos ocuparemos de la lectura de otra importante referencia dentro de la materia, su nombre es Alec Nove (1915 - 1994). Este economista - especialista en historia rusa y soviética- en su libro *“Historia Económica de la Unión Soviética”* (1973)<sup>9</sup> explora la historia económica de ese país desde el Imperio ruso, pasando por la etapa del Comunismo de Guerra, la Nueva Política Económica (NEP) y los distintos planes quinquenales implementados desde 1928. Más específicamente, el estudio profundiza sobre áreas como la industria, agricultura, el capital nacional y extranjero, y las políticas implementadas a nivel gubernamental. Entre otras importantes cuestiones, desde una perspectiva “socialista de mercado” - esta doctrina combina, con mayor o menor acento en una u otra característica, la posibilidad de existencia de planificación y economía socialista con la lógica de mercado- analiza el monopolio estatal del comercio exterior, el devenir de la planificación, la colectivización en el campo, y la cuestión social que acompañó las transformaciones económicas. Además, desarrolla - brindando datos estadísticos en este sentido- los resultados esperados y, finalmente, alcanzados a partir de la planificación estatal en relación a la producción industrial - pesada y liviana - y agrícola. A lo largo de su obra, desde una mirada histórica, pero especialmente economicista pone el acento, como causal de los “errores” cometidos por el sistema soviético, en la figura de Stalin. En este sentido, resalta Nove en su libro *“Historia Económica de la Unión Soviética”* (1973) en varias oportunidades el carácter inconsulto y autoritario de la toma de decisiones del principal exponente político soviético y cómo, según su mirada, esto se constituyó en la principal causa de los errores cometidos. Aquí podemos observar una importante diferencia de enfoque con Bettelheim, quien hace hincapié en la importancia del análisis de los debates entre los diversos proyectos que pugnaban con el mismo objetivo de construir el socialismo. Cayendo en el “personalismo”, Nove en su libro no explica lo complejo que es para un pueblo el erigir la revolución social, y cambiar de un sistema por otro, totalmente contrapuesto. Coincidiendo con Bettelheim, consideramos que el rumbo que adquirió el socialismo en la URSS, con sus aciertos y errores, encuentra su causa en las opiniones y convicciones que las distintas facciones del PCUS de manera meditada poseían. Cayendo en un reduccionismo, es decir, al imputar los defectos a una persona no se logra

---

<sup>9</sup> Nove, A. (1973). *Historia económica de la Unión Soviética*. Madrid, España: Ediciones Castilla.

comprender lo complejo de la historia, las luchas ideológicas, y lo intrincado que puede ser construir el socialismo en un mundo adverso. Nove tiene un enfoque economicista, que tampoco aborda el mundo de la Guerra Fría, la inserción mundial de la URSS, ni su política exterior. Temas que, como ya mencionamos, son objeto de la presente tesis.

Otro pensador que incorporamos a nuestro análisis es Robert Service (1947 -...). Este historiador británico, especialista en Rusia, en su libro *Historia de Rusia en el siglo XX* (2000)<sup>10</sup>, teniendo en cuenta las decisiones políticas implementadas por el gobierno bolchevique a partir del año 1917 adopta una perspectiva crítica, fundamentando su visión desde la óptica de los derechos civiles y políticos. Particularmente, en su libro (2000) Service es crítico de las políticas llamadas por él “de terror” y los rasgos totalitarios incorporados por el Stalinismo en su forma de gobierno. En su análisis hace, principalmente, hincapié en los aspectos políticos, sociales, culturales, religiosos y en términos de los conflictos entre nacionalidades. No obstante, también describe las cuestiones relativas a la política económica de la NEP y los distintos planes quinquenales implementados desde el año 1928. Robert Service -al igual que Alec Nove- si bien tiene un enfoque más político y social en su estudio, tiene una mirada que hace caer el peso de las decisiones en una sola persona, la de Stalin. El autor posee una mirada de la historia que pone el foco en la personalidad, perdiendo en el análisis lo complejo que resulta ser la toma de decisiones, las cuales la mayoría de las veces no son resultado de la voluntad de una sola persona, sino que responden a disputas ideológicas, de intereses, o a debates que se libran entre distintas convicciones, más en el caso de la URSS, que como ya mencionamos tuvo que ensayar por primera vez en la humanidad la construcción del socialismo y la instauración de un sistema social totalmente diferente al que se encontraba vigente con anterioridad. Como recién mencionamos, este libro tiene un enfoque social, político y cultural que (poniendo la atención de manera crítica en la personalidad de Stalin) no pone el foco en el contexto de Guerra Fría, y no desmenuza las complejidades que existen a la hora de analizar el rumbo que, con sus idas y venidas, adoptó en cuestiones de desarrollo la construcción del socialismo en la URSS.

Fazio Vengoa (2005) en su libro *Rusia en el largo siglo XX. Entre la modernización y la globalización*<sup>11</sup> investiga la historia de la Unión Soviética tomando como eje de su desarrollo los conceptos, discusiones, y decisiones relativas al rol desplegado por la URSS en conexión

---

<sup>10</sup> Service, R. (2000). *Historia de Rusia en el siglo XX*. Barcelona, España: Editorial Crítica.

<sup>11</sup> Fazio Vengoa, H. A. (2005). *Rusia en el largo siglo XX: entre la modernización y la globalización*. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes.

con el escenario internacional. Investiga el devenir político y económico de ese país tomando como uno de los principales conceptos a la idea de modernización, relacionándolo con el escenario y los actores internacionales. Si bien el libro de Fazio Vengoa estudia el desarrollo económico soviético dentro del marco de la Guerra Fría, lo hace de modo breve, sin profundizar en esa temática y no teniendo en cuenta el objetivo de fondo de la presente investigación, es decir, la historia del desarrollo económico soviético desde la revolución hasta el 1955 y el análisis del devenir del sector externo soviético durante la posguerra.

Por último, a partir de la lectura del libro *50 años de comercio exterior soviético* (1967)<sup>12</sup>, como su nombre lo sugiere podemos adentrarnos y profundizar nuestro conocimiento en relación a la inserción de la URSS en el mundo en términos comerciales. En este sentido, analiza detalladamente el crecimiento desplegado por la URSS en lo que respecta al desarrollo de sus fuerzas económicas, especialmente, durante la inmediata posguerra. Estudia la reestructuración de la economía soviética - decidida y llevada a cabo por los decisores encargados de la planificación-, en virtud de la cual la misma daría un gran paso hacia el fortalecimiento y consolidación de su propia soberanía, pasando a tener un rol económico mucho más activo y agresivo en el escenario mundial. Otro aspecto que analiza este libro son los niveles de crecimiento en el intercambio alcanzados por la URSS con el exterior con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, en virtud de la reconversión de su economía y de la transformación del perfil de sus exportaciones (*50 años de comercio exterior soviético*, 1967, p.71 y 72). En este sentido, detalla a través de datos numéricos los índices del crecimiento alcanzado gracias al proceso de industrialización y al alto desarrollo logrado en relación a la ingeniería y tecnología (*50 años de comercio exterior soviético*, 1967, p.71 y 72), el volumen y la composición del comercio exterior que la URSS - a posteriori de la Segunda Guerra Mundial hasta el año 1966- tuvo con las tres calidades de países en que se agrupaba el mundo por aquel entonces. Es decir, los capitalistas desarrollados, capitalistas en desarrollo y los países pertenecientes a la órbita socialista. Análisis que nos resulta interesante para nuestra investigación en virtud de que describe el devenir de las relaciones comerciales de la Unión Soviética en la inmediata posguerra y cómo esta se transforma a medida que se avanza al contexto de Guerra Fría. En el libro *50 años de comercio exterior soviético* (1967) se estudia la reacción de los Estados Unidos en relación a la Unión Soviética y las restricciones comerciales implementadas. Así como también, la política oficial del gobierno

---

<sup>12</sup> *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: edición "Relaciones Internacionales" del Consejo Editorial perteneciente al Viceministerio de Comercio Exterior. Traducción propia de la autora desde la edición original del idioma ruso.

norteamericano - la cual logró imponer a sus aliados utilizando para ello la dependencia económica de aquellas naciones hacia los Estados Unidos durante los primeros años posteriores a la guerra (Plan Marshall)- de aplicación de un régimen de discriminación comercial en las relaciones con los países socialistas. Asimismo, se detalla la respuesta de la Unión Soviética ante la discriminación comercial a la que fue sometida dentro del contexto de posguerra - especialmente a partir de la Guerra en Corea (1950)- la cual derivó en la creación, en enero de 1949, del Consejo de Ayuda Económica Mutua (COMECOM en inglés o CAME en español). Los volúmenes y la composición del comercio exterior de la URSS con los países socialistas durante los años de posguerra están en este libro detallados, así como la evolución del mismo en conexión con los países capitalistas en desarrollo y los ya desarrollados (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.74). *50 años de comercio exterior soviético* (1967), como su título indica, analiza el comercio exterior soviético pero no aborda el desarrollo económico de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, tema es de interés de la presente tesis. Asimismo, discrepamos con las conclusiones que este Manual arroja en conexión a la caracterización de las relaciones comerciales que se planteó entre la URSS y los países en desarrollo, ya fueran estos socialistas o capitalistas.

### III. Metodología

La metodología utilizada para el desarrollo de la presente investigación tiene en cuenta la revisión de la literatura sobre los temas que se abordan y la identificación de los problemas que resultan de relevancia. Además del estado del arte en base a la bibliografía existente, se toman como fuentes primarias documentos existentes en los siguientes archivos: Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC); Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política de Moscú; Archivo Estatal Ruso de economía; Informes y estadísticas provenientes del documento “50 años de comercio exterior soviético” (1967). Moscú, Rusia: editorial ‘Relaciones Internacionales’.

- Para analizar el modelo de desarrollo económico soviético desde el año 1917 hasta la década del ‘60, se utilizan como fuente secundaria de datos libros que trabajen la Historia Económica de la Unión Soviética; como fuente primaria de datos Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (AMREC); Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política de Moscú; Archivo Estatal Ruso de economía; Informes y estadísticas provenientes del documento “50 años de comercio exterior soviético” (1967). Moscú, Rusia: editorial ‘Relaciones Internacionales’.
- Para investigar el escenario internacional de posguerra, el contexto de Guerra Fría y las restricciones comerciales sufridas desde el exterior por la Unión Soviética se utilizan como fuente secundaria de datos libros y periódicos; como fuente primaria de datos el Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (AMREC); Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política de Moscú; Archivo Estatal Ruso de economía; y memorias personales.
- Para estudiar la historia de la política exterior soviética dentro del período de interés se utilizan como fuente secundaria de datos libros que analicen la historia de la política exterior soviética y periódicos; como fuente primaria de datos Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política de Moscú; Archivo Estatal Ruso de economía; Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (AMREC); y memorias personales.
- Para explorar la inserción internacional y el comercio exterior de la URSS dentro del marco de la Guerra Fría (1945-1966) se utilizan como fuente secundaria de datos

libros y periódicos; como fuente primaria de datos el Informe y estadísticas provenientes del documento “50 años de comercio exterior soviético” (1967). Moscú, Rusia: editorial “Relaciones Internacionales”. Archivo Estatal Ruso de Historia Social y Política de Moscú; Archivo Estatal Ruso de Economía; Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores (AMREC); y memorias personales.

#### IV. Breve recorrido histórico sobre el modelo de desarrollo económico y la política exterior de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) desde el año 1917 hasta 1960.

##### a) Antecedentes de la planificación. Los debates en torno al desarrollo económico de la década del '20.

Para dimensionar las dificultades que enfrentaron los planificadores soviéticos desde el año 1928 - en que se dió origen al Primer Plan Quinquenal-, nos parece interesante comenzar analizando las características del contexto económico, social y político del cual partió la revolución y, especialmente, reflexionar en torno a los debates que tuvieron lugar entre las dos protagónicas facciones políticas alrededor del problema del desarrollo durante la década de 1920. Comenzando desde un abordaje económico, Nove (1973) plantea en su libro *“Historia económica de la Unión Soviética”* que, desde la abolición de la servidumbre (1861) hasta el comienzo de la Primera Guerra Mundial, Rusia experimentó un proceso de rápido crecimiento económico. Sin embargo, si bien en la última década del siglo XIX se había logrado consolidar un relativo desarrollo industrial<sup>13</sup>, durante la época imperial la gran mayoría de la población se dedicaba a habitar y trabajar en el campo. Con un desarrollo productivo agrícola todavía primitivo, las parcelas de tierra sobre las cuales se trabajaba eran pequeñas, y los métodos utilizados para el cultivo eran tradicionales y rudimentarios. El problema del hambre de tierra por parte de los campesinos no era una novedad para el Gobierno Imperial (Nove, 1973, p. 24 y 26)<sup>14</sup>. No obstante lo cual, hubo que esperar a que se desatara la revolución del año 1905 - con sus revueltas y ocupaciones de fincas- para que

<sup>13</sup> Al desarrollo industrial ruso, Nove (1973) lo califica de “relativo” en razón que, si bien, durante esos años Rusia crecía rápidamente en comparación con las otras principales potencias europeas, todavía se encontraba en un lugar rezagado en relación al nivel de desarrollo desplegado por las mismas (p.13 y 14). Asimismo, con los bajos niveles generales de producción el Imperio era sumamente dependiente de las importaciones de bienes de consumo y de capital, y así continuará siéndolo, por algunos años más, a posteriori de la revolución de 1917 (Dobb, 1972, p.22). Resalta Nove (1973) en relación a las características del devenir del desarrollo industrial ruso durante la última parte del siglo XIX y los años previos a la guerra: “(...) El crecimiento, aunque muy rápido en ciertos años, era excesivamente desigual. Por ejemplo, en el decenio 1891-1900 la producción industrial creció más del 100%; (...) Pero en los años 1900-05, y de nuevo en 1907-09, una crisis económica provocó un retraso del crecimiento. (...) Desde 1910 hasta que comenzó la guerra se produjo otro fuerte aumento de la producción industrial. Un reciente manual soviético, que probablemente no sobrevalora los logros del zarismo, nos da las siguientes estimaciones: durante el período 1860-1910 la producción industrial del mundo se multiplicó por 6, la de Gran Bretaña por 2,5, la de Alemania por 6, y la de Rusia por 10,5.” (p.15 y 16). Además, otra característica del proceso industrial hace referencia a la desigual y concentrada distribución territorial de la industria. En este sentido, señala Nove: “Rusia era muy desigual, tanto industrial como geográficamente. Su moderna industria era realmente muy moderna, con una fuerte tendencia a la creación de fábricas grandes y bien equipadas, que utilizaban los últimos modelos de Occidente. Estas fábricas se encontraban localizadas sobre todo en las regiones de San Petersburgo y Moscú, en la Polonia rusa y en Ucrania. El principal centro siderúrgico se hallaba ahora en el Sur, para aprovechar el carbón de la cuenca del Donets. El viejo centro siderúrgico de los Urales estaba perdiendo importancia. En la mayoría del resto del país la industria era escasa, aparte de la artesanía. Prescindiendo del petróleo de Bakú, los territorios del Sur y del Este se hallaban especialmente atrasados. (...)” (1973, p.19).

<sup>14</sup> Teniendo en cuenta las falencias productivas del sector rural, podemos imaginarnos las graves dificultades para la alimentación de la población que se suscitaron cuando a principios del siglo XX en las zonas rurales, la misma había aumentado en un 20%. Dentro de este contexto, las pequeñas parcelas, y los tradicionales métodos empleados, se presentaron como importantes escollos en relación al objetivo de aumentar la producción de alimentos (Nove, 1973, p. 24 y 26).

estas significativas carencias sociales obtuvieran una respuesta desde la órbita gubernamental. En este sentido, la mencionada revolución obligó al gobierno a ensayar una serie de reformas con el campo como escenario principal. Las medidas que se implementaron, principalmente, apuntaban a lograr conformar una clase campesina con un espíritu más emprendedor, con ansias de prosperidad y de alcanzar la eficiencia en los métodos de cultivo aplicados. Como consecuencia de la revolución de 1905, y en búsqueda de los objetivos antes planteados, se resolvió terminar con el derecho de redención. Si bien esta restricción había mermado en su aplicación, todavía persistía en algunas comunidades. A partir de la abolición del derecho de redención, los campesinos fueron libres de decidir si permanecer en su comunidad o abandonar su población, y migrar hacia otras zonas. Al mismo tiempo, se encontraban habilitados para comprar y vender tierras (Nove, 1973, p. 24-26). Uno de los principales límites que planteó la reforma gubernamental consistió en que las medidas implementadas no afectaban la propiedad de los señores ni de la Iglesia. Al no proponerse la redistribución de las posesiones de los grandes propietarios, el hambre de tierras de los campesinos pobres, no se vió satisfecha. Teniendo en cuenta, la posibilidad de abandonar sus comunidades y la libertad de migrar, muchos de los campesinos pobres terminaron vendiendo sus pequeñas parcelas, y ya sin tierra, decidieron migrar hacia las ciudades (Nove, 1973, p. 24-26).

Con el inicio de la Primera Guerra Mundial se hicieron presentes un conjunto de desafíos al desarrollo ruso que, finalmente, condujeron a la desaceleración del crecimiento económico (Nove, 1973, p.13). Así, la guerra vino a interrumpir, más allá de sus falencias intrínsecas, el incipiente camino hacia el desarrollo productivo que se había planteado el Gobierno Imperial. En virtud de los magros niveles generales de producción industrial alcanzados, una de las importantes debilidades del desarrollo se configuró alrededor de la dependencia existente hacia las importaciones de bienes de consumo y capital (Dobb, 1972, p.22). Dentro del marco de la guerra, eso se constituyó en un gran problema. Al interrumpirse el aprovisionamiento de bienes de consumo y capital desde el exterior, la producción industrial rusa se vió gravemente afectada. Asimismo, el desvío de la mano de obra para la conformación del ejército fue otro factor que enflaqueció la producción. Si a ésto le agregamos, dentro del marco de la guerra, la reconversión de la industria hacia la producción de maquinaria con destino bélico - tengamos en cuenta que hasta ese momento la industria armamentística rusa se encontraba escasamente desarrollada-, nos hallamos en un escenario dentro del cual el mantenimiento del equipo industrial y del transporte fue puesto en riesgo (Nove, 1973, p.32 y 33). El ya atrasado sistema de transporte, se hundiría aún más con los desafíos a la producción planteados. Esta

situación de suma precariedad en las comunicaciones y el transporte, va a traer, especialmente, penosas consecuencias para la vida de la población perteneciente a la ciudad de San Petersburgo. Alejada de las principales zonas productoras de alimentos y de carbón, sufrió gravemente la desconexión y los conflictos que se suscitaron en las aldeas rurales en relación al aprovisionamiento de alimentos<sup>15</sup>. Al mismo tiempo, el clima se veía enrarecido por el permanente reclamo campesino por la redistribución de las tierras de los grandes propietarios (Nove, 1973, p.35). Nove (1973) señala como una de las más importantes razones por las cuales el Imperio ruso, finalmente, va a caer en desgracia, a la escasez de alimentos sufrida en la ciudad de San Petersburgo (p.32 y 33). Cuando el pueblo petersburgués salió a manifestarse a causa de la desastrosa situación, las tropas se negaron a dispararles, lo que terminó por sepultar el Régimen Imperial. Además, dentro del contexto de la guerra, Nove (1973) señala como causas del deterioro y posterior caída del Imperio, a la desmoralización política del régimen y las penurias sufridas por la sociedad en general (p.32 y 33).

Más allá de la relevancia que la crisis económica recién descrita pudo tener como una tendencia que colaboró en el devenir de la revolución, causas estructurales y de largo plazo delinearon los rasgos de la sociedad rusa anterior a 1917 y en su conjunto le imprimieron un marcado carácter de injusta. Los segmentos bajos de la sociedad - que incluía a las grandes mayorías de su población - se encontraban condenados a la explotación, represión y a tener que soportar sobre sus espaldas que una minoría privilegiada se beneficiara de este diseño social y político injusto y desigual. Hastiadas y ante el inminente colapso del zarismo, las masas populares se lanzaron para decir basta al autoritarismo, a la arbitrariedad y desigualdad. Los obreros tomaron las fábricas, soldados cansados de la guerra se apoderaron de los cuarteles y los campesinos “hambrientos de tierra”, hicieron lo suyo, rebelándose en las grandes fincas rurales. Bettelheim (1976) describe el estallido revolucionario del siguiente modo:

*“A mediados de febrero de 1917, el descontento de los obreros de Petrogrado y de los soldados de la capital estalla abiertamente, sucediéndose huelgas y manifestaciones, parcialmente espontáneas y parcialmente, cada vez más, organizadas por bolcheviques y mencheviques. Se extiende de Moscú a los centros industriales. El día 25 de febrero empiezan a fraternizar los soldados de Petrogrado con los obreros de la capital y de sus arrabales. El 26, se multiplican los motines en las guarniciones, y el 27 se efectúa la fusión entre obreros y soldados. Cae el Palacio de Invierno y el Zar abdica. (...) El 27 de febrero de 1917, en efecto, se constituye el*

---

<sup>15</sup> En el campo, en razón de la inflación que aquejaba a Rusia, los productores se negaban a venderle al gobierno al precio por él ofrecido.

“Comité Ejecutivo Provisional del Consejo de diputados obreros”, integrado especialmente por dirigentes del Partido Socialista y del S.R. Este comité llama a los obreros y a los soldados de la capital a designar delegados para un Soviet de Petrogrado (cuya primera reunión tendrá lugar el 28) (...) Durante los días y las semanas que siguen se forman en todo el país soviets de obreros de obreros, campesinos y soldados, así como comités de fábrica.(...)” (p. 55 y 59).

Hacia finales de febrero de 1917 la cabeza y expresión máxima de los soviets, que se diseminaban a lo largo y a lo ancho de la Rusia revolucionaria, era el Soviet de Petrogrado integrado especialmente por mencheviques<sup>16</sup> y socialistas revolucionarios. Como contrapeso al Soviet de Petrogrado se instituyó el Comité con origen en la Duma del Imperio, compuesto por representantes de la burguesía y de los terratenientes. A pesar de las distancias políticas y sociales que entre ambas instituciones se erguían, del acuerdo<sup>17</sup> entre ambas surgió el Gobierno Provisional<sup>18</sup>, compuesto por representantes de la burguesía. Este gobierno signado por la moderación, ante la pérdida de representatividad ante las masas, encontró su encerrona en octubre de 1917 con el triunfo de la revolución, agitada por los Soviets y la creciente influencia del partido Bolchevique<sup>19</sup> (Bettelheim, 1976, p.59 y 60) (Cohen, 2017, p.69<sup>20</sup>).

Con el arribo de los bolcheviques al poder en noviembre de 1917 se dió por inaugurado un nuevo capítulo en la historia rusa. Teniendo en cuenta que con anterioridad al 1917, el Partido Bolchevique había dedicado la mayor parte de sus energías a la lucha política contra el zarismo y que no existía experiencia previa en la construcción del socialismo sobre la cual basarse, cuando arribó al poder no contaba con un programa social y económico cerrado que

<sup>16</sup> Lenin V. I. caracteriza a los mencheviques en su artículo *Las Tesis de abril* (publicado en abril de 1917) de la siguiente manera: “Mencheviques: partidarios de la corriente oportunista pequeñoburguesa en la socialdemocracia rusa, vehículos de la influencia burguesa entre la clase obrera. Los mencheviques recibieron esta denominación a partir del II Congreso del POSDR, celebrado en agosto de 1903, cuando al final del mismo, al ser elegidos los organismos centrales del Partido, quedaron en minoría (menshinstvó en ruso), en tanto que los socialdemócratas revolucionarios encabezados por Lenin lograron la mayoría (bolshinstvó). Tal es el origen de las denominaciones de “bolcheviques” (mayoritarios) y “mencheviques” (minoritarios). Los mencheviques trataban de conseguir un acuerdo del proletariado con la burguesía, aplicaban una línea oportunista en el movimiento obrero. Después de la Revolución democrático-burguesa de febrero de 1917, que inició en Rusia el periodo de la dualidad de poderes —entrelazamiento de dos dictaduras: la de la burguesía, personificada por el Gobierno Provisional burgés, y la del proletariado y del campesinado, personificada por los sóviets—, los mencheviques y los socialistas-revolucionarios (eseristas), formaron parte del Gobierno Provisional, apoyaron su política imperialista y lucharon contra la reciente revolución proletaria. Los mencheviques siguieron en los sóviets esta misma política de apoyo al Gobierno Provisional y de apartamiento de las masas del movimiento revolucionario.” Definición obtenida de cita p. 14 y 15. Lenin V. I. Publicado el 7 de abril de 1917 en el número 26 de Pravda. *Las Tesis de Abril*, publicada por Fundación Federico Engels, Madrid: España, 2004.

<sup>17</sup> En relación al acuerdo entre ambas instituciones señala Lenin V.I. (2017) en *Las Tesis de Abril* (p. 41): “Una actitud de confianza inconsciente hacia los capitalistas, los peores enemigos de la paz y del socialismo: eso es lo que caracteriza la política actual de las masas en Rusia, eso es lo que ha brotado con rapidez revolucionaria en el terreno económico— social del país más pequeñoburgués de Europa. Tal es el cimientamiento de clase sobre el que descansa el “acuerdo” (insisto en que, al decir esto, no me refiero tanto al acuerdo formal como al apoyo efectivo, al acuerdo tácito, a la cesión inconsciente y confiada del Poder) entre el Gobierno Provisional y el Sóviet de Diputados Obreros y Soldados, acuerdo que ha proporcionado a los Guchkov una buena tajada, el verdadero Poder; mientras que al Sóviet no le ha dado más que promesas, honores (hasta cierto momento), adulaciones, frases, seguridades y reverencias por parte de los Kerenski.”

<sup>18</sup> Este contexto de coexistencia entre el Gobierno Provisional y el poder de los soviets, fue designado por Lenin con el calificativo de “dualidad de poderes”.

<sup>19</sup> Lenin V. I. (1917) manifiesta en *Las Tesis de Abril* en relación al Gobierno Provisional: “Ningún apoyo al Gobierno Provisional; explicar la completa falsedad de todas sus promesas, sobre todo de la renuncia a las anexiones. Desenmascarar a este gobierno, que es un gobierno de capitalistas, en vez de propugnar la inadmisibile e ilusoria “exigencia” de que deje de ser imperialista.” Fundación Federico Engels, Madrid, 2004, p.16. Publicado el 7 de abril de 1917 en el número 26 de Pravda.

<sup>20</sup> Cohen, S. F. (2017). *Bujarin y la revolución bolchevique. Biografía política 1888-1938*. Madrid, España: Siglo XXI. p. 3.

definiera el camino a seguir (Cohen, 2017, p.82)<sup>21</sup>. Signado por la guerra civil -entre revolucionarios y reaccionarios- y la contienda que se libraba en el exterior, la política desplegada a partir del seguimiento de la lógica rotulada con el título “*Comunismo de Guerra*”, estuvo troncalmente constituida por la nacionalización de las industrias, tierras, del comercio exterior y bancos, por la aplicación del centralismo como forma organizativa, la prohibición del comercio y de la industria privada, así como también por las requisas e incautaciones de los excedentes agrícolas. A partir del nuevo programa adoptado por el VIII Congreso del Partido, en relación al campo, entre diciembre de 1918 y marzo de 1919, se ensayó un nuevo trato hacia los campesinos pertenecientes al estrato medio. El mencionado programa resaltaba que la capa media de ese sector productivo no formaba parte de la clase explotadora, con lo cual la misma no merecía ser sujeto del ejercicio de la coacción. Yendo al encuentro de una alianza con los campesinos medios, las resoluciones del mencionado Congreso proponían el fomento de la productividad, así como también la aplicación de tasas impositivas más “amigables” con ese sector. A pesar de las renovadas intenciones, a medida que el año 1919 fuera transcurriendo se harían patentes las dificultades para convertir en realidad esos deseos. Bettelheim (1976) señala como parte de los obstáculos que se presentaron y desafiaron la concreción de esa alianza, a las necesidades existentes en el frente de guerra y en las ciudades. Dentro de ese contexto, en razón de las escasas - en comparación con lo producido - entregas agrícolas realizadas, desde la política gubernamental - teniendo como blanco principal de las acciones a quienes eran los productores más numerosos, es decir, a los campesinos medios - se volvió a echar mano de las requisas y confiscaciones (Bettelheim, 1976, p.321 y 322). Mientras el campesinado había observado en las medidas adoptadas una causa objetiva, basada en las necesidades que traía aparejada la guerra y en las carencias que habitaban las ciudades, éstas fueron, aunque a regañadientes, aceptadas. El cambio de perspectiva surgió desde mediados del año 1920, cuando a pesar de la cercanía de la victoria bolchevique en la guerra civil y la desmovilización del ejército blanco, las requisas en el campo continuaron vigentes. La situación que provocó una mayor tensión en la relación entre el gobierno revolucionario y el campesinado estuvo conformada por la significativa variación en el mote con que se apelaba a las medidas coactivas. En un determinado momento, las mismas pasaron de gozar del calificativo de “provisionales” a constituirse en “medidas socialistas”, referenciando de este modo que éstas dejaban de ser signadas por las

---

<sup>21</sup> Los intensos debates que persistieron a la revolución demostraron la heterogeneidad de pensamiento e identidades que originariamente albergaron a los bolcheviques. Mientras unos se inspiraban en el ideario marxista europeo, otros se identificaban con el populismo y el anarquismo ruso (Cohen, 2017, p. 10).

circunstancias y que habían llegado para quedarse (Bettelheim, 1976, p.323). Entonces, la cuestión social explotó. El descontento campesino expresado a finales de 1920 a través de sublevaciones<sup>22</sup>, y las huelgas obreras surgidas en febrero de 1921 en las principales ciudades poseían raíces económicas<sup>23</sup> (Nove, 1973, p.78) (Bettelheim, 1976, p.331). Dentro de un contexto carente de incentivos económicos individuales, los campesinos se mostraban reacios a mejorar sus niveles productivos<sup>24</sup>, situación que condujo al desabastecimiento en las ciudades y al hambre en un contexto de frío invierno. Así fue cómo se exhibió la crisis social en relación a la cual la dirigencia política se vió obligada a tomar nota e iniciar un proceso de autocrítica, reconocimiento y evaluación de los errores cometidos durante el “Comunismo de Guerra” (Bettelheim, 1976, p.326 y 327). Es fundamental tener en cuenta que Rusia se trataba de un país compuesto mayoritariamente por campesinos, con lo cual las exacciones implementadas sobre ese sector puso en fuerte tensión la alianza entre obreros y campesinos, con el peligro existente de volcar a la masa trabajadora del campo a la lucha contra la revolución. En este sentido, señaló Lenin en su Informe presentado ante el III Congreso de la Internacional Comunista (1921):

*“(...) En Siberia y en Ucrania, la contrarrevolución pudo triunfar temporalmente, porque allí la burguesía tenía a su lado al campesinado, porque los campesinos estaban contra nosotros. Los campesinos decían a menudo: "Somos bolcheviques, pero no comunistas. Estamos a favor de los bolcheviques, porque han arrojado a los terratenientes, pero no a favor de los comunistas, porque están en contra de la hacienda individual". Y durante cierto tiempo, la contrarrevolución pudo triunfar en Siberia y en Ucrania, porque la burguesía tuvo éxito en la lucha por ganar influencia entre los campesinos; pero bastó un período muy corto para abrir los ojos a los campesinos.”*<sup>25</sup> (Lenin, 1973, p.47).

En una primera etapa, teniendo en cuenta la importante presencia de los trabajadores rurales en el entramado social ruso, la construcción de una sólida alianza entre la clase obrera y campesina se tornaba imprescindible. Señala Bettelheim (1976) que el proletariado debía,

<sup>22</sup> A través de los levantamientos, los campesinos expresaban su disconformidad con el rumbo de las políticas adoptadas por el gobierno. Así como también manifestaban el resquebrajamiento de la alianza que había sabido existir entre los bolcheviques y los trabajadores del campo cuando se habían desempeñado como base social protagónica para que los bolcheviques en el año 1917 alcanzaran con éxito tomar posesión del gobierno.

<sup>23</sup> Finalmente, las medidas adoptadas no lograron mejorar los niveles generales de la producción de Rusia. Durante esos primeros momentos, la administración de la industria, de los comercios, y la distribución entre la población de los alimentos, exhibieron penosos resultados que afectaron negativamente el ritmo de la vida social (Nove, 1973, p.78). Las dificultades experimentadas por la administración estatal para garantizar el buen funcionamiento de los distintos eslabones que constituyen la producción y la circulación de los bienes socialmente necesarios había conducido a una crisis económica que precisaba con urgencia rehabilitarse. Señala Fazio Vengoa (2005) en relación a los penosos resultados alcanzados a inicios de la década del 1920: *“(...) La producción industrial y agropecuaria representaba un ínfimo porcentaje del nivel alcanzado en 1913. En la industria, la producción representaba sólo el 13% del nivel de preguerra. En 1920 sólo se produjeron 200 mil toneladas de acero, cuando en vísperas del conflicto bélico se alcanzó los 4,2 millones de toneladas.”* (p.93).

<sup>24</sup> Señala Bettelheim (1976) en relación a los intereses de los campesinos y el origen de la Nueva Política Económica (NEP): *“Como se sabe, uno de los elementos de la compleja situación que lleva al partido bolchevique a la adopción de la nep es, precisamente, la voluntad campesina de consolidar su economía individual y de intercambiar libremente” sus productos. En tales condiciones había que remitir a más tarde la transformación socialista de las relaciones sociales en el campo.”* (p.404).

<sup>25</sup> Lenin, V. (1973). *Obras, Tomo XII (1921-1923)*. Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Progreso.

siguiendo el objetivo de fortalecer esta alianza, llevar adelante el rol objetivo de revolucionario que le asignaba la historia<sup>26</sup>. En este sentido, el error cometido durante la etapa del comunismo de guerra había sido tomar medidas de gobierno erosionantes de esa relación, obligando a realizar al campesinado acciones para las cuales no se encontraba preparado. Dentro de este contexto, estos errores habían reducido la capacidad de conducción del proletariado, y alejado a los trabajadores rurales del camino hacia el socialismo (Bettelheim, 1976, p. 403 y 404). En este sentido, señala Lenin V. en el Informe precitado:

*“La alianza militar entre el proletariado y los campesinos de la RSFSR. La base de unas relaciones adecuadas entre el proletariado y los campesinos en la Rusia Soviética ha sido creada por la época de 1917-1921, cuando la invasión de los capitalistas y terratenientes, apoyados por toda la burguesía mundial y por todos los partidos de la democracia pequeñoburguesa (eseristas y mencheviques), formó, templó y selló la alianza militar del proletariado y los campesinos en defensa del Poder soviético. La guerra civil es la forma más enconada de la lucha entre las clases, y cuanto más sañuda es esta lucha, con tanta mayor rapidez arden en su fuego todas las ilusiones y prejuicios pequeñoburgueses, con tanta mayor evidencia enseña la misma práctica, aun a los sectores más atrasados de los campesinos, que sólo la dictadura del proletariado puede salvarlos, que los eseristas y los mencheviques no son de hecho más que lacayos de los terratenientes y capitalistas. Pero si la alianza militar entre el proletariado y los campesinos fue -y no pudo menos de serlo- la primera forma de una alianza sólida entre ellos, no hubiera podido mantenerse ni siquiera unas semanas sin cierta alianza económica entre las clases mencionadas. Los campesinos obtuvieron del Estado obrero toda la tierra y protección contra los terratenientes y los kulaks; los obreros obtuvieron de los campesinos víveres a crédito hasta que se restableciera la gran industria. (...)” (Lenin, 1973, p. 47).*

Los bolcheviques habían recurrido a la hipótesis adoptada de la teoría marxista, la cual señalaba que la revolución proletaria se daría como un fenómeno internacional. Desprendieron de esa hipótesis, la idea que el atraso económico y la inmadurez social en Rusia, sería compensada por el auxilio solidario proveniente de Occidente. A partir de este supuesto, compartido por la mayoría de los bolcheviques, se había postergado como objetivo central la modernización económica y otros importantes problemas hacia el futuro<sup>27</sup> (Cohen,

<sup>26</sup> En relación a la alianza entre la clase obrera y campesina profundizó Lenin en un informe presentado ante el III Congreso de la Internacional Comunista: *“He intentado analizar en mis tesis la actitud del proletariado ante los campesinos. Por primera vez en la historia existe un Estado en el que sólo hay dos clases: el proletariado y los campesinos. Estos últimos constituyen la inmensa mayoría de la población. Como es natural, están muy atrasados. ¿De qué modo se manifiesta prácticamente en el desarrollo de la revolución la actitud del proletariado, dueño del poder, ante los campesinos? Primera forma: alianza, una alianza estrecha. Esta es una tarea muy difícil, pero, en todo caso, posible en los aspectos económico y político. ¿Cómo hemos abordado en la práctica este problema? Hemos sellado con los campesinos una alianza que entendemos así: el proletariado emancipa a los campesinos de la explotación burguesa, los arranca de la dirección e influencia de ésta y los atrae a su lado para vencer juntos a los explotadores” (Lenin, Obras, Tomo XII (1921-1923). Progreso, Moscú (1973) III Congreso de la Internacional Comunista, Informe sobre la táctica del PC de Rusia, 5 de julio. p. 56 y 57).*

<sup>27</sup> En *“Sobre la significación del oro...”*, Lenin (finales 1921) manifiesta que en lo que se refiere a la “construcción de las bases económicas” del socialismo es donde resta hacer lo fundamental. En este sentido, nos interesa resaltar una de las reflexiones realizadas por Bettelheim (1976) sobre la relación entre el desarrollo de las fuerzas productivas y la transformación socialista de las relaciones de producción; y cómo debería concretizarse esa relación, situándonos en Rusia en el año 1921: *“(…) Lenin habla de las “bases económicas” del socialismo no se refiere únicamente al desarrollo de las fuerzas productivas, sino también, y sobre todo, a la transformación socialista de las relaciones de producción. Son dos tareas conjuntas a realizar por la revolución socialista, dos tareas que el partido comunista chino expresa en esta fórmula concentrada: “Hacer la revolución y promover la producción”. Estas dos tareas están dialécticamente ligadas. Constituyen los dos aspectos contradictorios de una tarea única. El aspecto fundamental de esta tarea de la revolución proletaria es la transformación de las relaciones de producción, pero ello no significa que sea éste, en todo momento, el aspecto principal. De hecho, la transformación socialista de las relaciones de producción no es posible más que en determinadas condiciones políticas y económicas. En un país como Rusia esta transformación exigía una sólida alianza obrera y campesina, y en 1921 tal alianza no era lo bastante sólida. La primera tarea del partido proletario consistía, entonces, en fortalecerla. Y este es uno de los objetivos de la NEP.” (Bettelheim, 1976, p. 405).*

2017, p.83). Señala Bettelheim (1976) que Lenin en su texto *Acerca del infantilismo de izquierda y las ideas pequeñoburguesas* (1918) concluye que el Capitalismo de Estado en Rusia no trata de una etapa, sino que es definido como “(...) una política justificada por el aislamiento de la Revolución rusa y por la necesidad de esperar - conservando al mismo tiempo el poder- que la revolución triunfe en Alemania” (p.428). Habiendo cambiado el contexto en Europa occidental especialmente en Alemania, para el año 1921 la revolución proletaria y socialista en la Europa industrial se alejaba como expectativa, razón por la cual en Rusia debía proyectarse la construcción del socialismo en un país donde la composición social era de mayoría campesina. En función de esta originalidad debía pensarse el camino al socialismo, teniendo en cuenta las contradicciones y los desafíos que se presentaban para un régimen político y un sistema económico-social del cual no existían precedentes en la historia de cuya experiencia se pudiera obtener un aprendizaje.

La intensificación de la lucha de clases interna originada en el descontento campesino y el contexto internacional adverso, se constituyeron en determinantes para abonar la idea de una reformulación de los grandes lineamientos políticos (Fazio Vengoa, 2005, p.97) (Nove, 1973, p.81). Giro de 180 grados que se haría evidente a partir del año 1921. Habiéndose dado por concluida la etapa de la Guerra Civil, el Partido Bolchevique - con Lenin todavía a la cabeza - resolvió comenzar a implementar la *Nueva Política Económica* (NEP). A partir de la cual surgió la premisa de Lenin en relación a la necesidad de apelar al Capitalismo de Estado bajo la dictadura del proletariado, con el fin de lograr la supervivencia del socialismo en Rusia. Esta política había sido ideada como un sistema de economía mixta, a partir del cual se permitía - de manera transitoria- la convivencia de elementos propios del modo de producción capitalista y socialista. La idea consistía en que, a medida que fuera ampliándose la construcción económica socialista se irían abandonando los rasgos capitalistas de la NEP hasta arribar de manera definitiva a un escenario de comunismo pleno (Dobb, 1972, p.175). Teniendo en cuenta que durante la etapa del Comunismo de Guerra no se había logrado una verdadera transformación de las relaciones de producción y que esta tarea requería de la construcción de ciertas condiciones políticas y económicas (Bettelheim, 1976, p.414 y 415), a partir del devenir de la NEP se proyectaron la paulatina implantación de esas condiciones, las cuales fortalecerían la economía socialista y habilitarían la cabal transformación de las relaciones de producción (Bettelheim, 1976, p.405). No obstante haber ampliado los permisos para el sistema privado, el Estado mantuvo la firme decisión de retener en sus manos los principales resortes sobre los cuales se asentaba el desarrollo económico. Es decir, la banca, el

comercio exterior y la gran industria (Nove, 1973, p. 98). Teniendo en cuenta las causas del malestar social y de las protestas populares, la Nueva Política Económica se propuso mejorar - a partir del fortalecimiento de la alianza entre el campo y la ciudad - las condiciones generales de vida de la población. Hizo suyos objetivos como asegurar el abastecimiento de las ciudades y el mantenimiento de intercambios equilibrados entre el campo y la ciudad (Bettelheim, 1976, p. 405 y 406). Dentro de este contexto, la agricultura<sup>28</sup>, el comercio y la pequeña industria de manufactura<sup>29</sup> de carácter privado fueron habilitados y, oficialmente, empujados hacia su crecimiento económico (Nove, p.86 y 89). Lenin V. I. en su discurso brindado ante el III Congreso de la Internacional Comunista (22 de junio-17 de julio de 1921), es quien mejor define al Capitalismo de Estado bajo la dictadura del proletariado:

*“En este punto abordamos la cuestión más difícil. El impuesto en especie implica, como es lógico, la libertad de comercio. El campesino, después de hacer entrega del impuesto en especie, tiene derecho a trocar libremente lo que le quede de su trigo. Esta libertad de cambio implica libertad para el capitalismo. Lo decimos abiertamente y lo subrayamos. No lo ocultamos en absoluto. Mal nos irían las cosas si se nos ocurriera ocultarlo. La libertad de comercio implica libertad para el capitalismo; pero, a la vez, una nueva forma del mismo. Significa que, hasta cierto punto, creamos de nuevo capitalismo. Y lo hacemos sin ningún rebozo. Se trata del capitalismo de Estado. Ahora bien, el capitalismo de Estado en una sociedad en la que el poder pertenece al capital y el capitalismo de Estado en un Estado proletario son dos conceptos distintos. En un Estado capitalista, el capitalismo de Estado significa que es reconocido y controlado por el Estado en beneficio de la burguesía y contra el proletariado. En el Estado proletario se hace eso mismo en beneficio de la clase obrera con el fin de mantenernos frente a la burguesía, todavía fuerte, y combatirla. De suyo se comprende que debemos otorgar concesiones a la burguesía extranjera, al capital extranjero. Sin la menor desnacionalización entregamos en arriendo minas, bosques y yacimientos de petróleo a capitalistas extranjeros para recibir de ellos artículos industriales, máquinas, etc., y, por lo tanto, restablecer nuestra propia industria.”* (Lenin, 1973, p.59).

En el marco de un sistema mixto, ante el peligro que implicaba para la economía socialista la creciente acumulación de capital de los elementos capitalistas, con el objetivo de evitar el fortalecimiento de esta tendencia, al interior del Partido Bolchevique se convino de manera generalizada en la importancia del fomento de la aceleración del desarrollo industrial<sup>30</sup> (Dobb,

<sup>28</sup> La más llamativa de las reformas que contenía la NEP, con el objetivo de mejorar la relación con el campo y la producción dentro de ese sector, fue la sustitución de las requisas forzosas y confiscaciones por un tributo en especie, el cual luego se tornaría en una exigencia de dinero. En este sentido, a partir de marzo de 1921 se fijó un tributo en especie muy por debajo de los niveles de requisas y confiscación que se habían exigido durante el año anterior (Nove, 1973, p.87) (Fazio Vengoa, 2005, p.94). (Bettelheim, 1976, p.325).

<sup>29</sup> En relación a las modificaciones implementadas para el sector industrial, Fazio Vengoa (2005) señala como las más importantes: “(...) En mayo de 1921 se revocó el decreto que en 1918 había nacionalizado la pequeña industria. El Estado dispuso el arriendo de algunas empresas estatales a particulares y, bajo ciertas condiciones, a algunos antiguos propietarios les fueron restablecidas sus antiguas propiedades. Con el propósito de atraer capitales extranjeros se propuso el arriendo de empresas a inversionistas extranjeros. También se autorizó que todo ciudadano que quisiera, pudiera emprender actividades de producción artesanal u organizar pequeñas empresas, siempre que estas no excedieran un determinado número de trabajadores. Estas medidas apuntaban a recomponer el tejido industrial, restablecer la economía privada y a poner en marcha nuevamente el mercado como principio regulador de la economía.” (p.94).

<sup>30</sup> En la economía se carecía de productos industriales lo cual, señala Dobb (1972), era la muestra de la debilidad que habitaba el desarrollo industrial soviético (p.192). El desarrollo de este último sector -además de tender la balanza hacia el robustecimiento de la economía estatal y socialista-, era considerado vital para alcanzar niveles de producción óptimos que logren satisfacer las necesidades básicas de la población

1972, p.175 y 176). Sin embargo, en un país con una industria subdesarrollada y un campesinado de técnica atrasada, el problema no era la mano de obra - la cual se encontraba disponible tanto en el campo como en las ciudades -, sino que el principal obstáculo que desde los albores de la revolución - y también con anterioridad - había experimentado el desarrollo soviético - teniendo en cuenta que la industria pesada y, especialmente, la ingeniería se encontraba insuficientemente desarrollada - era la escasez de los medios necesarios (estructuras metálicas de acero y maquinaria) para la construcción de las plantas e instalaciones fabriles<sup>31</sup>. Como podemos observar, la carencia de bienes de capital y de los insumos necesarios para la puesta en marcha de la producción industrial era un relevante inconveniente a considerar. Además, con el fin de lograr - a través de la exportación de granos - un mayor nivel de ingreso de divisas y para contar con alimentos suficientes para satisfacer las necesidades de la población, la utilización de rudimentarios métodos de producción agrícola se presentaba como otro escollo a sortear en función de lograr el desarrollo pretendido (Dobb, 1972, p.176 y 177). Empero, la opción por la importación de maquinaria y equipos desde el extranjero acarrea una serie de inconvenientes. Por un lado, teniendo en cuenta que el ingreso de divisas tenía como principal origen la exportación de granos -si consideramos el bajo rendimiento de la agricultura de ese país-, la posibilidad de comprar bienes de capital en el exterior, podría implicar un importante descenso de la cantidad de alimentos disponibles para el consumo doméstico. Frente a estas dificultades la opción de solicitar préstamos desde el exterior se presentaba como una solución. Desde el 23 de noviembre del año 1920, con la emisión por parte del Consejo de Comisarios del Pueblo del decreto sobre "Concesiones al capital extranjero" - el cual precisó ser defendido por Lenin en el VIII Congreso de los soviets y acarrió una serie de fuertes cuestionamientos a la medida, no sólo por parte del agrupamiento comunista de izquierda, sino también con origen

---

y, así, lograr mejorar las condiciones de vida de los sectores campesinos y trabajadores (p.176). Al mismo tiempo, el mismo autor expresa: *"(...) Cuanto mayor fuera el peligro y más rápida la maduración de tales tendencias retrógradas, más urgente se aparecía el problema de la industrialización, aunque solo fuera como contrapartida, y menores las posibilidades de decidirse por una lenta industrialización. Había, desde luego, los que afirmaban que no había solución a ese problema, en un país atrasado y aislado. Trotsky, en especial, negaba "la posibilidad del socialismo en un solo país", y afirmaba: "la contradicción inherente a la posición de un gobierno de trabajadores actuando en un país atrasado donde la gran parte de la población está constituida por campesinos, sólo puede superarse a escala internacional en el campo de batalla de una revolución proletaria mundial", y también "el desarrollo de la economía socialista en Rusia solo puede darse después de la victoria del proletariado en los más importantes países de Europa".* (Dobb, 1972, p. 175 y 176). En este sentido, en un Informe presentado por Lenin en la X Conferencia de Rusia del Partido, celebrada entre el 26 y 28 de mayo de 1921, el mismo señalaba: *"La única base efectiva (...) para crear la sociedad socialista es la gran industria. Sin la gran fábrica capitalista, sin una gran industria de alto nivel no cabe hablar siquiera de socialismo en general, con tanta mayor razón si se trata de un país campesino."* Asimismo, resaltaba: *"(...) "La base material más importante para el desarrollo de la conciencia de clase del proletariado es la gran industria."* (Bettelheim, 1976, p. 439)

<sup>31</sup> Señala Real (1968) que desde el año 1918 se debatía acaloradamente entre las distintas corrientes de opinión sobre los medios a través de los cuales poder alcanzar la preciada transferencia de tecnología desde los países capitalistas desarrollados y se calculaban los costos que esto para la revolución tendría. En este sentido, Juan José Real resalta: *"Hacia mayo de 1918, el primer Congreso Panruso de los Consejos de la Economía Nacional emitió una declaración. Partiendo del presupuesto de que el comercio exterior soviético sería deficitario por largos años, el nuevo Estado tendría que procurarse los recursos indispensables para el desarrollo de la producción solo por medio de empréstitos o créditos extranjeros; y tales créditos o empréstitos podían ser obtenidos a través de concesiones, las cuales permitían la instalación de nuevas empresas para el desarrollo sistemático y planificado de los recursos nacionales inexplorados"*. Real, J.J. (1968). *Lenin y las concesiones al capital extranjero*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Jorge Alvarez S.A., p.7.

en las bases y cuadros medios, especialmente sindicales-, se habilitó legalmente que pudiera solicitar créditos internacionales, y que ofreciera como garantía de pago el otorgamiento al capital extranjero de la posibilidad de obtención de concesiones para la instalación de establecimientos fabriles e industrias al interior del suelo soviético (Real, 1968, p.12)<sup>32</sup>. A pesar de los permisos que oficialmente fueron concedidos al capital extranjero, señala Real (1968) que finalmente los resultados no fueron los esperados:

*“(…) En la práctica, las concesiones no tuvieron la incidencia que se esperaba en la reconstrucción de la economía nacional, más no por culpa de los soviéticos, como creemos haberlo demostrado, sino por la política de las grandes potencias capitalistas. Estas llegaron a comprender que si ganaban con las concesiones y el comercio, perdían en cuanto contribuían al desarrollo de la economía socialista. Las vacilaciones, los avances y retrocesos, la apertura y la ruptura sucesiva de negociaciones - muy patentes en la política de Inglaterra - expresaban por un lado, las tendencias objetivas de la economía capitalista y, por otro, las tendencias políticas que detentaban el poder en esos países. Necesidad de reconquistar el mercado ruso y necesidad de impedir la consolidación del poder soviético, entrañaban una contradicción en que se debatía el capitalismo internacional. (...)” (Real, 1968, p.25).*

Los problemas desde el exterior se presentaban por las dificultades que le establecían los propios países desarrollados capitalistas a la URSS a la hora de concederle préstamos. En este sentido, no sólo entorpecían la concreción de los mismos sino que también, una vez otorgados, los intereses que por éstos se fijaban eran más elevados que los que se le establecían al común de las naciones. Ante las complicaciones que presentaba el escenario financiero internacional, la posibilidad de comprar en el exterior -a través de préstamos- bienes de capital y otros insumos necesarios se esfumaba<sup>33</sup> (Dobb, 1972, p.23).

Dentro de este marco, durante la década del 1920 al interior de la URSS se desplegó un interesante debate alrededor del problema del desarrollo socialista<sup>34</sup>. En relación a la política económica que proponían en ese sentido adoptar las dos principales facciones en disputa, por un lado nos encontramos con la línea sostenida por el oficialismo en el gobierno y, por el otro,

<sup>32</sup> Real, J. J. (1968). *Lenin y las concesiones al capital extranjero*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Jorge Alvarez S.A.

<sup>33</sup> Mientras, otros países para transformar su economía -de agrícola y atrasada a una de tipo industrial- habían sido beneficiarios de empréstitos con un interés razonable, la URSS -en virtud de haberse desviado del camino “correcto”- no podía darse esos lujos. Ante este paisaje, la dirigencia soviética tenía claro que los medios para la producción industrial iban a tener que obtenerse dentro del ámbito de lo nacional, sin ayudas extranjeras. Además de resistirse a otorgarle préstamos, desde la órbita de las naciones capitalistas se iniciaron distintas campañas en contra de ciertos productos que la URSS contaba entre sus exportables - entre ellos, madera, petróleo y mantequilla siberiana (Dobb, 1972, p. 23). Asimismo, la dirigencia soviética era consciente del peligro para la construcción del socialismo, que implicaba el recibir al interior de su economía inversiones provenientes de naciones capitalistas (Dobb, 1972, p. 177).

<sup>34</sup> La importancia de los debates que se esgrimieron entre las dos principales tendencias bolcheviques durante la década del '20, reside en que ellos constituyeron los primeros pasos de lo que luego se reconocerá como “Teoría Económica del Desarrollo”. Señala al respecto Nove (1973): “No es que los economistas, planificadores y estadistas soviéticos fueran más inteligentes o imaginativos que sus contemporáneos de Occidente. Lo que ocurrió fue que las circunstancias políticas e institucionales plantearon en Rusia problemas que exigían ser estudiados. Incluso en el apogeo de la NEP, la mayor parte del capital para inversión estaba en manos del Estado. (...) En occidente, (...) como las auténticas nociones de desarrollo y de crecimiento se hallaban ausentes de la discusión, la idea de cualquier política deliberada respecto a la inversión se hallaba también ausente, tanto más cuanto que, a un cuando a alguien se le hubiera ocurrido la idea, el grueso de los activos de capital y de los recursos para inversión estaban en el sector privado y, por tanto, no se hallaba sujetos a la política del Estado. Por eso, los teóricos y los prácticos soviéticos se encontraron protagonizando el papel de innovadores. Cualquiera que sea la debilidad que puedan presentar en sus ideas y actos, ha de subrayarse que no pudieron aprender nada útil del Occidente, el cual no empezó a estudiar estos temas hasta 1945 o acaso 1955.” (p. 134 y 135).

la mantenida por el principal agrupamiento de oposición de izquierda. El problema del desarrollo en la URSS era una cuestión crucial y las posibilidades a considerar, dentro del complejo entramado de decisiones que debían contemplarse a fin de lograr el desarrollo económico socialista eran múltiples. Situándose desde el punto de partida, y ante un escenario que presentaba variadas alternativas, el desafío se encontraba en descubrir cuál de ellas era la indicada para arribar a los objetivos deseados. Frente a la dirigencia e intelectualidad soviética, entre las más esenciales disyuntivas, se planteaban los siguientes caminos. Es decir, considerar si el ritmo de la industrialización debía ser lento o rápido, si los planes debían ser de corto o largo plazo, si la prioridad productiva debía confiarse sobre la industria pesada o liviana, si fomentar la producción en el campo sobre la industrial, para con posterioridad apostar directamente por la industrialización. Además, la construcción del socialismo y su desarrollo, incluyó la necesidad de barajar el otorgamiento de concesiones transitorias que debían darse al capitalismo y a la burguesía - siempre y cuando eso no debilitara la edificación del socialismo. Estas disyuntivas que se planteaban como aspectos contradictorios y que la dirigencia soviética debía resolver, se presentaron sin poder contar con experiencias previas que sirvieran de guía<sup>35</sup>. Estos enconados debates políticos que se dieron entre los distintos referentes y corrientes, no sólo estaban constituidos por divergencias en relación a la teoría económica o discusiones relativas al desarrollo, sino que además lo que se encontraba en juego era el éxito o el fracaso de la revolución socialista. Estas relevantes polémicas, que pueden ser consideradas el problema central de todas las revoluciones socialistas, se encarnaron en disputas políticas entre los distintos agrupamientos enrolados en la revolución.

Si bien desde la óptica ideológica, los bolcheviques hubieran preferido fortalecer como actor productivo al campesinado más pobre. Conscientes que los excedentes agrícolas, principalmente, provendrían del sector más acomodado, y del peligro que durante el Comunismo de Guerra había significado la opción por las confiscaciones e incautaciones al campo, ante el temor a las revueltas campesinas, dentro del marco de la Nueva Política

---

<sup>35</sup> Mao Zedong, especialmente, en "Sobre diez grandes relaciones" (1956) analizó -y criticó- en profundidad el "camino de desarrollo" soviético con la finalidad de establecer para China un camino hacia el desarrollo original. Con la finalidad de alcanzar un aprendizaje social de la experiencia soviética Mao Zedong en el mencionado discurso, analizó la relación entre la industria pesada, la ligera y la agricultura. Expresó que no hay dudas que la industria pesada - es decir, el desarrollo de los medios de producción - constituye el sector prioritario en la construcción del socialismo. Sin embargo, si bien la industria pesada era la prioridad, en la experiencia china, según Mao Zedong debía no descuidarse la industria liviana, destinada al consumo - haciendo especial referencia en la producción de cereales. En este sentido, argumentaba que para la subsistencia de la clase trabajadora era imprescindible no descuidar el fortalecimiento del desarrollo de la industria liviana y la agricultura (Zedong, 1956, p.348). Una de las críticas que le realizó el dirigente chino a la experiencia soviética fue los problemas que sufrió en relación a la producción cerealera y a las falencias experimentadas en ese sector durante largos años en relación a la incapacidad de alcanzar los niveles productivos previos a la revolución. Observando, en base a la experiencia previa el Partido Comunista Chino, Zedong señala en su discurso del año 1956 que, comparativamente, desde la experiencia china de construcción del socialismo se le prestó una mayor atención a las industrias destinadas al consumo, y a la agricultura. A partir de la inversión en los mencionados sectores de la producción, se logró abastecer de cereales a la población y de materias primas al sector industrial (Zedong, 1956, p.348).

Económica (NEP) desde el oficialismo - con Bujarin<sup>36</sup> como uno de sus principales exponentes - se propuso estimular la producción de los campesinos medios y Kulaks pero desde la “amabilidad”<sup>37</sup> (Nove, 1973, p.128) (Bettelheim, 1978, p.323). Desde esta postura, si bien no se dejaba de apostar por la política de desarrollo industrial, el ritmo mantenido a fin de lograr la consolidación de este sector sería relativamente lento. Es decir, al compás de la producción y de los excedentes que se pudieran obtener del sector rural (Nove, 1973, p.129). Durante el XIII Congreso del PCUS, celebrado del 23 al 31 de mayo de 1924 - es decir, cuatro meses después de la muerte de Lenin -, la propuesta mantenida por el agrupamiento de izquierda - que se constituyó en la base de la postura<sup>38</sup> de este grupo de intelectuales y políticos soviéticos - consistía en proceder al abandono de la prioridad depositada sobre la agricultura, para enfocarse con más fuerza en el desarrollo del sector industrial<sup>39</sup>. Con lo cual, la oposición de izquierda se manifestó de manera refractaria a la resolución que finalmente fue adoptada en el XIII Congreso. Es decir, la que decidía expandir el intercambio entre la ciudad y el campo, y reafirmaba la alianza obrero campesina<sup>40</sup> (Bettelheim, 1978, p.324) (Nove, 1973, p.128-131).

La teoría más sólida dentro del ámbito de la oposición en relación a estos debates, estuvo en cabeza de Preobrazhenski. Advirtiendo sobre el peligro que implicaba para el desarrollo de la economía socialista el permiso y fomento de la acumulación por parte de los elementos capitalistas, Preobrazhenski<sup>41</sup> se posicionaba en contra de la existencia y “legalidad” del sistema privado que habilitaba la NEP. Según el autor, para hacerle frente a estas formas capitalistas aún enquistadas, era urgente invertir con mayor determinación en el desarrollo industrial y, así, fortalecer la economía socialista. Preobrazhenski pregonaba la necesidad de lograr la “acumulación primitiva socialista”. En el caso ruso, para fortalecer los elementos socialistas de la economía, la primigenia acumulación socialista debía ser arrancada al sector privado. Considerando el carácter principalmente agrícola de la producción soviética y, teniendo en cuenta quiénes eran los principales productores de excedente dentro de ese sector,

---

<sup>36</sup> Bujarin durante los años previos a la implementación de la NEP había sido parte del agrupamiento opositor, considerado de izquierda. Con posterioridad a la etapa conocida como Comunismo de Guerra, se transformó en el principal vocero del espacio oficialista.

<sup>37</sup> Como ya mencionamos, a partir del año 1923 hasta 1927 - es decir, del XII al XV Congreso del Partido - se observa que para el oficialismo la tarea principal fue lograr el fortalecimiento de la alianza obrero-campesina (Bettelheim, 1978, p.323).

<sup>38</sup> La postura teórica de la oposición de izquierda, luego va a ser plasmada con mayor desarrollo y rigor en la teoría ideada por Preobrazhensky sobre la “*acumulación primitiva socialista*”.

<sup>39</sup> La oposición atribuía a la escasa inversión y planificación aplicada sobre el sector industrial los problemas económicos que habían surgido durante el año 1923 (Bettelheim, 1978, p.323 y 324).

<sup>40</sup> Según el criterio de Bujarin, con el transcurrir del tiempo y a partir de ir consolidando el desarrollo de la economía socialista, las distintas clases de campesinos -aún las “acomodadas”- harían propias las ideas socialistas (Nove, 1973, p.128). Por medio del fomento de la cooperación finalmente se conduciría al campesinado hacia el socialismo (Bettelheim, 1978, p.324).

<sup>41</sup> Para profundizar sobre el pensamiento económico del político e intelectual soviético leer: Preobrazhenski, E. *La Nueva Economía*. La traducción corresponde con la edición cubana del año 1968. Colección Socialismo y Libertad. Libro 233. El Sudamericano. Enlace: <https://elsudamericano.files.wordpress.com/2020/09/233.la-nueva-economia-evgeni-preobrazhenski.pdf>

para Preobrazhenski y la oposición de izquierda, el campesinado medio y los Kulaks eran el potencial origen del cual extraer la primaria acumulación. Compartiendo este diagnóstico, la tesis sobre la “revolución permanente” de Trotski resaltaba que, en un país de economía atrasada como era el caso de la URSS, las contradicciones entre la clase obrera y el campesinado no podían ser resueltas. Razón por la cual se hacía necesario resolver esta situación apelando al surgimiento de revoluciones socialistas dentro del orden internacional. Esta postura también argumentaba que la amenaza que implicaba la supervivencia de los elementos capitalistas al interior de la economía socialista, en las condiciones en que se encontraba Rusia, sólo podía ser aplazada a través de una acelerada industrialización. La cual, únicamente podía ser llevada a cabo a expensas del campesinado<sup>42</sup>.

Las discusiones sobre la problemática del desarrollo entre el oficialismo y la oposición no terminaron en esa instancia, sino que resurgieron aún con más fuerza durante la XIV Conferencia del Partido (27-29 de abril de 1925). En un informe sobre la mencionada conferencia de mayo de 1925, Stalin en relación a la política económica remarcó la voluntad de promover fuertemente la industrialización, especialmente, la industria pesada. Conscientes de la vulnerabilidad que implicaba el ser un país dependiente del exterior capitalista en relación a la importación de maquinarias - y teniendo en cuenta que la revolución soviética se encontraba cercada por el capitalismo, en sus diferentes dimensiones: económico, militar y geopolítico -, dicho informe dejaba plasmada la clara decisión de convertirse en un bastión de producción de esa calidad de bienes para así cortar con la dependencia y avanzar hacia la construcción del socialismo (Dobb, 1972, p. 189). En dicho informe, Stalin - oponiéndose a la tesis de la revolución permanente propuesta por Trotski, teniendo en cuenta que las revoluciones socialistas en la Europa industrial, sobre las que la oposición de izquierda se había apoyado con la expectativa de así compensar el atraso económico que aquejaba al socialismo en la URSS, no se produjeron o fueron derrotadas- hizo explícita su tesis sobre la “Construcción del Socialismo en un solo país” (tesis que finalmente fue incorporada a las resoluciones emanadas durante la XIV Conferencia). Asimismo, expresó que la alianza entre obreros y campesinos - a pesar de los intereses contradictorios en que se asienta - bajo la dictadura del proletariado, era lo suficientemente fuerte como para prevalecer sobre esas contradicciones. De este análisis deriva la posibilidad de la construcción del socialismo en la URSS. Según la tesis de Stalin y otras personalidades pertenecientes al oficialismo, la base a

---

<sup>42</sup> Este punto de vista fue con más complejidad y sistematización desarrollado por Preobrazhenski a partir de su concepción de la “acumulación primitiva socialista”.

partir de la cual surgiría el desarrollo industrial era la agricultura, de allí la importancia de fortalecer la alianza entre campesinos y obreros y promover la producción rural - lógica que determina la existencia de la NEP (Bettelheim, 1978, p.328 y 329). Además, en el mismo informe, haciendo alusión y contraponiéndose a la tesis de Trotski, señaló la importancia de luchar contra la desconfianza en la construcción de la economía socialista en la URSS (Dobb, 1972, p. 189).

Como ya mencionamos, desde el ámbito de la oposición de izquierda se argumentaban opiniones en contra de la política agraria aplicada desde el gobierno. La misma era caracterizada por este agrupamiento como un “retroceso” que conducía a un reforzamiento de los elementos capitalistas. Desde esta tendencia del partido se indicaba que el permiso de acumular otorgado a los Kulaks no iba finalmente a redundar en un prolífico y equilibrado intercambio entre el campo y la ciudad. Sino que por el contrario, la experiencia había demostrado que en determinadas circunstancias, a la espera de mejores precios, este sector había aprovechado la opción del atesoramiento de cereales, haciendo fracasar la compra del Estado de estos alimentos (Dobb, 1972, p. 190 - 192). Siguiendo este orden de razonamiento, durante el XIV Congreso del PCUS (año 1925), la oposición reafirmó su postura alrededor de la apremiante necesidad de darle mayor vigor a la industrialización. La cual, de ser necesario, debía hacerse incluso en perjuicio del campo (Dobb, 1972, p.188) (Nove, 1973, p.130 y 131). En relación a la NEP, este agrupamiento era sumamente crítico de los fundamentales lineamientos de política económica sobre la cual ésta se basaba. En este sentido, se expresaba que este sistema económico se encontraba desprovisto de un verdadero sentido socialista. Al mismo tiempo, se cuestionaba su duración temporaria y su falta de perdurabilidad en el tiempo. Asimismo, criticaban fuertemente las concesiones -aprobadas por el oficialismo- que se habían dado en favor del sector campesino acomodado. Así como también le reprochaban a la NEP las escasas energías invertidas en la industrialización. Apostando a la implementación de una fuerte campaña industrializadora, la oposición interna en el Partido confeccionó un plan quinquenal de desarrollo para ese sector. En este plan denominado “Osvok”, para el período de años 1925-1930, se estipulaban elevados niveles de inversión para el sector industrial<sup>43</sup>. Dentro del marco del mismo nos interesa resaltar que, teniendo en cuenta que consideraban que ambos sectores (industria liviana y pesada) se acompañarían en el crecimiento de manera proporcional y constante, al interior de la propuesta de fortalecimiento

---

<sup>43</sup> En este sentido, los niveles de inversión contemplados eran elevados en el futuro inmediato - para luego ir progresivamente decayendo con el transcurrir del tiempo.

industrial ninguna especial previsión fue estipulada en relación a robustecer la industria pesada en relación a la ligera.

Finalmente, la postura propuesta por Stalin fue la que recibió el mayor apoyo. Durante el XIV Congreso del PCUS una serie de medidas de política económica fueron aprobadas, reafirmando el reforzamiento de la alianza obrera y campesina. En conexión al campo, se implementaron una serie de concesiones fiscales (Nove, 1973, p.128) y el amplió del derecho de arriendo de tierras. En relación a los Kulaks y al campesinado medio, el mandato era no batallar en contra de ellos y, específicamente en el segundo caso, abandonar los intentos de disciplinamiento militar. A partir del relajamiento del combate contra la acumulación privada de capital en el ámbito rural, y de la ampliación de los permisos - en este sentido, se permitió a los kulaks la contratación de trabajadores asalariados para la agricultura- se buscaba una mayor cooperación del sector agrícola y el aumento de su producción (Bettelheim, 1978, p.331 y 332) (Dobb, 1972, 190 y 191).

A partir del año 1926 comienza a darse un viraje en la política de desarrollo. Desde ese año, la corriente de opinión predominante al interior del partido empezó a acercarse cada vez más hacia el objetivo de una rápida industrialización, poniendo un especial énfasis en la industria pesada (Nove, 1973, p.137). En la decisión de emprender estas transformaciones jugó un rol importante la aparición durante los años 1927 y 1928 de ciertos síntomas que evidenciaban la existencia de una crisis en el intercambio entre el campo y la ciudad. Con el surgimiento de esta crisis, se pusieron en cuestionamiento los criterios que habían sido avalados por la NEP y la esperanza en la alianza obrera campesina. Si bien algunos de los principales exponentes de lo que antes había sido el oficialismo, hubieran preferido una más larga vida para la NEP, el rumbo de la historia cambiaría. Varios de los que en el año 1925 se habían opuesto a combatir a los kulaks y a imprimirle un ritmo más acelerado a la industrialización, a partir del año 1928 resolvieron inclinarse por aquellas políticas que antes habían condenado (Dobb, 1972, p.202). Como reflejo del cambio de época, durante el XV Congreso del PCUS (1927) las resoluciones adoptadas determinaron un cambio de paradigma, declarándose en favor de la colectivización y de la implementación de planes quinquenales. Así, a partir del año 1928 se inicia una nueva etapa en la historia de la Unión Soviética. Ese mismo año, Stalin y sus asesores pusieron mano a la obra con la finalidad de dar un giro radical a la política económica y transformar de manera decisiva la estructura productiva de la URSS. Como señalamos anteriormente, a partir de ese momento, el objetivo principal pasó a ser acelerar el

ritmo de la industrialización - aumentando los niveles de inversión en las fábricas, minería y en la obra pública-, poniendo el foco especialmente en la industria pesada. Sin embargo, esta tarea se encontró con ciertos obstáculos que imperaban en el sistema económico y productivo, los cuales eran producto de la lógica asignada por la NEP. Fue entonces que, teniendo en vista los objetivos planteados y los obstáculos estructurales existentes, desde las esferas gubernamentales se resolvió el definitivo desmantelamiento de la Nueva Política Económica (NEP).

#### **b) Los planes quinquenales (1928-1955).**

Como ya describimos previamente la problemática en relación al desarrollo de las fuerzas productivas se constituyó para la dirigencia política e intelectual soviética de los años '20 y '30 en el esqueleto que daba consistencia a la construcción socialista. Una vez concluida la guerra civil, esta nueva etapa habilitó a los hacedores políticos a discutir al interior del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) sobre la cuestión del desarrollo económico. Teniendo como situación inicial una economía relativamente atrasada, y predominantemente agraria, todo un abanico de posibilidades y dificultades se abría a la vista. Sin experiencias previas similares con las cuales compararse, a partir de la generación de estos grandes debates se terminó ensayando en la práctica, con sus marchas y contramarchas, el desarrollo económico soviético. Desde los primeros años de la década del '20 la relación entre el campo y la ciudad, y entre la producción agropecuaria e industrial se conformó en el núcleo de las mayores controversias. Como mencionamos previamente, una de las más importante definiciones en relación al desarrollo económico se tomó a mediados de la década del '20. A partir del año 1926 la corriente de opinión hegemónica al interior del PCUS optó por la conveniencia de una rápida industrialización de la Unión Soviética, poniendo especial énfasis en la industria pesada. La crisis en el intercambio entre el campo y la ciudad experimentada entre los años 1927 y 1928 confirmaron el rumbo y la lógica de abandonar la Nueva Política Económica (NEP) y la esperanza en la alianza obrera campesina. En este sentido, durante el XV Congreso del PCUS (1927) las resoluciones definidas ratificaron el cambio de paradigma - declarándose en favor de la colectivización y de la implementación de planes quinquenales. Desde 1928 se inicia una nueva etapa en la historia de la Unión Soviética. A partir de ese mismo año, Stalin y sus asesores pusieron mano a la obra con la finalidad de transformar la estructura productiva de la URSS. El objetivo principal pasó a ser acelerar el ritmo de la

industrialización, poniendo el foco especialmente en la industria pesada y el definitivo desmantelamiento de la Nueva Política Económica (NEP). Teniendo en cuenta que el desarrollo de la industria - especialmente la pesada - se constituyó en el destino de los esfuerzos de toda la Unión Soviética, señala Dobb (1972) que la principal característica del Primer Plan Quinquenal fue el alto nivel de inversión aprobado para ese sector<sup>44</sup> (p.228). En contraposición a lo antes mencionado, en conexión al sector agrícola - para el período de años comprendidos entre el 1928 y 1932- las expectativas se mostraron mucho más modestas<sup>45</sup>. Desde el primer año de la planificación, el campo y la provisión de alimentos a las ciudades surgieron a los ojos de la conducción soviética como una cuestión problemática a resolver. Con el descenso de las entregas de cereales (año 1928) se complicó la situación alimentaria en las urbes, y en los suministros de las cosechas industriales (Nove, 1973, p.156). Según Nove, la causa de la escasez en la entrega de cereal encontraba su razón de ser en los bajos precios que el Estado pagaba a los campesinos, quienes a la espera de que éstos mejoraran, demoraban concretar las entregas. Si bien existió una línea gubernamental que proponía el aumento de los precios ofertados para mejorar el aprovisionamiento, desde el Stalinismo se desoyó esa propuesta, dándose inicio a una política más radical para ese sector. En paralelo a la política de control estatal del excedente agrario, se decidió darle mayor fuerza y rapidez a la ya iniciada campaña de colectivización del campesinado. Las razones por las cuales se pudo haber decidido la colectivización son variadas. Por un lado, Dragani (2019)<sup>46</sup> señala que es importante tener en cuenta las falencias que, según el Stalinismo, la NEP había generado. Para el autor, los límites que la producción del sector agrícola a pequeña escala encontraba y la consecuente escasez de alimentos fueron causas de la colectivización (p.119). Service (1997) también considera que desde el Stalinismo se estimaba que una pronta implementación de la colectivización era necesaria a fin de evitar las crisis que regularmente aquejan el aprovisionamiento de alimentos a las ciudades (p.172). Además, otra arista fundamental a considerar era la existencia de una clase social rica y acomodada, denominada kulaks. Estos últimos, se regían por lógicas mercantilistas, de gran acumulación de tierras, representando un importante obstáculo para el desarrollo del socialismo dentro del sector

---

<sup>44</sup> Dobb (1972) resalta al respecto: “(...) Durante estos cinco años, el total a invertir en el conjunto de la economía se fijó en la sorprendente suma de un cuarto o un tercio del presupuesto nacional (una proporción dos veces y media mayor que la dedicada en la Rusia de la preguerra y aproximadamente el doble que la de Gran Bretaña antes de 1914) y de la proporción de esta cifra que debía invertirse en la industria (aproximadamente 1/3 del total) tres cuartas partes fueron destinadas a la industria pesada. (...)” (pág. 228).

<sup>45</sup> En este sentido, en relación a la producción de granos se esperaba un aumento en el rendimiento de un 35 % (Dobb, 1972, p. 238 y 240).

<sup>46</sup> Dragani, A. (2019). *Campesinado pobre y conflictos socio-económicos en la Rusia stalinista, colectivización de la tierra y transformaciones en el sector rural más vulnerable*. Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales, Vol. 06 N° 01: 116-125.

rural (Dragani, 2019, p.119). Sintetizando las ideas anteriores, Pratts (1996)<sup>47</sup> señala sobre la decisión aplicada en las granjas:

*“(...) consistía en hacer pasar la pequeña economía rural parcelada a la vía de la gran economía colectivizada, (para) asegurar de este modo también la base económica del socialismo en el campo y liquidar así la posibilidad de restauración del capitalismo en la URSS”* (Pratts, 1996, p.72).

Si lo describimos en grandes líneas, el nuevo sistema económico implicaba la progresiva erradicación de la iniciativa de capital privado. En las ciudades, los comercios particulares serían reemplazados por la lógica estatal y, en el campo, las granjas signadas por la propiedad privada serían colectivizadas. Por todas estas razones, a mediados de 1929 el Stalinismo adoptó una segunda decisión, en consonancia con la colectivización antes descrita: la liquidación de los kulaks como clase social. Considerados fruto de la NEP y propietarios de grandes tierras, los kulaks, con el auge de la iniciativa privada y la comercialización del excedente, se habían constituido durante esa etapa en una especie de campesinado rico. Siendo concebidos por Stalin como enemigos del socialismo, se decretó su eliminación como clase social. Para lograr tal objetivo, éstos pasaron a sufrir una mayor sobrecarga en cuanto a las entregas que debían realizar al Estado. Si no cumplían con aquella exigencia eran declarados en “desobediencia”, expropiados y, luego, deportados o forzados al exilio (Nove, 1973, p. 168). Al mismo tiempo que se tomaba esta medida de deskulakización<sup>48</sup>, se resolvía la integración de los campesinos medios y pobres dentro de los sistemas Koljóz y Sovjóz<sup>49</sup> (Dragani, 2019, p.122).

<sup>47</sup> Pratts, J. (1996). *Historia del mundo contemporáneo*. Madrid, España: Anaya.

<sup>48</sup> Asimismo, nos interesa resaltar que son varios los autores que señalan la colaboración masiva del campesinado pobre y medio con las autoridades de gobierno a la hora de trabajar en pos de lograr la eliminación de los Kulaks como clase social (Nove, 1973, p.173) (Fazio Vengoa, 2005,p.110) (Dragani, 2019, p.119 y 120). *“(...) Ahora la deskulakización está siendo llevada a cabo por las masas de los propios campesinos pobres y medianos... Esto es parte integral de la formación y desarrollo de las granjas colectivas. (...) Hay otra cuestión (...): la de si se permite a los kulaks ingresar en las granjas colectivas. Naturalmente que no, porque son enemigos juramentados del movimiento de las granjas colectivas”* (Nove, 1973, p.173) *“Los campesinos pobres participaron masivamente junto a las autoridades en el desmantelamiento de los sectores enriquecidos. (...) Sin este amplio apoyo social la transformación estalinista nunca hubiera podido tener lugar”* (Fazio Vengoa, 2005, p.110) *“Este enfrentamiento, que según Fazio Vengoa reprodujo elementos propios de la lucha de clases, evidentemente tuvo sus antecedentes en la NEP, política económica a partir de la cual los Kulaks se constituyeron como sector dominante y enriquecido. Este enfrentamiento de clases dentro del sector rural, en partes, fue fomentado por el mismo Stalin a partir del discurso y la práctica; del discurso por sus palabras de destruir a los kulaks como clase enemiga del socialismo, y de la práctica por esta cooperación del campesinado pobre con la política stalinista. (...)”* (Dragani, 2019, p.122)

<sup>49</sup> Service (1997) desarrolla y diferencia los conceptos de Koljóz y Sovjóz: *“Para Stalin la idea de que los campesinos tomaran la mayor parte de las decisiones era inconceivable. Insistía en que el gobierno debía poseer la tierra, nombrar a los presidentes de las granjas y fijar las cuotas de envío de cereales. Su organización ideal era el sovjós, un tipo de granja colectiva gestionada sobre la base de los mismos principios que una fábrica estatal. Las autoridades locales señalaban la tierra que correspondía a cada sovjós y contrataban a los campesinos por un salario fijo. Se pensaba que este tipo de explotación era sumamente apropiada para las extensiones con un nivel de producción de grano cada vez mayor de Ucrania y el sur de Rusia. Sin embargo, Stalin se daba cuenta de que la mayoría de los campesinos no estaban dispuestos a convertirse en jornaleros y cedió hasta el punto de permitir que la mayoría de las granjas fueran del tipo koljós. En un koljós se premiaba a sus miembros en función de los resultados: si no se cumplían las cuotas, no se pagaba a la granja. Además, a los campesinos se les pagaba con una parte del fondo salarial de manera estrictamente acorde con el número de “días de trabajo” con lo que hubieran contribuido al año agrícola.”* (Service, 1997, p.181) *“Así pues, el koljós pasó a ocupar un nivel inferior de los logros socialistas al del sovjós. Se esperaba que a largo plazo en la agricultura soviética todos los koljostes se convirtieran en sovjostes; pero se trató incluso al koljós, peses a sus vestigios de interés privado, como una forma organizativa socialista.”* (Service, 1997, p.181).

Frente a esta decisión del gobierno, la respuesta de los Kulaks no se hizo esperar. Con el objetivo de perjudicar a aquellos que habían resuelto su “eliminación como clase” dispusieron emprender una extensa matanza de ganado, la cual trajo aparejada desastrosos resultados para la producción en general del sector agro-ganadero. Como consecuencia de la acción emprendida por los Kulaks se redujo la capacidad de abastecimiento a las ciudades - carne, cueros y otros productos derivados. Además, la alarmantemente disminución del número de cabezas de ganado, aminoró la cantidad de ganado lanar y el número de animales disponible para el trabajo de la tierra<sup>50</sup> y la fertilización. Esta situación determinó el fracaso del objetivo del Plan Quinquenal de elevar el volumen de la cosecha (Dobb, 1972, p.239 y 240). La matanza de animales arremetida por los kulaks fue el gran revés sufrido por la economía soviética de aquellos años, y sus efectos fueron nocivos para distintos aspectos de la producción y duraderos en el tiempo. En este sentido, llevaría más de una década volver a los niveles de producción anteriores al año 1929 (Dobb, 1972, p.239 y 240). Como reacción a los efectos de la matanza de ganado y la escasez de carnes y alimentos en general se estableció a partir del año 1928 - extendiéndose hasta principios de 1929 - el “racionamiento del consumo” en las ciudades y algunas regiones. La escasez y el racionamiento de determinados bienes provocó en la población de aquellos años el “hambre de cosas” (Nove, 1973, p.162). Dobb (1972) señala en relación a los bajos niveles de consumo sufridos por la población soviética durante la etapa de implementación del Primer Plan Quinquenal que, éstos no habían sido estipulados de manera premeditada en el plan a fin de destinar los esfuerzos para elevar los niveles de inversión para el sector industrial (p.229). Sino que encontraron su razón de ser en causas inesperadas por el gobierno. Entre las razones no calculadas se encuentra la matanza de ganado emprendida por algunos sectores del campesinado medio y los kulaks<sup>51</sup>. Otra de las causas de los bajos niveles de consumo, se relaciona con el deterioro en los términos del intercambio de las materias primas en comparación con los bienes industriales dentro del contexto de crisis internacional. En este sentido, la evolución de los precios de los productos exportables soviéticos redujeron drásticamente la capacidad de importación. Fue así como, ante las dificultades del sector externo, y teniendo en cuenta la decisión de elevar los índices de inversión para la industria pesada, se resolvió ajustar la inversión destinada a la producción de bienes para el consumo, con lo cual se desalentó la oferta de bienes para el

---

<sup>50</sup> Embate que en aquel momento la Unión Soviética no podía contrarrestar a partir del reemplazo de los mismos por tractores y máquinas.

<sup>51</sup> Nove (1973) también apoya esta idea de que en la matanza en contra de las reformas stalinistas intervinieron no sólo los kulaks sino también sectores del campesinado medio: “(...) Se desató una lucha larga y enconada. Los campesinos sacrificaban sus ganados. Shólojov nos ha dejado una pintura vívida de lo que estaba ocurriendo: (...) Tanto quienes habían ingresado en los koljoses como los agricultores individuales mataban sus ganados. Los bueyes, las ovejas, los cerdos, hasta las vacas se sacrificaban, así como el ganado para cría.(...)” (p.181)

consumo popular (Dobb, 1972, p. 230 y 231). A pesar de los nuevos objetivos planteados relativos al fuerte fomento de la industrialización, teniendo en cuenta que la economía soviética se basaba hasta ese momento en la producción agrícola, en principio se continuó estimulando la explotación de materias primas. Mientras, en paralelo se hacían esfuerzos en pos de sentar las bases del desarrollo industrial. Aquí, es necesario considerar que las compras en el extranjero de máquinas y equipamiento moderno, tan preciadas para la evolución industrial, se concretaron gracias al financiamiento proveniente del campo, específicamente, debido a la exportación de trigo y productos alimenticios en general (Nove, 1973, p. 221). Entonces, a la necesidad de obtener divisas del exterior - gracias a la exportación de materias primas - se subordinó la política exterior soviética. A esta estrategia se la denominó '*socialismo en un solo país*' (Service, 1997, p.176). Esta tesis implicó un importante cambio en la relación de la URSS con el mundo. Abandonando la concepción internacionalista promovida por Trotski - conocida como "revolución permanente"-, el "socialismo en un solo país", entre otras importantes aristas, proponía una política orientada hacia la autarquía y auto-centración como momento fundacional<sup>52</sup>. Es decir que, en un primer momento - hasta lograr la autonomía productiva - el desarrollo económico de la URSS concentraría sus fuerzas sobre sí misma (Service, 1997, p.176). Al mismo tiempo, se definía el no entrometimiento en la política interna de los países pertenecientes a la órbita capitalista<sup>53</sup>, esto con el fin de no afectar las conexiones comerciales con esta clase de países con los cuales se intercambiaban bienes y alimentos (Fazio Vengoa, 2005, p.131- 134). Analizando si, finalmente, los objetivos del Primer Plan Quinquenal fueron alcanzados o no. En relación a la agricultura, Dobb (1972) señala que a pesar de la meta planteada de lograr el aumento de la producción de granos en un 35%, ésta durante este período no se elevó (p.240). Además, el mismo autor indica que la causa por la cual durante el interregno de años entre el 1928 y 1932 el promedio de las cuatro cosechas que se recogieron fue levemente inferior a la

---

<sup>52</sup> En relación al concepto de 'planificación', Robert Service (1997) subraya que, especialmente, con posterioridad a la Gran Depresión del año 1929 - la cual había tenido por origen la economía estadounidense - el sistema capitalista entró en su más importante crisis mundial y dentro de este contexto "*el concepto de planificación se puso en boga en todo el mundo*". En el mundo socialista - el cual ya se encontraba siendo guiado por la planificación - los efectos de la debacle económica proveniente de occidente - tengamos en cuenta que las consecuencias sociales y económicas fueron desastrosas, con elevados índices de desempleo y pobreza nunca vista al interior de las economías centrales, la irrupción del comercio internacional, entre otros desesperantes resultados - no surtieron los mismos efectos. Razón por la cual, dentro de ciertos círculos internacionales se comenzó a valorar positivamente la herramienta de la planificación (Service, 1997, p. 170). Fazio Vengoa (2005) concluye en similar sentido: "*(...) El aislamiento y la protección que se construyó frente a la dinámica mundial llegaron a tal nivel que fue espasmódico el impacto que sobre la URSS tuvo la crisis del 1929. Dentro de la lógica del modelo eran escasos, y además fácilmente controlables, los intersticios a través de los cuales las dinámicas externas podían afectar la realidad interna del país de los soviets.*" (p.132).

<sup>53</sup> Resalta Fazio Vengoa (2005): "*En general, se puede afirmar que el modelo de la NEP el cual suponía una inserción controlada de la URSS en la dinámica mundial y que adoptaba como referente el capitalismo de Estado alemán, constituía una propuesta de desarrollo que se inscribía dentro de las grandes tendencias de la globalización económica internacionalizada las cuales habían predominado en el período inmediatamente anterior a la Primera Guerra Mundial, y que en los inicios de los veinte intentaron ser reconstruidos por los gobiernos de varios países, entre ellos, los de la misma República de Weimar.*" (p.131) Ya en épocas de vigencia de la NEP, Stalin había sido partidario de la tesis "*socialismo en un solo país*".

recolectada en el periodo 1925-28, fueron las malas cosechas de los años 1931 y 1932 (p. 240). Sin embargo, más allá de las dificultades atravesadas, durante esta etapa se logró que la crisis que regularmente aquejaba al suministro de alimentos a las ciudades se erradicara (Service, 1997, p.180)<sup>54</sup>. Si bien en el año 1932 - año en que concluye la aplicación del Primer Plan- las debilidades en el sistema productivo eran significativas, se había dado “*el gran paso*” (Nove, 1973, p.203) en el camino hacia el desarrollo económico soviético. En este sentido, muchos de los logros alcanzados durante el Segundo Plan Quinquenal fueron debido a la finalización y consolidación de los trabajos que habían sido iniciados durante esta primera etapa (Nove, 1973, p.203) (Service, 1997, p.180).

Stalin en un informe presentado ante el Comité Central en enero de 1933, titulado “Balance del Primer Plan Quinquenal”, expuso el horizonte perseguido por la planificación socialista:

*“La tarea fundamental del plan quinquenal consistía en transformar a la URSS, de un país agrario y débil, dependiente de los caprichos de los países capitalistas, en un país industrial y poderoso, plenamente dueño de sí mismo e independiente de los caprichos del capitalismo mundial.*

*La tarea fundamental del plan quinquenal consistía, al transformar la URSS en un país industrial, en desplazar por completo a los elementos capitalistas, ensanchar el frente de las formas socialistas de la economía y crear una base económica para suprimir las clases en la URSS, para edificar la sociedad socialista. La tarea fundamental del plan quinquenal consistía en crear en nuestro país una industria capaz de reequipar y reorganizar, sobre bases socialistas, no solo la industria, sino también el transporte y la agricultura.*

*La tarea fundamental del plan quinquenal consistía en encauzar la agricultura, fragmentada en pequeñas haciendas, por la vía de la gran hacienda colectiva, asegurar así la base económica del socialismo en el campo y hacer imposible, de este modo, la restauración del capitalismo en la URSS.*

*Por último, la tarea del plan quinquenal consistía en crear en el país todas las premisas técnicas y económicas indispensables para elevar al máximo su capacidad de defensa, de modo que le permitiese organizar una repulsa demoledora a toda suerte de tentativas de insurrección armada, a toda suerte de intentos de agresión armada desde el exterior”.*

*El Plan Quinquenal de la industria y de la agricultura es el plan de edificación de la sociedad socialista. El cumplimiento del Plan significaría una victoria decisiva contra el capitalismo.”*

A partir del año 1933 se dio inicio a una nueva instancia en la construcción de la economía soviética. A partir de la cual el concepto que comenzó a guiar la planificación fue el de

---

<sup>54</sup> Señala Service (1997): “(...) Ante todo, Stalin puso fin a las crisis recurrentes a las que el estado se enfrentaba con respecto al suministro de alimentos a las ciudades gracias al aumento de las requisas de grano de 10,8 millones de toneladas en 1928- 1929 a 22,8 millones en 1931-1932. Tras la colectivización fue el campo y no la ciudad el que pasó hambre si la cosecha era mala.” ( p.180).

“consolidar los avances alcanzados”<sup>55</sup>, y lograr el “desarrollo cualitativo”(Dobb, 1972, p. 262). Los objetivos planteados en esta segunda etapa fueron los siguientes: consolidar las granjas - completando el proceso de colectivización en las aldeas<sup>56</sup> y extendiendo, dentro de los hábitos campesinos, modernos comportamientos y métodos de trabajo, y lograr la ampliación de la utilización de máquinas y tecnologías a fin de mejorar la producción agrícola (Dobb, 1972, p.271) -, aumentar la productividad mejorando la eficiencia y la calidad de las industrias, e impulsar la industria de bienes de consumo - la cual había quedado retrasada en comparación con la industria de capital. En relación a la oferta de bienes industriales de producción, se resolvió que ésta crecería de manera menos rápida que la referida a los artículos de consumo. Para comprender las razones del giro dado en la política económica a partir de este segundo periodo, es importante tener en cuenta la hambruna sufrida por el pueblo soviético durante el año 1933. A causa de la catástrofe alimenticia que tuvo como principal víctima a los trabajadores del campo, los objetivos fueron puestos en revisión. Las causas de la tragedia fueron descritas por Nove (1973) en su libro “*Historia económica de la Unión Soviética*”. Entre algunas de las razones indica que, por aquellos años, las cosechas habían sido malas debido a que las granjas colectivas todavía eran ineficaces<sup>57</sup>, los caballos y otros animales utilizados para el trabajo en el campo habían disminuido alarmantemente en su número<sup>58</sup> y, además a todo esto se sumaba, la insuficiencia de los medios de transporte, lo que complicaba las tareas en la producción y traslado. Otra causa del faltante de alimentos fue la venta al exterior durante los años 1930 y 1931 de gran parte de las reservas de materias primas que el país había producido. Además de las exportaciones, el rápido crecimiento de la población<sup>59</sup> en las ciudades había provocado el aumento en la demanda de alimentos (Nove, 1973, p. 184 y 185). Teniendo en cuenta las

---

<sup>55</sup> Señala Dobb (1972) en relación al concepto “consolidar los avances alcanzados”:“(…) logró sacar partido de la experiencia del precedente y aprender con sus errores. Partiendo de las consignas de “dominar la técnica”, “consolidar los avances alcanzados”, prestó más atención al desarrollo cualitativo, tanto en el trabajo de las granjas colectivas, como en el de las plantas e industrias de nueva creación, y estableció objetivos más modestos para el aumento de la productividad laboral y la reducción de costes de lo que lo había hecho el Primer Plan. Tanto el elevado porcentaje de inversión como la prioridad asignada a la industria pesada fueron mantenidos, pero la proporción de la inversión, aunque aumentó en términos absolutos, fue levemente aligerada en relación con los ingresos nacionales totales, asignándose un capítulo bastante mayor al desarrollo de las industrias ligeras del que ocupaban originariamente en el Primer Plan.” (p. 262).

<sup>56</sup> Service (1997) desarrolla más en profundidad cómo se organizaban internamente las granjas colectivas: “(…) no estaba del todo claro en qué consistía una granja colectiva: antes de 1917 ningún bolchevique - ni siquiera Lenin - había explicado qué debían ser exactamente esas granjas. Después de 1917 se experimentó mucho a nivel práctico con ellas: en un extremo del abanico, había granjas que exigían a sus empleados tomar decisiones de manera colectiva y compartir en pie de igualdad la tierra, las viviendas, el material y los ingresos; en el otro extremo, era posible encontrar granjas que permitían a las familias campesinas formar cooperativas, mantener la tierra, la vivienda y el equipo en propiedad y obtener beneficios propios.” (p.180 y 181).

<sup>57</sup> A causa del faltante de tractores y otras herramientas y maquinarias más modernas, todavía no se había logrado desarrollar la explotación intensiva de la tierra.

<sup>58</sup> Recordemos que los kulaks en respuesta a la colectivización de las granjas habían procedido a la extensa matanza de animales.

<sup>59</sup> Señalar las estadísticas sobre la evolución de la población soviética puede ser interesante para comprender la importancia de las pérdidas humanas durante este periodo. Nove (1973) expresa en el libro antes mencionado: “La población soviética en 1926 era de 142 millones; en 1932 se estimó oficialmente en 165,7, toda vez que había venido aumentando al ritmo de unos 3 millones anuales; en 1939, siete años después, era sólo de 170 millones. En algún momento, a lo largo del camino, habían desaparecido “demográficamente” más de 10 millones de personas. (…)” (Nove, 1973, p. 187 y 188).

importantes carencias sufridas<sup>60</sup>, a partir de aquel momento el objetivo en relación a la población fue mejorar sus condiciones generales de vida. Esto se iba a intentar aumentando los salarios de la población urbana y permitiendo una mayor cantidad de cabezas de ganado como propiedad privada en las aldeas (Nove, 1973, p.237). En este sentido, se estableció como uno de los objetivos prioritarios del Segundo Plan Quinquenal, el aumentar en dos veces el consumo de alimentos y manufacturas de la población urbana (Dobb, 1972, p.263). A partir de la mayor producción e inversión en bienes de consumo, se buscó aumentar la provisión de alimentos y el descenso de los precios de los productos estatales y de los propios del mercado libre<sup>61</sup> a fin de mejorar el acceso a los mismos (Nove, 1973, p. 229). Además del objetivo de aumentar el consumo popular, se resolvió mejorar la infraestructura en las ciudades. En este sentido, se buscó extender la construcción de viviendas, hospitales, del sistema de alcantarillas y del servicio de agua corriente. Así como también, fueron suyos los objetivos de mejorar y ampliar la red ferroviaria, de tranvías, y autobuses<sup>62</sup> (Dobb, 1972, p.263). Dentro del ámbito rural, una importante medida fue implementada durante el Segundo Plan Quinquenal, a partir del establecimiento del Decreto del año 1933. Con anterioridad a la instalación del sistema de colectivización, las relaciones de intercambio de bienes entre la ciudad y el campo estaban basadas en la lógica de precios e influidas por la aplicación de impuestos. Con lo cual, los vaivenes de los precios de mercado - y la especulación a la espera que éstos mejoren - tornaban regulares las crisis en el aprovisionamiento a las ciudades (Dobb, 1972, p. 277). A partir de la extensión de la campaña de colectivización se hizo posible cambiar el criterio sobre el cual se fundaba el abastecimiento. Esta transformación se estableció con el Decreto del año 1933<sup>63</sup>. Este último, disponía la aplicación de una especie de contrato anticipado que establecía cuotas de suministro. Estas cuotas señalaban la cantidad de

---

<sup>60</sup> Resalta Service (1997) en relación a los niveles de alimentación de la población soviética: “*Los obreros industriales fueron afortunados en comparación con los campesinos. Salvo durante la hambruna de 1932-1933, su consumo de calorías fue el mismo que bajo la NEP. Pero, aunque las condiciones eran mejores en las ciudades que en el campo, seguían siendo muy duras. La dieta empeoró mucho y se tuvo que racionar la comida en todas las ciudades: si el promedio de calorías consumidas se mantuvo sólo fue porque se comía más pan y más patatas mientras que el consumo de carne se redujo en dos tercios.(...)*” (p.182).

<sup>61</sup> Con el correr del tiempo, las granjas colectivas fueron autorizadas a vender el excedente de su producción a precios de mercado, posibilidad que luego se extendió a las granjas individuales (Dobb, 1972, p. 277 - 279).

<sup>62</sup> Señala Dobb (1972): “*En tanto que la capacidad productora de la industria del hierro del país no se hubo ampliado considerablemente, la posibilidad de una reconstrucción en gran escala del sistema de transporte fue muy escasa. El desarrollo de las vías férreas es un voraz consumidor de metal y durante el Primer Plan Quinquenal las demandas del desarrollo industrial y de las líneas férreas sobre las escasas disponibilidades de hierro y acero eran agudamente competitivas, por lo que la segunda demanda tuvo que plegarse a las exigencias de la primera. Durante el Segundo Plan, sin embargo, se hizo posible incluir proyectos más ambiciosos en la agenda para el perfeccionamiento de los transportes, pese a que todavía fuera en una escala limitada, a pesar de los aumentos de la capacidad de los altos hornos que el Primer Plan había conseguido si bien con algún retraso, alcanzar. (...)*” (p.268 y 269).

<sup>63</sup> Resalta Dobb (1972) en relación al Decreto del año 1933: “*(...)Variando de acuerdo con la extensión de la tierra sembrada y las cualidades del suelo, el decreto realizó los cálculos sobre una base estándar para cada región. Estas cuotas de suministro debían ser pagadas a unos precios de compra fijados oficialmente y, por consiguiente, tenían más el carácter de una requisición que de un impuesto. Pero dado que dichos precios de compra estaban muy debajo de los del mercado, representaban sustancialmente una forma de impuesto en especie, que por aumentar en relación con el rendimiento de la tierra, podría la renta diferencial de la tierra que de otro modo hubiera sido retenida por las granjas más favorablemente situadas. Además de estos abastecimientos obligatorios a “precios de compra estatales”, que eran considerablemente más altos que los primeros. (...)*” (Dobb, 1972, p.277 y 278).

productos agrícolas que cada granja colectiva o individual debía proveer a la industria. Al mismo tiempo que, el precio pagado por estos productos sería establecido oficialmente (Dobb, 1972, p. 277). Durante esta segunda etapa, a la transformación de la estructura de la propiedad de la tierra se sumó el cambio en la lógica que regía el intercambio, el cual ya no estaría determinado por las reglas de mercado. De este modo, se intentaba garantizar el abastecimiento a las ciudades y a las industrias. A partir de lo cual se podría establecer un cálculo más certero de los bienes con los cuales se contaba para la planificación (Dobb, 1972, p.277 y 278). A pesar de las necesidades de la población soviética, en razón de imprevistos surgidos, el plan volvió a sufrir reformas. Las mismas volvieron a poner el foco de la planificación sobre el desarrollo de la industria pesada, especialmente, la industria militar (Nove, 1973, p.238) (Dobb, 1972, p. 272). El escenario internacional se complejizaba cada vez más y la firme posibilidad de una nueva guerra se hacía más concreta. La amenaza del nazismo y el rearme alemán obligaron a cambiar bruscamente el sentido dado al timón. Condicionada por la amenaza exterior, la economía soviética debió resignar los objetivos de desarrollo de la industria liviana y de consumo, la construcción de viviendas e infraestructura urbana y de transporte en favor de la industria armamentística y pesada (Dobb, 1972, p. 272)<sup>64</sup>. La redefinición de los objetivos traería aparejada la favorable evolución del sector externo soviético. La gran dependencia existente durante el periodo del Primer Plan Quinquenal hacia la importación de bienes de capital, fue torcida durante esta segunda etapa gracias al aumento de la producción de maquinarias y herramientas para la industria (Nove, 1973, p. 239 y 240) (Dobb, 1972, p. 265). Otras ramas de la industria también crecieron de manera significativa. Entre ellas, la producción de carbón, energía eléctrica, metalúrgica<sup>65</sup>, y de petróleo. La industria química también aumentó su producción, aunque no en los niveles esperados por el plan. No obstante todos estos avances, finalmente, el crecimiento de la industria pesada se dió de manera lenta. Esto último, señala Nove (1973) puede adjudicarse al descenso de los niveles de inversión en ese sector. La cual, por aquellos años, cambió su destino desde la industria de base hacia el sector armamentístico (p.247). En relación a la industria de bienes de consumo, aunque no en los niveles esperados por el plan, su producción también creció. En este sentido, se hicieron grandes avances en el sector de

---

<sup>64</sup> Dobb (1972) cita un discurso de Molotov en su Informe sobre los resultados del Segundo Plan y las intenciones del Tercero (XVIII Congreso del Partido del año 1939) para explicar las razones del cambio en la planificación: *"Durante el período del Segundo Plan Quinquenal -dijo- el crecimiento de la industria pesada fue considerablemente más rápido que el de la industria manufacturera de bienes de consumo. Esto se debió principalmente a la circunstancia de que en el curso de la realización del Segundo Plan Quinquenal fue necesario que introdujéramos correcciones fundamentales en el plan de desarrollo de la industria. Como sucedió durante el período del Primer Plan Quinquenal, la situación internacional nos obligó a aumentar los porcentajes de crecimiento que habían sido establecidos para la industria de la defensa ... (y esto) hizo inevitable acelerar considerablemente la expansión de la industria pesada a costa de reducir hasta cierto grado la tasa de crecimiento de la industria ligera"*. (p. 272)

<sup>65</sup> En relación a la industria del hierro y el acero, se priorizó la finalización de la construcción de las plantas (Nove, 1973, p.203).

calzados, textil y alimenticio. A la hora de contemplar el progreso alcanzado durante este segundo momento es fundamental reconocer que, en favor de la mayor productividad de la economía soviética contribuyeron las mejoras organizativas implementadas y de los equipos utilizados en el transporte ferroviario (Nove, 1973, p. 240 - 247).

A fines del Segundo Plan el crecimiento absoluto y relativo de los establecimientos industriales socialistas al interior de la economía soviética era claro. El sistema de propiedad socialista había logrado avasallar al sistema mixto de transición, ideado en tiempo de la Nueva Política Económica (NEP). Desde mediados de la década del '30 las formas colectivas de organización productiva habían dejado en un segundo y relegado lugar a las formas individuales de comercio y producción (Dobb, 1972, p.274 y 275) (Service, 1997, p.180). Así, los dos primeros Planes Quinquenales se constituyeron en la bisagra que dividió en dos a la historia económica de la URSS. Por un lado, el periodo caracterizado por el Sistema Mixto de Transición - ideado en tiempo de la Nueva Política Económica predominante durante la década del '20- el cual se encontraba signado por la convivencia de formas mixtas de propiedad (privada y estatal) y fuera denominado "Capitalismo de Estado". Por otro lado, la etapa iniciada en el año 1928. A partir de la cual se comenzó a construir la "Economía Socialista" la cual implicó la dominancia de la propiedad estatal y las formas organizativas colectivas (Dobb, 1972, p.275).

Si analizamos al sector rural, durante los años 1933-1937 la producción ganadera había mejorado en comparación con el plan anterior, a pesar que todavía no alcanzaba los niveles previos al proceso de colectivización (Nove, 1973, p. 250) (Dobb, 1972, p. 281)<sup>66</sup>. En relación a la producción cerealera, en el año 1940 se había aumentado la producción en un 30% comparándola con la del año 1928, y la misma era un 25% mayor que la alcanzada para el año 1913. A pesar de relativizar el crecimiento de la producción de cereales relacionándolo con el aumento de la población, Dobb (1972) señala que a principios de los años '40 la oferta cerealera en la Unión Soviética era mayor en comparación a décadas anteriores. Resalta que previamente al año 1914, 1/3 de la producción de ese alimento era exportado. Mientras que a mediados y fines de la década del '40 ese ítem de exportaciones había descendido de manera llamativa<sup>67</sup>. Concluyendo que para el año 1940 el consumo popular de trigo había aumentado

---

<sup>66</sup> El mismo autor señala que la causa de la disminución del ganado no tenía que ver con la falta de deseos o esfuerzos por mejorar la producción sino que era la consecuencia de la matanza de animales librada por kulaks en contra de las políticas socializantes del Stalinismo (Dobb, 1972, p.281).

<sup>67</sup> desciende a menos de un 5%.

comparándolo con tiempos previos<sup>68</sup>. La producción de azúcar también había aumentado, considerando que la misma había crecido en un 100%, las papas y otros vegetales también así lo hicieron comparándolo con 25 años atrás (Dobb, 1972, p. 281). Lo rotundo del desarrollo industrial logrado durante los diez años regidos por la planificación era incuestionable. Señala Service (1997) que, si bien muchas veces las estadísticas no representaban la realidad, no hay dudas del crecimiento productivo alcanzado durante ambos Planes. En este sentido resalta:

*“(...) Incluso las estimaciones más a la baja indican que el crecimiento del nivel productivo entre 1928 y 1941 fue del 10 por 100 anual, y la producción de bienes de equipo probablemente creció a un ritmo dos veces más rápido que la de bienes de consumo durante el plan quinquenal. La URSS por fin se dirigía con decisión hacia la meta de una sociedad completamente industrializada.” (p.180).*

Dobb (1972) también señala en su texto lo increíble del crecimiento alcanzado por la economía soviética durante esta década. Por fin, la suma de los esfuerzos realizados habían redundado en una impresionante mejora de la producción. Los números alcanzados, comparándolos con los años previos al 1928 no dejan lugar a dudas:

*“(...) El crecimiento cuantitativo de la industria puede ser representado por los siguientes índices: la capacidad productiva de la industria del hierro y del acero se amplió a cuatro veces más durante la década 1928-1938; la del carbón a tres veces y media más; la del petróleo a casi tres veces y la de la energía eléctrica a casi siete veces, al mismo tiempo que una amplia diversidad de nuevas industrias eran establecidas, tales como la aeronáutica, alta química, níquel y latón. La U.R.S.S. se había convertido en el mayor productor de petróleo, oro y fosfatos. (...)” (Dobb, 1972, p.274 y 275).*

Sin embargo, en relación a los productos alimenticios, si bien se había mejorado, los niveles de consumo todavía no alcanzaban a los de Europa occidental. Expresa Dobb (1972), para redondear el análisis:

*“(...) incluso si en la producción absoluta muchas ramas de la industria soviética habían logrado su objetivo de “alcanzar y superar a los países técnica y económicamente avanzados de occidente”. A excepción del grano, el abastecimiento per cápita de alimentos permanecía bastante por debajo de los niveles de la mayor parte de los países de Europa occidental y de América; en el caso de la carne, la cifra equivalente no pudo alcanzar más que un tercio de la de Inglaterra en los tiempos anteriores a la guerra o la de U.S.A. y fue aproximadamente dos tercios de la de Checoslovaquia; la de la leche, no más de la mitad que la de Inglaterra y dos tercios de la de Francia, e incluso el azúcar no más de la mitad del nivel alemán, inglés o norteamericano. (...)” (p. 281 y 282).*

Conociendo las debilidades y fortalezas del desarrollo económico de la URSS, podemos inferir que los aspectos a perfeccionar a futuro eran los correspondientes a la producción de

---

<sup>68</sup> *“(...) Además, una gran proporción del pan cereal consumido comenzó a fabricarse con trigo, debido al crecimiento relativo del trigo con respecto a la cebada y a la circunstancia de que el trigo había sido anteriormente la principal cosecha exportada. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la cosecha de 1940 fue excepcional y que la situación fue menos favorable, en términos generales, entre 1938-40 en que la producción de grano por persona estuvo por debajo de la de 1928.(...)” (Dobb, 1972, p. 281)*

bienes para el consumo popular<sup>69</sup>. Sin embargo, la proyección de apostar fuertemente por el desarrollo de las industrias livianas y alimenticias pronto se desdibujaría en virtud del contexto internacional. En el mes de marzo de 1938, Alemania anexó a su territorio a Austria - ignorando los límites fronterizos entre naciones establecidos en el Tratado de Versalles (1919) - y resolvió volver a rearmarse, volviendo a constituirse en una concreta amenaza<sup>70</sup>. La reorientación de la economía soviética hacia la producción armamentística se había emprendido con anterioridad al estallido de la Segunda Guerra Mundial - a partir del año 1933 se resuelve incrementar la inversión en ese tipo de producción-, lo cual permitió que la URSS estuviera en condiciones de hacer frente a la defensa y de, con posterioridad, iniciar la contraofensiva con una preparación que sería determinante en la derrota del imperialismo nazi. Como recién observamos, si bien el fortalecimiento de la producción con destino bélico comenzó con anterioridad, a partir del año 1938 - a raíz de irse concretando la tensión bélica con el rearme alemán- la URSS decidió perfeccionar su defensa, robusteciendo aún más la inversión en armamento y fábricas dedicadas a ese tipo de producción. Además, resolvió mejorar la inversión en infraestructura de los medios de transporte, el desarrollo de metales no féreos, aceros especiales y de la industria química<sup>71</sup>. A medida que el Tercer Plan Quinquenal - diseñado para el periodo signado entre los años 1938-1941 - fue transcurriendo<sup>72</sup>, el presupuesto destinado por el gobierno de Stalin a la industria armamentística y defensa fue en aumento (Service, 1997, p.184) (Dobb, 1972, p.283-285).

La Segunda Guerra Mundial, desde la perspectiva de la dirigencia soviética se trataba de una pugna inter-imperialista por el dominio mundial<sup>73</sup> (es decir, una confrontación entre potencias imperialistas). La ocupación de la URSS -país portador de un sistema socialista no imperialista-, por parte del ejército nazi - nación imperialista y fascista - produjo un viraje en el carácter con que se definía la guerra mundial. A partir de esta ocupación producida en el

<sup>69</sup> De hecho Nove (1973) señala en su texto los objetivos que se plantearon para el año 1938 y los cinco años que le continuaban. Dentro de estos últimos se expresan: aumentar en un 92% la producción industrial, 58% en acero, 129% en maquinaria e industrias mecánicas, 63% en textiles de lana; además, se habían propuesto conseguir la educación secundaria obligatoria en las ciudades, y el establecimiento de un mínimo de siete años de escolaridad en el campo (p. 268).

<sup>70</sup> Para desarrollar los debates entre Bujarin y Stalin en relación a la figura en ascenso de Hitler y sus implicancias para la política internacional europea leer Service (1997) p. 194 y 185.

<sup>71</sup> Resalta Dobb (1972) al respecto: *“Uno de los principales slogans del Plan fue “Hacer del Tercer Plan un Plan químico”, y M. Molotov en su informe al XVIII Congreso del Partido hizo un llamamiento para “forzar el ritmo de la fabricación de maquinaria en general - el desarrollo de “una industria moderna manufacturera de maquinaria, totalmente a la altura de los principales avances de la ingeniería mundial” (...)”* (p.283 y 284).

<sup>72</sup> Según Nove (1973) las razones de los déficits en la planificación, la desorganización del sistema productivo y el desplazamiento de la inversión hacia la producción de armas, tuvieron que ver con el peligro inminente de guerra contra Alemania, pero también influencia decisiva tuvo la escasez de mano de obra, debido a las detenciones masivas ejecutadas por el gobierno soviético. (Nove, p. 269) Las purgas existentes desde los años del Segundo Plan y que arrebataron la vida de cuadros políticos, administrativos, militares, también apuntaron contra el crecimiento de la producción cuando desaparecieron técnicos y capataces pertenecientes al sector industrial (Nove, 1973, p.247).

<sup>73</sup> Como ya describimos, habiéndose iniciado la Segunda Guerra en el año 1939, y más allá de las amenazas, rencillas, invasiones en territorios ajenos; la Unión Soviética si bien tomó medidas a fin de proteger su integridad territorial, intentó no intervenir directamente en una guerra que percibía como entre naciones propias del sistema capitalista.

año 1941, la misma pasó a definirse como una “guerra mundial antifascista”. A pesar de la contradicción entre los sistemas sociales, la urgencia de resistir y luchar contra el Nazismo y sus aliados, condujo a la necesidad de construir un “frente antifascista”, el cual estuvo integrado por la URSS, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia.

Con el inicio del plan invasivo de territorio soviético, bajo control nazi cayeron fábricas, grandes empresas, minas, los más importantes polos industriales, algunas ciudades y las áreas más fértiles para el cultivo y la ganadería cayeron en manos del invasor. Dobb (1972) nos detalla con mayor precisión el desastre que implicó la invasión para el pueblo soviético:

*“(...) como resultado de la invasión, la economía soviética perdió entre la mitad y los dos tercios de su producción de carbón de antes de la guerra, aproximadamente el 60 por 100 de su producción de mineral de hierro y alrededor de la mitad de su capacidad productiva de antes de la guerra en acero. Perdió entre un tercio y un medio de sus tierras cerealeras, nueve décimas de sus plantaciones de azúcar y la mitad de su ganado de cerda. Dos de cada tres de sus centros productores de aluminio, en Tikhvin, junto al Volkhov y en Zaporozhe, junto al Dnieper, cayeron dentro del área de la ocupación alemana. Se calculó en aquel momento que durante el invierno de 1941-42, aproximadamente del 20 al 25 por 100 de la capacidad productiva de la industria metalúrgica se perdió en el territorio ocupado a pesar de la evacuación de una parte de éste. La industria alimenticia del país perdió el 40 por 100 de su equipo capital. (...)” (p.289 y 290).*

En función del avance, la dirigencia y el pueblo soviético emprendieron un enorme esfuerzo en dismantelar y trasladar hacia territorio no ocupado las instalaciones industriales, equipos, máquinas, materias primas, y animales. Sin embargo, la efectividad de los alemanes era tal que, muchas de las instalaciones industriales, depósitos de minas y obreros quedaron a merced del enemigo. Volviendo a poner el foco en el desarrollo productivo soviético. En 1941, una vez declarada la guerra a Alemania y, ante los extraordinarios eventos desplegados, la planificación económica previamente proyectada -Tercer Plan Quinquenal- fue suspendida. Todas las energías fueron puestas a disposición de la guerra<sup>74</sup>. Mientras, su economía mostraba aptitudes suficientes para satisfacer las necesidades de maquinaria y tecnología y, especialmente, gran capacidad para producir tanques y aviones, todas las personas capacitadas físicamente tuvieron como destino el ejército o la industria que proveía de bienes bélicos. Como consecuencia del despoblamiento del campo, las áreas rurales no lograban, con los recursos humanos que poseían, ni siquiera autoabastecerse. Las penurias fueron sufridas por todos los trabajadores del campo, pero con mayor rigor las experimentaron aquellos que habitaban en áreas cercanas al frente de guerra. Allí los campos, graneros, y viviendas fueron

---

<sup>74</sup> Las impresionantes pérdidas humanas y materiales sufridas por el pueblo soviético y las energías destinadas al dismantelamiento y traslado hacia el Este provocaron el fuerte descenso de los niveles generales de producción por aquellos años (Nove, 1973, p. 285 y 286) (Dobb, 1972, p.289 y 290).

destruidos y sus pobladores obligados a vivir ocultos por temor a un inminente ataque (Service, 1997, p.272). En las ciudades las condiciones de vida no eran mucho mejores. Allí, el hambre también azotaba a grandes contingentes humanos<sup>75</sup>, y los edificios, casas, hospitales y la infraestructura en general fueron objeto de agresión y destrucción. Mientras el Estado Soviético se responsabilizaba de alimentar a los miembros del ejército rojo, las raciones de alimentos oficiales que se proporcionaban en las ciudades eran muy bajas.

### **c) Consecuencias de la guerra, reconstrucción económica dentro del contexto internacional de la Guerra Fría.**

Dos batallas fueron trascendentales a la hora de lograr la expulsión del enemigo nazi de territorio soviético. La primera en el orden de los sucesos bélicos fue la batalla de Stalingrado (31 de enero de 1943), gracias a la cual se logró la rendición del ejército germano -constituyéndose en la más importante -, y la segunda y definitiva fue la desplegada en Kursk. La actitud valerosa de la población civil y militar soviética, su superioridad numérica y su convicción fueron fundamentales para alcanzar la victoria. No obstante, también lo fue el hecho de haberse constituido en una gran potencia mundial en términos militares -en cantidad y calidad sus tanques y maquinaria bélica era superior a la de sus contrincantes-, tecnológicos, industriales y educacionales. Una vez terminada la guerra, la URSS se figuraba como uno de los dos subsistemas socio-económicos en torno del cual se iba a articular el enfrentamiento que posteriormente sería denominado “Guerra Fría” (Fazio Vengoa, 2005, p.132).

Finalmente, el 19 de mayo de 1945 gracias a la decisiva intervención de la URSS en la Segunda Guerra Mundial, y a su sacrificio material, humano y espiritual, la lucha contra el Eje Nazi concluyó, y en favor de los Aliados. Como resultado de la contienda la Unión Soviética había resultado devastada. Tanto el sector agrícola como industrial habían sufrido la destrucción de sus instalaciones, talleres, plantas productivas, máquinas, equipos y herramientas. Las presas hidroeléctricas, y puentes necesitaban ser reconstruidos. La infraestructura de transporte en general se encontraba arruinada, al igual que pueblos y ciudades. Es fundamental, además, tener en cuenta que durante la contienda los soviéticos fueron el pueblo que más vidas humanas sacrificaron en pos de la lucha contra el nazismo -aproximadamente 26.000.000 de ciudadanos soviéticos perdieron su vida como consecuencia

---

<sup>75</sup> En las urbes llegó a ser parte de la escena cotidiana el ver personas malnutridas, enfermas, y cadáveres por las calles.

directa de la guerra y para repelerlos de sus propios territorios- con lo cual las pérdidas eran inmensas. Además, de la muerte lisa y llana, enormes cantidades de personas habían quedado mutiladas o sufriendo lesiones graves. Muchos niños y niñas habían perdido a sus padres. Además, como resultado de la guerra la desproporción demográfica entre hombres y mujeres requirió de mucho tiempo para ser compensada.

Desde el punto de vista económico, durante la gran contienda los esfuerzos se habían orientado a la construcción de material y maquinaria bélica, resultando esto en el descenso de los niveles productivos de los bienes industriales civiles que la URSS había alcanzado a generar con anterioridad a la guerra. Finalizada la contienda, había que lograr la reconversión de la industria y redirigir las energías productivas hacia la producción de índole civil, y así fue hecho<sup>76</sup>. Fue a partir del año 1946 que la URSS volvió a enfocarse, principalmente, en su economía. Logrando una reconstrucción sin precedente de sus fuerzas productivas (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.65). Una vez consumada la victoria, una de las medidas adoptadas con inmediatez fue exigir a los ex enemigos ( Hungría, Bulgaria, Rumania y Alemania) el pago de reparaciones por los daños sufridos durante la guerra. Principalmente, y a modo de indemnización, se reclamaron y trasladaron desde aquellos países hasta suelo soviético: equipos, maquinarias, y materias primas. No obstante, es importante tener en cuenta que la reconstrucción de la economía soviética no sólo se basó en la obtención de reparaciones. Fundamentalmente, fue el trabajo y enorme esfuerzo físico e intelectual invertido por el pueblo soviético, su fuerte convicción en la construcción del socialismo y en una sociedad más justa e igualitaria, lo determinante para alcanzar dicho objetivo.

En el año 1946 comienza a proyectarse el Cuarto Plan Quinquenal<sup>77</sup>. Desde la planificación estatal se intentó priorizar la industria civil y la reconstrucción de los transportes ferroviarios (Nové, 1973, p. 307 y 308). Sin embargo, una vez más la prioridad en el desarrollo estuvo enfocada en la industria pesada. Lo cual no fue una sorpresa teniendo en cuenta la apremiante necesidad de volver a poner en pie todo lo destruido por la invasión. Esta reedificación precisaba de materiales para la construcción en general. Pero, principalmente, de estructuras

---

<sup>76</sup> *“Pero al final de la contienda e incluso al final de 1945, solamente una fracción de la antigua capacidad productiva de las regiones devastadas había sido restaurada. A pesar del re- equipamiento de las granjas colectivas en estas zonas mediante la reposición del ganado evacuado y de la maquinaria, solamente una mínima proporción de la maquinaria y del ganado destruido o incautado por los alemanes pudo ser restaurada. En el otoño de 1945 se declaró oficialmente que tres cuartos de la tierra arable de antes de la guerra en Ucrania había sido nuevamente sembrada y que el equipo de los Centros de Máquinas Tractores en Ucrania estaban ya capacitados para llevar a cabo cuatro quintas partes de la remoción de las tierras para el barbecho de la primavera y de la mitad del invierno. Pero, dado que las producciones agrícolas debían estar todavía por debajo de lo normal en una proporción sustancial, el nivel de producción en esta región para el año agrícola 1945-46, pudo difícilmente ser algo más de la mitad de lo normal, incluso si las condiciones climáticas habían sido favorables. (...)”* (Dobb, 1972, p.295)

<sup>77</sup> El Cuarto Plan fue aprobado por el Soviet Supremo el 18 de marzo de 1946.

de acero y maquinaria para el re-equipamiento industrial. En términos generales se pretendía que para el año 1950 la producción global industrial se viera elevada en un 48% sobre lo alcanzado con anterioridad a la guerra (Dobb, 1972, p.302)<sup>78</sup>. Los bienes de equipos fueron el destino del 88% del total de la inversión industrial (Service, 1997, p.288). Como mencionamos antes, si bien se volvió a dar importancia dentro del esquema de la planificación a la industria civil, la producción armamentística no dejó de ser protagonista del desarrollo soviético. Mientras el escenario mundial continuara enrarecido y el principio de la cooperación entre las grandes potencias no fuera el paradigma de las relaciones internacionales, la URSS no abandonaría el desarrollo de la industria bélica (Dobb, 1972, p.297 y 298).

Dentro del ámbito rural, como ya señalamos, debido a los desastres ocasionados por la guerra y la invasión alemana, gran parte de los campos se encontraban devastados, y las aldeas destruidas. Al mismo tiempo, la escasez de hombres a causa de la guerra había provocado un grave cimbronazo en la producción. Los años posteriores a la gran contienda continuaron siendo dolorosos para el campo. Por un lado, debido a la falta de maquinaria, herramientas, transporte y animales; y por el otro, a causa de la orientación de los esfuerzos de la planificación e inversión hacia el sector industrial. Todo este complejo escenario condujo a que, incluso durante los años del Quinto Plan Quinquenal, existieran graves problemas a la hora de satisfacer la demanda de alimentos de la población<sup>79</sup>. Al escenario de tierra arrasada de posguerra se le agregó la sequía del año 1946, descrita como *“la peor sequía del país en los últimos cincuenta años”*<sup>80</sup>. A pesar de la nueva hambruna sufrida a causa de la sequía y de las fuertes debilidades que en términos de inversión y de aplicación de nuevas tecnologías todavía sufría el campo, durante el Cuarto Plan Quinquenal junto con la industria liviana, la agricultura y la ganadería volvieron a sufrir el descuido<sup>81</sup> por parte de la planificación estatal. Una vez más, se dejaba en un lugar relegado a la industria de bienes para el consumo popular,

---

<sup>78</sup> “(...) Esto exigía la restauración de más de 3000 plantas industriales medias y grandes, y la nueva construcción de 2.700; un total que incluía 45 altos hornos, 165 fundiciones a campo raso, 90 fundiciones eléctricas, 104 plantas de laminación y 63 baterías de coque restauradas o de nueva construcción, además de la puesta en funcionamiento de unos 250 nuevos barcos de carbón y nuevas minas de mineral de hierro, con una producción anual complementaria de 35 millones de toneladas. Un aumento de la productividad del trabajo del 36 por 100 fue previsto sobre el nivel de la preguerra, apoyándose en “un incremento en la cantidad de equipo básico por trabajador de aproximadamente el 50 por 100”. El capital fijo del sistema económico, en su conjunto, en 1950 (incluyendo la agricultura, transporte, edificios comunales, así como la industria) se programó en un 8 por 100 sobre el nivel de la preguerra.” (Dobb, 1972, p.302)

<sup>79</sup> Un ejemplo de esta última situación fue la vivida en el año 1952, cuando el volumen cosechado de grano fue un 23% menor al alcanzado en el año 1940 (Service, 1997, p.288).

<sup>80</sup> La cual azotó a Ucrania y a la región del Volga (Dobb, 1972, p.295).

<sup>81</sup> En relación al sector agro-ganadero, Dobb (1972) señala las metas establecidas por el plan para los principales alimentos en la inmediata posguerra: *“(...) La cosecha cerealera para 1950 tenía que alcanzar, de acuerdo con las previsiones, un aumento del 7 por 100 solamente sobre 1940. Para los llamados cultivos industriales, se planificaron unos incrementos algo mayores, 22 por 100 para la remolacha, 25 por 100 para el algodón y 39 por 100 para el lino. Se mencionaba también el aumento del 39 por 100 en el ganado vacuno, del 75 por 100 en el ovino y de cabra y del 200 por 100 en el de cerda, sobre 1945. Pero la población animal sufrió gravemente durante los años de la guerra, a pesar de la evacuación de una parte de ella desde las regiones occidentales hacia el Este.”* (p.300).

lo cual quedó demostrado en la escasez de la inversión para la industria liviana. Además, es importante tener en cuenta que esta rama<sup>82</sup> venía con un fuerte retraso en relación a la industria pesada y armamentística - las cuales habían sido consideradas prioritarias, por distintas razones, desde el Primer Plan Quinquenal. En relación a la producción cerealera, si hacemos un recorrido comparativo de las cantidades producidas durante el periodo anterior a la revolución, los primeros años de la Unión Soviética, y las alcanzadas para el año 1950, podemos observar que los volúmenes generados son similares. En el año 1913 se alcanzaron entre 80 y 82 millones de toneladas de cereales. Mientras que en el año 1928 se produjeron 73 millones de toneladas, para el año 1940 se lograron cosechar 95,5 millones. Por último, para el año 1950, si bien se planificaron alcanzar 127 millones, en la realidad se lograron cosechar 81 millones de toneladas. Aquí, es importante tener en cuenta que mientras la población soviética crecía, los volúmenes alcanzados no lograban satisfacer los índices del crecimiento demográfico. En relación a la ganadería Dobb (1972) señala que, mientras el número de cabezas de ovejas y cabras durante la posguerra lograron superar los niveles de preguerra; en relación a la producción de carne vacuna y de cerdo, la misma no pudo recuperarse a los niveles esperados. En este sentido, tanto en el caso de los cereales como del ganado la recuperación no fue tan rápida como lo fue la producción industrial. Esto último se constituyó en un importante factor limitante para mejorar la calidad de vida de la población soviética durante la década de los 50 (Dobb, 1972, p.308).

Si ponemos en consideración al sector industrial, señala Nove (1973) que, si bien el plan, finalmente, no fue totalmente exitoso, gracias a las inversiones realizadas durante los años 1946-1950 se logró aumentar la producción fuertemente. Por aquellos años, se volvieron a explotar minas y fábricas que antes habían estado bajo control alemán; así como también, se logró la modernización de la industria metalúrgica y de las fábricas que producían maquinaria (p.310). En este sentido, se alcanzó aumentar la producción de equipos y armamentos en un 83% durante los cinco años que continuaron a la guerra. La producción armamentística continuaba siendo prioritaria en el desarrollo soviético y en función de eso, importantes partidas presupuestarias fueron autorizadas con ese destino. Para una mejor comprensión de

---

<sup>82</sup> A continuación Dobb (1972) realizada una comparación de los niveles de producción alcanzados en relación a los principales bienes industriales de consumo popular: en relación a los tejidos de algodón se alcanzó a producir, comparándolo con los años anteriores, y los logrados durante la revolución, en millones de metros: en el año 1913 se alcanzaron 3227; en el 1928 se logró producir 2678; mientras, durante el año 1940 se lograron 3954; por último, para el año 1950 se planificaron alcanzar 4686 millones de metros, pero realmente se produjeron 3899. Los tejidos de lana producidos fueron: en el año 1913 (95 millones de metros); año 1928 (87 millones de metros); año 1940 (120 millones de metros); y durante el año 1950, si bien se planificaron alcanzar 159 millones, realmente se logró 155 millones de metros. Por último, consideraremos la producción de calzado de piel en millones pares: año 1913 (60 millones de pares); año 1928 (58 millones de pares); año 1940 (211 millones de pares); año 1950 se planificaron 240 millones de pares pero, realmente se produjeron 203 millones de pares (Dobb, página 304).

los significativos logros alcanzados en este sector nos interesa resaltar que para el año 1952 se había aumentado en un 45% la producción de armas, comparándola con la lograda durante los dos años anteriores (Service, 1997, p. 288). Otra área a destacar por su impresionante crecimiento fue la ingeniería. Luego del periodo de guerra, el desarrollo de la ingeniería soviética se abrió paso hacia una nueva etapa. Debido a los grandes avances alcanzados por la ciencia y tecnología se logró la producción de grandes cantidades de modernas máquinas y equipos. Esto permitió no solo satisfacer la demanda doméstica de medios técnicos modernos, sino también el envío de éstos en volúmenes crecientes hacia el extranjero. De este modo, durante los años posteriores a 1945, la URSS se había convertido en uno de los más grandes exportadores de equipos (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 76).

Bajo el diseño del Quinto Plan Quinquenal (1951-1955)<sup>83</sup> se planteó para el sector industrial el objetivo de aumentar sus niveles de producción en un 70%. Al mismo tiempo, del sector agrícola se esperaba grandes avances en relación a sus índices de producción: la cosecha de cereales debía crecer entre un 40 y 50%, la producción de carne entre un 80 y 90%, y la de leche entre un 45 y 50% (Nove, 1973, p.340). Asimismo, subraya Dobb (1972) que, para el Quinto Plan, el ritmo de crecimiento proyectado para el sector industrial era más moderado en comparación con el planificado anteriormente. Un segundo aspecto que resalta es el intento de achicar la distancia entre los niveles de crecimiento al interior del propio sector industrial, es decir, entre las tasas de producción de bienes de capital - la cual debía crecer en un 80%- y de consumo -los cuales se esperaban que aumentaran en un 65%<sup>84</sup>. Para esta etapa, la decisión del gobierno soviético era prestar atención a la elevación del nivel de consumo<sup>85</sup> (Dobb, 1972, p.308 y 309). En relación a la producción de alimentos, si bien este era un sector donde históricamente la Unión Soviética había tenido problemas, a principios de la década del '50 las dificultades para satisfacer las necesidades de su población se agudizaron. Service (1997) acuerda con Nove (1973, p.310) en relación a las graves dificultades que se atravesaban en esta área, constituyéndose en uno de los aspectos del desarrollo soviético donde todavía no se había logrado despegar en términos de crecimiento. En este sentido, señala la existencia de grandes extensiones de tierras sin explotar, lo mal pagos que estaban los koljozniki, lo excesivo de los impuestos que debían afrontar, y además, resalta los efectos negativos que

---

<sup>83</sup> El Quinto Plan Quinquenal, de manera detallada fue públicamente conocido durante el año 1952, poco tiempo antes de la celebración del XIX Congreso del Partido (octubre del año 1952).

<sup>84</sup> Tengamos en cuenta que entre los años 1928 -cuando se inició el Primer Plan Quinquenal- y 1940 la producción de bienes de capital se había desarrollado al doble de velocidad que la industria destinada al consumo popular (Dobb, 1972, p.308 y 309) .

<sup>85</sup> Para acompañar los niveles de crecimiento esperados en alimentos y en la industria liviana, al interior del mismo plan quinquenal se espera que la renta nacional creciera en un 60%. Asimismo, el salario real debía elevarse en un 35%, mientras que la renta de los campesinos se ambicionaba que ascendiera en un 40% (Nove, 1973, p.340).

tuvo sobre las aldeas la migración de grandes cantidades de hombres y mujeres hacia otras zonas más prometedoras (Service, 1997, p.309). En virtud del “grave retraso agrícola”<sup>86</sup> experimentado durante los primeros años de la década del '50, los dos primeros años del Quinto Plan Quinquenal se centraron sobre esta área de la producción. El fomento al sector agrícola-ganadero se proyectaba a través del incremento paulatino de las inversiones para el campo, de la suba de los precios pagados por sus productos, y de la extensión de las tierras disponibles para la explotación (Dobb, 1972, p.310 y 311). Sin embargo, señala Nove (1973) que, a pesar de los objetivos planteados por este plan, en la realidad los precios pagados a los campesinos por las entregas de alimentos se mantuvieron bajos, los impuestos sobre ellos continuaron siendo excesivos -estas dos últimas situaciones no estimulaban a los Koljozniki a generar una mayor producción-, y las inversiones en el campo continuaron siendo escasas (p.340). Según el mismo autor, promediando el año 1953 los objetivos de mejorar el rendimiento de la producción en el sector no habían sido concretados, en razón que la política agrícola desplegada hasta ese año había sido errónea, burocrática y arbitrariamente aplicada. Asimismo, resalta que los efectos positivos de la política desplegada sobre el sector agro-ganadero recién podrían percibirse para la segunda mitad de la década del '50 (Nove, 1973, p.347 y 348).

El 5 de marzo de 1953, Iosef Stalin es, oficialmente, declarado muerto. Con posterioridad a su partida, fue conformado un triunvirato constituido por Malenkov, Molotov y Beria. Acerca de las tres principales tendencias que surgieron a posteriori del fallecimiento de Stalin, señala Paradiso (1983)<sup>87</sup>, la existencia de una corriente identificada con la ortodoxia stalinista, liderada por Molotov y Kaganovich; al mismo tiempo, resalta la presencia de otra línea política, encabezada por Malenkov y Beria, más cercana a ideas liberales, crítica del culto a la personalidad de Stalin, y de la preeminencia de la lógica del Partido por sobre la del Estado; por último, se delineó una tercera corriente que se ubicaba en el centro, pero partidaria de las prerrogativas del Partido sobre el Estado, y “(...) dispuesta a utilizar las consignas de la ortodoxia para bloquear el ascenso y la consolidación del ala más moderada (...)”, ésta se configura alrededor de la figura de Krushev (p. 159). Ese mismo año (1953), Malenkov -

<sup>86</sup> Resalta Dobb (1972) al respecto: “(...) era evidente que la situación en la agricultura durante los primeros años de la década del cincuenta había empeorado en algunos aspectos fundamentales. El número de cabezas de ganado descendió entre 1950 y 1953 (situándose este descenso entre las de la propiedad privada, lo que no fue compensado por un número mayor de las de propiedad estatal y de las granjas colectivas); el número de vacas continuaba por debajo, no solamente del nivel de 1928, sino también del de 1940-41 (que había sido el más bajo). El abastecimiento de carne y leche a las poblaciones continuó estacionario durante los años 1950, 1951 y 1952. Las ovejas y cabras, que eran principalmente propiedad de las granjas estatales colectivas aumentaron solamente en un 15 por 100 durante estos tres años e incluso los cerdos lo hicieron solamente en un 21 por 100 sobre el nivel de preguerra. Una de las causas principales fue la escasez de pienso, pues la producción de cereales en esos años no mostró ningún aumento, siendo la media de 1951-53 solamente del 3 o 4 por 100 sobre 1950. El azúcar de remolacha y el algodón en rama mejoraron sólo ligeramente, mientras que la producción de lino descendió de forma drástica. (...)” (p.310 y 311).

<sup>87</sup> Paradiso, J. (1983) *La era de las superpotencias*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Foro Sur S.R.L.

habiendo renunciado a la Secretaría del Partido- es nombrado Presidente del Consejo de Ministros. Mientras que, como Vicepresidentes del mismo organismo, fueron designados Beria y Molotov<sup>88</sup>. Malenkov, habiendo resignado la Presidencia del Partido, consideraba relevante el apoyo popular para conservarse en el poder. Teniendo en cuenta ese razonamiento, emprendió un nuevo rumbo político y económico. Desde el punto de vista del desarrollo económico, el programa de gobierno de Malenkov, insistía en poner un mayor énfasis en la industria destinada al consumo, ampliando y mejorando la calidad de la oferta de productos para el consumo de masas (Nove, 1973, p.345) (Dobb, 1972, 310) (Service, 1997, p.314) (Paradiso, 1983, p. 159). En relación a la política agraria, se comprometía a introducir importantes reformas. En este sentido, en agosto de ese mismo año, Malenkov anunciaba en la Sesión del Soviet Supremo que se reducirían las cargas impositivas para el sector agrícola, y que se aplicarían aumentos a los precios por las entregas (Nove, 1973, p. 345) (Dobb, 1972, 310) (Service, 1997, p.314). Durante su interregno de gobierno, fueron sus objetivos el mejorar los ingresos de la población -ya fuera que habitaran el campo o la ciudad-, así como también, elevar las condiciones de vida del pueblo en general. Dentro de ese marco, una de las principales apuestas fue la ampliación de la construcción de viviendas, sector que hasta ese momento adolecía de importantes carencias.

Si bien durante la inmediata sucesión de Stalin, Malenkov se había constituido en una de las principales figuras políticas de la Unión Soviética. Pronto, en virtud de los enfrentamientos que se suscitaron, que tuvieron como principales protagonistas y adversarios a Malenkov y Jruschov -quienes se oponían entre sí en relación al programa de gobierno, a la orientación política y a los intereses que cada uno de ellos representaba- la influencia del primero comenzó a declinar. En varios aspectos, entre ambos y las corrientes que representaban, existían desencuentros. La discusión tenía una raíz profunda, que incluía una intrincada y antigua<sup>89</sup> disputa entre ambas tendencias<sup>90</sup>. Finalmente, luego de dos años de gobierno, Malenkov se vió obligado a dimitir. Uno de los principales reproches planteados a favor de su caída fueron la falta de prioridad puesta en la industria pesada en relación a los bienes de

---

<sup>88</sup> Dice Fazio Vengoa (2005) en relación a estos tres líderes: “(...) *A pesar de las diferencias, los tres compartían una misma convicción, que no era distinta al del resto de la clase dirigente concordaban en la necesidad de restablecer la autoridad de partido para evitar futuros excesos, superar el personalismo y reencarrilar a la URSS en una vía de normalidad.*” (p.150).

<sup>89</sup> En este sentido, Dobb (1972) cita en su trabajo una alocución de Mikoyan ante el XXII Congreso (20 de Octubre de 1961), en la cual se manifestó en relación a la existencia de un “grupo dogmático conservador”, mencionando que las discrepancias con este grupo “no eran diferencias limitadas, cuestiones políticas concretas u organizativas” sino que “se referían a toda la política del partido en la nueva etapa de su histórico desarrollo, a su línea general”. El mismo autor en relación a estas disidencias expresa que las mismas ya se podían observar con anterioridad al XX Congreso del PCUS# de febrero de 1956 (p. 322 y 323).

<sup>90</sup> Desde las sesiones que habían tenido lugar en el marco del XIX Congreso del PCUS, habían empezado a vislumbrarse estas fuertes discusiones en relación a lo social, político y económico. Es decir, en lo referido al camino que debía ser tomado en la construcción del socialismo.

consumo (Nove, 1973, p. 353). Además, de las discrepancias en relación a la política exterior que se proponían implementar. Mientras, Malenkov era proclive a normalizar las relaciones con “Occidente” (Paradiso, 1983, p.163 y 164) (Fazio Vengoa, 2005, p.150), Jruschov no estaba de acuerdo con desplegar una política de coexistencia pacífica con el capitalismo mundial (Service, 1997, p.317). Finalmente, como resultado de una investigación relacionada a las represiones que habían tenido lugar en Leningrado durante los años 1948 y 1949, se comprobó la participación de Malenkov en las mismas. Razón por la cual, éste se vió obligado a renunciar a su cargo en febrero de 1955 (Fazio Vengoa, 2005, p. 152), siendo reemplazado - como Presidente del Consejo de Ministros- por Bulganin<sup>91</sup>.

Luego del breve interregno de gobierno encabezado por Bulganin. En 1956, se encumbró como máximo dirigente de la URSS, Nikita Jruschov. Durante ese mismo año tuvo lugar el XX Congreso del PCUS, evento político y social que exhibió su relevancia por haberse constituido en bisagra entre dos contradictorias etapas de la historia política, social y económica de la URSS (Dobb, 1972, p. 319 y 320). Uno de los importantes hechos sucedidos durante el mencionado Congreso, fue el pronunciamiento de Jruschov en relación a Stalin y su dura crítica al culto de la personalidad. En este sentido, Fazio Vengoa (2005) expresa que Jruschov mediante estas reprochadoras alocuciones, liberaba de responsabilidad al partido y al resto de los dirigentes, haciendo recaer las críticas sobre una sola persona, Stalin (p. 156). Durante el gobierno de Jruschov trascendentales reformas fueron implementadas. En la búsqueda de dejar a un lado la planificación que desde finales de la década del 20 había sido la herramienta directora y propulsora del desarrollo económico, se dispuso la importación de mecanismos propios del capitalismo occidental. La ampliación del mercado, la introducción del principio de libre competencia y la mayor autonomía de las empresas en relación a la lógica del Estado fueron el puntapié inicial de las radicales reformas. A partir del XX Congreso del Partido del año 1956 se introdujeron vitales variaciones en la política económica y social. Además de importantes transformaciones en el ámbito de la agricultura, a partir de 1957, en consonancia con el objetivo de desvanecer la planificación, se habilitó la liberalización de la economía y una drástica descentralización de la dirección industrial en las distintas regiones (Dobb, p. 319 y 320). Con la rotura de la planificación - que daba coherencia y compensaba al sistema productivo soviético-, se profundizó la especialización económica de las regiones, la diferenciación socioeconómica y la brecha entre las zonas

---

<sup>91</sup> Este último contaba con el apoyo de Jruschov, principal figura dentro de la arena política del período abierto tras el deceso de Stalin y, por aquel entonces, Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética (Nove, 1973, p. 347) (Paradiso, 1983, p. 161).

productoras de materias primas y las tradicionalmente desarrolladas al interior de la propia URSS. La descentralización de la gestión económica - es decir, el descenso en el nivel donde se tomaba las decisiones- indujo a la fragmentación del espacio económico de la URSS, al aumento del poder de las elites locales y al fomento de la autarquía regional. Señala Dobb (1972) profundizando en esta cuestión:

*“(...) Cada región tendía a dar prioridad a las necesidades locales antes a que a las demandas exteriores, que podían ser más urgentes desde el punto de vista nacional y, similarmente, a dar preferencia a las fuentes de abastecimiento locales, para dar satisfacción a la demanda de sus propias industrias y consumidores. (...)” (p. 322).*

Para la década del 50 nos encontramos con una sociedad profundamente diferente a la que originariamente había surgido luego de la revolución del '17. La industrialización, urbanización, la revolución cultural y educativa, la modernización de la vida, había derivado en el nacimiento de una clase media, integrada por intelectuales, obreros calificados, técnicos, funcionarios miembros de la administración y de la gestión, etc. (Fazio Vengoa, 2005, p. 157). Con la llegada al poder de la corriente política que lideraba Jruschov la modernización, siguiendo la lógica occidental, se enraizó en la realidad social soviética. La influencia de principios con origen en el capitalismo occidental y liberal se expandieron. El liberalismo, la apertura social y política, la lógica de mercado, el reemplazo de la planificación por la libre competencia, la descentralización, el consumismo y desarrollo de la técnica bajo patrones occidentales se pusieron en boga, contribuyendo a dar un giro radical de la vida en la URSS. Así, este nuevo paradigma social y económico definió un rumbo hacia el fortalecimiento del gerencialismo y privatismo en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

## V. El escenario internacional de Guerra Fría.

### a) La Guerra fría

La Segunda Guerra Mundial apenas había finalizado cuando se dio inicio a una nueva etapa en la historia que atravesaría gran parte de la segunda mitad del siglo XX. Al mismo tiempo que se había vencido a uno de los actores más sanguinarios de la historia de la humanidad - el nazismo-, se daba vuelta la página, dejando atrás el dominio mundial que Europa Occidental había sabido conservar durante siglos. Sin embargo, el contexto de posguerra lejos de ser una fase marcada por la paz, armonía y concertación entre naciones, se caracterizó por la tensión y confrontación. Ciertamente, la desconfianza entre el lado capitalista occidental - Estados Unidos y aliados europeos del Oeste- y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas había comenzado con anterioridad a la finalización de la Segunda Guerra Mundial. Los recelos no encontraban solamente su origen en discordias ideológicas, sino que las suspicacias y desconfianzas mutuas se exhibieron como muestra antes de dar por iniciada la Segunda Guerra Mundial. En la Conferencia de Munich del año 1938, Gran Bretaña y Francia habían pactado con la Alemania Nazi que éste último país avance sobre territorio Checoslovaco. Este “permiso” de Gran Bretaña y Francia sería interpretado por los soviéticos como una habilitación para Alemania de avanzar no solo sobre Europa Central Oriental, sino también sobre territorio soviético<sup>92</sup>. Continuando con esta línea de ideas, Fazio Vengoa (2005)<sup>93</sup> señala que el temor al avance hacia sus territorios y la posibilidad de una nueva configuración de la “cruzada anticomunista” - cruzada que ya había existido desde el año 1918 - fue lo que condujo a la dirigencia soviética - en pos de evitar ese peligroso estado - a acordar con Alemania, y dar origen al Pacto Ribbentrop - Molotov (p.142 y 143). Luego, otras situaciones amenazantes tuvieron lugar en la inmediata posguerra. Entre ellas, durante la primavera de 1945 Winston Churchill comenzó a diseñar un plan para confrontar al Ejército Rojo. Aunque, finalmente, el mismo - por no contar con los apoyos ni las fuerzas suficientes para vencer el poderío del ejército rojo- fracasó y fue archivado. En diciembre de ese mismo año, EE.UU. -

---

<sup>92</sup> Al respecto señala Fazio Vengoa (2005): “En todas estas distintas formas de actuación predominaban siempre una determinada preferencia nacional: la defensa de la integridad de la URSS. Esto es lo que explica que el 3 de mayo de 1939, Stalin destituyera al Comisario de Asuntos Externos, Máxim Litvinov y en su lugar colocara a uno de sus más cercanos colaboradores, Viacheslav Molotov. Esta sustitución no fue un simple cambio de funcionarios al frente de la Cancillería. Simbolizaba una reorientación en la política en relación con Europa. Sobre todo después de la Conferencia de Munich, Stalin creía firmemente que las democracias occidentales estaban animando a la Alemania hitleriana para que desencadenara una guerra en el frente oriental. La estrategia debía, por tanto, ser distinta a la seguridad colectiva: ante todo debía mantenerse a la Unión Soviética al margen del conflicto que inminentemente iba a estallar en suelo europeo. No importaba con quién se negociara siempre que se previniera la entrada de la URSS en la guerra. No sin cierta audacia, Stalin, a través de su Canciller, terminó suscribiendo un acuerdo con Hitler en lugar de las democracias occidentales.” (p. 136).

<sup>93</sup> Fazio Vengoa, H. A. (2005). *Rusia en el largo siglo XX: entre la modernización y la globalización*. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes.

antes de la Conferencia de Potsdam - lanzó de manera experimental la primera bomba nuclear en el desierto de Nueva México, como modo de desafío a la Unión Soviética. Asimismo, en el año 1945 se produce el lanzamiento de las bombas de Hiroshima y Nagasaki, lo que también se constituyó en una advertencia a los soviéticos (el objetivo era exhibir la superioridad militar que poseían los Estados Unidos).

Al largo período que conocemos con el nombre de “guerra fría”, podemos dividirlo en dos etapas. Por un lado, la que se limitó entre los años 1945 y 1960, en la cual podemos evidenciar el explícito antagonismo entre dos sistemas sociales contradictorios entre sí, el capitalista y el socialista. A través de sus Estados (cada uno de los cuales representaba intereses distintos y contradictorios entre sí), durante esta primera etapa el enfrentamiento se libró de modo desigual, en términos de la correlación de fuerzas. Decimos “desigual” porque en uno de los extremos la lucha tenía por origen a una superpotencia, los Estados Unidos - hasta los años 60 única superpotencia en el mundo- y por el otro, nos encontramos con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), la cual frente al agresivo expansionismo económico y político norteamericano y militar de la OTAN, reaccionó de un modo defensivo. Otra característica a resaltar durante esta primera etapa trata de la cuestión nuclear. En este sentido, hasta fines de los años 50, la amenaza con el uso de armas nucleares no fue mutua, sino que se dió unilateralmente desde el costado norteamericano. En una segunda etapa, la naturaleza de la confrontación va a sufrir transformaciones. Recién a partir de la década del 60 - y hasta los años 90- la confrontación se va a dar entre dos superpotencias que disputaban entre ellas la hegemonía, y configuraron el mundo bipolar. En relación a la cuestión nuclear, durante este período - tras las profundas transformaciones operadas en la URSS desde fines de los 50- la amenaza con el uso de armas nucleares se vuelve mutua y permanente.

Otra particularidad de la “guerra fría” estribaba en que, si bien existía un discurso apocalíptico - de un inminente peligro de guerra mundial- con origen, especialmente, en los Estados Unidos. En los hechos esa retórica no tuvo un reflejo en la realidad. Si nos centramos en la primera etapa de este período histórico, finalizando la Segunda Guerra Mundial la URSS y los EE.UU. - a pesar de la disputa que existía entre los dos antagónicos sistemas de sociales - pudieron negociar las que serían sus respectivas áreas de influencia y encontrar un punto de equilibrio que aunque desigual, al mismo tiempo fue indiscutido (Hobsbawn, 1998, p. 230 y 231). Si nos preguntamos sobre las razones de la retórica apocalíptica, y de la política económica expansiva y militarmente agresiva de los Estados Unidos durante esta

primera etapa, encontraremos la respuesta en una serie de situaciones. Por un lado, la semilla de la retórica apocalíptica fue plantada a partir de las percepciones y observaciones que se generaron desde los sectores de poder norteamericano. Una de las razones de la guerra fría la encontramos en la hipótesis que por aquellos tiempos era sostenida por la intelectualidad y dirigencia política occidental. Para ese círculo la era de las catástrofes todavía no había concluido. En la posguerra la supervivencia y sanidad del sistema capitalista mundial y del liberalismo todavía no se encontraba garantizada. En este sentido, los analistas esperaban a nivel internacional una crisis económica grave, que afectaría incluso a los EE.UU. (Hobsbawn, 1998, p. 234). La presencia en la memoria colectiva norteamericana del fantasma de la crisis económica del año 1929, de la recesión y de los altos índices de desempleo sufridos, explican en gran medida las preocupaciones sentidas por la conducción política una vez concluida la Segunda Guerra Mundial. Durante esta contienda, los EE.UU. - teniendo en cuenta las necesidades materiales que exige una guerra de tal magnitud- habían finalmente logrado resurgir, alejándose de la depresión económica que los había largamente aquejado. Dentro del contexto bélico, habían aumentado enormemente su capacidad industrial. La producción manufacturera se había expandido pero, especialmente, la industria pesada había logrado un importante desarrollo. Al mismo tiempo, este próspero escenario económico había traído como corolario el logro de altos niveles de empleo (Block, 1980, p.62 y 63<sup>94</sup>). Considerando los resultados económicos y sociales alcanzados bajo el impulso de la guerra y sus necesidades, una vez concluida la misma el descenso de la demanda de bienes con destino bélico era su consecuencia lógica. Este panorama proyectado provocaba suma intranquilidad en la sociedad norteamericana en relación al futuro de la economía de su país (Block, 1980, p. 58 y 59). Dentro de este marco, surgió la estrategia del superávit de exportación. Desde el Departamento de Estado de los Estados Unidos se especulaba que siguiendo esta idea de superávit de exportación, el país podía evitar la necesidad de la promoción de la industria norteamericana a través del gasto gubernamental, y evitar de ese modo la indeseada, por ellos, expansión de la intervención estatal en el mercado. Al mismo tiempo que se mantendría una alta demanda externa de bienes manufacturados y de los propios de la industria pesada, se asegurarían los niveles de empleo alcanzados durante la Segunda Guerra Mundial (Block, 1980, p.62 y 63). Para alcanzar el objetivo de lograr el superávit de exportación, los EE.UU. debían garantizarse el acceso a un número de mercados suficientes que demanden los bienes por ellos producidos. Lo cual se conseguiría a través del diseño e implementación a nivel

---

<sup>94</sup> Block, F. (1980). *Los orígenes del desorden económico internacional. La política monetaria internacional de los Estados Unidos, desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días*. México: Fondo de Cultura Económica.

mundial de una economía abierta a los flujos comerciales y de capitales externos, y multilateral que evite la necesidad de balancear las cuentas internacionales con determinados países o regiones (Block, 1980, p.64). Teniendo en cuenta la ambición de crear un mundo abierto y multilateral, para esta ala de pensamiento la Unión Soviética y la lógica de la economía socialista eran un gran escollo a sortear. Para luchar contra esta amenaza en contra de una economía liberalizada, Alemania se presentaba a los ojos del Departamento de Estado estadounidense como un interesante actor que podía cumplir un rol de contención y freno al crecimiento del poderío soviético sobre Europa. Desde esta perspectiva, la reindustrialización de Alemania y la incorporación de Europa Occidental a la lógica de la multilateralidad, se constituían en una necesidad (Block, 1980, p.72 y 73).

Mientras Roosevelt se encontró en la Presidencia, las ideas económicas con más influencia fueron las de corte keynesiano, basadas en el planeamiento de la economía nacional. En desacuerdo con las supuestas bondades que traería un mercado abierto a nivel mundial, creían que el mantenimiento del ritmo de la economía estadounidense y de los niveles de empleo alcanzados durante la Segunda Guerra Mundial, no se lograría a través de la estrategia del superávit fiscal, sino por el mantenimiento de la lógica del Capitalismo de Estado (Block, 1980, p.65). Los principales referentes del Departamento del Tesoro de los EE.UU. eran Morgenthau y White. El primero de ellos en función de su firme rechazo al nazismo era refractario a la idea de la reindustrialización de Alemania, frente a lo cual sostenía la propuesta de la implementación de un sistema agrario en esa nación europea. Ambos creían que la recuperación de Europa no precisaba de la reindustrialización alemana. Asimismo, Morgenthau y White sostenían que la mejor manera de contener a la Unión Soviética era a partir del fortalecimiento de las conexiones comerciales con la misma. Incluso, esta idea los llevó a idear la propuesta de otorgar un préstamo a la URSS para su reconstrucción (Block, 1980, p. 73). Con la muerte de Franklin D. Roosevelt en abril de 1945, y el arribo de Truman a la presidencia de los Estados Unidos, cambió la orientación de la política interna y externa de la nación norteamericana. Con el arribo de Truman ganó la política del superávit de exportación, la lógica de imponer al mundo un mercado abierto y multilateral, la reconstrucción alemana y una postura en relación a la Unión Soviética mucho más dura (Block, 1980, p. 92).

Sin embargo, al finalizar la guerra, Europa se encontraba destruida. Profundizando en torno a la realidad de posguerra del viejo continente y a los reflejos que ésto causó en Norteamérica, Hobsbawn (1998) señala:

*“(…) a los norteamericanos les parecían poblaciones hambrientas, desesperadas y tal vez radicalizadas, predispuestas a prestar oído a los cantos de sirena de la revolución social y de políticas económicas incompatibles con el sistema internacional de libertad de empresa, libre mercado y libertad de movimiento de capitales que habría de salvar a los Estados Unidos y al mundo. Además, el sistema internacional de antes de la guerra se había hundido, dejando a los Estados Unidos frente a una URSS comunista enormemente fortalecida que ocupaba amplias extensiones de Europa y extensiones aún más amplias del mundo no europeo, cuyo futuro político parecía incierto —menos que en ese mundo explosivo e inestable todo lo que ocurriera era probable que debilitase al capitalismo de los Estados Unidos, y fortaleciese a la potencia que había nacido por y para la revolución. La situación en la inmediata posguerra en muchos de los países liberados y ocupados parecía contraria a los políticos moderados, con escasos apoyos salvo el de sus aliados occidentales, asediados desde dentro y fuera de sus gobiernos por los comunistas, que después de la guerra aparecieron en todas partes con mucha más fuerza que en cualquier otro tiempo anterior y, a veces, como los partidos y formaciones políticas mayores en sus respectivos países. El primer ministro (socialista) de Francia fue a Washington a advertir que, sin apoyo económico, probablemente sucumbiría ante los comunistas. La pésima cosecha de 1946, seguida por el terrible invierno de 1946-1947, puso aún más nerviosos tanto a los políticos europeos como a los asesores presidenciales norteamericanos. En esas circunstancias no es sorprendente que la alianza que habían mantenido durante la guerra las principales potencias capitalista y socialista, ésta ahora a la cabeza de su propia esfera de influencia, se rompiera, como tan a menudo sucede con coaliciones aún menos heterogéneas al acabar una guerra.” (Hobsbawn, 1998, p. 234 y 235).*

Como venimos describiendo, una vez finalizada la guerra Norteamérica salía de la contienda constituída en una gran economía exportadora de productos industriales de consumo masivo, que precisaban ser colocados en distintos mercados compradores. Teniendo en cuenta que el principal socio comprador de sus exportaciones había sido el continente europeo<sup>95</sup>, los efectos devastadores de la guerra sobre la economía europea, sobre su sistema productivo y la escasez de dólares<sup>96</sup> pusieron en grave peligro el destino<sup>96</sup> que por años habían tenido las mencionadas exportaciones y el, consecuente, superávit en el sector externo estadounidense (Paradiso, 1983, p. 88). Dentro de este contexto, la gran superpotencia surgida de la última contienda creyó precisar del diseño de un sistema de “único mundo”, y “bajo su liderazgo”, que contara con las características de apertura y multilateralidad, con el fin de evitar la recesión mundial que podía asomarse de continuar la situación internacional tal como se encontraba (Rapoport y Spiguel, 2009, p.6<sup>97</sup>).

<sup>95</sup> Señala Paradiso (1983), en relación al sector externo estadounidense, que durante el año 1946 había tenido “un excedente en sus exportaciones del orden de los 8.200 millones de dólares, y al año siguiente esa cifra trepó a 11.300 millones.” (P.88).

<sup>96</sup> En este sentido, señala Paradiso (1983) “(…) El déficit global de los 17 países que constituían la OECD superaba los 9000 millones de dólares. Trastornada por la guerra, Europa se había visto obligada a liquidar parte de sus inversiones externas (...)” (p.88)

<sup>97</sup> Rapoport, M. y Spiguel, C. (1994). *Estados Unidos y el peronismo. La política norteamericana en la Argentina: 1949-1955*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano.

Pero los obstáculos que, por aquel entonces, se plantearon a sus objetivos de “*único mundo*” y “*bajo su liderazgo*”, eran varios. Uno de ellos, la existencia de la URSS como portadora de valores y de un sistema social antagónico al que poseía los Estados Unidos. Con el objeto de construir ese orden mundial funcional a los intereses de los Estados Unidos, George Kennan - quien había sabido desempeñarse como diplomático en la Embajada estadounidense en Moscú- ideó una doctrina que proponía debilitar al enemigo soviético a través de la implementación de una política blanda, en lugar de apelar a la confrontación directa, que llevaría el nombre de *Doctrina de la Contención*. Señala Gaddis (1989) en relación a las etapas que debían cumplimentarse para alcanzar los objetivos que los EE.UU. se habían planteado:

*“Como Kennan consideraba que el desafío soviético era en gran medida de naturaleza psicológica, sus recomendaciones para enfrentarlo tendían a adoptar un carácter psicológico: la meta era producir en las mentes de los potenciales adversarios, así como en las de los potenciales aliados del pueblo norteamericano, actitudes que facilitarían el surgimiento de un orden internacional más favorable a los intereses de Estados Unidos. A fines de 1948, Kennan había llegado a discernir tres pasos fundamentales para lograr este objetivo: 1) restauración del equilibrio de poder por medio del estímulo de la autoconfianza de las naciones amenazadas por el expansionismo soviético; 2) reducción, por medio de la explotación de tensiones existentes entre Moscú y el movimiento comunista internacional, de la capacidad de la Unión Soviética de proyectar su influencia más allá de sus fronteras; 3) modificación, a lo largo del tiempo, del concepto soviético de las relaciones internacionales, con el objeto de llevar a cabo un acuerdo negociado de las diferencias más sobresalientes.”*<sup>98</sup> (Gaddis, 1989, p. 51).

Siendo testigo del penoso contexto, en los Estados Unidos existía el temor que la ruina económica europea se constituyera en campo fértil para la expansión de ideas de corte comunista<sup>99</sup> (Paradiso, 1983, p.89). Teniendo en cuenta esto último, y con el objetivo de restaurar el equilibrio de poder a través del incentivo de la autoconfianza en las naciones consideradas potencialmente amenazadas por una posible expansión de la URSS, Kennan adoptó la idea de crear un Programa de Asistencia Económica, especialmente, destinado a Europa Occidental. George Kennan creía que si se trataba a Europa como un todo y se le brindaba las herramientas necesarias para que ella misma pudiera administrar y planificar en relación a esos fondos, este programa de asistencia económica podría colaborar en el fortalecimiento de la confianza europea. Se consideraba que a partir del tratamiento de

<sup>98</sup> Gaddis, J. L. (1989) *Estrategias de la Contención*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano S.R.L.

<sup>99</sup> Este discurso traduce una actitud dura que encuentra, según la mirada norteamérica, una serie de justificaciones. Por un lado, observamos que los regímenes políticos “estalinistas” se instalaban en Europa oriental y meridional. Además, el dominio soviético sobre Grecia parecía inminente; Turquía y el propio Irán estaban siendo amenazados. En Francia e Italia, el Partido Comunista en los años 1945 y 1946, había crecido enormemente en afiliaciones y votos en las elecciones parlamentarias, encontrándose en ambos casos cerca de conseguir el poder en sus respectivos gobiernos.

Europa como una unidad, esa región podría mostrar una mejor resistencia a la fuerza soviética. Además, señala Gaddis (1989) que, gracias a esta iniciativa, Alemania y, especialmente, su industria podrían volver a ser acogidas dentro del seno europeo, alejándose del control soviético (p. 51 y 52).

En consonancia con estas nociones - y, principalmente, en respuesta a todo este despliegue ideológico y territorial llevado adelante por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas-, en enero de 1947 el Presidente Truman en el Congreso de los EE.UU. lanzó la '*doctrina de contención al socialismo*'. Esta teoría, en relación a la URSS, se proponía lo siguiente: evitar una mayor extensión del campo socialista y de la Unión Soviética en nuevos territorios; erosionar el poder que ésta tuviera dentro de su propia esfera de influencia (Europa Oriental); y de ser posible eliminar el sistema comunista de la faz de la tierra (Fazio Vengoa, 2005, p.145). En función de lo antes mencionado, el 12 de marzo de ese mismo año, Truman pronunció en el Congreso de Estados Unidos un discurso ofreciendo apoyo financiero a los países que "desearan permanecer libres". Esta postura, que luego también sería conocida con la denominación de "*Doctrina Truman*", tenía como objetivo principal la lucha contra la expansión territorial soviética y de la ideología comunista en el mundo.

Todo este brote de "doctrinas" y "planes económicos" acontecidos durante la inmediata posguerra, cuyo origen lo encontramos en los Estados Unidos tenían, además de razones ideológicas, causas económicas. Con el objetivo mediato de construir ese mundo a su medida los pasos concretos dados, siguiendo los criterios de la *Doctrina Truman*, comenzaron con una provisión de ayuda financiera desde los Estados Unidos hacia los países europeos<sup>100</sup>. De ese modo, EE.UU. buscaba reconstruir un importante mercado para la colocación de sus productos. Al mismo tiempo que intentaba convertir a la economía europea en dependiente, aseguraba su hegemonía a nivel mundial (Rapoport y Spiguel, 2009, p.10). Esto se hizo de acuerdo con un programa lanzado en junio de 1947 por el Secretario de Estado de los Estados Unidos, George Marshall, en la Universidad de Harvard. El mismo se denominó *Programa de Recuperación Económica para la Reconstrucción de Europa (ERP)*, siendo más conocido como '*Plan Marshall*'<sup>101</sup>. A partir del año 1947 y el lanzamiento del Plan Marshall - el cual entró en vigor en abril del año 1948 - la división de los Estados europeos en dos bloques se

---

<sup>100</sup> Paradiso (1983) profundiza su descripción sobre el contexto social en Europa Occidental, en este sentido: "*Las rigideces del invierno 1946/1947 causaron estragos en la producción y las comunicaciones, complicando aún más el panorama europeo y creando condiciones óptimas para que se acentuara la actividad agitativa de los partidos comunistas.(...)*" (p.89).

<sup>101</sup> Dicen Rapoport y Spiguel (2009) sobre el mencionado Plan: "(...)Este plan, presentado como medio para restablecer la prosperidad internacional y de las naciones involucradas, conjugaba tres objetivos: a) expandir las exportaciones norteamericanas para aventar el peligro de una depresión económica, b) favorecer la reconstrucción económica y la estabilidad política de los países capitalistas europeos, consolidando el sistema social vigente frente al crecimiento de la influencia electoral comunista y de los potenciales "riesgos revolucionarios" que podrían devenir sin esa ayuda y c) "frenar a la Unión Soviética"." (p.10).

hizo concreta. Todos los países que habían aceptado esta ayuda financiera quedaron “englobados” en lo que se llamaba “*bloque occidental*” o “*norteamericano*”. Mientras, los soviéticos lo designaban con el nombre de “*campo capitalista*”. Aquí es importante tener en cuenta que el ofrecimiento, además de incluir a Europa Occidental, se hizo extensivo a la Unión Soviética y aliados. Esto, que se convino en virtud de la sugerencia realizada por Kennan, apuntaba a un doble objetivo. Al mismo tiempo que, se intentaba adjudicar la responsabilidad de la división europea a la Unión Soviética, en la hipótesis que algún país perteneciente a la Europa Oriental aceptara la propuesta, esa situación podría ser utilizada para presionar y lograr el abandono de la lógica socialista en el país que se tratara (Gaddis, 1989, p. 81 y 82).

La confrontación comenzó a aparecer con claridad en el verano del año 1947, durante la Reunión de Ministros de Asuntos Internacionales, en la cual el objetivo principal era discutir asuntos relativos al Plan. En la reunión participaron: Gran Bretaña, Francia y la URSS. En relación a la Unión Soviética el 2 de julio de ese mismo año Molotov<sup>102</sup> resolvió rechazar cualquier concertación posible<sup>103</sup>. En conexión con esto la URSS, las “democracias populares” y Finlandia se negaron a ser parte del mismo. En virtud del Plan Marshall, 16 países recibieron durante 4 años como ayuda el suministro de bienes de consumo por 12,4 millardos de dólares estadounidenses. Sin embargo, importantes condiciones se impusieron a los receptores de la ayuda americana. Entre otras cuestiones, se les exigía la eliminación de los comunistas de los gobiernos en donde éstos tuvieran participación (esta exigencia ya comenzó a ser impuesta a los países que decidieran ser parte del Plan Marshall en el año 1947). De este modo, la realización del Plan en los hechos completó el reparto de zonas de influencia dentro de Europa entre los bloques capitalista y comunista - reparto que ya había comenzado a perfilarse finalizando la Segunda Guerra Mundial (Vdovin, 2006, p.578)<sup>104</sup>. A finales del 1947, mientras los gobiernos europeos sopesaban los términos del Plan propuesto

---

<sup>102</sup> Molotov, en ese momento Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética llegó a ocupar, antes de la guerra, la presidencia del Consejo de Ministros, puesto que asumió Stalin en 1941, al ser atacada Rusia por Alemania. Molotov fue designado Comisario de Relaciones Exteriores en 1939, en reemplazo de Litvinov, que había fracasado en sus intentos de unir a los soviéticos con otros países, en un sistema de seguridad colectiva contra Alemania. Siendo Molotov titular de esa cartera, Rusia firmó el pacto de no agresión con Alemania y se alejó de las naciones que luego serían sus aliadas en la guerra, proceso que se repitió después de terminar el conflicto.

<sup>103</sup> Señalan Rapoport y Spiguel (2009) al respecto: “(...) *Pese a la participación de Molotov en la Conferencia de París a fines de junio de 1947, el plan fue presentado de un modo tal que la Unión Soviética y los países de Europa Oriental tendrían que rechazar. Ya Estados Unidos en 1945-46 había puesto un abrupto final al sistema de préstamos y arriendos vigente durante la guerra y se rehusaban a otorgar préstamos a los rusos a menos que aceptaran los principios comerciales norteamericanos, abriendo la Europa del Este a la influencia económica del País del Norte. En verdad, una masiva afluencia de dólares, orientada por las autoridades norteamericanas, pondría en cuestión el sistema soviético y las economías con planificación y control estatal. Por otra parte, los países de Europa Oriental estaban embarcados en planes de industrialización y modernización agrícola, con asistencia rusa, mientras que, como admitiría George Kennan posteriormente, los Estados Unidos esperaban de esos países, sobre todo, un flujo de materias primas para ayudar a la reconstrucción de Europa Occidental. (...)*” (p.10 y 11).

<sup>104</sup> Milova L. V. (2006). *Historia de Rusia (siglo XX hasta comienzos del siglo XXI)*. Vdovin A. I. Moscú: Federación de Rusia. Universidad Estatal de Moscú en honor a Lomonosov. IEKCMO. página 575 y 576. Traducción propia de la autora desde la edición original del idioma ruso.

por el gobierno de los EE.UU., - como contrapeso a lo que se percibía como una avanzada de los intereses norteamericanos sobre el delicuescente viejo continente- por impulso de los Partidos Comunistas de Yugoslavia, Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Unión Soviética, Francia e Italia, en la ciudad de Varsovia se dió nacimiento al Kominform -organización generada para el intercambio de información, experiencias y para la coordinación de actividades.

Además, es importante considerar que, inmediatamente después de la contienda otros conflictos tuvieron lugar y se configuraron en germen de la división ideológica y política entre ambos campos. En este sentido, durante la conferencia de Yalta se había discutido la situación de Alemania, especialmente, en relación a las futuras zonas de ocupación. Al respecto, se decidió que los soviéticos pasarían a ocupar Alemania Oriental, mientras que a los británicos se les concedía la zona noroeste y a los norteamericanos, la sudoeste. Así, Alemania quedó fragmentada en dos grandes sectores: por un lado, el socialista, denominado la República Democrática de Alemania (RDA), y por otro, el capitalista, bajo el nombre formal de República Federal de Alemania (RFA). A la división de Alemania, le continuó la repartición de Berlín en cuatro zonas de ocupación. De este modo, la principal ciudad alemana pasó a ser territorio ocupado por las cuatro potencias aliadas y vencedoras en la última contienda. Sin embargo, los detalles sobre la manera en que los británicos y norteamericanos accederían a su área - a través de la zona soviética- no fueron definidos, lo que a posteriori traerá una serie de conflictos cuando las relaciones entre la Unión Soviética y las potencias occidentales se deterioren (Joll, 1983, p.495)<sup>105</sup>. El abierto enfrentamiento entre los ex aliados de la Segunda Guerra Mundial surgió en el verano del año 1948. La razón fue el asunto alemán. Si bien el gobierno soviético había intentado evitar la fractura de Alemania, los norteamericanos, ingleses y franceses - unidos en su zona de ocupación- dirigieron sus esfuerzos hacia el camino de la división. Tratando de evitar la división monetaria que pretendía implementar el lado capitalista en Berlín del Oeste, la Unión Soviética el 24 de junio cerró la comunicación ferroviaria y las rutas que conectaban con Berlín del Oeste. Así, surgió una aguda crisis que amenazó con derivar en una guerra total. Sin embargo, luego de largas negociaciones entre las cuatro potencias en Nueva York, la crisis finalmente logró superarse.

Dentro de este contexto, las potencias occidentales comenzaron a ejercer presiones en favor de la creación de la OTAN - organización militar que comprendería como parte de sus

---

<sup>105</sup> Joll, J. (1983). *Historia de Europa desde 1870*. España: Alianza.

miembros, entre otros, a Noruega (país limítrofe con la Unión Soviética). Al nacimiento de la OTAN en el año 1949 le va a continuar el recrudecimiento de la política de discriminación comercial que era aplicada a los países pertenecientes a la órbita socialista. De hecho, inmediatamente después de concluida la guerra, Estados Unidos había decidido restringir sus relaciones comerciales con la URSS, lo cual se manifestó en sucesivas medidas implementadas por el gobierno norteamericano. En este sentido, se negó al cumplimiento de sus obligaciones en relación a los acuerdos firmados previamente y, a partir del año 1948, estableció la prohibición de importar una serie de productos de origen soviético y la exportación de varios productos estadounidenses hacia la URSS. Además, iguales medidas fueron adoptadas por el gobierno norteamericano en relación con los otros países socialistas (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 85). Estados Unidos no solo se negó a comerciar con la Unión Soviética y otros países pertenecientes al mismo campo ideológico, sino que también intentó grabar este curso de acción en sus aliados. Así, lograron imponer esta política discriminatoria a la mayoría de los otros países capitalistas desarrollados, utilizando para ello la dependencia económica de aquellas naciones hacia los Estados Unidos durante los primeros años posteriores a la guerra (Plan Marshall) (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 210). A partir del año 1949, la discriminación comercial por parte de los Estados capitalistas (prohibición de importar una serie de productos de origen soviético) y la violación de los acuerdos comerciales se intensificó. Para la coordinación de la política discriminatoria fue creado un órgano especial: el Comité de Coordinación del Grupo Consultivo de la Alianza del Atlántico Norte. Este Comité desarrolló una lista que contenía miles de productos cuya exportación hacia los países socialistas se encontraba prohibida o restringida (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 210). Entre otras medidas, a las firmas extranjeras que comerciaban con los países socialistas se las registraba en una especie de lista negra y se les negaba el acceso al mercado estadounidense.

## **b) El Campo Socialista**

Como antecedente de lo que será reconocido con el nombre de *Campo Socialista*, es importante resaltar el rol de resistencia y lucha desempeñado por los y las comunistas a lo largo de las distintas regiones de Europa que padecieron el asedio y la ocupación del nazismo y sus aliados. La resistencia a la ocupación por parte de la Alemania Nazi, la libraron combatientes en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Albania, Francia, Lituania,

Yugoslavia, entre otros países que también fueron víctimas de la ocupación fascista<sup>106</sup>. En virtud de que el amplio arco de enemigos del fascismo se trasladaba desde los liberales hasta los comunistas, y del grave peligro que esa ideología significaba para la vida individual y colectiva, las diversas identidades antifascistas debieron plantear y construir la unidad en pos de evitar ser fácilmente aplastados -si es que se mantenían como fuerzas separadas. Si bien durante la etapa anterior al surgimiento político de Hitler, la socialdemocracia y otras fuerzas “aledañas” no eran consideradas para el comunismo como sujetas a una posible alianza - habiendo comprendido la urgencia de alcanzar un polo de resistencia contra el fascismo-, al año y medio de haber ascendido Hitler al poder, el Partido Comunista cambió su estrategia en relación a las otras fuerzas políticas antifascistas (Hobsbawn, 1998, p. 150 y 153)<sup>107</sup>.

Teniendo en cuenta esas transformaciones, desde la Internacional Comunista se diseñó lo que Hobsbawn denominó la “*estrategia de círculos concéntricos*”. Dice el mismo autor:

*“La Internacional Comunista adoptó conjuntamente con Stalin una estrategia de círculos concéntricos. Las fuerzas unidas de los trabajadores (el «Frente Unido») serían el soporte de una alianza política y electoral más amplia con los demócratas y liberales (el «Frente Popular»). Ante el avance de Alemania, los comunistas consideraron la posibilidad de ampliar esa alianza a un «Frente Nacional» de todos cuantos, con independencia de su ideología y sus creencias políticas, pensaban que el fascismo (las potencias del Eje) era el peligro principal.”* (Hobsbawn, 1998, p. 150, 153 y 154).

Dentro de las coaliciones electorales antifascistas que alcanzaron los gobiernos de distintos Estados europeos, un importante influjo tuvieron los Partidos Comunistas que, a su vez, construían en las bases desde las organizaciones sindicales, sociales y políticas. Para comprender la importancia de la influencia y del apoyo alcanzado por el Socialismo, debemos considerar que si antes del año 1945 sólo existían dos países socialistas (U.R.S.S. y Mongolia Exterior), a partir del período de posguerra nos encontramos con diez naciones más que se sumaron a esa órbita. Así, se implementaron gobiernos portando esa bandera en Bulgaria, Hungría, República Democrática Alemana (R.D.A.), Polonia, Rumania, Checoslovaquia y Corea del Norte. En otros países, el régimen socialista debió su éxito a las victorias alcanzadas por la lucha revolucionaria que se plasmó en guerra civil - tal es el caso de China, en 1949 y Cuba, en 1959- o en una lucha de liberación nacional contra la ocupación extranjera - de alemanes e italianos, en Albania y Yugoslavia y de Francia en el caso de Vietnam del Norte.

El año 1947 se convirtió en un punto de inflexión en la formulación del Campo Socialista. Luego de la Conferencia de Yalta -donde las tres grandes potencias victoriosas en los hechos

<sup>106</sup> Teniendo en cuenta que en todas las sociedades se desataron enfrentamientos entre fuerzas fascistas y antifascistas, en ese contexto Hobsbawn (1998) observa la coexistencia de la guerra internacional con las guerras civiles (p. 150 y 153).

<sup>107</sup> Hobsbawn, E. (1998) *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires, Argentina: Crítica.

habían negociado la repartición de Europa de posguerra- Stalin supuso que la evolución del socialismo en la Europa Oriental se daría de manera progresiva y sin deterioro de las relaciones con los Aliados. Sin embargo, ésto no fue así. Luego de la liberación y erradicación de los nazis de Europa, sólo fueron creados gobiernos de índole comunista en Yugoslavia y Albania. En el resto de Europa del Este, tras la liberación en el año 1945, se conformaron gobiernos de coalición con partidos burgueses. Así, en Europa Oriental el proceso se dió de una manera más compleja. En estos países la llegada del comunismo al poder se implementó en dos etapas (Vdovin, 2006, p.578 y 579). La primera se prolongó hasta el año 1947 y el modelo básico de dispositivo Estatal fue el de las “*democracias populares*”, el cual implicaba la aceptación de la concepción “*camino nacionalista hacia el socialismo*”. Esta doctrina estaba basada en el reconocimiento y la aceptación de la posibilidad de un movimiento lento y progresivo dentro del desarrollo evolutivo hacia el socialismo. Este proceso tenía como sujeto a la ciudadanía y proponía la alianza de clases, excluyendo guerras civiles y la “*dictadura del proletariado*”. Desde el punto de vista económico, rechazaba las expropiaciones violentas. Sin embargo, el contexto de Guerra Fría no contribuyó a la implementación de esos procesos. A partir del año 1947 en Europa comenzó a tener mayor influencia la derecha, perdiendo los comunistas sus posiciones en Francia, Italia y Finlandia. Además, la resistencia comunista sufrió una derrota en Grecia. En función de ello, a partir de ese año se resolvió adoptar un curso político y económico más radicalizado (Vdovin, 2006, p.579). De este modo, la transformación de los países del Este hacia el modelo soviético significó la renuncia de los gobiernos de coalición de los “frentes populares” y el avance hacia el liderazgo de los comunistas. Dentro de este contexto, en noviembre de 1946 el comunismo conquistó el gobierno en Bulgaria. En enero de 1947 el Presidente del Consejo Estatal de Polonia se convirtió al Partido de la Unión Polaca de los Trabajadores. Desde agosto de 1947 hasta febrero de 1948 regímenes comunistas fueron instalados en Hungría, Rumania y Checoslovaquia.

Junto con la URSS, y el resto de los países socialistas de Europa del Este, Mongolia, Corea del Norte, Vietnam del Norte, y China constituyeron - a pesar de las diferencias que entre ellos existían- un campo socialista o, como se comenzó a denominar luego, “*sistema socialista mundial*”. Es importante tener en cuenta que esto que denominamos “campo socialista” no era monolítico. Pues, ese bloque aglutinaba disparidades culturales, lingüísticas y en relación al desarrollo económico y político por ellos experimentados. Por un lado, nos topamos con la ortodoxia comunista de la República Democrática de Alemania y de Checoslovaquia. Mientras, por el otro, observamos la existencia de un reformismo liberal en

Hungría y Polonia y un comunismo nacionalista en Bulgaria y Rumanía. La Yugoslavia de Tito rompió relaciones con la URSS en el año 1948, e intentó crear una tercera vía al socialismo. La Albania que fuera conducida por Hoxa, también rompió relaciones con la URSS luego del fallecimiento de Stalin, tras acusar a Krushev de “revisionista” (Castro, 2000, p. 15-18 y 19)<sup>108</sup>.

En términos del desarrollo económico, también se presentaba la desigualdad. Dentro del bloque denominado Europa del Este, hallamos países industrialmente desarrollados como eran los casos de la U.R.S.S., Checoslovaquia, Polonia y Alemania Oriental. Mientras el resto de los países socialistas europeos - Bulgaria, Hungría y Rumania- poseían una economía más “atrasada”, predominantemente agrícola (Burgueño Alvarez, 1965, p. 105 y 107)<sup>109</sup>. Por otro lado, los países socialistas pertenecientes al continente asiático, entre ellos Vietnam, República Popular de China, República Democrática y Popular de Corea, Mongolia, predominantemente productores de alimentos, también se encontraban escasamente desarrollados en comparación con los países industrializados.

En relación a China podemos señalar el año 1949 como momento en el cual esa nación se incorpora al comunismo. Moscú reconoció en octubre de 1949 a Mao Tse Tung, líder comunista en China, como único representante del pueblo y Estado de China (Bravo Vergara, 2005, p.156)<sup>110</sup>. A mediados de ese mismo año, cuando todavía los revolucionarios comunistas no habían triunfado, Mao Tse Tung ya había decidido la postura internacional en favor de la alineación con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la lucha contra el imperialismo (Bravo Vergara, 2005, p.156). La erosión en la relación sino-soviética advino con la muerte de Stalin y la política de desestalinización instaurada por Nikita Khrushchev. Teniendo en cuenta que Mao había reconocido en la URSS y en su líder, Stalin, una importante referencia para su política, con el advenimiento del nuevo líder soviético y la política de desestalinización, se produjo un cimbronazo en las relaciones (Bravo Vergara, 2005, p. 157). El parte de aguas en las conexiones bilaterales sobrevino en el año 1959. Cuando se produjo el cambio en la política exterior soviética, en relación a la posibilidad de construir el comunismo por medios democrático. Con esa postura, principalmente, se reconocía a la Yugoslavia de Tito y a su vía al socialismo como integrante del campo socialista mundial. Esa transformación de los criterios soviéticos aparecieron como

<sup>108</sup> Castro V. M. A. (2000). *Europa del Este: una perspectiva histórica*. Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea. Dialnet. pág. 15-24. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1198546>

<sup>109</sup> Burgueño Alvarez, G. (1965). *El COMECON y sus problemas*. Revista de Política Internacional, N° 80, p. 101 - 112. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2495027>

<sup>110</sup> Bravo Vergara, J. J. (2005). *La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica*. México y la Cuenca del Pacífico, vol. 8, núm. 26, septiembre-diciembre, 2005, pp. 152-165. Disponible en: [La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica \(redalyc.org\)](http://redalyc.org)

incoherentes con los principios que Mao apoyaba de desarrollar una lucha de clases en contra de las naciones imperialistas (Bravo Vergara, 2005, p.157 y 158). Desde aquel año, el conflicto sino-soviético aflojó considerablemente los lazos entre las dos principales potencias socialistas, con lo cual a partir de la década de los 60 la unidad del campo socialista se vio fuertemente erosionada.

Es importante resaltar que las primeras quiebras en el sistema socialista devinieron con la muerte de Stalin en 1953 y con la política oficial soviética de desestalinización, adoptada en el XX Congreso del PCUS del año 1956. El impacto de esa resolución sobre el campo socialista fue inmediato. A los escasos meses comenzaron las protestas en Polonia y Hungría por las malas condiciones de vida. En Polonia se desataron protestas contra la tutela soviética vía partido único (1956) y se instauró el reformismo comunista en Polonia, recibiendo la aceptación por parte de la dirigencia soviética. En 1956, en Hungría también estalló la revolución. Bajo el impulso del nuevo gobierno reformista húngaro se abandonaba el monopartidismo, se revolvía la retirada del Pacto de Varsovia y su neutralidad.

### **c) El Pacto de Varsovia**

Durante la última etapa de la guerra y en los años inmediatamente posteriores, el campo socialista había logrado incorporar a su órbita de influencia los siguientes territorios de Europa: Lituania, Estonia, Letonia, Polonia Oriental, Besarabia-Bucovina del Norte, parte de Finlandia, Prusia Oriental, Rutenia, Albania, Yugoslavia, Bulgaria, Hungría, Polonia, Rumania, Checoslovaquia y la zona oriental de Alemania y Berlín Oriental. En 1948, a esta expansión se sumó Checoslovaquia. Teniendo en cuenta que Checoslovaquia lindaba con Austria y la República Federal Alemana, la reacción capitalista europea no se hizo esperar, in crescendo en su rasgo polarizante. En este sentido, y como hemos desarrollado previamente, los pasos concretos dados desde la esfera capitalista en pos de intentar poner un freno al creciente sistema socialista mundial fueron la ampliación de la ayuda aportada por el Plan Marshall, la firma del Tratado de Río de Janeiro (diciembre de 1947), el Tratado de Bruselas<sup>111</sup> (17 de marzo de 1948); y, finalmente, el Pacto del Atlántico Norte (OTAN) - signado en Washington el 4 de abril de 1949. En febrero de 1952 Grecia y Turquía se sumaron a la OTAN, contribuyendo de ese modo a cerrar el anillo defensivo que fuera ideado

---

<sup>111</sup> El Tratado de Bruselas (1947) - firmado por Francia, Reino Unido, Bélgica, los Países Bajos y Luxemburgo- dió origen a la Unión Occidental, la cual contenía en sus articulados una cláusula de defensa mutua y que va a ser la antesala de la OTAN (nacida en el año 1949).

por Foster Dulles<sup>112</sup>. Además, a la defensa de la Europa capitalista fueron funcionales, el Pacto del Sudeste de Asia<sup>113</sup> (septiembre de 1954) y el Tratado de Bagdad<sup>114</sup> (febrero de 1955)<sup>115</sup>. La amenazante existencia de la OTAN y la certeza del inmediato rearme de Alemania Occidental - teniendo en cuenta a ésta última como causal determinante- provocaron la reacción soviética<sup>116</sup>. La respuesta tomó forma el 14 de mayo de 1955 con la firma del Tratado de Amistad, Cooperación y Ayuda Mutua (Pacto de Varsovia).

En ambos casos se trató de alianzas regionales previstas en el artículo 51 de la Organización de las Naciones Unidas. Sin embargo, ambas han contribuido a quitar autoridad a la ONU y a disminuir su prestigio como fuerza universal<sup>117</sup>.

El Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua está precedido por una declaración de principios, en la que las partes contratantes reafirman su deseo de crear un sistema de seguridad colectiva en Europa, basado en la participación de todos los Estados europeos, pero señalando que la ratificación de los acuerdos de París y la creación de un nuevo agrupamiento militar con la participación de Alemania Occidental incluida en el bloque del Atlántico Norte, aumentaba los peligros de una nueva guerra y obliga a los estados pacíficos de Europa a adoptar las medidas indispensables para garantizar su seguridad.

El Pacto de Varsovia incluía entre sus más importantes disposiciones que los Estados partes se comprometían a abstenerse de recurrir a la amenaza o al empleo de la fuerza y a solucionar sus conflictos internacionales por medios pacíficos (artículo 1º). Asimismo, expresaba que los países miembros se comprometían a participar de las medidas internacionales que tendieran a asegurar la paz, seguridad internacional y a la reducción general de los armamentos y la prohibición del arma atómica o hidrógeno o de los otros tipos de mecanismos de destrucción en masa (artículo 2º). El artículo 4º señalaba que en caso de ataque armado en Europa contra uno o varios Estados partes del Tratado, cada Estado Parte prestaría al Estado o a los Estados que sean objeto del ataque asistencia inmediata, apelando al derecho de autodefensa individual o colectiva. Es importante subrayar el mensaje grabado en el artículo 11, el cual sugiere que el nacimiento y la supervivencia del Pacto de Varsovia - y de las instituciones

---

<sup>112</sup> Foster Dulles fue Secretario de Estado durante el gobierno de Eisenhower entre los años 1953 y 1959. Se constituyó en una figura relevante durante los primeros años de la Guerra Fría, teórico y promotor de propuestas de políticas para enfrentar a la Unión Soviética y al campo socialista.

<sup>113</sup> La Organización del Tratado del Sudeste Asiático (vigente entre los años 1955 y 1977), fue signada por Francia, Gran Bretaña, los Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, Pakistán, Filipinas, y Tailandia. Se trató de una organización regional de defensa mutua.

<sup>114</sup> El Pacto de Bagdad (vigente desde el 24 de febrero de 1955 hasta el año 1979) firmado por Irán, Iraq, Paquistán, Turquía y el Reino Unido, se constituyó en una alianza de índole militar dentro del contexto de la Guerra Fría.

<sup>115</sup> Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Europa Oriental II (Caja 38), expediente "Pacto de Varsovia", p.1 y 2.

<sup>116</sup> En el cuerpo del mencionado tratado se deja por sentada la vocación de crear un sistema de seguridad colectiva en Europa, reafirmando que los acuerdos de París y la incorporación de Alemania Occidental al agrupamiento militar, bloque del Atlántico Norte, aumentaba los peligros de una nueva guerra.

<sup>117</sup> Europa Oriental II Caja 38, p.3.

creadas en consecuencia- encuentra su razón de ser en la existencia de la OTAN. En este sentido, el artículo señala que “(...) *En caso que se creara en Europa un sistema de seguridad colectiva, (...) el presente Tratado caducará al día de la entrada en vigor del Tratado General Europeo.*”<sup>118</sup>

En paralelo al tratado se firmó una Convención sobre la creación del *Comando Unificado de las Fuerzas Armadas de los Estados signatarios del Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua* (artículo 5), relativo al fortalecimiento de la capacidad de defensa y la organización de las fuerzas armadas de los Estados signatarios del cual también formaron parte la República Popular de Albania, la República Popular de Bulgaria, la República Popular de Hungría, la República Democrática de Alemania, la República Popular de Polonia, la República Popular de Rumania, la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas y la República de Checoslovaquia<sup>119</sup>. Al mismo tiempo que se creaba el Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas Unidas, se daba origen al Estado Mayor de las Fuerzas Armadas Unidas de los Estados signatarios del Tratado, el cual estaría compuesto por los representantes permanentes de los Estados Mayores Generales de los Estados signatarios del Tratado. La sede del Estado Mayor se fijó en Moscú.

Las más importantes disposiciones adoptadas en Varsovia, no se encuentran en el texto del Pacto sino en la convención relativa a la creación del comando unificado de las fuerzas armadas de los estados signatarios del Pacto, firmada en la misma reunión de Varsovia, en la que además de ese comando unificado se establece que “*la repartición de las fuerzas unidas en los territorios respectivos de los Estados contratantes, se hará de conformidad con las necesidades de la defensa mutua y se determinará por los acuerdos bilaterales entre dichos Estados.*”. Estas dos disposiciones permitieron a la Unión Soviética tener el mando efectivo de las fuerzas militares de los países incorporados a su órbita y al mismo tiempo tener la posibilidad de ocuparlos militarmente<sup>120</sup>.

Finalmente, el Pacto de Varsovia al legalizar el Comando Unificado de las Fuerzas Armadas y los derechos a la ocupación territorial, implicó la ratificación y vigorización del rol e influencia soviética sobre los países pertenecientes al Este europeo<sup>121</sup>. Basado en la

<sup>118</sup> En un informe enviado al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, se señala: “*Las más importantes disposiciones adoptadas en Varsovia, no se encuentran en el texto del Pacto sino en la convención relativa a la creación del comando unificado de las fuerzas armadas de los estados signatarios del Pacto, firmada en la misma reunión de Varsovia, en la que además de ese comando unificado se establece que “la repartición de las fuerzas unidas en los territorios respectivos de los Estados contratantes, se hará de conformidad con las necesidades de la defensa mutua y se determinará por los acuerdos bilaterales entre dichos Estados.” (...)* “*Estas dos disposiciones permiten a la Unión Soviética tener el mando efectivo de las fuerzas militares de los países incorporados a su órbita y al mismo tiempo ocuparlos militarmente. La República Popular de China envió un observador a Varsovia, pero no firmó el Tratado ni la convención sobre comando unificado.*”. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Europa Oriental II (Caja 38), expediente “Pacto de Varsovia”, p. 5 y 6.

<sup>119</sup> La República Popular de China envió un observador a Varsovia, pero no firmó el Tratado ni la convención sobre comando unificado.

<sup>120</sup> Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Europa Oriental II (Caja 38), expediente “Pacto de Varsovia”, p. 5 y 6.

<sup>121</sup> Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. Europa Oriental II (Caja 38), expediente “Pacto de Varsovia”, p. 2 y 3.

preponderancia militar de la URSS, que incluía el exclusivo derecho de intervención y ocupación de la Unión Soviética sobre sus aliados, este pacto sería utilizado por el régimen de Brezhnev cuando resolvió ocupar militarmente Checoslovaquia en 1968, posibilitó el retorno al principio de soberanía limitada y el desprecio por el principio de la autodeterminación de los pueblos.

## VI. La política internacional y el comercio exterior de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

### a) La política exterior de la URSS. Sus principales lineamientos

**a.1) El principio de la solidaridad internacional con los pueblos y Estados que se enfrentan al imperialismo.**

**Imperialismo y descolonización.** En primer lugar, en relación al concepto de imperialismo nos interesa rescatar las ideas que sobre esa noción construyó Vladimir Lenin. En su libro *El imperialismo, fase peculiar del capitalismo* (escrito entre enero - junio de 1916), con la intención de brindar una explicación lo más concisa posible, define al imperialismo como la *fase monopolista del capitalismo*. Continuando con las ideas antes expresadas, el líder soviético manifiesta:

*“(...) Lo que hay de fundamental en este proceso, desde el punto de vista económico, es la sustitución de la libre competencia capitalista por los monopolios capitalistas. La libre competencia es la característica fundamental del capitalismo y de la producción mercantil en general; el monopolio es todo lo contrario de la libre competencia, pero esta última se va convirtiendo ante nuestros ojos en monopolio, creando la gran producción, desplazando a la pequeña, reemplazando la gran producción por otra todavía mayor y concentrando la producción y el capital hasta el punto que de su seno ha surgido y surge el monopolio: los cárteles, los consorcios, los trusts, y, fusionándose con ellos, el capital de una docena escasa de bancos que manejan miles de millones. Y al mismo tiempo, los monopolios, que surgen de la libre competencia, no la eliminan, sino que existen por encima de ella y al lado de ella, dando origen así a contradicciones, roces y conflictos particularmente agudos y bruscos. El monopolio es el tránsito del capitalismo a un régimen superior”.* (Lenin, 1978, p. 185 y 186)<sup>122</sup>.

Entonces, el imperialismo en una de sus dimensiones implica la constitución del capital financiero, lo cual a su vez supone la fusión del capital de los grandes bancos monopolistas con el capital de las grandes industrias también monopolizadas. Por otro lado, para dimensionar el otro costado del imperialismo debemos referirnos al colonialismo. Política que implica el reparto del mundo entre las potencias capitalistas y la dominación monopolista de esos territorios por los trusts internacionales de esos territorios por las potencias capitalistas (Lenin, 1978, p.186 y 187).

---

<sup>122</sup> Lenin, V. (1978). *La lucha de los pueblos de las colonias y países dependientes contra el imperialismo*. Moscú, URSS: editorial Progreso.

El colonialismo tuvo su expresión y justificación en el Derecho Internacional vigente en aquellos tiempos. De este modo, se habilitó legalmente la conquista de territorios y la opresión de los otros pueblos, los cuales bajo la mirada del capitalismo dominante eran estereotipados como “no civilizados”. Según este criterio, bajo la tutela de las metrópolis, los “colonizados” se encontraban incapaces de autodeterminarse y decidir por sí mismos el rumbo político, económico y cultural que era de su preferencia darse para sí. Profundizando en la relación colonial, Bobrov y Tunkin (1980)<sup>123</sup> concluyen que la misma era percibida por el derecho internacional como de índole privada. Es decir, que no estaba sujeta a la acción del derecho internacional. Postura que habilitó a los colonizadores a cometer las más grandes atrocidades y arbitrariedades, y que dejó a los pueblos colonizados sin derechos y catapultados por el sistema legal internacional a la indefensión (Bobrov y Tunkin 1980, p.130).

El sistema colonial tenía como una de sus partes a las potencias coloniales encabezadas por Inglaterra, Francia, EE.UU., Portugal, España, Alemania, Holanda, Bélgica, Italia y Japón. Entre ellas, es de resaltar el poder de Gran Bretaña como imperio colonial. Pues, los territorios bajo su dominio comprendían una superficie 70 veces superior a la de la metrópoli, y su población duplicaba a la propiamente británica. Como contraparte de esta desigual relación de dominación, nos encontramos con los pueblos que oficiaban de “objeto” colonizado (Bobrov y Tunkin 1980, p.130). Señalan los autores que la inmensa mayoría de los países pertenecientes al continente africano eran colonias, semicolonias o Estados dependientes. La misma situación sufrieron los pueblos que habitaban el continente americano. En Asia las posesiones coloniales ocupaban más de la mitad de todo su territorio. China, Turquía e Irán también se encontraban bajo el estatus de semicolonias. Para comprender la magnitud del imperialismo, si tenemos como referencia el año 1938 podemos observar que, las colonias, semicolonias y los países dependientes, abarcaban el 59,9% del territorio mundial y el 63,6% de la población de la tierra (Bobrov y Tunkin 1980, p.129).

Uno de los grandes hitos de la historia del siglo XX junto con la revolución rusa se trató del proceso de descolonización. El derrumbamiento del sistema colonial del imperialismo se definió gracias al esfuerzo realizado por los movimientos de liberación nacional, del socialismo y otras fuerzas progresistas. La victoria de las fuerzas democráticas en la Segunda Guerra y la formación del sistema socialista mundial colaboraron decisivamente a la supresión del sistema colonial del capitalismo. Además, construyeron un escenario favorable

---

<sup>123</sup> Bobrov, R. y Tunkin, G. (1980). Capítulo III. *La Coexistencia Pacífica de los Estados de diferente Régimen Social y el Derecho internacional*. En: Curso de derecho internacional (Manual). Libro 1. Moscú, URSS: Editorial Progreso Moscú.

al proceso de descolonización el debilitamiento de los Estados Europeos - los cuales con anterioridad habían sabido ejercer el rol de dominante-, y el anticolonialismo de los Estados Unidos - nación que se oponía al colonialismo por su propia historia, pero principalmente, por su interés en desplegar a nivel mundial el libre comercio<sup>124</sup> (Béjar, 2011, p.179). El Estado soviético, ya desde sus primeros pronunciamientos se había posicionado en contra del colonialismo, proclamando el derecho de todos los pueblos y naciones a la autodeterminación. En concordancia con lo antes señalado rechazaba toda clase de derechos y privilegios de los colonialistas sobre los pueblos oprimidos (Bobrov y Tunkin 1980, p.130).

Las primeras experiencias en pos de la liberación tuvieron lugar en Asia y en el mundo árabe - en este último caso la lucha se entrelazó con la ocupación por parte del Estado de Israel de Palestina y la opresión de su pueblo. Más tarde, desde fines de los años '50 hasta 1975, el movimiento descolonizador se expandió por el África Subsahariana. Por último, en 1975 se produjo la caída del Imperio portugués, con las guerras de liberación de las colonias portuguesas de Angola y Mozambique. Estas fueron contemporáneas a las luchas contra el apartheid en Sudáfrica - proceso que luego desembocó en la elección de Nelson Mandela como presidente de la República de Sudáfrica en 1994 (Béjar, 2011, p.179).

**El principio de autodeterminación de los pueblos.** Este último principio de derecho internacional que nació al calor de los procesos de descolonización -con justicia iniciados, luego de la Segunda Guerra Mundial- alberga entre sus significados la protección del derecho de los pueblos a decidir sus propias formas de gobierno, su modelo de desarrollo económico, social y cultural, y a autodefinirse como colectivo de manera libre, es decir, sin injerencias externas. El derecho a la autodeterminación de los pueblos surgió como principio básico del derecho internacional luego de la Segunda Guerra Mundial, acompañando el proceso de descolonización iniciado. Este principio internacional vió la luz en el derecho positivo con la resolución N° 1514 del año 1960, de la Asamblea General de las Naciones Unidas<sup>125</sup>.

<sup>124</sup> “(...) No obstante, frente a la posibilidad de que la liberación nacional favoreciese a los comunistas, como en el caso de Indochina, apoyaron los intereses metropolitanos. (...)” (Béjar, 2011, p.179).

<sup>125</sup> La resolución N° 1514 del año 1960, de la Asamblea General de las Naciones Unidas la cual reza:

“(…) 1.- *La sujeción de pueblos a una subyugación, dominación y explotación extranjeras constituye una denegación de los derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y compromete la causa de la paz y de la cooperación mundiales.*

2.- *Todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación; en virtud de este derecho, determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural.*

3.- *La falta de preparación en el orden político, económico, social o educativo no deberá servir nunca de pretexto para retrasar la independencia.*

4.- *A fin de que los pueblos dependientes puedan ejercer pacífica y libremente su derecho a la independencia completa, deberá cesar toda acción armada o toda clase de medidas represivas de cualquier índole dirigidas contra ellos, y deberá respetarse la integridad de su territorio nacional. (...) 7.- Todos los Estados deberán observar fiel y estrictamente las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y de la presente Declaración sobre la base de la igualdad, de la no intervención en los asuntos internos de los demás Estados y del respeto de los derechos soberanos de todos los pueblos y de su integridad territorial.”*

Desde sus albores, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con la emisión del Decreto de la Paz del 8 de noviembre de 1917, introdujo el principio de la autodeterminación de los pueblos, convirtiéndose en principio de su política interior y exterior (Bobrov y Tunkin, 1980, p.130 y 131)<sup>126</sup>. En su capítulo *El Movimiento de Liberación Nacional y el derecho internacional* perteneciente al libro *Curso de Derecho Internacional*, los autores Bobrov y Tunkin (1980) expresan:

*“A lo largo del período de posguerra, la Unión Soviética no ha cesado de dispensar cada vez más ampliamente su múltiple ayuda a los pueblos de Asia, África y América Latina alzados a la lucha contra la opresión colonial. El principio de la solidaridad internacional con los pueblos y Estados que se enfrentan al imperialismo es uno de los principios básicos de la política exterior de la URSS. A iniciativa de la Unión Soviética, la Asamblea General de la ONU adoptó en 1960 la solemne Declaración sobre la Concesión de Independencia para los Países y Pueblos Coloniales, que puso definitivamente fuera de la ley al colonialismo y exigió su completa liquidación. Esta Declaración jugó y sigue jugando un gran papel en la acción contra el colonialismo y el neocolonialismo así como en el desarrollo progresivo del Derecho Internacional moderno.”* (Bobrov y Tunkin, 1980, p.131).

## **a.2) El principio de la coexistencia pacífica entre los Estados de diferente régimen social y el derecho internacional.**

El principio sobre la *coexistencia pacífica entre los Estados socialistas y capitalistas* en primer lugar lo expuso Lenin - con anterioridad a la Revolución de Octubre-, dentro del marco de su teoría sobre la victoria del socialismo primeramente en varios países o incluso en un solo país. De este modo, desde un principio el Estado soviético manifestó su voluntad de mantener relaciones pacíficas con el resto de los Estados sin importar el régimen social de que se trate. Coherentemente con estas ideas, el Estado soviético a través del Decreto de la Paz del 8 de noviembre de 1917, calificó las guerras de conquista como el mayor crimen contra la humanidad y llamó a todos los Estados beligerantes a poner fin a la guerra y a las matanzas (Bobrov y Tunkin, 1980, p.94 y 95). Lenin durante el Segundo Congreso de los Soviets de diputados obreros y soldados de toda Rusia, O. C. t. 35, p. 13, instó a los Estados agresivos a inclinarse por *"entaciones inmediatas para una paz justa y democrática"*<sup>127</sup> (Lenin, 1973, pág.13). El lineamiento leninista en relación al criterio sobre coexistencia

---

Asimismo, este derecho es incorporado a la resolución N° 2200 de la ONU del año 1966 y a la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas N° 2625 del año 1970.

<sup>126</sup> Lukashuk, I. y Tunkin, G. (1980). Capítulo V. *El Movimiento de Liberación Nacional y el derecho internacional*. En: Curso de derecho internacional (Manual). Libro I. Moscú, URSS: Editorial Progreso Moscú.

<sup>127</sup> Lenin, V.I. (1973). Segundo Congreso de los Soviets de diputados obreros y soldados de toda Rusia. En: Obras Completas, tomo 35.

pacífica fue plasmado en diversos documentos del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) y del Gobierno soviético. Del Programa del Partido Comunista de la Unión Soviética (1917) surge la siguiente definición sobre el principio de coexistencia pacífica, en el cual se manifiesta que:

*"presupone: la renuncia a la guerra como medio de resolver los litigios entre los Estados y su solución mediante negociaciones; igualdad, comprensión Y confianza entre los Estados, consideración de los intereses mutuos· no injerencia en los asuntos internos, reconocimiento 'a cada pueblo del derecho a resolver independientemente todas las cuestiones de su país; riguroso respeto a la soberanía y la integridad territorial de todos los países; desarrollo de la colaboración económica y cultural en pie de plena igualdad y provecho mutuo".*

El Estado soviético desde su nacimiento tuvo como principios rectores de su actuar, la lucha por la paz y la férrea voluntad de mantener relaciones normales y de amistad con los países capitalistas. El principio de coexistencia pacífica incluye como uno de sus criterios fundamentales a la paz, pero debido a la internacionalización de la economía, a la división internacional del trabajo, este principio se extiende e implica, además, el desarrollo de relaciones económicas, culturales y científico-técnicas entre los Estados (Bobrov y Tunkin, 1980, p.99 y 101).

Al mismo tiempo, es importante resaltar que entre sus características, el principio de coexistencia pacífica que enarbola la URSS se restringe a las relaciones entre los Estados, abarcando tanto los Estados socialistas como capitalistas. Sin embargo, no se aplica en las relaciones entre las clases, ni entre naciones colonialistas y pueblos colonizados. Teniendo en cuenta las lecciones que arrojaba la historia, en especial las surgidas a partir de las revoluciones burguesas del siglo XVII, Lenin deducía de ello que las clases dominantes capitalistas intentarían por todos los medios sofocar la revolución y el sistema socialista. En este sentido, en su Informe sobre la paz, V. I. Lenin manifestó que *"Los gobiernos y la burguesía harán todos los esfuerzos posibles para unirse y ahogar en sangre la revolución obrera y campesina"* (V. I. Lenin. Segundo Congreso de los Soviets de diputados obreros y soldados de toda Rusia. O. C., t. 35, pág. 17). Continuando con ese orden de ideas, en el informe del Comité Central al VIII Congreso del PC de Rusia, presentado el 18 de marzo de 1919, V. I. Lenin señalaba: *"Vivimos no solamente en un Estado sino en un sistema de Estados, y la existencia de la República Soviética al lado de los Estados imperialistas durante largo tiempo es inconcebible. En fin de cuentas, triunfará una cosa u otra. Y mientras llega ese final, será inevitable una serie de choques de lo más terribles entre la República Soviética y los Estados burgueses"* (Lenin, O. C., t. 38, 1973, pág. 9).

Luego de la Segunda Guerra Mundial, estos principios enarbolados por Vladimir Lenin siguieron vivos en la política exterior de la Unión Soviética. Cuando decimos que el principio de coexistencia pacífica no se aplicaba a las relaciones entre naciones colonialistas y pueblos colonizados, esta creencia se basa en la convicción de que la base de sustentación de esa relación de sometimiento era profundamente injusta y de que las guerras que se libraban en el mundo eran la consecuencia de la existencia de esa relación de dominación. Entonces, la paz en el mundo vendría con la condición de haber previamente barrido esa injusta relación de dominación. A partir de esa hipótesis la dirigencia soviética realizaba una distinción entre las guerras que se libraban entre los Estados capitalistas e imperialistas por el reparto del mundo, y las guerras que se despertaban por la liberación nacional. Así, las primeras eran calificadas como “guerras injustas”, mientras las segundas eran tildadas de “guerras justas”<sup>128</sup>.

Luego, otro principio fundamental que pervivió en la URSS posterior al año 1945, es la premisa en torno a que el sistema capitalista estaba sentenciado de muerte, y que el mismo sería reemplazado inevitablemente por el sistema comunista, símbolo y materia del progreso social. Otra teoría vigente en la posguerra era la que señalaba que la lucha de clases se daba por universalmente válida y que la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas era la vanguardia de la humanidad progresista (Anuario Internacional CIDOB, 2010, pág. 493).

### **a.3) El principio del internacionalismo socialista (proletario) como norma jurídica internacional de las relaciones interestatales**

Los principios en que basan los Estados socialistas sus relaciones entre sí se inspiran en la doctrina marxista-leninista y en la misma práctica que fuera llevada adelante por el movimiento obrero, incluso con anterioridad a la instauración del sistema socialista mundial. Uno de los principales lineamientos del movimiento obrero mundial era la solidaridad y fraternidad entre los proletarios de los distintos países, es decir, el internacionalismo proletario. El internacionalismo proletario implicaba el reconocimiento y la defensa de la amistad fraternal, colaboración y la ayuda mutua del proletariado de los distintos países en la lucha por el derrocamiento del poder de los capitalistas y la creación de la sociedad socialista (Tunkin y Usenko, 1980, p. 111 y 112)<sup>129</sup>.

---

<sup>128</sup> Anuario Internacional CIDOB (2010). *La política exterior de la Federación Rusa*. Federación Rusa.

<sup>129</sup> Tunkin, G. y Usenko E.(1980). Capítulo IV.. *El derecho internacional en las relaciones entre los Estados socialistas*. En: Curso de derecho internacional (Manual). Libro 1. Moscú, URSS: Editorial Progreso Moscú.

Con el triunfo de la Revolución de Octubre se inició la segunda etapa en la evolución del principio del internacionalismo proletario. Así, el internacionalismo proletario pasó a regir las relaciones entre los Estados socialistas, significando ante todo la unión y ayuda mutua en la construcción del socialismo y en la lucha de clases que en el orden internacional se libra entre el sistema socialista y el capitalista (Tunkin y Usenko, 1980, p.119).

El principio de ayuda mutua implica la cooperación entre los Estados socialistas con la finalidad de dejar atrás la postergación y alcanzar el desarrollo económico. Este principio se da entre Estados libres, soberanos e iguales en términos de derechos, de manera voluntaria y de modo que implique ventajas recíprocas entre las naciones. El principio del internacionalismo socialista y la ayuda mutua incluye la posibilidad de armonizar los intereses vitales de los pueblos y Estados socialistas. El respeto a la soberanía estatal, la igualdad de derechos, la no injerencia en los asuntos internos, la voluntariedad y la ventaja recíproca son principios del derecho internacional socialista y, como tales, tienen como objetivo el fortalecer colaborativamente la construcción del socialismo y comunismo y defenderse de las embestidas que el sistema capitalista mundial pueda lanzar contra ellos (Tunkin y Usenko, 1980, p.120).

### **La división internacional socialista del trabajo.**

En relación al derecho internacional, nos interesa resaltar las notorias diferencias existentes entre la división internacional socialista del trabajo y la división internacional del trabajo que es propia del sistema capitalista. Mientras, dentro del marco del sistema capitalista la división internacional del trabajo expresa las relaciones de explotación del débil por el fuerte, se configura de manera improvisada dentro del contexto de la competencia entre naciones, y profundiza las desigualdades en el desarrollo económico entre unas naciones y otras. La división socialista del trabajo se desenvuelve consciente y planificadamente, respetando los intereses vitales de los pueblos, fortaleciendo la unión y amistad entre ellos, y alentando el desarrollo armónico de los Estados socialistas. Para profundizar el desarrollo económico armonioso, en la búsqueda de alcanzar entre los pueblos socialistas la unión y cooperación, se cuenta con la herramienta de la planificación a nivel nacional e internacional. En tiempo de revolución tecnológica, y dentro del contexto de recrudescimiento de la pugna entre el sistema socialista y capitalista, surge la necesidad imperiosa de perfeccionar las herramientas de la

planificación y colaboración económica, científico-técnica entre los países socialistas y el desarrollo de la integración económica (Tunkin y Usenko, 1980, p.109).

## **b) La política exterior soviética de posguerra.**

*“(…) En la formación de la coalición antihitleriana de 1941-1945 alcanzó la coexistencia pacífica de los Estados socialistas y capitalistas la cima más alta en todo el período histórico precedente de la existencia de Estados de los dos sistemas. Esto llevó consigo que los Estados de la coalición antihitleriana aprobaran documentos tan importantes como las decisiones de las conferencias de Teherán, Yalta y Potsdam, y por último la Carta de las Naciones Unidas, instrumento básico del Derecho Internacional moderno. Estos textos son una brillante expresión del principio de la coexistencia pacífica.*

*De otro lado, el período de la "guerra fría", iniciado poco tiempo después de la segunda guerra mundial, se distinguió por el marasmo en el desarrollo del Derecho Internacional.” (Bobrov y Tunkin, 1980, p.104).*

En la inmediata posguerra, dentro del contexto de Guerra Fría, la discriminación comercial y el intento de aislamiento político a nivel mundial generado por iniciativa de los Estados Unidos y el Occidente europeo, persuadió al gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) a dar un giro en su política exterior. Como reflejo frente a estos intentos de aislarla política y comercialmente, con origen en el conflicto desatado en Berlín en el año 1948, en la URSS dos facciones de opinión divergentes en relación al tratamiento que debía mantenerse con Occidente, surgieron a la luz. Por un lado, Beria y Mikoyan - quienes sostenían que una Tercera Guerra Mundial o la continuación de la Guerra Fría contradecían los objetivos que la Unión Soviética perseguía, ante lo cual proponían una política de apaciguamiento internacional. Por el otro, se encontraban Molotov y Voroshilov - quienes eran miembros del Politbureau y planteaban la implementación de una política más hostil hacia Occidente<sup>130</sup>. Como reflejo de los fuertes debates internos que había provocado la crisis de Berlín, a principios del año 1949 un importante cambio se produjo en el Gabinete soviético<sup>131</sup>. Señala el encargado de negocios argentino en Ankara en un informe dirigido al Ministro Bramuglia, en relación a esta situación:

---

<sup>130</sup> Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Europa Oriental: Caja AH 089. Expediente N° 2 (año 1949), Relaciones Exteriores. Informe de fecha 19 de abril de 1949 de Jorge Escalante Posse, Encargado de Negocios en Ankara, al Ministro Bramuglia.

<sup>131</sup> Algunos periódicos argentinos de la época opinaron sobre las mencionadas transformaciones sucedidas al interior del gabinete soviético. “La Prensa” del 5 de marzo de 1949 señalaba lo siguiente: “*El anuncio parece indicar que tanto Molotoff como Mikoyan seguirán en sus cargos de vicepresidentes del Consejo de Ministros, que desempeñaban además de las carteras respectivas.*” Asimismo, en el diario “La Prensa” del día 8 de marzo de 1949, en un artículo titulado “*Consideraciones acerca de la política exterior de Rusia*”, se señalaba: “*El órgano comunista “Daily Worker”, que generalmente refleja el punto de vista oficial soviético para el extranjero, publicó con un despacho de Moscú, diciendo que “no debe esperarse ningún cambio en la política anterior soviética”, como resultado de la salida de Molotoff de la Cancillería.*” El despacho fue publicado: “*Molotoff seguirá dirigiendo la política*”.

*“(…) Beria inició una campaña contra la presencia del ex Ministro de Relaciones Exteriores en dicho Departamento. Aprovechó los fracasos políticos del Sr. Molotov, que pretendía que la tensión en Berlín terminaría por la derrota de los occidentales y planteó en el Politbureau la cuestión de principios esenciales proclamados por Lenin, según los cuales, los asuntos extranjeros, debían ser administrados por un técnico y no por un miembro del Politbureau. Beria propuso que se respetasen las decisiones del “maestro” y que Molotov renunciara del Ministerio de Relaciones Exteriores. Los partidarios de Molotov protestaron declarando que (...) la misma suerte debía tener Mikoyan que había emprendido contactos personales con el Embajador de los EE.UU. en Moscú sin haber recibido el consentimiento oficial del Politbureau. El Mariscal Stalin, según estas versiones, alarmado por el cariz de las cosas, habría decidido dar satisfacción a ambos grupos aceptando la dimisión de ambos.”<sup>132</sup>*

El Presidium del Soviet Supremo procedió a relevar a Molotov - quien hasta ese momento se había desempeñado como Ministro de Relaciones Exteriores- y a designar en su reemplazo a Andrei Vishinsky - quien con anterioridad había ocupado el cargo de Vicecanciller. Asimismo, se removió de su cargo al Ministro de Comercio Exterior, A. I. Mikoyan, siendo éste reemplazado por M. A. Menshikov<sup>133</sup>. Acompañando los cambios en la conducción de ambos ministerios se produjo una rotación en la tendencia que hegemonizaba la política exterior soviética en relación a Occidente. A principios de la década del 50 se dá inicio a una etapa dominada por la lógica propuesta por la línea “blanda”<sup>134</sup> (Rapoport, 1986, p. 51 y 53), y la consecuente implementación de una política más abierta y de cierta “convivencia” con determinados países capitalistas. De este modo, la URSS decide abandonar su “cerrazón”, para intentar ampliar sus relaciones con el mundo. Si bien la lucha contra el imperialismo capitalista no cesaba<sup>135</sup>, la disputa se daría a partir de la utilización de otros medios, más pacíficos - por lo menos en lo inmediato. Teniendo en cuenta que se evidenciaban “fisuras” dentro del bloque aliado a los EE.UU. y decepciones en relación al poder de la OTAN, desde aquel momento la estrategia empleada para debilitar y eventualmente derrotar al enemigo

<sup>132</sup> Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Europa Oriental: Caja AH 089. Expediente N° 2 (año 1949), Relaciones Exteriores. Informe de fecha 19 de abril de 1949 de Jorge Escalante Posse, Encargado de Negocios en Ankara, al Ministro Bramuglia.

<sup>133</sup> Artículo titulado “*Molotoff fue relevado del cargo de Ministro de Relaciones Exteriores*”, en el diario La Prensa de fecha 5 de mayo de 1949. Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Rusia. Año 1949. Expediente “artículos periodísticos”.

<sup>134</sup> El Embajador argentino en Washington - Hipólito Paz- resaltó en relación a un artículo publicado y firmado por Stalin que el mismo podía ser interpretado “(…) como la victoria de la tendencia intelectual (los zorros) con los que pregonizan la violencia.” (Informe de Paz, desde Washington, a Remorino de fecha 10 de octubre de 1952. AMREC. Europa Oriental. Caja 69. Año 1952. Expediente N°2 (política externa)).

<sup>135</sup> Una vez finalizada la guerra, las “licencias” que la excepcionalidad de una contienda habilitaba fueron dejadas atrás. El fomento de la lógica nacional, la cual incluso apelaba a ciertas personalidades claves y símbolos de la época imperial, había terminado. A partir de la posguerra un nuevo paradigma comenzó a ser regente de la política exterior soviética. Es decir, se implantó la visión de un mundo habitado y escindido por dos subsistemas irreconciliables: el capitalista y el socialista. Dentro de este marco de disputa bipolar, uno de los aspectos que la URSS no va a descuidar es el rol protagónico de la carrera armamentística. Dos fueron los objetivos fundamentales que la política exterior soviética erigió por aquellos años: el mantenimiento de los territorios europeos que habían sido incorporados al campo socialista y el carácter de potencial militar de indole mundial (Fazio Vengoa, 2005, p.140).

pasó a estar dominada por el objetivo de desintegrar y dividir a los aliados<sup>136</sup>. Por un lado, el Almirante McCormick, comandante supremo aliado en el Atlántico, el 26 de septiembre de 1952 señaló que *“no estaba enteramente feliz acerca de las fuerzas navales bajo su comando.”* y por otro lado, el General Ridgway (supremo Comandante aliado en Europa) el 6 de octubre de ese mismo año dijo que *“el poder de la N.A.T.O. es todavía inadecuado.”* Asimismo, en el mismo informe se resaltaba:

*“El tiempo, lo reconocen los propios americanos, no está trabajando en favor de ellos sino de Rusia. Rusia no desembolsa un solo centavo ni un solo hombre, mientras en Corea la guerra se costea con dinero y con hombres americanos.” “Sea dicho de paso, la impopularidad de la guerra en Corea es creciente no sólo aquí sino en los países que han aportado combatientes. Según ha podido informarse oficiosamente, el gobierno de Colombia que como se sabe es el único de los de América que envió hombres, ha dispuesto el retiro de ese batallón pretextando que debe hacer frente a graves problemas internos para solucionar los cuales debe contar con el batallón aludido. Parecería que hasta ahora han fracasado los intentos realizados para disuadirlos de ese propósito.”*<sup>137</sup>

En función de las rispideces que empezaban a surgir entre los “aliados”, Hipólito Paz (desde Washington) el día 10 de octubre de 1952 manifestó a Remorino:

*“Ha sido motivo de vivos comentarios, aquí, el discurso pronunciado en Inglaterra por el líder laboralista Sevan. Sus palabras encierran una de las más severas críticas formuladas contra los EE.UU. Públicamente ha calificado a los Estados Unidos como “el villano de la política internacional”. (...)”*

Luego, Paz señala en relación al periodista William Philip Simms, del periodico norteamericano *The United Press*, quien en una serie de artículos titulados *“Cartas al futuro Presidente”* textualmente expresó lo siguiente:

*“(...) Los Estados Unidos están admitiendo desastres en su política con Europa. Nosotros estamos edificando sobre fuerzas que no existen e ignorando o subestimando fuerzas que existen y que trabajan en contra nuestra. Esta crisis puede traducirse en una amenaza mucho mayor que la del propio ejército rojo.”*<sup>138</sup>

---

<sup>136</sup> Dice el embajador argentino en Washington (1952) en alusión a Stalin sobre la propuesta de política exterior indicada en su artículo: *“(…) Desde luego reconoce que si las tácticas son distintas, los propósitos y objetivos fundamentales no han variado y persistirá la hostilidad del movimiento comunista tal como se ha manifestado hasta hoy. “Desintegración y división (de los aliados) serán los principales objetivos de la Unión Soviética en el período que se avecina.”* (Informe de Paz, desde Washington, a Remorino de fecha 10 de octubre de 1952. AMREC. Europa Oriental. Caja 69. Año 1952. Expediente N°2 (política externa)).

<sup>137</sup> Informe de Paz, desde Washington, a Remorino de fecha 10 de octubre de 1952. AMREC. Europa Oriental. Caja 69. Año 1952. Expediente N°2 (política externa.) Informe de Paz, desde Washington, a Remorino de fecha 10 de octubre de 1952. AMREC. Europa Oriental. Caja 69. Año 1952. Expediente N°2 (política externa).

<sup>138</sup> Informe de Paz, desde Washington, a Remorino de fecha 10 de octubre de 1952. AMREC. Europa Oriental. Caja 69. Año 1952. Expediente N°2 (política externa)).

Continuando con esta línea de ideas, el Embajador argentino en EE.UU. -Hipólito Paz- al Ministro de Relaciones Exteriores y Culto -Dr. Jerónimo Remorino- le señaló en octubre del año 1952 en relación a las repercusiones que en Norteamérica había generado un artículo firmado por Stalin<sup>139</sup> y publicado en la revista *Bolshevik*<sup>140</sup>:

*“En términos generales se la interpreta así: Rusia no desea la guerra ni la cree conveniente para sus intereses, pero aprovecha la paz para trabajar por la desintegración de sus adversarios.” (...) “Mientras Stalin habla de Paz, se comenta aquí, sigue en el mundo la ofensiva contra los EE.UU. (...) De ahí esta frase clave en la exposición de Stalin: “El presente movimiento de Paz es bueno, desde luego, muy bueno. No es suficiente, sin embargo, para destruir la inevitabilidad de la guerra en los países capitalistas.”<sup>141</sup>*

En el artículo *“Problemas económicos del socialismo en la U.R.S.S.”*<sup>142</sup> Stalin se explaya sobre la idea de *“La inevitabilidad de la guerra entre los países capitalistas”* en el siguiente sentido:

*“Se dice que las contradicciones entre el capitalismo y el socialismo son más fuertes que las contradicciones entre los países capitalistas. Teóricamente, eso es acertado, claro está. Y no sólo lo es ahora, hoy día, sino que lo era también antes de la segunda guerra mundial. Y, más o menos, eso lo comprendían los dirigentes de los países capitalistas. Sin embargo, la segunda guerra mundial no empezó por una guerra contra la U.R.S.S., sino por una guerra entre países capitalistas. ¿Por qué? En primer término, porque la guerra con la U.R.S.S., como el país del socialismo, es más peligroso para el capitalismo que la guerra entre países capitalistas, pues si la guerra entre países capitalistas sólo plantea la cuestión del predominio de unos países capitalistas sobre otros países capitalistas, la guerra con la U.R.S.S. debe plantear inevitablemente la cuestión de la existencia del propio capitalismo, aunque con fines de “propaganda” alborotan acerca de la agresividad de la Unión Soviética, no creen ellos mismos lo que dicen, pues tienen en cuenta la política pacífica de la Unión Soviética y saben que este país no agredirá a los países capitalistas.” (Stalin, 1951, p. 28).*

Además de aprovechar en su favor las contradicciones surgidas al interior de la coalición de naciones capitalistas aliadas a los EE.UU., motivos económicos<sup>143</sup> perseguían los dirigentes

<sup>139</sup> Esta publicación de Stalin es necesario analizarla teniendo en cuenta el concepto de *Guerra Fría*. Dentro de la lucha no convencional que ésta suponía, la pelea por las ideas, valores, y la propaganda jugaba un rol protagónico. Desde el año 1952, como un arma simbólica de lucha contra el imperialismo norteamericano se emprendieron los intentos de apropiación, divulgación y organización del concepto *Paz*, entre otros. Es decir que, teniendo en cuenta este contexto de disputa “blanda” o “conceptual” tenemos que considerar la utilización de este concepto por parte del máximo dirigente soviético.

<sup>140</sup> Informe de Paz, desde Washington, a Remorino de fecha 10 de octubre de 1952. AMREC. Europa Oriental. Caja 69. Año 1952. Expediente N°2 (política externa).

<sup>141</sup> Informe de Paz, desde Washington, a Remorino de fecha 10 de octubre de 1952. AMREC. Europa Oriental. Caja 69. Año 1952. Expediente N°2 (política externa).

<sup>142</sup> Stalin, J. (1952). *Problemas económicos del socialismo en la URSS*. Moscú, Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas: Ediciones de Lenguas Extranjeras.

<sup>143</sup> Haciendo referencia al Congreso XIX del Partido Comunista de la Unión Soviética señala Rapoport (1986): *“Aunque sin corroborar esta idea, los discursos de Malenkov y Mikoyan en el Congreso mencionado dieron énfasis a los vínculos económicos. Malenkov sostenía allí que “la coexistencia pacífica del capitalismo y del comunismo también son plenamente posibles si existe el deseo recíproco de colaborar”. (...)*

soviéticos al haber decidido cambiar el paradigma que guiaba a la política exterior soviética. El impresionante crecimiento económico que había experimentado la URSS durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la restauración sin precedentes y en un breve periodo de tiempo de la economía, y su surgimiento como potencia productora de industria pesada, habían creado la base material para la extensión de las relaciones comerciales con otros países (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.65)<sup>144</sup>. La economía doméstica de la URSS que con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial - debido a las características del sistema de planificación socialista- había sido principalmente mercado internista (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.73), luego de la contienda se había transformado en una de tipo exportadora y de un importante peso relativo mundial. Su estructura de exportación también se había modificado. En comparación con el período anterior a la guerra, el principal cambio había consistido en la reducción de la importancia del ítem “materias primas”, pasando a basarse principalmente en la exportación de productos provenientes de diversos sectores industriales. Durante las décadas posteriores a la Segunda Guerra, la URSS se convirtió en uno de los más importantes exportadores de máquinas y equipos. En este sentido, el más significativo crecimiento de las exportaciones ocurrió debido a la cuenta de máquinas y equipos, minerales y metales, así como también de carbón, petróleo y sus derivados<sup>145</sup> (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 75 y 76).

En virtud de las tensiones surgidas entre la Unión Soviética y los países pertenecientes a Occidente, especialmente a partir de la Guerra en Corea (1950) y de las consecuentes restricciones comerciales aplicadas desde el Oeste, la mayor parte del volumen comercial de los países parte de la órbita socialista pasó a darse, principalmente, entre las naciones que se encontraban dentro de ese mismo campo ideológico. En virtud de esta situación internacional, de la lucha contra las naciones capitalistas y para contrarrestar al Plan Marshall, en enero de 1949 la URSS creó el Consejo de Ayuda Económica Mutua (COMECOM en inglés o CAME en español)<sup>146</sup>, espacio a partir del cual las naciones que adherían al sistema comunista

---

*Mikoyan, el principal experto del comercio exterior soviético, señalaba, por su parte, que “los países capitalistas que quieren fomentar relaciones comerciales con la Unión Soviética en condiciones de conveniencia mutua encuentran siempre apoyo de nuestra parte.” (p.54).*

<sup>144</sup> Para comprender mejor lo exponencial del crecimiento de la Unión Soviética: si durante los años previos a la guerra había alcanzado el 1,5% del volumen total del comercio mundial, con posterioridad a la contienda se encontraba por encima del 4,5%, y en relación a toda una serie de bienes (algunos tipos de máquinas y equipos, metales ferrosos, petróleo, maderas, algodón, cultivos y otros), esta cuota era aún más significativa. En este sentido, si en los años precedentes a la Segunda Guerra Mundial la Unión Soviética, según las dimensiones del comercio exterior, se encontraba en el lugar número 16; en el año 1947, en el 15, para el año 1966 ella pasaba a ocupar el lugar número 7 (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.73).

<sup>145</sup> En relación con esto, la cuota del grupo de productos enumerado anteriormente, en general, aumentó su volumen de exportación desde un 21% en 1946 hasta 57 % en el año 1966. Entre los años 1946 y 1966 la exportación de equipos desde la URSS creció 49 veces, en cuanto al suministro de máquinas y equipos en general, el volumen de exportación aumentó de 5,8 a 20,8% (50 años de comercio exterior soviético, 1967,p. 75 y 76)

<sup>146</sup> En su texto “*Problemas económicos del socialismo en la URSS*” el propio Stalin (1952) menciona que la disgregación del mercado único mundial fue una de las más importantes consecuencias que trajo aparejada la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, en ese mismo artículo el dirigente soviético observa el ahondamiento de la crisis del sistema capitalista mundial gracias a la escisión del mercado mundial en dos partes y al ensanchamiento del campo socialista en virtud de la incorporación de China y de las democracias populares europeas a la órbita

coordinaban la cooperación económica entre sí. Ya durante los años de posguerra, el volumen de comercio exterior de la URSS con los países socialistas había sido el más importante en relación con los otros dos grupos de países - es decir, los países capitalistas en desarrollo y los ya desarrollados. En este sentido, mientras que en el año 1946 el comercio con las naciones socialistas representaba el 55% del total del intercambio, para el año 1950 el mismo había ascendido al 81%. En el año 1955 el comercio con este grupo de naciones se mantuvo de manera similar al porcentaje anterior, alcanzando un 80%. Mientras, para 1946 el intercambio de bienes con los países en desarrollo alcanzaba el 7%, en el año 1950 el mismo descendía a un 4%. Por último, en el año 1955 se mantenía en un 5%. Con las naciones capitalistas desarrolladas en el año 1946 el intercambio comercial fue de un 38%, mientras que en el año 1950 el mismo disminuye al 15%. Por último, en el año 1955 se mantuvo en el mismo porcentaje (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.74).

En virtud de las dificultades que presentaba el desarrollo económico, y la política de discriminación comercial planteada por los Estados Unidos hacia la Unión Soviética, en el año 1952 el gobierno de la URSS resolvió dar un giro a su política exterior, también en términos comerciales. A partir de ese año, nos encontramos con una nueva estrategia a nivel internacional signada por la complejización. Es decir, el intento por parte del Gobierno soviético de ampliar y diversificar los mercados, incluyendo dentro de ese espectro a los países pertenecientes a la órbita capitalista. Uno de los primeros pasos dados para expresar al mundo las nuevas intenciones de apertura y de implementación de nuevas ideas en política exterior, fue la *Conferencia Económica Internacional* realizada en Moscú (entre los días 3 y 12 de abril de 1952<sup>147</sup>). Señala Rapoport (1986) en relación a esta Reunión Económica:

*“(...) En un informe del Embajador argentino Juan Otero al Ministro Remorino, de abril de 1952, se resumen los objetivos, desarrollo y conclusiones de la Conferencia. El objetivo principal sería el de “mejorar las condiciones de vida de los pueblos mediante el fomento de los vínculos económicos entre los distintos países y sistemas y con ello poder mantener la paz en el mundo” aunque en opinión de Otero, su propósito era más bien el de “contrarrestar la política económica de discriminación que viene realizando en el concierto internacional el comercio de los Estados Unidos y no tratar... de realizar una verdadera y sana política de contraposición”*

---

en la cual ya habitaba la Unión Soviética (Stalin, 1952, p.26). A partir de la ampliación y fortalecimiento del campo socialista mundial, dos grandes polos ideológicamente opuestos comenzaron a coexistir disputándose la hegemonía del mundo, y dos grandes mercados - uno capitalista y el otro socialista- comenzaron a subsistir en paralelo. Además en su artículo, Stalin (1952) subraya que sin haberlo planificado previamente, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia intentaron a partir de la utilización del bloqueo económico sofocar comercialmente a las naciones que habían decidido no ingresar al Plan Marshall. Sin embargo, ante esta intenciona de estrangulamiento comercial, la Unión Soviética, China y las democracias populares resolvieron la conformación de una economía paralela de carácter socialista guiada por principios como la colaboración y la ayuda mutua, que con rotunda presencia disputó poder al sistema capitalista mundial (Stalin, 1952, p. 25 y 26). (Stalin, J. (1952). *Problemas económicos del socialismo en la URSS*. Francia, Partido Comunista de Francia. Traducido al español por Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, 1952).

<sup>147</sup> Esta reunión económica (realizada con anterioridad al Congreso XIX), había sido convocada por el Congreso de Partidarios de la Paz, el cual tuvo lugar en Copenhague en octubre de 1951.

*pues su condición de "país imperialista" y de país que necesita más que ningún otro escapar al ahogo que produce el no comerciar, hacen su política "en los procedimientos demagógicos... más perniciosos que la que aplica los Estados Unidos."* (p.55).

El haberse transformado en una potencia exportadora de bienes e insumos para la producción industrial, y la nueva política adoptada a partir del año 1952 en relación al comercio exterior con el mundo capitalista<sup>148</sup>, se plasmó en el importante aumento del número de países con los cuales la URSS empezó a mantener conexiones. En este sentido, y para tomar real dimensión del permanente crecimiento de este aspecto en la vida de la nación soviética queremos resaltar los siguientes datos: si en el año 1946 comerciaba con 39 países, para el 1966 conseguiría hacerlo con 98 naciones. Asimismo, el número de Estados con los cuales la URSS llevaba adelante relaciones de intercambio sobre la base de acuerdos comerciales aumentó de 20 a 73 para esos mismos años (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 73). Con la muerte de Stalin (1953) y el arribo al poder de Nikita Krushov la política de la coexistencia pacífica entre los países capitalistas y socialistas fue confirmada. El nuevo líder soviético además, cuestionó la viabilidad de exportar la revolución al exterior. Al mismo tiempo que se aceptaban múltiples vías de construcción del socialismo, se reconocían como parte del sistema socialista mundial a las socialdemocracias que imperaban en el globo.

En relación al comercio exterior de la Unión Soviética, durante el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial los cambios ocurridos en el ámbito internacional y al interior de la propia URSS no debilitaron la importancia del monopolio estatal sobre el sector externo como una de las herramientas básicas de la economía planificada y socialista. Si con anterioridad a la contienda, la principal función del monopolio era la defensa de la independencia económica del país. Durante el periodo posterior a la misma, la Unión Soviética daría un gran paso hacia el fortalecimiento y consolidación de su propia soberanía, pasando a tener un rol económico mucho más activo en el escenario mundial. A partir del año 1945 el comercio exterior de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas inició una etapa de continuo ascenso, creciendo a un ritmo mayor que el total de su economía<sup>149</sup>. El crecimiento exponencial del intercambio con el exterior encontró su razón de ser en el gradual fortalecimiento de las relaciones económicas con los otros países, en la reconversión de su economía y en la transformación del perfil de sus exportaciones (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.71 y 72). La reconversión de la economía de la mano del éxito

---

<sup>148</sup> Postura de política exterior que comenzó antes de la muerte de Stalin, y que va a continuar durante el gobierno de Krushchev .

<sup>149</sup> Mientras entre los años 1946 y 1965 el promedio anual de crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI) era del 10,1%, el promedio anual de crecimiento del volumen físico del comercio exterior alcanzaba el 13,1%.

alcanzado del proceso de industrialización, y el alto desarrollo logrado en ingeniería y tecnología se tradujo en importantes transformaciones de la estructura del comercio exterior soviético y en el crecimiento exponencial del mismo<sup>150</sup> (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.71 y 72). Si bien en la inmediata posguerra el ítem de materias primas conservaba un alto peso específico dentro del total de las exportaciones, en comparación con el periodo anterior se había acentuado la tendencia hacia la reducción de la importancia de dichos productos. Esa tendencia hacia el descenso continuaría a lo largo del tiempo. Si en el año 1946 representaba el 29,8 % del total de las exportaciones, para el 1966 ésta disminuiría su participación a un 9,2%. En detrimento de las materias primas, pasó a elevarse el volumen de exportación de productos industriales. El más significativo crecimiento del comercio exterior ocurrió debido al rubro correspondiente a máquinas y equipos<sup>151</sup>, minerales y metales<sup>152</sup>, carbón, petróleo y productos derivados. En relación a la cuota de insumos y productos enumerados anteriormente, la misma aumentó su volumen de exportación durante el año 1946 desde un 21% hasta alcanzar el 57 % del total de exportaciones en el año 1966 (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 75 y 77). En relación a las importaciones, durante esos años el ítem de máquinas y equipos fue el de mayor peso relativo<sup>153</sup>. En este sentido, en la resolución de los problemas para alcanzar el progreso tecnológico en la ingeniería doméstica, un rol fundamental jugó la compra en el exterior de diversos tipos de transformadores y equipos metalúrgicos, equipos y dispositivos energéticos y eléctricos. Así como también, aquellos destinados a la industria química (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 80).

---

<sup>150</sup> Si durante los años previos a la Segunda Guerra, la Unión Soviética representaba alrededor del 1,5% del volumen total del comercio mundial. Para los años inmediatamente posteriores a la contienda, se encontraba por encima del 4,5% y, en relación a toda una serie de bienes (algunos tipos de máquinas y equipos, metales ferrosos, petróleo, maderas, algodón, cultivos y otros), esta cuota era aún más significativa. Mientras en los años precedentes a la guerra, según las dimensiones del comercio internacional, se encontraba en el lugar número 16. Para el año 1947 se posicionaba en el puesto número 15. Para alcanzar en el año 1966 el número 7 (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.73).

<sup>151</sup> Durante esos años, la URSS se convirtió en uno de los más grandes exportadores de equipos. Entre los años 1946 y 1966 la exportación de este tipo de bienes creció 49 veces, y el volumen de exportación aumentó de 5,8% a 20,8% entre esos mismo años (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 76).

<sup>152</sup> El otro artículo en las exportaciones soviéticas que tuvo un importante crecimiento durante la posguerra, fue el correspondiente al rubro de metales y minerales. El desarrollo significativo en la producción de los mismos condujo al aumento en su cuota desde un 9,5% en el año 1946 hasta un 20,1% en el año 1966 (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 76).

<sup>153</sup> Su importancia dentro de la facturación de bienes aumentaba constantemente. Entre los años 1946 y 1966 la importación de máquinas y equipos creció 12 veces (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 79 y 80).

## VII. El comercio exterior de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas durante la posguerra (1946 - 1966).

En primer lugar, previo a analizar cada una de las conexiones que se dieron a nivel comercial entre la URSS y los distintos agrupamientos de países, queremos resaltar las diferencias existentes en relación al significado de la división internacional del trabajo para el sistema capitalista, por un lado, y el socialista, por el otro.

Dentro del marco del sistema capitalista la división internacional del trabajo se configura de manera improvisada, empapada de la lógica de la competencia -es decir, la búsqueda de la ventaja máxima individual-, redundando esta conducta en la profundización de las desigualdades en el desarrollo económico entre las naciones.

En relación a la división socialista internacional del trabajo, señala Bettelheim en su artículo *Intercambio Internacional y Desarrollo Regional*<sup>154</sup> que la misma “*está dominada, en principio, no por la búsqueda de la ventaja máxima individual por parte de los asociados sino por la búsqueda de la ventaja máxima común.*” (1980, p.51). Además, señala el autor que siguiendo ese mismo criterio el sentido de las inversiones para ambos sistemas tampoco es coincidente. Mientras que, para el capitalismo la inversión busca la ganancia, al interior del sistema socialista el objetivo de la misma es el mejoramiento de las condiciones de vida de la población. De manera coherente con lo antes manifestado la lógica de la localización de las inversiones también se va a ver alterada entre uno y otro sistema. En este sentido, dentro del marco del pensamiento socialista las regiones que se encuentran menos desarrolladas deberían también gozar del bienestar general. Entonces, para borrar esos rasgos de retraso y alcanzar un progreso económico rápido y similar entre las regiones, esas áreas deben ser priorizadas con inversiones más intensas. Teniendo en cuenta ambos razonamientos en relación a la localización de las inversiones, el autor concluye que, mientras al interior de la lógica capitalista determinadas inversiones podrían tornarse injustificadas, esto podría no ser así bajo el paraguas de la razón socialista (Bettelheim, 1980, p. 47 y 48).

Dentro de los países miembros del Comecon, podemos identificar cuatro tipos diferentes. En primer lugar, ubicamos a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, líder económico y político del bloque comunista. Luego, nos encontramos con los países comunistas de Europa del Este, cuyos principales lineamientos se establecieron durante los primeros años de gobierno comunista - período que coincide con los últimos años de la vida de Stalin. En tercer

---

<sup>154</sup> Bettelheim, C., Emmanuel, A., Amin S., y Palloix C. (1980) *Imperialismo y comercio internacional (el intercambio desigual)*. México. Ediciones Pasado y Presente.

lugar, está China, moldeada por la revolución del año 1949. En China, la lógica del intercambio se configuró de manera análoga al período inicial que siguió a la revolución en Rusia. Finalmente, fuera del bloque soviético, hallamos a Yugoslavia. En Yugoslavia, aunque el sistema se caracterizó por una mayor flexibilidad, los grandes lineamientos también fueron modelados por el criterio de la planificación estatal centralizada<sup>155</sup>. A pesar de las diferencias en el curso desplegado durante la posguerra, las circunstancias económicas y, por supuesto, la geografía que caracterizaba a cada uno de estos cuatro tipos de países comunistas, hay ciertas cuestiones que fueron comunes entre ellos: principalmente, que se configuraron como economías planificadas. Como consecuencia de esto, el comercio exterior debió tener una correspondencia con cada plan económico nacional; resultando de esto que las perspectivas de comercio por fuera de estos planes económicos terminaban siendo restringidas<sup>156</sup> (Donnelly, 1960, p. 107<sup>157</sup>).

En principio, en la relación entre los Estados socialistas la división internacional del trabajo debía desenvolverse de manera consciente y planificada, respetando los intereses vitales de los pueblos, fortaleciendo la unión y amistad, y alentando el desarrollo armónico entre ellos. Para profundizar el desarrollo económico armonioso, en la búsqueda de alcanzar entre los pueblos socialistas la unión y cooperación, se contaba con la herramienta de la planificación a nivel nacional e internacional.

Donnelly (1960) en *La Mecánica del Comercio entre el Este y el Oeste* (libro II, parte integrante de *Trade with Communist Countries*) señala que el bloque como unidad integral tenía como su horizonte alcanzar la autosuficiencia. Por tanto, el comercio exterior de cada unidad se integraba como una pieza de mosaico en la estructura del bloque en su conjunto. Esta integración estaba organizada por el Comecon (el Consejo de Asistencia Económica Mutua<sup>158</sup> del bloque). En una primera fase, el Comecon limitó sus actividades a las relaciones comerciales; pues, originalmente, existía escaso interés en los problemas de la producción.

---

<sup>155</sup> Queremos resaltar que en paralelo al retroceso del estalinismo, los otros países comunistas europeos comenzaron a prestar atención a estos acontecimientos en Yugoslavia; de hecho, en algunos casos, siguiendo su ejemplo se comenzó un proceso de revisión y liberalización (proceso que en el caso de Yugoslavia había comenzado tras su ruptura con el bloque soviético en 1948).

<sup>156</sup> En este sentido, cualquier hombre de negocios occidental que quisiera comerciar con alguno de los miembros del bloque comunista debía previamente familiarizarse con este patrón económico y estudiar la estructura básica de la política industrial y agrícola del país de interés si es que pretendía conectarse comercialmente de manera exitosa. Sin tener una consciencia clara de esta estructura deliberadamente construida los esfuerzos de concretar negocios podían finalmente resultar infructuosos (Donnelly, 1960, p. 107).

<sup>157</sup> Nove, A. y Donnelly, D. (1960). *Trade with communist countries*. Londres, Inglaterra: The Institute of Economic Affairs by Hutchinson of London. Traducción propia.

<sup>158</sup> El Comecon se fundó en enero de 1949, como contrapartida al Plan Marshall, que en un principio había atraído a varios países de Europa del Este. Los miembros fundadores del Comecon fueron la Rusia soviética, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Bulgaria y Rumania. Más tarde se les unieron Alemania del Este y Albania. Después de 1953, China, Mongolia Exterior, Corea del Norte y Vietnam del Norte fueron admitidos como observadores. En determinados momentos de acercamiento, Yugoslavia también ha asistido a las sesiones del Comecon. Los términos de referencia originales del Comecon eran "fortalecer la colaboración económica de los países socialistas y coordinar su desarrollo económico sobre la base de la igualdad de derechos de todos los Estados miembros, organizando el intercambio de experiencia económica y técnica y prestándose ayuda mutua en materia de materias primas, alimentos y equipo."

Durante este primer período, el Comecon, además, sirvió para la reconstrucción económica de la URSS. En parte debido a la revaluación del rublo en el año 1950 y también a la fijación arbitraria de precios determinada en Moscú, los países de Europa oriental se encontraban en gran desventaja en comparación con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Como consecuencia del contexto de la Guerra Fría y la discriminación comercial, la producción y el comercio pasaron a concebirse como herramientas para intentar alcanzar la autosuficiencia. De este modo, cuatro quintas partes de las exportaciones totales de los distintos países comunistas se habían convertido en transacciones dentro del mismo bloque - paralelamente, el comercio con el resto del mundo había disminuido hasta llegar a ser insignificante. Especialmente después de la muerte de Stalin, en relación al Comecon se adoptó una política más flexible. Se pusieron fin a las reparaciones y, por primera vez, los precios de las exportaciones se basaron en los de los mercados mundiales de productos básicos. Al mismo tiempo, dentro del bloque soviético se plantearon duras críticas por la duplicación de los esfuerzos industriales entre sus propios miembros. Esto llevó a que al Comecon se le encomendara la tarea de coordinar la planificación económica en interés del bloque en su conjunto<sup>159</sup> (Donnelly, 1960, p.108). Sin embargo, a pesar de que en distintas resoluciones los países pertenecientes al Comecon expresaron su voluntad de alcanzar una mayor integración y lograr una planificación conjunta - para poder así aprovechar las ventajas de la división internacional socialista del trabajo-, en la realidad los planes de los distintos países pertenecientes al Consejo terminaron por manifestarse de manera separada (Nove, 1987, p.165)<sup>160</sup>. En su libro *La Economía del Socialismo Factible* Alec Nove (1987), finalmente, termina señalando como causas del fracaso de la planificación conjunta y del logro de una mejor integración entre los países miembros del Comecon al bilateralismo, la no convertibilidad imperantes, y especialmente, a la naturaleza centralizada que experimentó la planificación y la asignación al interior de cada una de las unidades<sup>161</sup>.

---

<sup>159</sup> Se tomaron disposiciones para la coordinación de la producción y del suministro de materias primas. Al mismo tiempo, se establecieron prioridades de producción entre los miembros del Comecon. Como resultado de ello, se acordaron las siguientes prioridades: 1. Alemania Oriental: instrumentos de precisión, equipos eléctricos. 2. Polonia: material rodante, equipos de minería. 3. Checoslovaquia: automóviles, motores. 4. Hungría: motores diésel, camiones. 5. Rumania: oleoductos y equipos de perforación (Donnelly, 1960, p.108).

<sup>160</sup> Nove, A. (1987). *La Economía del Socialismo Factible*. España. Editorial Siglo XXI.

<sup>161</sup> En este sentido profundiza Nove (1987): “Una de las razones de esto es el bilateralismo y la no convertibilidad imperantes. La causa del bilateralismo estriba de nuevo en la naturaleza centralizada de la planificación y la asignación. Los acuerdos comerciales tienen que ser incorporados al plan. De este modo, un contrato para entregar vagones de mercancías de Checoslovaquia a la URSS requiere la intervención de los planificadores centrales de ambos países: los de Checoslovaquia deben asegurar la entrega de los factores de producción necesarios a las empresas encargadas de fabricar los vagones, mientras que los vagones se inscriben en el plan soviético de transportes ferroviarios. Luego, deben encontrarse los medios para pagar dichos suministros (una cierta cantidad de mineral de hierro, por ejemplo), e incorporararlos en el plan soviético de ese año. La mera posesión de moneda no significa que su poseedor pueda reclamar las mercancías que necesita, pues estas están sujetas a una decisión administrativa. En una economía centralmente planificada, incluso la moneda nacional no es convertible por debajo del centro. De este modo, un director de empresas de Omsk no puede obtener de otro de Tomsk una mercancía asignada, incluso teniendo los rublos necesarios, a menos que esté en posesión de un certificado de asignación de los planificadores. A fortiori, tampoco puede convertir estos rublos en coronas y comprar en Praga, por ejemplo, a menos que haya un acuerdo bilateral que cubra la transacción. Este es el problema conocido como la “no convertibilidad de los bienes”, y este procedimiento se

Además de comercializar con los países miembros de la órbita socialista y del Comecon, el Estado soviético desde su nacimiento tuvo como principios rectores de su actuar, la lucha por la paz y la férrea voluntad de mantener relaciones normales y de amistad con los países parte del sistema capitalista. El principio de coexistencia pacífica incluía como uno de sus criterios fundamentales a la paz, y a su vez, debido a la internacionalización de la economía y a la división internacional del trabajo, este principio se extendía e implicaba, además, el desarrollo de relaciones económicas, culturales y científico-técnicas con los países no socialistas (Bobrov y Tunkin, 1980, p.99 y 101).

En el presente capítulo, en función del desarrollo económico alcanzado, dentro del contexto de la Guerra Fría, y de las restricciones comerciales sufridas desde el exterior, exploramos la inserción comercial a nivel internacional de la URSS. Dentro del período de interés, analizamos el sector externo soviético y las relaciones comerciales de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con los distintos agrupamientos de países (es decir, con los capitalistas desarrollados y en vía de desarrollo, y con los pertenecientes a la órbita socialistas, tanto los desarrollados como los en vía de desarrollo), con el objetivo de poder conocer sus características, y si éstas se caracterizaron por el equilibrio o la asimetría tanto en términos del volumen de los bienes comerciados como de la composición del mismo.

### **a) El comercio exterior entre la URSS y los países capitalistas desarrollados.**

En primer lugar, nos gustaría resaltar que los datos estadísticos en torno a las conexiones comerciales de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con los distintos agrupamientos de países fueron recolectados en base a información oficial, proveniente del Consejo Editorial perteneciente al Viceministerio de Comercio Exterior (1967).

En relación al comercio de la URSS con los países capitalistas desarrollados, a partir de la inmediata posguerra éstas conexiones renacieron con fuerza. En el año 1946 la facturación de la URSS con éstos países alcanzó unos 491 millones de rublos. Es decir que, su participación en el volumen total del comercio exterior de la URSS de aquel momento alcanzó un 38% (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 210). Sin embargo, el comercio con este agrupamiento de países pronto fue desafiado por la transición de los Estados Unidos hacia la política propia de la Guerra Fría, y el consecuente fomento de la discriminación comercial

---

*convierte en un trueque bilateral. El trueque multilateral es teóricamente posible, pero ha resultado difícil de organizar.” (Nove, 1987, p.166).*

hacia los países pertenecientes a la órbita socialista. Estados Unidos no solo se negó a comerciar en solitario sino que intentó grabar este curso de acción al resto de los países capitalistas. Para cumplir con este objetivo los EE.UU. utilizaron, a modo de presión, la dependencia económica que Europa Occidental mantuvo hacia ella durante los primeros años de posguerra (Plan Marshall)<sup>162</sup>.

A partir del año 1949, la discriminación comercial por parte de los Estados capitalistas (prohibición de importar una serie de productos de origen soviético) y la violación de los acuerdos comerciales se intensificó. Para la coordinación de la política discriminatoria fue creado un órgano especial: el Comité de Coordinación del Grupo Consultivo de la Alianza del Atlántico Norte. Este Comité desarrolló una lista que contenía miles de productos cuya exportación hacia los países socialistas se encontraba prohibida o restringida (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 210). Entre otras medidas, a las firmas extranjeras que comerciaban con los países socialistas se las registraba en una especie de lista negra y se les negaba el acceso al mercado estadounidense. En virtud de las tensiones surgidas entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los países pertenecientes a Occidente, especialmente a partir de la Guerra en Corea (1950) y de las consecuentes restricciones comerciales aplicadas desde el Oeste, la mayor parte del volumen comercial de la URSS dió un giro, orientándose hacia los países socialistas. Sin embargo, este contexto adverso no impidió que - a partir de la nueva dirección impresa por el XXº Congreso del Partido Comunista soviético en relación a las relaciones internacionales (año 1956)- la dirigencia soviética intentase por distintos medios evitar que Europa se constituyera en un bloque unido bajo la hegemonía norteamericana. Dentro de ese marco, el Kremlin intentó - aunque no llegó a buen puerto - seducir a determinados países pertenecientes a Europa Occidental con la intención de crear un mercado común para una Europa “ampliada”, es decir, que incluyera también a la URSS (Laufer, 1998, p. 15<sup>163</sup>).

A continuación analizamos el volumen y la composición del intercambio de bienes entre la URSS y los países capitalistas desarrollados.

---

<sup>162</sup> Si bien, los EE.UU. a nivel mundial predicaban con fuerza los lineamientos monetarios y financieros establecidos durante la Conferencia de Bretton Wood, para el caso de Europa Occidental, el hegemon surgido en la posguerra le permitía algunas “licencias”. En este sentido, señala Laufer (1998, p.14) la existencia - durante la inmediata posguerra- de un deliberado desencuentro entre la retórica promotora del multilateralismo y la práctica estadounidense en relación al costado occidental europeo. Este último, se encontraba implícitamente eximido de cumplir esos mandatos de modo riguroso. El cambio en las exigencias de Washington hacia Europa se produjo a mediados de la década del 50, cuando el déficit de la balanza de pagos y el agobio del gasto público con destino militar, materializó la necesidad de alcanzar el propósito de la liberalización comercial en Europa, especialmente, en lo relativo a los productos agrícolas norteamericanos (Laufer, 1998, p. 14).

<sup>163</sup> Laufer, R. (1998). *El factor estratégico en los orígenes de la Comunidad Europea*. Revista de Historia Universal (Fac. de Filosofía y Letras, Univ. Nacional de Cuyo). No 9, marzo de 1998.

**Intercambio comercial de la URSS con los Países Desarrollados (en mill. de rublos).**

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	491	440	904	1917	2816	3181
<b>exportaciones</b>	209	236	502	913	1346	1581
<b>importaciones</b>	282	204	402	1400	1470	1600

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 212.

Si apoyamos la mirada sobre el cuadro anterior, desde el año 1946 hasta 1950 el volúmen de intercambio comercial en rublos se mantuvo bajo. En este sentido, se señala que para el año 1946 el mismo fue de 491 millones de rublos, mientras que para el año 1950 el mismo rondó los 440 millones de rublos. Luego, el intercambio comercial total entre la URSS y los países capitalistas desarrollados fue en ascenso. En el año 1955 alcanzó los 904 millones de rublos, mientras que para los años 1960 y 1965, el mismo logró 1917 y 2816 millones de rublos, respectivamente. Es decir, que desde 1955 hasta 1960 el comercio total se duplicó, al mismo tiempo que, si tomamos como base el año 1955, se triplicó. Por último, si tomamos como referencia el año 1950 - año en que la Guerra Fría recrudeció dentro del contexto de la guerra en Corea- las cifras del intercambio comercial total entre la URSS y los países capitalistas desarrollados hacia el año 1960 se sextuplicó.

En relación a la balanza comercial entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y este agrupamiento de países, a partir del análisis del cuadro podemos observar que, a lo largo de esos años se mantuvo relativamente equilibrada, con excepción del año 1960 en el cual se mostró deficitaria para la URSS.

Para responder a la pregunta en torno a la composición del intercambio comercial entre la URSS y las grandes potencias durante la posguerra (1945 -1960) habremos de esperar al análisis de los próximos cuadros.

**Estructura del comercio de exportación de la URSS con los países capitalistas desarrollados (en %).**

Bienes	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>máquinas y equipos</b>	0,1	2,3	2,6	1,7	3,0	3,7
<b>Combustibles y electroenergía</b>	4,0	3,8	14,7	26,5	27,5	27,5
<b>Minerales y concentrados, metales y derivados, cable y alambres</b>	11,4	5,4	19,5	17,3	22,5	22,5
<b>Productos químicos, fertilizantes y caucho</b>	4,1	9,4	4,3	5,5	3,5	3,4
<b>madera y derivados del papel-celulosa</b>	6,5	13,3	21,1	16,6	20,5	17,5

<b>Materias primas textiles y productos semiacabados</b>	7,1	4,5	11,7	6,9	5,1	5,8
<b>Piel y materias primas de piel</b>	30,0	14,3	6,4	4,4	3,6	3,6
<b>Productos alimenticios y materias primas para su producción</b>	26,1	33,9	13,5	12,1	7,5	7,4
<b>bienes industriales de consumo popular</b>	1,2	2,3	0,4	0,8	1,8	1,8

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 213.

A partir del análisis del precedente cuadro podemos concluir que, entre los años 1946 y 1966, la URSS hacia los países capitalistas desarrollados exportó principalmente materias primas y alimentos. Por un lado, nos encontramos con el ítem “Combustibles y electroenergía”, el cual a partir del año 1960 llegó a representar el 26,5 % (ítem que en los siguientes años va a ir creciendo en su participación dentro de la estructura total de exportaciones). Luego, nos topamos con el rubro “Minerales y concentrados, metales y derivados, cable y alambres”, el cual alcanzó en el año 1955 el 19,5 %, para continuar rondando aproximadamente en el 20% durante los años venideros. Además, tenemos la exportación de madera y derivados del papel-celulosa, la que también supo tener una presencia significativa en la estructura de exportaciones de la URSS hacia estos países. Si bien durante el primer quinquenio de la década del '50 este ítem tuvo una representación del 13,3%, para el año 1955 la exportación de este tipo de productos alcanzaría el 21,1% del total para luego continuar teniendo, hasta el año 1966, una relevante existencia en la estructura de exportación. Otras materias primas que se exportaban desde la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas fueron pieles y materias primas de piel, textiles y productos semiacabados y productos alimenticios y materias primas para su producción. Este último rubro tuvo principalmente importancia en la estructura de exportación en la segunda parte de los años 40, expresándose en el anterior cuadro que, para el año 1946 la participación de este tipo de bienes alcanzaría un 26,1 %. El rubro “Productos alimenticios y materias primas para su producción” pasó a crecer aún más en los siguientes años, alcanzando para el 1950 un 33,9 % del total de exportaciones. Luego, las ventas de este tipo de productos van a ir descendiendo en su importancia.

#### **Estructura del comercio de importación de la URSS desde los países capitalistas desarrollados (%)**

<b>Bienes</b>	<b>1946</b>	<b>1950</b>	<b>1955</b>	<b>1960</b>	<b>1965</b>	<b>1966</b>
<b>Máquinas y equipos</b>	67,6	43,6	40,6	41,1	31,2	31,6
<b>Combustibles y electroenergía</b>	1,9	3,2	2,5	1,7	0,3	0,3
<b>Minerales y concentrados, metales y sus derivados, cable y alambre</b>	5,1	12,4	15,3	29,6	8,6	6,8

<b>Productos químicos, fertilizantes y caucho</b>	1,4	5,2	1,0	4,7	10,1	9,4
<b>madera y derivados del papel-celulosa</b>	7,5	3,9	12,0	5,0	6,2	5,9
<b>materias primas textiles y productos semi fabricados</b>	0,8	16,8	6,6	8,1	5,8	6,5
<b>productos alimenticios y materias primas para su producción</b>	9,0	5,4	16,2	4,0	28,2	26,8
<b>bienes industriales de consumo popular</b>	0,5	1,2	1,5	2,2	4,5	7,1

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 216.

En relación a la estructura de importación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas desde los países capitalistas desarrollados, es llamativa la participación que en relación al total tuvo el ítem “máquinas y equipos”. En este sentido, si en el año 1946 el mismo alcanzó el 67,6 % del total de importaciones, durante la década 1950 - 1960 la participación si bien descendió, no dejó de ser importante, rondando el 40% del total de las importaciones. Aquí nos interesa resaltar que, si bien a nivel porcentual la importación de máquinas y equipos desde este agrupamiento de países descendió durante esos años, es necesario tener en cuenta que el volúmen de importaciones desde los países capitalistas desarrollados aumentó de manera significativa, con lo cual la importación de máquinas y equipos en su volúmen creció aunque en el porcentaje relativo al total de importaciones haya descendido en su importancia. Si lo analizamos a partir de los datos en millones de rublos, en el año 1946 para la importación de máquinas y equipos la URSS destinó 191 millones de rublos, mientras que en el año 1950 para la adquisición de los bienes pertenecientes a este rubro el volúmen de rublos rondó los 89 millones. Luego, en el año 1955 la URSS giró hacia este agrupamiento de países 163 millones de rublos. Mientras que en el año 1960 las importaciones de este tipo ascendieron a 412 millones de rublos. A partir de la lectura de estos datos podemos arribar a la conclusión que, si bien a nivel porcentual en relación al total de importaciones el ítem “máquinas y equipos” descendió desde el 1946 hacia los años 1960; a nivel absoluto, esas importaciones, si tomamos como base el año 1946, hacia la década del 60 pasaron de 191 a 412 millones de rublos - con lo cual, la importación de máquinas y equipos se duplicaron si pensamos en el volúmen de rublos destinados a estas compras.

Otro rubro que ganó significado entre los años 1965 y 1966 es el de “productos alimenticios y materias primas para su producción”, alcanzando un 28,2 % y 26,8 % respectivamente. Otros productos que se importaron fueron minerales y concentrados, metales y sus derivados, cable y alambre, productos químicos, fertilizantes y caucho, madera y derivados del papel-celulosa, materias primas textiles y productos semi fabricados, etc.

Como ya mencionamos anteriormente, la balanza comercial entre la URSS y este

agrupamiento de países durante la posguerra se mostró equilibrada, salvo en el año 1960 en el cual se mostró deficitaria, en desmedro de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Luego, si deseamos responder la pregunta acerca de la índole del intercambio comercial entre la URSS y las grandes potencias durante el período de posguerra (1945 -1960), a esa pregunta debemos indicar que se observan asimetrías en relación a la calidad de los bienes y productos que mutuamente se intercambian. En este sentido, la estructura de importación de la URSS desde las grandes potencias se basa principalmente en bienes de capital e industriales. Para demostrar la importancia del ítem “máquinas y equipos” necesitamos volver a remarcar que en el año 1946 el mismo alcanzó el 67,6 % del total de importaciones. Luego, durante la década 1950 - 1960 la participación, si bien descendió relativamente rondando el 40% del total de las importaciones soviéticas, no lo hizo en sus valores absolutos. Nuevamente, si tomamos como base el año 1946, cuando la importación por parte de la URSS de bienes de capital adquiridos desde los países desarrollados capitalistas alcanzó los 191 millones de rublos, durante la década del 60 la compra de esta calidad de bienes por parte de la URSS se duplicó (alcanzó unos 412 millones de rublos).

Tomando como referencia estos datos podemos concluir que la asimetría es la que reinó en el intercambio comercial entre la URSS y las grandes potencias capitalistas. Mientras que, este último agrupamiento de países le vendía en gran medida bienes de capital e industriales, la Unión Soviética hacía lo propio exportándoles alimentos, materias primas y bienes de menor calidad en cuanto al proceso industrial requerido. Entre ellos, como ya mencionamos, nos encontramos con la venta por parte de la URSS de combustibles y electroenergía, minerales y concentrados, metales y derivados, cable y alambres, madera y derivados del papel-celulosa, pieles y materias primas de piel, materias primas textiles y productos semiacabados, así como también productos alimenticios y materias primas para su producción.

#### **Intercambio comercial soviético con los Países Capitalistas Desarrollados (en millones de rublos)**

	1946	1950	1955	1960	Total
Austria	1	23	44	116	184
Inglaterra	36	128	216	270	650
Italia	1	34	31	174	240
EE.UU.	304	50	22	76	452
Finlandia	62	55	211	264	592
Francia	35	7	86	183	311

Si nos detenemos a observar en detalle el volúmen del comercio bilateral en millones de rublos al interior del agrupamiento denominado “capitalistas desarrollados”, se advierte el fuerte descenso de la actividad comercial que sufrió el intercambio entre los EE.UU. y la URSS dentro del contexto de la Guerra Fría. En este sentido, si el movimiento del comercio en el año 1946 fue de 304 millones de rublos, para el año 1950 (año en que comenzó la guerra en Corea) el mismo descendió abruptamente a 50 millones de rublos, para continuar con la misma tendencia hacia el año 1955, cuando el intercambio comercial fue de un total de 22 millones de rublos.

Aún dentro del contexto de la Guerra Fría, un importante socio comercial para la URSS fue Inglaterra. Si bien en la inmediata posguerra con Inglaterra no tuvo un intercambio significativo - para el año 1946 se registró un comercio total de 36 millones de rublos-, con el transcurrir del tiempo el mismo iría en ascenso. En este sentido, para el año 1950 se alcanzó unos 128 millones de rublos, mientras que en el año 1955 el intercambio logró alcanzar unos 216 millones de rublos. Luego, en el año 1960 supo posicionarse en unos 270 millones de rublos. Con lo cual, podemos concluir que durante la década que va desde el 1950 hasta el 1960 el intercambio comercial entre Inglaterra y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se duplicó.

Durante el período de posguerra, el intercambio comercial de la URSS con Finlandia recién se tornó significativo en el año 1955, llegando a cuadruplicarse en relación al año 1946. En relación a Austria, Italia y Francia habrá que esperar hasta la década del 60 para poder observar que el comercio de la URSS con estos países se vuelva relevante.

#### **Intercambio comercial con Inglaterra (mill de rublos)**

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	36	128	216	270	399	449
<b>exportaciones</b>	28	92	152	173	262	297
<b>importaciones</b>	8	36	64	97	137	152

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial ‘Relaciones Internacionales’. Traducción propia. Pág. 224.

#### **Exportación de bienes básicos hacia Inglaterra<sup>164</sup>**

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	28	92	152	173	262	297

<sup>164</sup> En relación a los cuadros donde se emplean diferentes unidades de medida, si bien somos conscientes que ésto afecta la comparabilidad, al mismo tiempo permite conocer los principales rasgos del comercio exterior de la URSS con los distintos agrupamientos y países.

<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
<b>máquinas y equipos</b>	-...-	---	1	0	0	1	2
<b>mineral de magnesio</b>	miles de toneladas	---	---	120	149	122	134
<b>hierro fundido</b>	-...-	---	---	304	17	26	44
<b>ferroaleaciones</b>	-...-	---	---	0	17	27	28
<b>zinc</b>	-...-	---	---	9	19	31	2
<b>níquel</b>	-...-	---	---	---	---	8	13
<b>Aluminio</b>	-...-	---	---	4	7	32	35
<b>fibra de algodón y plumón</b>	-...-	9	1	24	15	26	33
<b>pieles y materias primas de piel</b>	mill. de rublos	8	13	17	28	24	28
<b>bienes culturales</b>	-...-	0	0	0	1	3	2

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 224.

### Importación de bienes básicos desde Inglaterra

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	8	36	64	97	137	152
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
<b>máquinas y equipos</b>	-...-	5	24	24	52	64	92
<b>equipos para la industria química</b>	mill. de rublos	---	0	---	35	39	53
<b>equipos para la industria alimentaria y liviana</b>	-...-	0	0	15	10	5	10
<b>productos químicos</b>	mill. de rublos	0	0	0	10	19	19
<b>jersey</b>	mill. de rublos	---	---	---	1	3	2
<b>zapatos de cuero</b>	miles de pares	---	---	---	224	600	1037

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 225.

Si analizamos el precedente cuadro, el comercio entre la URSS e Inglaterra se muestra superavitario. Entre los productos exportables desde la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas hacia Inglaterra se destacan la madera de conífera, madera contrachapada, madera redonda, celulosa, fibra de algodón y plumas, pieles y materias primas de piel. Especialmente, desde el año 1955, otros rubros a resaltar fueron el mineral de magnesio, el hierro fundido, ferroaleaciones, zinc, níquel y aluminio. Como podemos observar, el comercio de exportación durante la posguerra desde la URSS hacia Inglaterra se basó principalmente en la venta de materias primas (*50 años de comercio exterior soviético*, 1967, p.224).

En relación a los bienes de importación desde Inglaterra, la URSS adquirió principalmente

máquinas y equipos, especialmente, equipos para la industria química, liviana y alimenticia. Además, otros rubros que importó desde ese país fueron productos químicos y zapatos de cuero (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 225).

De toda esta información podemos concluir que la conexión comercial de posguerra entre la URSS e Inglaterra, si bien resultó superavitaria para los soviéticos, si tenemos en cuenta la calidad de los bienes, Inglaterra llevó las de ganar en función que, mientras la URSS le vendía principalmente materias primas, desde el lado inglés se hizo lo propio pero exportándole bienes de capital e industrial.

#### **Intercambio comercial con Estados Unidos (mill de rublos)**

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	304	50	22	76	89	99
<b>exportaciones</b>	91	43	21	22	31	42
<b>importaciones</b>	213	7	1	54	58	57

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 233.

En relación al intercambio comercial con los Estados Unidos, como ya mencionamos, siendo que sólo contamos con los números del total de intercambio, en primer lugar lo que podemos decir es que es notable el descenso abrupto que el intercambio sufrió entre ambos países a causa de la política discriminatoria comercialmente desplegada por los Estados Unidos en detrimento de los soviéticos, todo ello dentro del contexto de Guerra Fría.

Si nos detenemos en el cuadro anterior, el último año con intercambio significativo entre EE.UU. y la U.R.S.S. fue el año 1946 - el cual resultó ser deficitario para la URSS. Sin embargo, dentro del marco del recrudecimiento de la Guerra Fría, el flujo se va a ver fuertemente afectado (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.233).

Entonces, a partir del agravamiento de las relaciones entre ambos países, y la política comercial discriminatoria hacia la URSS, teniendo en cuenta que el país con mayor peso relativo en el intercambio de la URSS con el agrupamiento de países capitalistas desarrollados era Estados Unidos, el descenso en los volúmenes del intercambio con esta nación en particular, se constituyó en la razón de ser de la declinación de los volúmenes totales de intercambio entre ambos bloques. Al mismo tiempo, si analizamos el total del intercambio de la URSS con el resto de los países pertenecientes a este grupo durante el período 1946-1955, podemos concluir que la política discriminatoria hacia la URSS propiciada por los Estados Unidos no tuvo los efectos esperados si se observa los números

totales del intercambio reflejados en los distintos cuadros.

### Intercambio comercial con la República Federal de Alemania (en mill. de rublos)

	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	47	286	249	292
<b>exportaciones</b>	26	107	129	167
<b>importaciones</b>	21	179	120	125

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 235.

### Exportación de bienes básicos hacia RFA<sup>165</sup>

Bienes	Unidad de medida	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	26	107	129	167
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>					
máquinas y equipos	-...-	---	1	2	2
petróleo	miles de toneladas	---	1241	2583	3337
productos derivados del petróleo	-...-	5	766	521	1182
mineral de magnesio	-...-	4	79	27	21
mineral de cromo	-...-	4	77	76	100
hierro fundido	-...-	73	64	30	30
ferroaleaciones	-...-	4	15	15	14
amianto	-...-	6	34	43	44
concentrado de apatita	-...-	64	213	284	471
celulosa	miles de toneladas	1	9	20	29
fibra de algodón	-...-	11	20	18	17
pieles y materias primas de piel	mill. de rublos	0	1	7	8

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 235.

### Importación de bienes básicos desde RFA

Bienes	Unidad de medida	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	21	179	120	125
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>					
máquinas y equipos	-...-	15	86	64	88
equipos para la industria química	mill. de rublos	---	37	17	22
equipos para la industria liviana y	-...-	0	21	6	6

<sup>165</sup> En relación a los cuadros donde se emplean diferentes unidades de medida, si bien somos conscientes que esto afecta la comparabilidad, al mismo tiempo permite conocer los principales rasgos del comercio exterior de la URSS con los distintos agrupamientos y países.

<b>alimenticia</b>					
<b>buques y equipamientos para buques</b>	-...-	15	6	24	39
<b>tuberías</b>	miles de toneladas	---	246	89	49
<b>productos químicos</b>	mill. de rublos	1	6	15	10

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 236.

El intercambio comercial con la República Federal de Alemania recién se volvió relevante a partir del año 1960. En este sentido, en los años cercanos al 1960 el mismo se mostró deficitario para la URSS; para luego, en los años 1965 y 1966 exhibirse relativamente equilibrado en cuanto a los volúmenes medidos en rublos (p.235).

El rubro que mayor importancia tuvo dentro del total de exportaciones desde la URSS hacia la RFA fue el petróleo y, luego, los derivados del petróleo. En menor importancia también se exportaban distintos tipos de maderas, concentrado de apatita, celulosa y fibra de algodón (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.235).

A partir del año 1960 desde la RFA hacia la URSS se exportó principalmente bienes de capital e industrial, como máquinas y equipos - entre ellos, máquinas corta metales, equipos para la industria química, liviana y alimenticia, buques y equipamiento para buques. Así como también tuberías y productos químicos.

En relación al tipo de productos que se intercambiaron mutuamente podemos concluir que, mientras la RFA le vendía mayoritariamente bienes de capital e industriales, desde el lado soviético principalmente se exportaban materias primas (especialmente, petróleo y sus derivados).

#### **Intercambio comercial con Finlandia (en millones de rublos)**

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	62	55	211	264	408	427
<b>exportaciones</b>	30	28	96	134	191	232
<b>importaciones</b>	32	27	115	130	217	195

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 237.

#### **Exportación de bienes básicos hacia Finlandia<sup>166</sup>**

<sup>166</sup> En relación a los cuadros donde se emplean diferentes unidades de medida, si bien somos conscientes que ésto afecta la comparabilidad, al mismo tiempo permite conocer los principales rasgos del comercio exterior de la URSS con los distintos agrupamientos y países.

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
Total	mill. de rublos	30	28	96	134	191	232
Se incluye entre sus principales rubros:							
máquinas y equipos	-...-	0	3	10	8	15	28
hulla y antracita	miles de toneladas	388	---	210	739	665	545
petróleo	-...-	---	---	---	767	1938	2568
productos derivados del petróleo	-...-	18	147	613	1361	2546	3452
ferroaleaciones	-...-	---	1	5	7	6	7
metales ferrosos laminados	-...-	1	---	82	136	112	150
aluminio	-...-	---	---	1	4	6	8
zinc	-...-	---	---	2	3	3	2
concentrado de apatita	-...-	42	47	94	148	243	297
fibra de algodón	-...-	0	---	9	13	12	13
maíz	-...-	220	111	295	257	33	21
azúcar refinada	-...-	2	44	113	99	50	49

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 238.

#### Importación de bienes básicos desde Finlandia

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
Total	mill. de rublos	32	27	115	130	217	195
Se incluye entre sus principales rubros:							
máquinas y equipos	-...-	0	10	61	72	91	59
equipos de energía	-...-	---	0	6	0	4	0
equipos para la industria de la madera y el papel	-...-	---	3	4	9	20	13
buques y equipamientos para buques	-...-	0	6	45	59	59	37
celulosa	miles de toneladas	90	---	16	50	150	111
papel, cartón y sus derivados	mill. de rublos	12	0	19	23	51	59
leche en polvo	miles de toneladas	---	---	---	3	19	10
queso	-...-	---	---	0	0	4	4
muebles	-...-	---	---	0	1	2	2

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 239.

El intercambio comercial con Finlandia, durante la inmediata posguerra (1946 - 1950) se

mostró poco significativo. A partir del año 1955 tomó mayor robustez, y así continuó creciendo con el correr de los años 60. En relación a la balanza comercial con Finlandia, la misma en millones de rublos durante los años de posguerra se mostró equilibrada. Sin embargo, se puede observar que las exportaciones desde la URSS se basaron principalmente en petróleo y derivados del petróleo. Luego, en un lugar secundario se situaron las exportaciones de distintos tipos de maderas, concentrados de apatitas, y metales ferrosos. Así como también de maíz y azúcar refinada. En cambio, las importaciones desde Finlandia se basaron fundamentalmente en la compra de bienes de capital e industriales, como son las máquinas y equipos. Entre ellos, más específicamente, equipos para la generación de energía, para la industria de la madera y el papel, buques y equipamientos para buques (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 237 - 239).

## **b) La URSS y los países socialistas. Naturaleza del intercambio comercial.**

### **b) 1. Cooperación económica con los países socialistas de Europa**

Con anterioridad a la victoria de los Frentes Populares sobre el nazismo, el comercio de los países de Europa del Este con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas no había logrado ser significativo. Un elemento importante a considerar dentro de ese escenario es que, antes del año 1945 existían sólo dos países socialistas en el mundo - es decir, la U.R.S.S. y Mongolia Exterior. Recién durante la posguerra otras diez naciones - entre ellas algunas europeas- se sumaron a la órbita.

Dentro del escenario de posguerra, la Conferencia de Yalta se configuró como un hito en la historia internacional, a partir del cual se acordó entre los grandes vencedores el reparto del mundo. Habiendo sido principal protagonista de la derrota propugnada al nazismo, la URSS a la hora de sentarse a negociar en las reuniones que se dieron a posteriori de la contienda, lo hizo desde un lugar de peso. Como resultado de las negociaciones, se acordó que dentro del continente europeo el área de influencia de la URSS sería el costado oriental. Para comprender la relación de este país con los pertenecientes a Europa oriental durante la inmediata posguerra, es preciso realizar una importante distinción. En este sentido, el parte de aguas se configuró conforme al rol jugado durante la contienda. La URSS reaccionó de

diferente manera frente a aquellas naciones que se habían ordenado con los aliados y aquellas que habían pertenecido al Eje. Sobre el último agrupamiento se aplicaron - a modo de sanción- dos medidas. Por un lado, debieron colaborar con la reconstrucción de la URSS, y por el otro, se les impuso el deber de “repararla” en términos económicos. Si tenemos en cuenta este último detalle se torna evidente que en la posguerra el peso de la reconstrucción económica fue más insoportable para los países europeos orientales que habían sido parte del Eje, en comparación con aquellos que se habían mantenido dentro de la órbita de los Aliados (Talarovic, 2003, p.15)<sup>167</sup>.

Las naciones que habían sido parte integrante de los “Frentes populares” para luchar contra el nazismo, con posterioridad a la guerra se redefinieron bajo la denominación de “Democracias Populares”. Ese rótulo fue disparador de múltiples significados. Al finalizar la guerra, aunque sus territorios se encontraban devastados - y, además, algunos de ellos padecía el atraso económico de manera estructural-, entre ellos compartían los símbolos de progresismo, liberación del enemigo fascista, esperanzas de modernización del aparato productivo, desarrollo económico y social, y la construcción de una sociedad más justa (Roldán, 2001, pp. 21 y 22<sup>168</sup>) (Talarovic, 2003, p.15).

El año 1947 se convirtió en un punto de inflexión en la formulación del Campo Socialista. Luego de la liberación y erradicación de los nazis de Europa, sólo fueron creados gobiernos de índole comunista en Yugoslavia y Albania. En el resto de Europa del Este, tras la liberación en el año 1945, se conformaron gobiernos de coalición entre socialistas y partidos burgueses. En estos países el socialismo se dividió en dos etapas (Vdovin, 2006, p.578 y 579). La primera se prolongó hasta el año 1947 y el modelo básico de dispositivo estatal fue el de las “democracias populares”. Dentro de esta concepción, se aceptaba la vía nacional al socialismo, y la posibilidad de un movimiento lento y progresivo dentro del desarrollo evolutivo hacia el socialismo. Este proceso tenía como sujeto a la ciudadanía y proponía el pluralismo político. De este modo, se excluían las guerras civiles y la dictadura del proletariado.

---

<sup>167</sup> Tolarovic, J. C. (2003). *La cuestión de las democracias populares. Una reconsideración de la experiencia de los países de Europa del Este antes de la implantación del sistema soviético. Checoslovaquia 1945-1952 (Capítulo I)*. Capítulo publicado en: Europa del Este y la Unión Soviética en el siglo XX. Del socialismo real al poscomunismo. Coordinadores: Gabriela Águila y Jorge Sgrazzutti. Rosario: Argentina. Centro de Estudios de Historia Europea. Homo Sapiens Ediciones.

<sup>168</sup> Roldán, D. (2003) *Violencia e insurrección urbana. La resistencia civil en el ocaso de la Primavera de Praga (Capítulo VI)*. Capítulo publicado en: Europa del Este y la Unión Soviética en el siglo XX. Del socialismo real al poscomunismo. Coordinadores: Gabriela Águila y Jorge Sgrazzutti. Rosario: Argentina. Centro de Estudios de Historia Europea. Homo Sapiens Ediciones.

El contexto de Guerra Fría no contribuyó a la continuidad de los procesos<sup>169</sup> antes descritos. La transformación de los países del Este hacia el modelo soviético significó la renuncia de los gobiernos de coalición de los “frentes populares”, del pluralismo político y el avance hacia el liderazgo de los comunistas - lo cual implicó la instauración del Partido único. Desde el punto de vista económico, conllevó la ampliación de la seguridad social, la expansión de la reforma agraria, la creación de organismos para la planificación centralizada y el refuerzo de la alianza externa con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Es decir que, a partir de la aplicación del modelo de economía planificada y centralizada desde el “centro” se comenzó a dirimir y asignar hacia las distintas unidades productivas los insumos, equipos, maquinarias, así como también las directrices en cuanto a las formas de administración, sobre las relaciones laborales y los objetivos de la producción (Talarovic, 2003, p.18).

El surgimiento y desarrollo de la lógica socialista, la cual de manera creciente comenzó a jugar un rol decisivo en la economía, les permitió el pasaje a una economía nacional signada por la planificación. Pronto, el período de recuperación concluyó con éxito. Para el año 1950, los países europeos que se identificaban con el socialismo - si los comparamos con los logros alcanzados con anterioridad a la guerra- habían logrado niveles significativos de crecimiento económico - y dentro de los rubros económicos a destacar se encuentra la producción agrícola (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 98).

En relación al intercambio comercial entre la URSS y los países socialistas de Europa, después de la Segunda Guerra Mundial el mismo comenzó a jugar un importante rol. Para el surgimiento y desarrollo de la economía de los países de Europa Oriental un notable significado tuvieron las conexiones con el exterior. Luego de la liberación de los territorios del invasor alemán - incluso antes de firmar cualquier acuerdo intergubernamental- la URSS, a petición de esos gobiernos, comenzó a suministrarles alimentos y materias primas - sectores en los cuales ellos experimentaban una extrema necesidad. Luego, con los primeros acuerdos comerciales desde la URSS fueron proporcionados los bienes necesarios para la normalización de la vida económica y la satisfacción de las necesidades de la población. Algunos de los productos que la URSS le proveyó a los países socialistas europeos fueron: metales, carbón y coque, productos derivados del petróleo, caucho, cables, amianto, productos químicos, algodón, jersey, algunos tipos de equipos, maquinarias, así como alimentos, cereales, etc. Desde los primeros años de comercio entre la Unión de Repúblicas

---

<sup>169</sup> Como ya mencionamos en el capítulo.... “A partir del año 1947 en Europa comenzó a tener mayor influencia la derecha, perdiendo los comunistas sus posiciones en Francia, Italia y Finlandia. Además, la resistencia comunista sufrió una derrota en Grecia. En función de ello, a partir de ese año se resolvió adoptar un curso político y económico más radicalizado” (Vdovin, 2006, p.579).

Socialistas Soviéticas y los países europeos de las democracias populares, considerable importancia adquirieron las relaciones crediticias. Teniendo en cuenta las dificultades que presentaban los mercados capitalistas, la URSS otorgó a estos países una serie de créditos en moneda convertible y oro. Las relaciones crediticias con estos países se desarrollaron especialmente en conexión con los suministros del complejo de equipos soviético (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 99).

Entre los años 1945-1948 la URSS firmó tratados de comercio y navegación con los gobiernos europeos pertenecientes a las Democracias Populares - excluyendo a RDA, con quien los tratados fueron cerrados en el año 1957. A partir de allí, se fortalecieron las conexiones comerciales de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con este agrupamiento de países. A finales de los años 40 y comienzos de los 50, en los países europeos socialistas que con anterioridad a la guerra habían alcanzado ciertos niveles de desarrollo económico volvió a resurgir la industrialización, esta vez bajo la perspectiva de una economía planificada. Dentro de las relaciones comerciales entre los países socialistas los acuerdos de largo plazo de entregas mutuas fueron los que mayormente se aplicaron. Los acuerdos de largo plazo establecían una lista y cantidad de bienes intercambiables mutuamente, precios de base, las posibilidades de intercambio comercial durante el cumplimiento del acuerdo y otras condiciones. De acuerdo con las organizaciones de comercio exterior de estos Estados, se negociaban los contratos para el envío de bienes. Este tipo de acuerdos comerciales permitía a los países socialistas, al desarrollar los planes económicos nacionales, poder prever la dimensión y composición del comercio exterior. Los contingentes de comercio se completan anualmente teniendo en cuenta el desarrollo de la economía nacional, los posibles cambios en las necesidades de recursos para el desarrollo de la economía y población. A fines del año 1947 la URSS firmó acuerdos comerciales quinquenales con Checoslovaquia. Pronto fue cerrado un acuerdo con Polonia, también con Rumania, RDA, Hungría, Bulgaria y Yugoslavia. Con algunos de estos países fueron especialmente firmados acuerdos de largo plazo de entregas desde la URSS de equipos completos para empresas y sobre asistencia tecnológica para su construcción (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.100).

El rápido crecimiento del intercambio comercial fue una de las características del mercado socialista internacional por aquel entonces. El volumen del comercio de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con el agrupamiento de países europeos socialistas hacia el año 1966, si lo comparamos con el año 1950, logró crecer más de 5 veces. Es decir que, para

ese año alcanzó el 57% del total del intercambio comercial soviético (por un importe de 8,6 miles de millones de rublos) (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.104).

Para una mayor comprensión de la historia de las conexiones comerciales entre la URSS y los países socialistas pertenecientes al continente europeo a continuación analizaremos distintos cuadros que detallan el volúmen y los componentes del mismo.

**Intercambio comercial de la URSS con los Países Socialistas de Europa (en millones de rublos).**

	1946	1950	1955	1960
<b>intercambio</b>	559	1679	3140	5441
<b>exportaciones</b>	288	900	1625	2856
<b>importaciones</b>	271	779	1512	2585

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 105.

Si comparamos el volúmen del intercambio comercial de la URSS con los países capitalistas desarrollados y los países europeos socialistas, teniendo en cuenta que principalmente desde ambos la URSS se proveía de bienes industriales y de capital, y que en el año 1946 los volúmenes importados desde las potencias capitalistas y los países socialistas europeos fueron similares - 491 millones de rublos en el caso de los países capitalistas desarrollados y 559 millones de rublos desde el agrupamiento de países socialistas-, podemos concluir que, si bien en la inmediata posguerra - las cifras son del año 1946- se mantuvo parejo el volúmen de intercambio con las dos áreas, con el recrudecimiento de la Guerra Fría, especialmente, a partir del año 1950 - año en el cual se desata la guerra en Corea- el intercambio comercial comenzó a debilitarse con el agrupamiento de las potencias capitalistas - particularmente, en conexión con los Estados Unidos-, para tornarse más favorable con los países socialistas perteneciente al continente europeo (con esta última área, desde el año 1946 al 1950 los volúmenes se triplicaron). Para ser aún más claros con la información, queremos resaltar que en el año 1950 el intercambio comercial total con los países capitalistas desarrollados rondó los 440 millones de rublos, mientras que con los países socialistas europeos fue tres veces más importante, alcanzando unos 1679 millones de rublos. Luego, si bien el intercambio comercial total entre la URSS y los países capitalistas desarrollados iría en ascenso - en este sentido, con este agrupamiento de países en el año 1955 el intercambio alcanzó los 904 millones de rublos- los niveles mantenidos para ese momento con los países europeos socialistas continuaron siendo tres veces mayores comparativamente - en este sentido, en el año 1955 alcanzó unos 3140 millones de rublos. Por último, si bien durante la década del 60,

el comercio con los países capitalistas desarrollados creció, la tendencia de reemplazar las importaciones que otrora se obtenían desde las potencias capitalistas por la proveniente de los países socialistas que se especializaban en la producción de bienes industriales y de capital se acentuó. Para el año 1960 desde las potencias se importó un volumen de 1917 millones de rublos, mientras que desde los países europeos socialistas se compraron los mismos tipos de bienes por 5441 millones de rublos.

El significativo aumento del intercambio comercial de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con los países socialistas europeos estuvo motorizado por el rápido desarrollo de sus economías, especialmente, la industrial. El crecimiento del comercio superó el volumen alcanzado de producción industrial y el ingreso nacional de la URSS, lo que constituye un indicador de la profundización de la división internacional del trabajo al interior del bloque socialista. Durante los quince años que van desde el 1951 hasta el 1965, la producción industrial de la URSS creció 4,6 veces, el ingreso nacional creció en 3,6, mientras que el intercambio comercial con los países socialistas europeos lo hizo en 5,1 veces (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.104 y 105).

Si bien el intercambio entre la URSS y los países europeos socialistas durante la posguerra fue equilibrado en términos de su valor, a continuación nos interesa analizar cómo se comportó el mismo en términos de su composición.

#### **Estructura comercial de exportación de la URSS hacia los países socialistas de Europa (%)**

	1946	1950	1955	1960
<b>Máquinas y Equipos</b>	10,7	14,7	16,8	13,5
<b>Combustibles y electroenergía</b>	5,9	3,4	7,2	13,7
<b>Minerales y concentrados, metales y derivados, cable y alambres</b>	10,0	15,3	20,1	25,8
<b>Productos químicos, fertilizantes y caucho</b>	5,9	4,0	3,5	3,7
<b>madera y derivados del papel-celulosa</b>	2,0	1,1	1,2	3,2
<b>Materias primas textiles y productos semiacabados</b>	25,3	18,6	14,9	8,9
<b>Pieles y materias primas de piel</b>	0,6	0,2	0,2	0,1
<b>Productos alimenticios y materias primas para su producción</b>	3,8	1,4	2,2	3,2

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 106.

Entre los años 1946 y 1966 se exportaron máquinas y equipos industriales desde la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas hacia los países socialistas europeos por un valor de 6,9 miles de millones de rublos y equipos completos para empresas por 1,8 miles de millones de

rublos. Entre los años 1956 y 1966 la exportación de máquinas y equipos desde la URSS hacia los países socialistas europeos creció 3,3 veces. Sin embargo, la participación de equipos completos en las exportaciones soviéticas, tomando como referencia el año 1955 disminuyó desde un 43% hasta un 26% para el año 1966. Esto sucedió de este modo, en virtud que los países europeos socialistas desarrollados - es decir, la RDA y Checoslovaquia, especialmente- comenzaron cada vez más a equipar por ellos mismos sus empresas, al menos en las ramas de producción en la cual se especializaban (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.106 y 108).

Llegado determinado momento, los países europeos socialistas lograron enviar equipamiento industrial en un volumen cada vez mayor a la URSS. En este sentido, entre los años 1956-1965 fueron enviados desde este agrupamiento de países más de 48 mil máquinas metalúrgicas (incluyendo especiales, agregadas y de precisión), 315 mil toneladas de equipos rodantes, 8,9 miles de motores diesel marinos, 3,5 miles de grúas, 505 millones de rublos en equipamiento para la industria química, 1260 de millones en equipamiento para la industria liviana y alimenticia (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.109). Entre los años 1961-1966 la URSS recibió desde los países socialistas europeos 227 buques de carga seca de alta mar, 47 buques petroleros, 114 arrastreros de pesca, y 14 buques pesqueros.

#### **Estructura comercial de importación de la URSS desde los países socialistas europeos (%)**

	1946	1950	1955	1960
<b>Máquinas y Equipos</b>	2,5	23,4	43,7	44,9
<b>Combustibles y electroenergía</b>	28,1	17,7	14,1	7,6
<b>Minerales y concentrados, metales y derivados, cable y alambres</b>	15,5	15,6	14,7	14,0
<b>Productos químicos, fertilizantes y caucho</b>	2,5	5,5	3,8	3,5
<b>madera y derivados del papel-celulosa</b>	2,3	5,2	2,3	1,7
<b>Materias primas textiles y productos semiacabados</b>	7,0	0,7	0,5	0,3
<b>Productos alimenticios y materias primas para su producción</b>	9,1	12,8	7,8	7,2
<b>Bienes de consumo industriales</b>	17,5	11,7	4,7	18,4

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 110.

Los envíos de maquinarias y equipos industriales hacia la URSS jugaron un importante rol en las exportaciones totales de los Estados socialistas europeos, proporcionándoles un uso planificado y sostenido de las capacidades adquiridas en ingeniería.

El gran avance de la producción industrial de los países socialistas requirió de todo tipo de materias primas. En general el Sistema Socialista Mundial poseía grandes recursos en materias primas y recursos energéticos, pero estos recursos se encontraban distribuidos de manera desigual. Para el desarrollo productivo de algunos tipos de alimentos y recursos naturales la URSS tenía en consideración las necesidades de los otros países socialistas. Sin una estrecha colaboración económica entre los Estados socialistas en muchos de ellos hubieran surgido dificultades en la utilización de las capacidades productivas y en el aseguramiento del empleo de la población (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.110).

Un importante significado para la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y para los otros Estados socialistas tuvieron los envíos mutuos de bienes industriales de demanda popular y productos agropecuarios. En este sentido, la URSS exportaba alimentos y cereales a los países socialistas europeos en los cuales la cosecha propia de granos no era suficiente para satisfacer la demanda de la población de los animales. Entre los años 1960 y 1966 los envíos anuales alcanzaron los 2,7 - 4,9 millones y se dirigieron predominantemente hacia la República Democrática Alemana, Checoslovaquia y Polonia. Además, se exportaron carnes, aceites vegetales y animales. Durante esos años la cooperación comercial entre la URSS y los países socialistas europeos tuvo un crecimiento sostenido, se volvió más estrecha y diversificada (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.113).

Los países pertenecientes a la órbita socialista contribuyeron en gran medida a desarrollar las ramas de la economía soviética en las cuales surgían necesidades especiales. De este modo, a mediados de la década del '50 - a partir de la necesidad de generar un rápido crecimiento de la producción de cemento de la URSS- la República Democrática Alemana (RDA) amplió los envíos de equipamiento para la producción de cemento a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas - desde 17,4 millones de rublos en 1955 hasta alcanzar los 27,8 millones de rublos en el año 1956. Para el año 1959 los mismos lograron ascender a 58,4 millones de rublos. Además, Checoslovaquia y Rumania comenzaron a enviar equipos cementeros a la URSS en el año 1958 y en los años siguientes elevaron el volumen de suministro (cada uno en 6,6 millones de rublos). La importación de equipos desde los tres países señalados permitió crear la capacidad para la producción en más de 22 millones de toneladas de cemento (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.109).

Además, los países socialistas europeos prestaron una gran colaboración en la implementación del Programa de Química planificado por la dirección soviética. En este sentido, los envíos en el año 1965 de equipamientos para la industria química desde

Checoslovaquia, la República Democrática alemana, Polonia, Rumania y Hungría se duplicaron en comparación con los emitidos en el año 1960 (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.109). Adicionalmente, en los últimos años crecieron significativamente los envíos de equipamiento para la industria liviana e industria alimenticia desde los países socialistas europeos hasta la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.109).

En términos del desarrollo económico y del comercio exterior con la URSS, al interior de este agrupamiento existieron desigualdades. Dentro del bloque denominado Europa del Este, hallamos países industrialmente desarrollados como fue el caso de la U.R.S.S., Checoslovaquia, Alemania Oriental y en un lugar más postergado, Polonia. Mientras, el resto de los países socialistas europeos - es decir, Bulgaria, Hungría, Rumania, Yugoslavia y Albania- poseían una economía más “atrasada”, es decir, predominantemente agrícola (Burgueño Alvarez, 1965, p. 105 y 107)<sup>170</sup>.

A continuación analizaremos los detalles del intercambio comercial entre la URSS y ambos agrupamientos de países (divididos en función de sus niveles de desarrollo económico) con el objetivo de observar y analizar la importancia del intercambio, su composición, y, las asimetrías existentes.

## **b) 1.1. El intercambio comercial de la URSS con los países europeos socialistas desarrollados: República Democrática de Alemania (RDA) y Checoslovaquia.**

### **★ El intercambio comercial entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la República Democrática de Alemania (RDA)**

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, la URSS estableció como su objetivo prioritario la reconversión de su industria con el propósito de redirigirla hacia la producción civil. En función de ello, a partir del año 1946 volvió fundamentalmente a enfocarse en su economía. En este sentido, una vez consumada la victoria, una de las medidas adoptadas con inmediatez fue exigir el pago de reparaciones en especie por los daños sufridos durante la guerra a los países que habían sido miembros del Eje - entre ellos, Hungría, Bulgaria, Rumania y Alemania habían sido los exponentes pertenecientes a Europa oriental.

---

<sup>170</sup> Burgueño Alvarez, G. (1965). *El COMECON y sus problemas*. Revista de Política Internacional, N° 80, p. 101 - 112. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2495027>

Principalmente, a modo de indemnización se trasladaron, desde aquellos países hasta suelo soviético, materiales de infraestructura, equipos, maquinarias, materias primas, etc.

Durante la posguerra Alemania, habiendo sido derrotada, se encontraba singularmente devastada humana y materialmente<sup>171</sup>. A ello debemos sumarle la ocupación extranjera, su partición<sup>172</sup>, y las reparaciones de posguerra que debió soportar<sup>173</sup>. Habiendo sido pactado entre las potencias vencedoras en las conferencias de posguerra, Alemania Oriental pasó a estar ocupada, y gobernada directamente por la URSS a través de una administración militar. Esta situación se mantuvo hasta la creación de la República Democrática Alemana (RDA) en el año 1949. A partir de ese momento se abandona la directa administración soviética sobre ese terreno, para pasar a construir un Estado en donde el gobierno pasaría a estar en manos de un sólo partido, el Partido Comunista Alemán.

Además de mantener un férreo manejo del gobierno, el cuidado del Este europeo - como el corazón de la esfera de influencia soviética- precisaba el fomento del desarrollo económico. Teniendo en cuenta la significancia de la división alemana como terreno en donde se concentraba las disputas entre el capitalismo y comunismo a nivel mundial, dentro del marco de la Guerra Fría, la reconstrucción industrial de la RDA se tornó fundamental para la política internacional de la URSS. A partir del año 1949, año de creación de la República Democrática Alemana se inició una nueva etapa a partir de la cual, con el objetivo de recuperar el estatus industrial alemán perdido, la URSS le brindó asistencia técnica y crediticia. Debido a estos esfuerzos, una vez alcanzada la década del 60, Alemania Oriental se puede decir que logró nuevamente alcanzar un significativo desarrollo industrial.

---

<sup>171</sup> “Al final (la cuestión de las compensaciones) tampoco importó demasiado, puesto que ninguna potencia aliada era capaz de influir sobre lo que el Ejército Rojo hacía en zona de ocupación alemana, ni en ningún otro lugar. En marzo de 1945, una comisión soviética ya había confeccionado una lista de bienes alemanes, y llegado el verano, unos 70.000 “expertos” soviéticos ya habían empezado a supervisar su traslado. Según los datos del Ministerio de Asuntos Exteriores soviético recogidos por Norman Naimark, 1.280.000 toneladas de “material” y 3.600.000 toneladas de “equipamiento” se habían sacado de Alemania del Este entre la invasión y principios de agosto (...) Se sabe con certeza que de las 17.024 fábricas de tamaño mediano y grandes identificadas por la URSS en su zona, más de 4.500 fueron desmanteladas o desplazadas. Otras cincuenta o setenta empresas permanecieron intactas, pero se convirtieron en soviéticas (...) En un sentido muy real, ese fue el inicio de la división de Alemania.” Applebaum, Anne (2014). *El Telón de Acero. La destrucción de Europa del Este 1944-1956*. Barcelona: España. Penguin Random House Grupo Editorial. Pág.81 y 82.

<sup>172</sup> Durante la conferencia de Yalta se discutió la cuestión alemana, especialmente, lo referente a las futuras zonas de ocupación. Al respecto, se decidió que Alemania fuera partida en tres zonas. Los soviéticos pasaron a ocupar Alemania Oriental, mientras que a los británicos se les concedió la zona noroeste y a los norteamericanos, la sudoeste. A la división de Alemania, le continuó la división de Berlín en cuatro zonas de ocupación. Así, la principal ciudad alemana pasó a ser territorio ocupado por las cuatro potencias aliadas y vencedoras en la última contienda. Durante la Conferencia de Potsdam# Estados Unidos, la Unión Soviética y el Reino Unido confirmaron su voluntad en relación a la división de Alemania en zonas de ocupación. Además, se creó un Consejo que tuvo como objetivo el establecer el futuro Alemán y Austríaco en relación a su desmilitarización, desnazificación, desindustrialización, descentralización y democratización (Hutschenreuter, 2016, p. 127 y 128). A partir de este momento quedaron en evidencia los resonantes desencuentros entre los vencedores de la última contienda, generando el germen de lo que se constituyó en el símbolo de la Guerra Fría, la partición de Alemania como muestra, de la división en dos del mundo.

<sup>173</sup> Es decir, los reclamos iniciados por parte de la URSS, los que a modo reparatorio hicieron efectivos el retiro desde suelo germano de materiales de infraestructura, equipos, maquinarias y alimentos.

A partir de la jerarquía industrial lograda por la República Democrática Alemana, dentro del contexto de la Guerra Fría, esta se constituyó en una socia comercial fundamental para la URSS. A continuación analizaremos los detalles de ese intercambio.

**Intercambio comercial entre la URSS y la República Democrática de Alemania (RDA) (en millones de rublos).**

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	82	311	887	1783	2383	2380
<b>exportaciones</b>	37	167	431	947	1227	1266
<b>importaciones</b>	45	144	456	836	1156	1114

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 121.

**Exportación de productos básicos desde la URSS hacia la RDA<sup>174</sup>**

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	37	167	431	947	1227	1266
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
<b>máquinas y equipos</b>	---	---	8	4	34	96	108
<b>hulla y antracita</b>	mill. de toneladas	---	---	2	5	6	6
<b>petróleo</b>	---	0	0	1	2	5	6
<b>mineral de hierro</b>	---	---	---	1	2	3	3
<b>tubos y metales ferrosos laminados</b>	miles de toneladas	---	165	449	1282	1850	2083
<b>cobre</b>	---	---	6	10	24	42	43
<b>aluminio</b>	---	---	2	11	34	87	90
<b>concentrado de apatita</b>	---	---	67	238	448	784	786
<b>grano de fibra de algodón</b>	---	---	422	1116	1848	1054	1148

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 122.

**Importación de productos básicos desde RDA**

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	45	144	456	836	1156	1114
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
<b>máquinas y equipos</b>	---	2	55	354	520	679	616
<b>máquinas de corte de metales</b>	unidades	106	581	774	1649	2037	1763

<sup>174</sup> En relación a los cuadros donde se emplean diferentes unidades de medida, si bien somos conscientes que ésto afecta la comparabilidad, al mismo tiempo permite conocer los principales rasgos del comercio exterior de la URSS con los distintos agrupamientos y países.

<b>prensas</b>	-...-	26	---	628	921	746	464
<b>grúas</b>	-...-	---	18	188	170	239	391
<b>equipos para la industria alimenticia y liviana</b>	mill. de rublos	---	3	34	49	64	71
<b>vagones para pasajeros</b>	unidades	---	---	465	733	628	497
<b>barcos y equipos para barcos</b>	mill. de rublos	---	2	71	129	106	95
<b>ropa</b>	mill. de rublos	4	1	---	35	68	79
<b>muebles</b>	-...-	---	---	0	9	45	47
<b>bienes culturales</b>	-...-	0	7	9	29	50	59

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 123.

En relación a las conexiones comerciales, por un lado, a la República Democrática Alemana la URSS le exportaba principalmente tubos, metales laminados, minerales ferrosos, concentrado de apatita y fibras de algodón. Mientras que, por el otro, la URSS importaba principalmente, desde la RDA máquinas y equipos, prensas y grúas. Además, fueron importantes las importaciones de barcos y equipos para barcos, vagones para pasajeros y equipos para la industria alimenticia y liviana. En relación al ítem “máquinas y equipos”, la RDA se constituyó en el principal proveedor de la URSS de bienes de capital.

Del intercambio comercial entre la URSS y la RDA - dentro del período de año 1950-1966- podemos concluir que si bien el mismo fue equilibrado, en relación a la composición de los bienes intercambiados, la URSS compraba principalmente a la RDA bienes de mayor valor agregado como fueron las máquinas, equipos y bienes de capital. Así, la República Democrática Alemana dentro del contexto de Guerra Fría se consolidó como la primera socia comercial de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, como proveedora de bienes de capital e industriales, a partir de lo cual podemos concluir que en cuanto a la composición del intercambio existió un gran desequilibrio en favor de la RDA.

### ★ El intercambio comercial entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Checoslovaquia.

En el año 1943 entre las potencias aliadas se convino que Checoslovaquia quedaría bajo la influencia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Durante la Segunda Guerra Mundial Checoslovaquia se había identificado con las Democracias Populares y formado parte del bando aliado. Siendo que fue miembro de los aliados, al finalizar la guerra no se vió en la obligación del pago de reparaciones a la URSS, lo que le concedió una mayor autonomía frente a las naciones que habían apoyado al Eje y habían quedado bajo su “órbita

de influencia”. Además, de evitar el pago de las reparaciones, si bien se encontraba exhausta por la guerra, Checoslovaquia contaba con otra ventaja comparativa con las otras Democracias Populares. Es decir, era poseedora de un mayor desarrollo económico. Como detentora - con asentamiento especialmente en Bohemia y Moravia- de un significativo complejo industrial, para Checoslovaquia serían menores las dificultades para volver a retomar la senda del desarrollo industrial (Talarovic, 2003, p.23).

La implantación del modelo soviético sobre Checoslovaquia no fue tarea sencilla. Por un lado, si consideramos el costado económico, siendo que esa nación ya se encontraba relativamente industrializada, la imposición de la planificación y centralización, si bien había rendido sus frutos en un primer momento, no impactó de manera significativa en esa economía - aunque después sí lo haría y de manera negativa. Por otro lado, y quizá más importante a la hora de evaluar los problemas de la instalación del modelo soviético sobre Checoslovaquia, es preciso considerar que durante la etapa anterior al socialismo, esta nación había tenido una interesante experiencia democrática, con lo cual la implantación del modelo soviético no fue precisamente pacífica (Talarovic, Juan Cruz, p.23). En Checoslovaquia la crisis económica y política pronto asomaría. En términos económicos durante los primeros años de la década del 60 ingresó en una etapa de estancamiento, comenzando a ostentar las falencias que implicaba las formas en que se había dado la planificación y centralización de la economía<sup>175</sup> (Sgrazzutti y Roldán, 2003, p.37<sup>176</sup>).

#### Intercambio comercial entre la URSS y Checoslovaquia (en millones de rublos)

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	55	379	668	1155	1765	1632
<b>exportaciones</b>	26	198	320	568	833	805
<b>importaciones</b>	29	181	348	587	932	827

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 132.

<sup>175</sup> Señala Hobsbawn en su libro *Historia del Siglo XX*: “(...) las presiones en favor de la reforma de la economía y de la introducción de cierta medida de racionalidad y flexibilidad en el sistema de planificación soviético se hicieron cada vez más difíciles de resistir en los años sesenta. Como veremos, estas presiones se dieron en todo el bloque comunista. La descentralización económica, que no era en sí misma potencialmente explosiva, pasó a serlo al combinarse con la exigencia de una liberalización intelectual y, más aún, política. En Checoslovaquia, esta demanda era aún más fuerte, no sólo porque el estalinismo había sido brutal y duradero, sino también porque muchísimos de sus comunistas, sobre todo los intelectuales, surgidos de un partido con auténtico apoyo popular antes y después de la ocupación nazi, estaban profundamente dolidos por el contraste entre las esperanzas comunistas que todavía albergaban y la realidad del régimen. (...)” (Hobsbawn, 1998, p. 397).

<sup>176</sup> Sgrazzutti, J. y Roldán D. (2003). La autogestión: opciones y posibilidades frente al "socialismo real". Algunas reflexiones sobre las experiencias yugoslava, húngara y checoslovaca, 1948 y 1968. (Capítulo V). Capítulo publicado en: *Europa del Este y la Unión Soviética en el siglo XX. Del socialismo real al poscomunismo*. Coordinadores: Gabriela Águila y Jorge Sgrazzutti. Rosario: Argentina. Centro de Estudios de Historia Europea. Homo Sapiens Ediciones.

### Exportación de productos básicos desde la URSS hacia Checoslovaquia<sup>177</sup>

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	26	198	320	568	833	805
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
máquinas y equipos	-...-	0	11	33	54	118	137
equipamiento completo para empresas	-...-	---	---	3	1	4	3
petróleo	mill. de toneladas	---	0	0	2	6	6
minerales ferrosos	-...-	1	1	3	5	8	8
cobre	miles de toneladas	0	7	12	23	27	27
aluminio	-...-	---	4	10	4	21	19
concentrado de apatita	-...-	---	60	93	182	444	415
caucho sintético	-...-	1	7	11	14	11	12
maíz	-...-	30	740	1042	1661	1169	1242
carne congelada	-...-	---	7	10	12	9	34
aceites vegetales comestibles	-...-	---	---	4	10	22	31
bienes culturales	mill. de rublos	1	2	5	11	7	7

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 134.

### Importación de productos básicos desde Checoslovaquia

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	29	181	348	587	932	827
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
máquinas y equipos	-...-	5	53	141	264	515	442
máquinas de corte de metales	unidades	581	401	445	2519	2249	1896
motores diesel marinos	-...-	---	---	83	108	301	256
equipos para la industria liviana	mill. de rublos	---	3	9	9	38	34
equipos para la industria química	-...-	---	---	11	2	44	31
locomotoras eléctricas	unidades	---	---	---	85	186	120
camiones frigoríficos	-...-	---	---	---	---	1470	633
tuberías	miles de toneladas	22	97	88	89	157	128
zapatos de cuero	mill. de pares	1	6	0	13	13	14

<sup>177</sup> En relación a los cuadros donde se emplean diferentes unidades de medida, si bien somos conscientes que ésto afecta la comparabilidad, al mismo tiempo permite conocer los principales rasgos del comercio exterior de la URSS con los distintos agrupamientos y países.

muebles	mill. de rublos	---	---	0	19	15	17
---------	-----------------	-----	-----	---	----	----	----

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 135.

Después de la República Democrática de Alemania, Checoslovaquia desde mediados de la década del 50 se constituyó en el segundo socio comercial de la URSS. Luego le continuaron en importancia - en relación al volumen del intercambio en rublos- Polonia, Bulgaria y Hungría.

Teniendo en cuenta que las relaciones comerciales entre los países socialistas se cristalizaban en acuerdos de largo plazo en donde se establecían previamente las entregas mutuas<sup>178</sup>, el intercambio fue equilibrado. En este sentido, entre los años 1946-1966, Checoslovaquia no fue la excepción. La URSS principalmente exportaba a Checoslovaquia materias primas, ya fueron éstas alimentos (maíz), minerales (minerales ferrosos, cobre, aluminio) o de otro tipo (caucho, madera de coníferas, y fibra de algodón) (p.134). Mientras que importaba desde esa nación fundamentalmente máquinas y equipos, motores diesel marinos, transformadores, locomotoras eléctricas, y camiones frigoríficos, entre otros. En relación a este intercambio en particular, a modo de conclusión podemos decir que la asimetría se registra en favor de Checoslovaquia, en razón de la composición de los bienes (bienes de capital, e industriales) que ésta exportaba a la URSS.

## **b) 1.2. El intercambio comercial entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y los países europeos socialistas en vías de desarrollo.**

Si bien dentro del agrupamiento de países denominado "Europa del Este" nos encontramos con países industrialmente desarrollados (como fueron el caso de la U.R.S.S., Checoslovaquia y Alemania Oriental), por otro lado, se reconocen al interior de éste países que no alcanzaban esos niveles elevados de desarrollo, como fueron el caso de Polonia y Hungría, y los que poseían una modelo productivo fundamentalmente agrícola (como fueron los ejemplos de Bulgaria, Rumania y Albania).

### **Intercambio comercial entre la URSS y Bulgaria (en millones de rublos)**

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	122	150	224	565	1084	1216

<sup>178</sup> Los acuerdos de largo plazo establecían una lista y cantidad de bienes intercambiables mutuamente, precios de base, las posibilidades de intercambio comercial durante el cumplimiento del acuerdo y otras condiciones.

exportaciones	75	90	115	296	530	627
importaciones	47	60	109	269	554	589

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 113.

### Exportación de productos básicos desde la URSS hacia Bulgaria<sup>179</sup>

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	75	90	115	296	530	627
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
máquinas y equipos	-...-	22	22	36	98	225	288
equipamiento completo para empresas	-...-	5	11	12	32	116	137
máquinas cortadora de metales	unidades	54	49	15	279	521	706
excavadoras	-...-	----	10	21	91	128	265
bomba de agua	-...-	---	162	131	376	862	1412
tractores	-...-	174	407	2075	3719	3073	3485
cosechadoras	-...-	10	2	365	1735	1233	1489
camiones	-...-	441	729	1471	3169	2942	5279
automóviles	-...-	20	77	159	1966	5455	10767
hulla y antracita	miles de toneladas	----	4	---	10	2504	3047
petróleo	-...-	----	---	---	---	2146	2623
derivados del petróleo	-...-	112	189	118	821	1304	1391
tubos y metales ferrosos laminados	-...-	76	100	105	223	356	437
caucho sintético	-...-	1	2	2	5	10	12
celulosa	-...-	18	11	10	14	25	28
papel	-...-	17	8	11	13	28	31
fibra de algodón	-...-	11	9	7	18	31	39
relojes domésticos	miles de unidades	---	---	11	545	223	542
cámaras de foto	unidades	---	175	310	23687	7797	10742

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 114.

### Importación de productos básicos desde Bulgaria

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos						
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
máquinas y equipos	-...-	---	1	5	44	156	172

<sup>179</sup> En relación a los cuadros donde se emplean diferentes unidades de medida, si bien somos conscientes que ésto afecta la comparabilidad, al mismo tiempo permite conocer los principales rasgos del comercio exterior de la URSS con los distintos agrupamientos y países.

<b>motores eléctricos</b>	miles de unidades	---	---	---	69	184	147
<b>coches eléctricos</b>	-...-	---	---	---	1	10	11
<b>montacargas eléctrico</b>	-...-	---	---	---	2	8	11
<b>barcos y equipamiento para barcos</b>	mill. de rublos	---	1	5	14	10	18
<b>plomo</b>	miles de toneladas	---	---	0	3	13	5
<b>soda caustica</b>	-...-	---	---	5	5	23	14
<b>tabaco</b>	-...-	14	24	24	35	41	39
<b>carne y productos cárnicos</b>	-...-	---	8	13	10	26	17
<b>verduras</b>	-...-	---	6	22	163	155	195
<b>uvas</b>	-...-	0	---	6	28	115	24
<b>ropa</b>	mill. de rublos	---	0	5	49	66	74
<b>muebles</b>	-...-	---	---	2	13	21	20

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 115.

Podemos observar que el intercambio comercial entre la URSS y Bulgaria en términos de volumen fue equilibrado. Sin embargo, las desigualdades surgen a partir de analizar la composición del intercambio. Si observamos el cuadro anterior podemos detectar que los principales rubros que fueron importados por Bulgaria desde la URSS fueron máquinas y equipos, equipamiento completo para empresas, herramientas para las máquinas, tractores, cosechadoras, camiones y carros para pasajeros. Desde el año 1946 las importaciones más significativas fueron tractores, cosechadoras y camiones, las que a partir del quinquenio 1955 - 1960 crecieron llamativamente. A partir de la importancia de estas máquinas en las importaciones de Bulgaria podemos percibir el destino agrícola para ellas, sector en el cual este país se especializaba. Por otro lado, a Bulgaria la URSS le compraba principalmente tabaco, carnes y sus derivados, verduras, y frutas.

### **Intercambio comercial entre la URSS y Hungría**

Dentro del agrupamiento de países europeos socialistas en desarrollo Hungría durante la Segunda Guerra Mundial se enroló con el Eje. Con lo cual los Tratados de paz no trajeron las mismas condiciones para este país. Como nación derrotada, Hungría estuvo sujeta a la expoliación soviética. Lo que en concreto significó el desarme completo de sus fábricas y su traslado a territorio de la URSS. Además, esta condición incluyó el tipo de relación económica que se definió entre ambos países. La cual quedó signada por la dependencia y la dominación (Sgrazzutti y Roldán, 2003, p.32). En este sentido, la condena económica no implicó solamente el desmonte de las instalaciones fabriles, sino que también debió afrontar

el pago de reparaciones por un monto aproximado a 200 millones de dólares. Además, la URSS le exigió a Hungría la entrega de productos, materiales y bienes, bajo control de calidad de inspectores soviéticos instalados en las fábricas con ese propósito (Mercier, 1957, p.23<sup>180</sup>). Otra cuestión que afectó a la economía húngara fue la resolución de la URSS de interrumpir relaciones con Yugoslavia. Hungría históricamente había construido fuertes relaciones comerciales con esta nación, con lo cual la exclusión de ella de la órbita socialista complicó la ya compleja realidad económica húngara, a la hora de implementar -a imagen y semejanza, el modelo de desarrollo soviético- su primer plan quinquenal (1950-1954) (Sgrazzutti y Roldán, 2003, p.33). Una importante consecuencia de la aplicación de un modelo de desarrollo sin tener en cuenta las particularidades de la nación sujeta a esa situación se experimentó en el caso húngaro. La planificación, intentando imprimir un ritmo rápido a la industrialización, no tuvo en cuenta los recursos básicos y materias primas con que contaba Hungría. Se fomentó el desarrollo de un tipo de industria para la cual Hungría no poseía recursos ni materias primas propias, mientras que se debilitaron las tradicionales industrias del país. Como consecuencia de ello, la necesidad de importar bienes desde el exterior, bajo el criterio de un intercambio en condiciones desfavorables para Hungría, se tornó en necesidad. La colectivización forzosa en el campo no obtuvo mejores resultados. Su implementación alcanzó efectos similares a los acontecidos en la URSS al inicio de la etapa de la colectivización del campo (1928-1929), es decir, fuerte caída de la producción y matanza del ganado (Mercier, 1957, p. 26).

#### **Intercambio comercial entre la URSS y Hungría (en millones de rublos)**

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	19	189	236	503	955	915
<b>exportaciones</b>	9	114	104	280	491	454
<b>importaciones</b>	10	75	132	223	464	461

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 116.

#### **Exportación de productos básicos hacia Hungría<sup>181</sup>**

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966

<sup>180</sup> Mercier, Louis (1957). *Cómo y por qué luchó la Hungría proletaria*, en AA. VV., *La Revolución popular húngara. Hechos y documentos*. Buenos Aires: Argentina. Editorial Reconstruir.

<sup>181</sup> En relación a los cuadros donde se emplean diferentes unidades de medida, si bien somos conscientes que esto afecta la comparabilidad, al mismo tiempo permite conocer los principales rasgos del comercio exterior de la URSS con los distintos agrupamientos y países.

<b>Total</b>	mill. de rublos	9	114	104	280	491	454
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
máquinas y equipos	-...-	---	12	13	64	99	109
equipamiento completo para empresas	-...-	---	---	4	13	13	14
máquinas cortadora de metales	unidades	---	674	14	222	84	190
excavadoras	-...-	---	12	2	36	201	154
tractores	-...-	---	93	158	3518	3358	2749
automóviles	-...-	---	534	289	2585	4744	4493
hulla y antracita	miles de toneladas	---	1	1	204	1060	876
coque de carbón	-...-	160	241	384	594	576	604
petróleo	-...-	---	---	200	1393	2046	2473
minerales de hierro	miles de toneladas	23	539	1256	1683	2267	2572
cobre	-...-	1	2	0	5	7	8
plomo	-...-	---	2	2	6	8	10
concentrado de apatita	-...-	---	26	68	134	327	317
fibra de algodón	miles de toneladas	10	30	26	39	40	38

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 118.

### Importación de productos básicos desde Hungría

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	10	75	132	223	464	461
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
máquinas y equipos	-...-	0	33	80	130	229	220
máquinas cortadoras de metales	unidades	---	172	615	1461	1062	526
equipos para la industria alimenticia	mill. de rublos	---	---	---	25	17	8
equipos para la industria química	-...-	---	0	1	4	8	10
equipamiento para la industria farmacéutica	-...-	---	0	1	6	12	12
vagones para pasajeros	unidades	---	---	200	250	100	100
camiones	-...-	---	---	---	405	673	775
autobuses	-...-	---	---	20	22	600	804
barcos y equipos para barcos	mill. de rublos	---	0	15	19	14	16
vegetales	miles de toneladas	1	19	13	24	92	126
vinos de uvas	-...-	---	---	1	4	18	15
ropa	mill. de rublos	---	0	1	16	37	43
zapatos de cuero	miles de pares	---	280	97	1932	3454	4048

medicamentos	mill. de rublos	0	0	1	10	36	39
--------------	-----------------	---	---	---	----	----	----

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 119.

El intercambio comercial de la URSS y Hungría entre los años 1946 y 1966 fue equilibrado. Sin embargo, las desigualdades surgen a partir de analizar la composición de ese intercambio. Si observamos el cuadro anterior podemos resaltar que los principales rubros que fueron importados por Hungría desde la URSS fueron máquinas como tractores, y carros para pasajeros. Luego, le continuaron la importación de materias primas como el petróleo, minerales ferrosos y maderas.

Desde Hungría la URSS, principalmente desde la década del 1960, importó herramientas para máquinas y vagones para pasajeros. Luego, desde el año 1965 se tornó significativa la importación de camiones y autobuses. Además se importaron productos con menor valor agregado como zapatos de cuero y vegetales.

#### **Intercambio comercial entre la URSS y Polonia**

Las modificaciones implementadas en el sistema político y económico desde el año 1947 en el este europeo, como en los otros países, produjo una reacción en la sociedad polaca. Si bien este grito fue lanzado desde las distintas partes que integraban el denominado Este europeo, en el caso de Polonia se pueden resaltar particularidades que la hicieron aún más reactiva a esas reformas. Polonia por su historia y cultura presentaba un marcado y centenario nacionalismo antiruso, que se complementaba con una fe católica que profesa su pueblo, por lo cual encontramos -ya desde la Segunda Guerra Mundial- un determinante rechazo a la penetración forzosa del socialismo impulsada por la URSS (Sgrazzutti y Roldán, 2003, p.42). De manera uniforme con el resto de los países del Este, a pesar de los fuertes rechazos, en Polonia, además del sistema de partido único, se implementó la conocida economía planificada y centralizada. Luego del Plan Trienal (1947 -1949), se diseñó y ejecutó el Plan Sexenal (1950-1955) a partir del cual se logró torcer de manera significativa la preexistente estructura económica polaca. Como consecuencia de ello, desde ese momento se pasó a priorizar la industria pesada sobre la liviana, y se impulsó la colectivización del campo. Lo que devino en la reducción de la producción de materias primas, y redundó en el descenso de la oferta de alimentos y, por ende, del consumo popular polaco. Las penurias económicas y sociales provocaron desilusión y falta de esperanzas en la consecución de mejores condiciones de vida materiales en la población, lo que se cristalizó - las primeras reacciones

negativas se oyeron desde Alemania Oriental y Checoslovaquia- luego del fallecimiento de Stalin en el año 1953 en fuertes críticas al modelo stalinista implantado.

En el año 1956 se dieron lugar los levantamientos obreros de Poznan, lo que fue visualizado por el Partido Comunista Polaco como una crisis que alertaba sobre la necesidad de transformaciones en el sistema. En ese mismo año, la situación se fue radicalizando hasta que finalmente se logró el recambio de la cúpula que dirigía el país. Debido al acuerdo entre el PCUS y el Partido Polaco se decidió concretar el regreso al poder del líder revisionista, Gomulka<sup>182</sup>. A partir de la apertura de esta nueva etapa fueron aplicadas medidas liberalizadoras<sup>183</sup>. Entre ellas, la autocrítica del partido, en el sentido de responsabilizarse de los sucesos acontecidos en Poznan. Luego, se implementó la descolectivización del campo y el respeto a la propiedad familiar, un proceso de descentralización administrativa por medio de una reforma económica profunda, y la habilitación del funcionamiento autónomo de la Iglesia. Sin embargo, estas decisiones políticas luego fueron puestas en cuestionamiento por el propio Gomulka, quien adoptó una posición crítica hacia las mismas, abandonando el lineamiento democratizante (Sgrazzutti y Roldán, 2003, p.43).

#### Intercambio comercial entre la URSS y Polonia (en millones de rublos)

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	194	406	647	790	1357	1383
<b>exportaciones</b>	96	217	389	442	654	723
<b>importaciones</b>	98	189	258	348	703	660

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 125.

#### Exportación de productos básicos a Polonia<sup>184</sup>

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	96	217	389	442	654	723
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							

<sup>182</sup> Esta reacción de ambos partidos polacos, evitó una directa intervención militar de la URSS, lo que hubiera conducido a una mayor radicalización y quebrado aún más a la sociedad polaca (Sgrazzutti y Roldán, 2003, p.42).

<sup>183</sup> El fuerte clamor popular en pos de la aplicación de reformas de índole económica, social y política, tuvo sus repercusiones y fueron expresadas por Gomulka del siguiente modo: *"La liquidación de la explotación del hombre por el hombre constituye una característica inmutable del socialismo. Las vías que conducen a la consecución de dicho objetivo pueden ser y son distintas. Se hallan condicionadas por las circunstancias distintas de tiempo y de lugar. También el tipo de socialismo puede variar. Puede ser como el que se ha creado en la Unión Soviética, puede ser semejante al que existe en Yugoslavia, puede ser también distinto. Sólo teniendo en cuenta las experiencias y las realizaciones de los distintos países que construyen el socialismo, puede crearse el sistema del socialismo más adecuado y mejor en determinadas condiciones"*.

<sup>184</sup> En relación a los cuadros donde se emplean diferentes unidades de medida, si bien somos conscientes que esto afecta la comparabilidad, al mismo tiempo permite conocer los principales rasgos del comercio exterior de la URSS con los distintos agrupamientos y países.

máquinas y equipos	-...-	4	38	121	50	98	130
equipamiento completo para empresas	-...-	---	5	80	11	17	24
máquinas cortadoras de metales	unidades	---	165	93	124	320	696
excavadoras	-...-	---	64	48	71	158	237
tractores	unidades	---	560	111	1380	1609	1532
camiones	-...-	---	4512	3379	138	606	3178
automóviles livianos	-...-	330	1161	716	2545	3022	3641
petróleo	miles de toneladas	---	54	431	711	3213	3347
derivados del petróleo	-...-	122	115	235	1352	1490	1713
minerales ferrosos	-...-	212	1095	3074	5238	7353	7850
cobre	-...-	0	5	4	5	9	6
aluminio	-...-	1	3	5	5	7	15
concentrado de apatita (?)	-...-	46	97	144	253	530	637
fibra de algodón	-...-	28	77	69	77	80	90
maíz	-...-	608	241	393	848	491	503
relojes	miles de unidades	---	---	42	1522	1574	768
cámaras de foto	-...-	---	1	2	17	76	51

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 126.

### Importación de productos básicos desde Polonia

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	98	189	258	348	703	660
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
máquinas y equipos	-...-	---	33	67	109	251	233
máquinas cortadoras de metales	unidades	---	44	16	57	94	209
equipos para la industria alimenticia y liviana	mill. de rublos	---	---	---	10	15	15
vagones para pasajeros	unidades	---	100	262	488	356	350
barcos y equipos para barcos	mill. de rublos	---	5	28	56	95	97
carbón bituminoso	mill. de toneladas	8	8	8	5	7	7
coque de carbón	-...-	0	0	0	1	1	1
metales ferrosos laminados	miles de toneladas	71	40	29	81	116	51
zinc	-...-	10	20	47	39	48	4
soda caustica	-...-	26	25	33	100	60	71
ropa	mill. de rublos	1	---	---	19	39	45
muebles	-...-	---	---	0	5	14	18
medicamentos	-...-	---	---	---	2	16	21

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 127.

Una vez más, teniendo en cuenta la preexistente firma de tratados de largo plazo entre las URSS y las distintas naciones socialistas, el intercambio comercial entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y Polonia fue equilibrado en cuanto a su volumen en rublos. Si comparamos el flujo comercial entre la URSS y Polonia con el que se dió con Alemania oriental, podemos advertir que a partir de la conformación de la República Democrática de Alemania el comercio con esta última fue superior en volumen en relación al concretado con Polonia. A partir de 1955 los datos señalan que el intercambio con la RDA empezó a ser mayor, para duplicarse durante la década del 60.

Si comparamos el comercio que la URSS mantuvo por un lado con Polonia y, por el otro con Checoslovaquia (entre los años 1946-1966), podemos concluir que desde el 1946 hasta los primeros años de la década del 50, el comercio con Polonia fue más significativo que el sostenido con Checoslovaquia. En este sentido, mientras que para el año 1946 con Polonia el total del intercambio fue de 194 millones de rublos, con Checoslovaquia alcanzó los 55 millones de rublos. En el 1950 con Polonia fue de 406 millones de rublos, mientras que el intercambio con Checoslovaquia para ese mismo año fue de 379 millones de rublos. A partir de mediados de la década del '50 la ecuación se invirtió y la importancia de las conexiones con Checoslovaquia se tornaron más relevantes. Situación que se fue acentuando con el correr de los años.

Los bienes que principalmente exportaba la URSS a Polonia fueron: tractores, camiones, automóviles livianos, máquinas y equipos. Luego, minerales ferrosos, petróleo y sus derivados.

En Polonia, a partir de la década del '60, habiéndose previamente aplicado las reformas "liberalizadoras", el proceso de industrialización avanzó de manera significativa. Debido a esos cambios en el desarrollo económico, las exportaciones polacas comenzaron a mostrar un mayor valor agregado. Principalmente, los rubros que se destacaron en las exportaciones hacia la URSS fueron bienes de capital e industriales - entre ellos, máquinas y equipos. Además, asumieron relevancia los rubros correspondientes a vagones para pasajeros, barcos y equipos para barcos. Polonia también exportó a la URSS de manera significativa metales ferrosos laminados y soda cáustica.

**Algunas conclusiones sobre el intercambio comercial entre la URSS y los países europeos socialistas.**

Una vez superada la devastación de la guerra, la URSS encontró en los países socialistas europeos su principal socio comercial. Esto lo podemos percibir si comparamos los totales del intercambio de la URSS con los países capitalistas desarrollados y el que se dió con el agrupamiento de países socialistas europeos. En este sentido, si para el año 1946 - año inmediato a la finalización de la contienda-, las cifras del intercambio total son similares. Luego, en el año 1950 el monto total del intercambio con los países socialistas europeos (en millones de rublos 1679) triplica al alcanzado con los países capitalistas desarrollados (en millones de rublos 440). Entre los años 1955 y 1960 la tendencia se mantiene similar. Mientras que en el año 1955 el total del intercambio comercial con los países socialistas europeos fue de 3140 millones de rublos, con los países capitalistas desarrollados fue de 904 millones de rublos; y en el año 1960, el total del intercambio con el primer agrupamiento de países logró los 5441 millones de rublos, y con el segundo grupo 1917 millones de rublos (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 105 y 212). Esta comparación resulta interesante porque los países capitalistas desarrollados hasta la Segunda Guerra Mundial habían sido - especialmente los Estados Unidos- el principal socio comercial de la URSS. Luego, dentro del marco de la Guerra Fría y la política de discriminación comercial desplegada por los Estados Unidos contra la URSS, las potencias desarrolladas cedieron su lugar ante el grupo de los países socialistas europeos.

Si nos dedicamos al estudio directo de la relación comercial mantenida entre la URSS y los países socialistas europeos, del total del intercambio podemos descubrir que las cifras entre los años 1946 y 1960 se mantuvieron similares. De esto último, podemos sacar la conclusión de que entre ese margen de años el valor medido en rublos del intercambio comercial fue equilibrado. Esto fue así, en virtud que la firma de los acuerdos comerciales con cada uno de los países socialistas se encontraba signado por la planificación, y enmarcado dentro de los principios de reciprocidad y beneficio mutuo.

Sin embargo, en la composición del intercambio entre la URSS y los países socialistas europeos podemos encontrar ciertas asimetrías. Si analizamos la estructura comercial de exportación de la URSS con los países socialistas de Europa (%) podemos observar que lo que principalmente exportó, entre los años 1946 y 1960, a ese grupo de países fueron máquinas y equipos - 10,7 % (año 1946), 14,7 % (año 1950), 16,8 % (año 1955) y 13,5 (año 1960)- combustible y electroenergía, minerales y concentrados, metales y derivados, cable y alambres, y materias primas textiles y productos semiacabados y productos químicos, fertilizantes y caucho (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 106).

En relación a las importaciones desde los países socialistas europeos, en el año 1946 la URSS importó teniendo en cuenta el total un 2,5 % de máquinas y equipos. Dentro del contexto de Guerra Fría, especialmente, este rubro de importación comenzó a crecer de manera llamativa. De este modo, si en el año 1950 el 23,4 % del total de las importaciones le correspondió al ítem “máquinas y equipos”; para los años 1955 y 1960 su importancia crecería para alcanzar el 43,7 % y el 44,9 %, respectivamente. Otro de los ítems importantes en la estructura de importación de la URSS desde los países socialistas europeos fue el correspondiente a “combustibles y electroenergía”. En el año 1946 este rubro representó el 28,1% del total de importaciones de la URSS, mientras que para el año 1950 el mismo alcanzó el 17,7 %. Dentro del período de los años 1955-1960 el peso relativo de estos recursos disminuyó en favor de la importación del ítem “máquinas y equipos” del 14,1 % al 7,6%. Es decir que, a partir del endurecimiento del contexto de la Guerra Fría se fue reemplazando la importación de máquinas y equipos, que con anterioridad provenían de los países capitalistas desarrollados para comenzar a hacerlo de manera creciente con los países europeos socialistas.

A partir del recrudecimiento de la Guerra Fría en el año 1950 la importancia de las importaciones de bienes de capital e industriales desde este agrupamiento fue en crecimiento. Sin embargo, el crecimiento de las conexiones comerciales en calidad y cantidad no involucró por igual a todos los países socialistas del Este europeo. Esto fue así en razón que dentro de este agrupamiento, en términos de desarrollo económico, existía la desigualdad. Por un lado, nos encontramos con países industrialmente más desarrollados como fueron el caso de la U.R.S.S., Checoslovaquia, Alemania Oriental, y Polonia. Mientras que, por el otro, la economía del resto de los países pertinentes a este agrupamiento era predominantemente agrícola, con lo cual su desarrollo industrial resultaba incipiente.

Durante la posguerra en relación al ítem máquinas y equipos, el primer socio comercial de la URSS fue la RDA<sup>185</sup>. Luego, le continuó en importancia como socio en este rubro Polonia. Si comparamos en relación a este rubro las exportaciones de la RDA y Checoslovaquia con la URSS, la diferencia se mantiene similar para los años 1955 y 1960. En el año 1965 la RDA sextuplica las exportaciones a la URSS en conexión a este ítem, si lo comparamos con Checoslovaquia, y en el año 1966 son 4,5 veces superiores.

En el rubro “barcos y equipos para barcos” la RDA también se constituyó en la principal socia comercial de la URSS. En el año 1955 la RDA superó a Polonia en las exportaciones de ese ítem en 2,5 veces. Para irse emparejándose hacia los años 65 y 66 en relación a este ítem.

---

<sup>185</sup> La RDA en el año 1955 quintuplicó la exportación de máquinas y equipos a la URSS en comparación a las exportaciones de Polonia. En el año 1960 también lo quintuplicó. A partir del año 1966 si bien la RDA supera a Polonia en la exportación de máquina y equipos a la URSS en un 2,6, esta diferencia se achica.

## **b) 2. Cooperación económica con los Países Socialistas de Asia**

### **Intercambio comercial de la URSS con la República Popular de China**

Teniendo en cuenta la importante gravitación que tuvo y tiene la República Popular de China (RPC) dentro de la órbita socialista y el mundo entero, comenzaremos por brindar un breve repaso de las relaciones de índole política que se dieron entre la URSS y RPC, para luego pasar a comprender dentro de ese marco cómo se definieron las conexiones económicas y comerciales entre ambas.

En tiempos de la República de China, Chiang Kai-shek sucedió a Sun Yat-Sen como máximo líder del Partido Nacionalista Chino. En un principio, cuando se había dado lugar a la ofensiva de los comunistas chinos, Stalin - con el objetivo de evitar un eventual involucramiento de los Estados Unidos al lado de Chiang Kai-shek- sugirió a Mao Tse-tung que disminuyeran el ritmo de la ofensiva y se unieran al régimen de Chiang Kai-shek para formar de manera conjunta un gobierno de coalición.

A partir del año 1945 la conducción soviética - ya dentro del contexto de posguerra y habiéndose comenzado a tensionarse la relación con las potencias capitalistas-, reanuda la ideología comunista en relación a la inevitabilidad de la lucha entre el sistema comunista y capitalista. Al mismo tiempo, una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, en China se reavivó la guerra civil, logrando el bando comunista avanzar posiciones frente a sus enemigos. Una vez imbuidos los soviéticos en los preceptos sobre la inevitabilidad de la lucha entre el sistema comunista y capitalista, y habiéndose sido oficialmente declarada el 1º de octubre de 1949 la República Popular de China con Mao Tse-tung como Presidente de la misma, Stalin influyó sobre este último en el sentido de seguir el modelo soviético de construcción del socialismo.

Con el tiempo la República Popular de China se va a ir distanciando de las directrices soviéticas y va a resolver seguir un camino al socialismo diferente. En este sentido, una de más significativas decisiones - contrariando la senda elegida por la conducción soviética - fue el darle mayor importancia al desarrollo de la agricultura, dejándolo en un segundo lugar a la industria pesada<sup>186</sup> (Las relaciones chino - soviéticas: mito y realidad, EDWARD A. MKOZ,

---

<sup>186</sup> En su artículo "Acerca de los Problemas Económicos del Socialismo en la URSS" (1958) Mao Tsetung - quien fuera Presidente de la República Popular de China- realiza una fuerte crítica al modelo de desarrollo económico emprendido en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, expresando: "(...) En cuanto a los problemas de la industria pesada, de la industria liviana y de la agricultura, la Unión Soviética ha prestado escasa atención a los dos últimos. Por esto ha tenido que sufrir las consecuencias. Además, las relaciones entre el interés inmediato y el interés a largo plazo del pueblo están, entre los soviéticos, mal establecidas; esencialmente caminan con una sola pierna."

p.154 y 155).

Luego del fallecimiento de Stalin en 1953 Krushev, dentro del marco de la Guerra Fría, transformó el rumbo de la política soviética. Redujo el número de hombres en el servicio militar mientras, al mismo tiempo, confió en la disuasión nuclear con propósitos defensivos. Sin embargo, la nueva orientación, denominada «coexistencia pacífica» con las potencias occidentales, no fue del agrado de los dirigentes comunistas chinos<sup>187</sup>. Opuestos a ésta postura, los comunistas chinos achacaron a Krushev la conducta “desviacionista”, así como también el haber traicionado al leninismo y stalinismo. Esta acusación condujo a violentas disputas entre la conducción china y soviética y hacia una política más dura del comunismo chino con las potencias capitalistas (Las relaciones chino - soviéticas: mito y realidad, EDWARD A. MKOZ, p. 156 y 157).

#### **El intercambio comercial entre la URSS y la República Popular de China (mill de rublos)**

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	67	519	1253	1499	375	287
<b>exportaciones</b>	11	349	674	736	172	158
<b>importaciones</b>	56	170	579	763	203	129

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial ‘Relaciones Internacionales’. Traducción propia. Pág. 146.

Habiendo sido devastada la economía china por la guerra civil, la URSS le brindó asistencia material y técnica para su reconstrucción y poder satisfacer las necesidades del desarrollo económico de la República Popular. Dentro de ese contexto, el ítem “máquinas y equipos” fue el más importante rubro de artículos de exportación soviético hacia China. Para demostrar su importancia debemos señalar que alrededor de la década del 1960, del total de las exportaciones a ese país, ese rubro implicó el 62%. Además, otros ítems importantes fueron el petróleo, y las láminas de metales no ferrosos. Hasta el año 1960, la URSS prestó a China asistencia económica y técnica para la reconstrucción de 250 industrias y otros objetivos.

---

*“Stalin no destaca más que la tecnología y los cuadros técnicos. Solo quiere la técnica y los cuadros. Ignora la política y las masas. También aquí camina con una sola pierna. En el dominio de la industria pone el acento sobre la industria pesada y descuida la industria liviana. De nuevo camina con una sola pierna.”*

*“Stalin no indica tampoco el aspecto esencial de la contradicción. Pone el acento en la industria pesada, diciendo que el acero es su base y las máquinas su corazón. En cuanto a nosotros, creemos que en el dominio de la agricultura la producción de cereales constituye el principio director; y que en el dominio de la industria es la producción de acero la que constituye el principio director.”* (Tse Tung, 1958, p. 3).

<sup>187</sup> “Sin embargo, puede decirse que Krushev fue mal comprendido, en particular con su política de «coexistencia pacífica» con los países occidentales, que de hecho era la competición armada. El mismo declaró, en mayo de 1963, que «los marxista-leninistas no hacen secreto del hecho de que ellos quieren ganar todos los pueblos de la tierra para el socialismo. Esto lo consideramos como el objetivo más importante en la arena mundial». Con esta política de «coexistencia pacífica» Krushev también se proponía desintegrar las alianzas militares occidentales.” (Las relaciones chino - soviéticas: mito y realidad, EDWARD A. MKOZ, p. 156).

Donó gratuitamente los diseños para la producción de máquinas, herramientas, máquinas y otros equipamientos, y documentos tecnológicos para una gran variedad de procesos productivos. Además, viajaron desde la URSS hacia China especialistas y técnicos para la colaboración en el desarrollo económico (p.146).

Una vez producida la revolución en China (año 1949), el comercio entre ambos comenzó a tomar relevancia. En este sentido, si comparamos el relevamiento comercial para los años 1955 y 1960, por un lado, con su primer socio comercial dentro del marco de la Guerra Fría, es decir la República Democrática Alemana (RDA) - 887 y 1783 millones de rubros respectivamente-, con el total del intercambio para esos mismos años con China - 1253 y 1499 millones de rubros respectivamente-, es de notar la importancia que cobró el comercio con China a partir del suceso de la revolución. La relación comercial de la URSS con ambos fue de las más importantes para la década del '50. Sin embargo, la diferencia entre ellas radica en la composición del intercambio. Mientras la URSS a la RDA le compraba principalmente bienes de capital e industriales, con China la ecuación se invierte para ser la URSS la principal proveedora de complejos industriales, máquinas y equipos, y herramientas para la industria.

Como podemos observar del cuadro, hasta el primer quinquenio de la década del 60 el intercambio entre ambas fue significativo. A partir de 1965 las conexiones comerciales entre la URSS y la República Popular de China perdieron importancia en función de la divergencia en la táctica para luchar contra el capitalismo y la distancia que estos importantes debates produjeron entre estos dos grandes del mundo socialista.

En relación a China podemos señalar el año 1949 como momento en el cual esa nación se incorpora al comunismo. Moscú reconoció en octubre de 1949 a Mao Tse Tung, líder comunista en China, como único representante del pueblo y Estado de China (Bravo Vergara, 2005, p.156)<sup>188</sup>. A mediados de ese mismo año, cuando todavía los revolucionarios comunistas no habían triunfado, Mao Tse Tung ya había decidido la postura internacional en favor de la alineación con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y la lucha contra el imperialismo. La erosión en la relación sino-soviética advino con la muerte de Stalin y la política de desestalinización instaurada por Nikita Khrushchev. Teniendo en cuenta que Mao había reconocido en la URSS y en su líder, Stalin, una importante referencia para su política, con el advenimiento del nuevo líder soviético y la política de desestalinización y de coexistencia pacífica con las potencias occidentales, se produjo un cimbronazo en las

---

<sup>188</sup> Bravo Vergara, J. J. (2005). *La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica*. México y la Cuenca del Pacífico, vol. 8, núm. 26, septiembre-diciembre, 2005, pp. 152-165. Disponible en: [La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica \(redalyc.org\)](http://redalyc.org)

relaciones y el conflicto sino-soviético afloró, con lo cual a partir de la década de los 60 la unidad del campo socialista se vió fuertemente erosionada.

### **Intercambio comercial de la URSS con Vietnam, la República Democrática Popular de Corea y República Popular de Mongolia**

#### **Intercambio comercial de la URSS con Vietnam (mill de rublos)**

	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	3	43	95	84
<b>exportaciones</b>	3	22	67	61
<b>importaciones</b>	0	21	28	23

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 143.

#### **Intercambio comercial de la URSS con la República Democrática Popular de Corea (en mill. de rublos)**

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	8	101	77	103	160	160
<b>exportaciones</b>	3	62	40	36	81	77
<b>importaciones</b>	5	39	37	67	79	83

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 150.

#### **Intercambio comercial de la URSS con República Popular de Mongolia (en mill. en rublos)**

	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	63	74	158	125	170	198
<b>exportaciones</b>	38	39	110	74	114	142
<b>importaciones</b>	25	35	48	51	56	56

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 153.

El comienzo de las relaciones comerciales entre la URSS y la República Democrática de Vietnam se registra en el año 1955. El primer acuerdo comercial entre ambos países fue firmado en julio de ese mismo año. Sin embargo, si comparamos el intercambio comercial total con otro país, también perteneciente a la órbita socialista, pero europeo, como el caso de Yugoslavia - país perteneciente al agrupamiento de países socialistas europeos de escaso desarrollo económico-, con el cual la URSS no tenía una conexión comercial relevante,

podemos llegar a la conclusión que el comercio entre la URSS y Vietnam durante las décadas del '50 y '60 fue insignificante.

En relación al surgimiento de Corea del Norte, las conexiones se entablaron una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, cuando Corea del Norte logró desprenderse de la ocupación que había sufrido por parte de Japón. Luego de ese suceso, la isla de Corea fue partida en dos, con el paralelo 38 como frontera. Mientras, la URSS tomó el control de la parte norte, Estados Unidos hizo lo propio sobre la porción del sur. Posteriormente, en el año 1948 de esa división nacieron dos gobiernos independientes entre sí, que reclamarán la soberanía del total de la isla.

Otra de las naciones pertenecientes a los países socialistas de Asia fue Mongolia. Inspirada en la revolución bolchevique de 1917, Mongolia protagonizó una revolución en 1921 y la expulsión de China de su territorio. Con posterioridad, el Partido del Pueblo de Mongolia -luego devenido en el Partido Revolucionario del Pueblo Mongol- creó un Estado Socialista bajo la conducción de un solo partido. La República Popular de Mongolia nació oficialmente en el año 1924, constituyéndose en una de las primeras, junto con la URSS, en declararse bajo un sistema socialista. Además, ese mismo año se unió a la Internacional Comunista.

Luego de haber hecho un breve repaso sobre cómo fueron los inicios del sistema socialista en estos tres países, procederemos a volcarnos de lleno en el análisis del intercambio comercial de la URSS con Vietnam, Corea del Norte, y Mongolia. En este sentido, con los países socialistas de Asia, las exportaciones desde la URSS se basaron principalmente en máquinas y equipos, petróleo y sus derivados. Las importaciones en todos los casos fueron principalmente de alimentos, y materias primas textiles. En esta relación, la proveedora de bienes de capital e industriales fue la URSS, mientras los países socialistas de Asia quedaron relegados a un lugar de productores y exportadores de alimentos y materias primas textiles. Con lo cual, si analizamos el intercambio comercial en términos de su composición, podemos concluir que el mismo manifiesta signos marcados por la desigualdad y la asimetría - en donde la URSS se muestra en una posición dominante.

### **C) Intercambio comercial con los países coloniales y dependientes**

Durante el siglo XIX un manojito de países que bordeaban los márgenes del Atlántico Norte se adueñaron del resto del mundo (Hobsbawm, 1998, p.204). Resto del mundo que, bajo esta relación de dominación, quedó a merced de dos destinos: ser objeto de ocupación y gobierno por parte de “otros” o, de no contar con una ocupación directa, ser igualmente dominados por

la superioridad del desarrollo económico, organizativo y tecnológico propio de las potencias occidentales. Así, la razón europea, burguesa y capitalista - bajo un halo de superioridad racial y moral - terminó por sojuzgar al resto del mundo sin que existiera un modelo social y político alternativo con la fuerza suficiente para prestar resistencia al dominio y dependencia imperante. De este modo, la vida de los pueblos no noroccidentales durante el siglo XX se vió determinada por las relaciones coloniales o semicoloniales definidas en la centuria anterior.

Durante aquellos años en la conciencia de los pueblos pertenecientes a los países dependientes, una convicción - distinta a la profesada por los europeos- ofició como un parte de aguas entre el pensamiento y la acción de los “modernizadores” pertenecientes a la clase media - también nacionalistas- y los sectores populares de esos países. Con anterioridad, el rechazo a las creencias e ideas dominantes del mundo occidental, y la lucha por mantener la tradición del pueblo, habían imposibilitado el encuentro entre los sectores de la elite modernizante y las masas, y la consecuente falta de construcción de un frente común que luchase contra el imperialismo. Estas dificultades se plantearon incluso en las naciones coloniales, las cuales sufrían con mucha más crudeza el sojuzgamiento y el desprecio impartido por el señor dominante (Hobsbawn, 1998, p.211).

La Gran Depresión vino a acelerar la ruptura entre la metrópolis y las naciones coloniales o dependientes, y a aglutinar en un gran frente antiimperialista a esos sectores que antes se encontraban divididos. Cuando irrumpió la crisis mundial de 1929-1933 los precios internacionales de las materias primas - que eran producidas por los países del denominado “tercer mundo”- disminuyeron de manera comparativa con los bienes manufacturados o bienes de capitales e industriales que exportaban las potencias. Entonces, la fórmula dejó de cerrar hasta para aquellos minúsculos sectores de esas naciones que se beneficiaban del colonialismo y/o dependencia. La década del 30 fue significativa porque la depresión mundial causó una radicalización política, pero aún más lo fue porque determinó que las elites modernizantes y las masas populares del tercer mundo se encontraran en una lucha común. Además, por el otro costado de la relación de dominación, a finales de los años cincuenta - por distintas razones- los viejos Imperios plantearon la necesidad de liquidar el colonialismo formal<sup>189</sup> ( Hobsbawn, 1998, p.217 y 224).

El sistema colonial tenía como una de sus partes a las potencias capitalistas y occidentales encabezada por Inglaterra, Francia, EE.UU., Portugal, España, Alemania, Holanda, Bélgica, Italia y Japón. Entre ellas, es de resaltar el poder de Gran Bretaña como imperio colonial.

---

<sup>189</sup> Sólo Portugal continuaba resistiéndose, porque la economía de la metrópoli, atrasada y aislada políticamente, no podía permitirse el neocolonialismo ( Hobsbawn, 1998, p. 224).

Pues, los territorios bajo su dominio comprendían una superficie 70 veces superior a la de la metrópoli, y su población duplicaba a la propiamente británica. Como contraparte de esta desigual relación de dominación, nos encontramos con los pueblos que oficiaban de “objeto” colonizado. La inmensa mayoría de los países pertenecientes al continente africano eran colonias, semicolonias o Estados dependientes. La misma situación sufrieron los pueblos que habitaban el continente americano. En Asia las posesiones coloniales ocupaban más de la mitad de todo su territorio. China, Turquía e Irán también se encontraron bajo el estatus de semicolonias. Para comprender la magnitud del imperialismo, si tenemos como referencia el año 1938 podemos observar que, las colonias, semicolonias y los países dependientes, abarcaban el 59,9% del territorio mundial y el 63,6% de la población de la tierra (Bobrov y Tunkin 1980, p.129 y 130).

Uno de los grandes hitos de la historia del siglo XX junto con la revolución rusa, se trató del proceso de descolonización. El derrumbamiento del sistema colonial se definió gracias al esfuerzo realizado por los movimientos de liberación nacional, del socialismo y otras fuerzas progresistas. La victoria de las fuerzas democráticas en la Segunda Guerra Mundial y la formación del sistema socialista colaboraron decisivamente con la supresión del sistema colonial otrora sostenido por el propio capitalismo. Además, construyeron un escenario favorable al proceso de descolonización el debilitamiento de los Estados Europeos - los cuales con habían sabido ejercer el rol de dominante-, y el anticolonialismo de los Estados Unidos - nación que, por aquel entonces, se oponía al colonialismo por su propia historia, pero principalmente, por su interés en desplegar a nivel mundial el libre comercio<sup>190</sup> (Béjar, 2011, p.179). El Estado soviético, ya desde sus primeros pronunciamientos, se había posicionado en contra del colonialismo, proclamando el derecho de todos los pueblos y naciones a la autodeterminación. En concordancia con lo antes señalado, rechazaba toda clase de derechos y privilegios de los colonialistas sobre los pueblos oprimidos (Bobrov y Tunkin 1980, p.130).

Las primeras experiencias en pos de la liberación tuvieron lugar en Asia y en el mundo árabe - en este último caso la lucha se entrelazó con la ocupación por parte del Estado de Israel del territorio propiedad del pueblo palestino y la opresión y el vejamen ejercido hacia su población. Más tarde, desde fines de los años '50 hasta 1975, el movimiento descolonizador se expandió por el África Subsahariana. Por último, en 1975 se produjo la caída del Imperio portugués, con las guerras de liberación de las colonias portuguesas de Angola y

---

<sup>190</sup> “(...) No obstante, frente a la posibilidad de que la liberación nacional favoreciese a los comunistas, como en el caso de Indochina, apoyaron los intereses metropolitanos. (...)” (Béjar, 2011, p.179).

Mozambique. Estas fueron contemporáneas a las luchas contra el apartheid en Sudáfrica - proceso que luego desembocó en la elección de Nelson Mandela como presidente de la República de Sudáfrica en 1994 (Béjar, 2011, p.179).

Habiendo descrito someramente las características de la vida de los pueblos bajo el sistema colonial o dependientes, procederemos a analizar directamente el comercio que se entabló entre los años 1938-1966 entre los países denominados “coloniales o dependientes” y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

#### Intercambio comercial de la URSS con los Países capitalistas en Desarrollo (en mill. de rublos)

	1938	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>total de intercambio</b>	74	92	112	304	785	1744	1874
<b>exportaciones</b>	25	39	29	128	304	1010	1091
<b>importaciones</b>	49	53	83	176	481	734	783

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 164.

#### Exportación de bienes básicos hacia los países en desarrollo<sup>191</sup>

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	39	29	128	304	1010	1091
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
<b>máquinas y equipos</b>	-...-	1	0	5	114	415	372
<b>equipamiento completo para empresas</b>	-...-	---	---	1	64	255	220
<b>metales no ferrosos</b>	-...-	0	---	1	5	10	12
<b>petróleo y productos derivados</b>	miles de toneladas	64	2	1490	2156	7777	7326
<b>maderas y productos de papel y celulosa</b>	mill. de rublos	3	1	11	26	41	47
<b>telas de algodón</b>	mill. de metros	11	19	93	118	147	97
<b>productos químicos</b>	mill. de rublos	0	0	1	2	3	6
<b>medicamentos, materiales sanitarios y de higiene</b>	-...-	0	0	0	1	3	4
<b>azúcar refinada</b>	miles de toneladas	19	13	82	139	504	716
<b>pescado y productos derivados del pescado</b>	mill. de rublos	0	0	0	1	8	9

<sup>191</sup> En relación a los cuadros donde se emplean diferentes unidades de medida, si bien somos conscientes que ésto afecta la comparabilidad, al mismo tiempo permite conocer los principales rasgos del comercio exterior de la URSS con los distintos agrupamientos y países.

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 165.

### Importación de bienes básicos desde los países en desarrollo

Bienes	Unidad de medida	1946	1950	1955	1960	1965	1966
<b>Total</b>	mill. de rublos	53	83	176	481	734	783
<b>Se incluye entre sus principales rubros:</b>							
metales ferrosos	---	--	---	0	30	10	13
caucho natural	miles de toneladas	3	70	34	183	271	311
fibra de algodón	---	---	37	19	144	178	166
lana	---	6	1	13	17	20	27
tabaco	miles de toneladas	16	2	0	4	32	5
semillas oleaginosas	---	---	---	7	15	63	48
aceites vegetales comestibles	---	14	1	47	13	62	45
café	---	9	1	1	19	30	28
granos de cacao	---	14	12	14	58	89	56
té	---	0	1	---	12	34	21
arroz	---	10	---	192	50	194	194
frutas, bayas y frutos frescos	---	0	---	28	38	118	128
cítricos	---	---	---	28	27	99	106
frutas frescas y frutos secos	---	6	2	11	39	51	36

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 166.

El intercambio comercial durante el período de años 1946-1966 entre la URSS y este agrupamiento de países en desarrollo - que incluye varios países del continente asiático, africano y de América Latina-, comparándolo, al azar, con el existente con una nación perteneciente a la órbita socialista, como puede ser Bulgaria, arribamos a la conclusión que, si bien el total del intercambio es mayor que el concretado con ese país parte de la órbita socialista, teniendo en cuenta que el agrupamiento de países en desarrollo incluía variados países, el mismo en el total es llamativamente insignificante.

A partir de los datos de los cuadros buscamos analizar el volumen y la composición del intercambio comercial, para así poder describir las características que adoptaron estas conexiones. Si nos detenemos a analizar los cuadros precedentes, podemos observar que entre los años 1946 y 1966, principalmente, las exportaciones soviéticas hacia los países en desarrollo se basaron en petróleo y sus derivados. A este ítem le continuó en importancia el rubro máquinas y equipos. Sin embargo, como dijimos anteriormente el rubro de mayor peso

fue el petróleo. Por otro lado, las importaciones soviéticas desde este agrupamiento de países se basaban principalmente en cueros. Luego en caucho natural, fibra de algodón, semillas de aceites, tabaco, aceite vegetal, café, té, cacao, frutas y verduras.

Dentro del período de tiempo en análisis, este agrupamiento de países muestra un nivel de desarrollo industrial incipiente - es decir, todavía bajo el predominio de una economía agrícola. Como manifestamos anteriormente, las exportaciones soviéticas se basaron principalmente en máquinas y equipos, petróleo y sus derivados. Mientras que, las importaciones en todos los casos consistieron principalmente en alimentos, y materias primas textiles. La característica de esta relación es que la proveedora de bienes de capital e industriales fue la URSS, mientras los países dependientes quedaron relegados a la exportación, principalmente de alimentos. A partir del análisis de la composición del intercambio de bienes entre estos dos agrupamientos, podemos concluir que la URSS se exhibió en una posición dominante. Lo que implicó que, con este tipo de países el intercambio comercial se presentara como desequilibrado, es decir, con asimetrías en favor de la Unión Soviética de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

### **C. 1) Intercambio comercial entre la URSS y los países en desarrollo pertenecientes al Asia (en mill. de rublos)**

Países	1946	1950	1955	1960	1965	1966	Total
Afganistán	0	3	22	44	64	83	216
Birmania	---	0	15	8	17	5	45
India	9	6	11	104	363	346	839
Indonesia	---	---	3	43	78	32	156
Irak	0	---	0	21	30	35	86
Irán	49	5	37	33	30	45	24
Yemen	---	---	---	4	8	12	24
Camboya	---	---	---	5	4	3	12
Malasia	---	31	20	100	101	113	365
Paquistán	---	11	0	6	15	61	93
Siria	0	0	0	17	28	38	83
Turquía	0	0	11	12	32	42	97
Ceylon	2	---	---	9	36	35	82

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 170.

### **C.2) Intercambio comercial de la URSS con los países en desarrollo del África (mill de**

rublos)

Países	1946	1950	1955	1960	1965	1966	Total
Argelia	0	1	1	2	17	22	43
Gana	2	8	10	25	59	34	138
Guinea	---	---	---	7	12	13	32
Mali	---	---	---	---	11	9	20
Marruecos	0	---	3	9	18	18	48
Nigeria	---	---	0	6	8	5	19
República Árabe Unida <sup>192</sup>	2	44	24	172	335	314	891
Somalia	---	---	---	0	6	8	14
Sudán	---	0	0	10	18	13	41
Túnez	---	---	---	4	9	11	24
Etiopía	0	---	0	1	9	7	17

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 195.

### C.3) Intercambio comercial entre la URSS y los países Latinoamericanos

Países	1946	1950	1955	1960	1965	1966	Total
Argentina	16	0	47	32	83	103	281
Brasil	3	1	2	23	54	52	135
México	1	1	2	4	1	10	19
Uruguay	6	0	9	2	3	9	29

Fuente: *50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: editorial 'Relaciones Internacionales'. Traducción propia. Pág. 204.

Dentro del grupo de los países en desarrollo pertenecientes al continente asiático, podemos resaltar las conexiones que se dieron con la India, Malasia e Irán. Sin embargo, es necesario destacar que, con los tres países el volumen comercial mantenido no dejó de ser insignificante si lo comparamos con otras naciones. En relación a África, con el único país que tuvo un intercambio sobresaliente en relación con el resto fue con la República Árabe Unida (fue entre los años 1958 y 1971 el nombre oficial de Egipto). Especialmente, el mismo se acrecentó durante la década del 60, manteniendo un volumen similar al obtenido con la India. Sin embargo, una vez más debemos señalar que el mismo no fue de importancia comparativamente con otras conexiones comerciales.

Analizando específicamente la relación con Latinoamérica, luego de finalizada la Segunda Guerra Mundial, se inició un período signado por un intento de normalización del intercambio soviético-latinoamericanas. En este sentido, señala Cisonenko que gran

<sup>192</sup> República Árabe Unida fue entre los años 1958 y 1971 el nombre oficial de Egipto.

significado tuvo la recuperación - en junio del año 1946- de las relaciones diplomáticas entre la URSS y uno de los más importantes países de América Latina, la República Argentina (Cisonenko,1971,p.88)<sup>193</sup>. Además de la Argentina, dentro del grupo de países latinoamericanos se mantuvieron relaciones comerciales regulares con Brasil, Uruguay y México. También se alcanzó un volumen de comercio, aunque no significativo, con Chile, Colombia, Perú, Ecuador, Costa Rica, y algunos otros países latinoamericanos (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 204).

Durante el primer año que continuó a la Segunda Guerra Mundial el volumen del comercio soviético con latinoamérica no fue relevante, pero es importante afirmar que él creció en comparación con el periodo anterior a la guerra (año 1938), y que lo hizo con una perspectiva de continuar incrementándose. Sobre esta tendencia hacia el aumento de los volúmenes de exportaciones desde la región latinoamericana hacia la Unión Soviética tuvo incidencia la reparación de la economía experimentada por la URSS - pues, en función de ese desarrollo económico comenzó a demandar mayores cantidades de productos básicos, entre ellos materias primas y alimentos, y dentro de los proveedores de éste tipo de productos se encontraron los países latinoamericanos (Cisonenko, 1971, p.90). Pronto, dentro del contexto de recrudecimiento de la Guerra Fría, por impulso del imperialismo norteamericano, se inició una tendencia hacia una considerable reducción del comercio soviético- latinoamericano, revelando esta relación una disminución del volumen del intercambio de la URSS con dos de los más importantes países de Sudamérica, Argentina y Brasil. En este sentido, observando los datos de la tabla anterior podemos señalar que, si en el año 1946 la suma de la facturación comercial de la URSS con Argentina y Brasil fue respectivamente de 16,0 y 2,6 millones de rublos, para el año 1949 la misma cayó hasta alcanzar los 3,8 y 0,7 millones de rublos (Cisonenko, 1971, p.93).

---

<sup>193</sup> Cisonenko, A. (1971). *Resumen de historia de las relaciones soviético-argentinas (1924-1970)*. Moscú: URSS. Editorial Ciencia. pág. 88.

## VIII. CONCLUSIÓN

Luego del recorrido que hemos realizado a lo largo de la historia del desarrollo económico soviético sobresale como rasgo distintivo que la URSS, con mayor determinación desde el Primer Plan Quinquenal (año 1928), estableció como principal objetivo de la planificación el desarrollo de la industria pesada. Es decir, que desde el Primer Plan por distintas razones la industria destinada al consumo popular y al sector agro-ganadero no se constituyeron en prioridad del Estado soviético en términos de inversiones y recursos humanos destinados a su fomento.

Desde los inicios de la década del '20, en la URSS la cuestión en torno a la relación entre el campo y la ciudad se transformó en centro de los mayores debates. En el año 1926, como resultado de acaloradas discusiones libradas al interior del PCUS, se adoptó una de las más importantes decisiones en la historia del desarrollo económico soviético, la rápida industrialización. La cual pondría especialmente acento en la industria pesada. El nuevo paradigma que iba a regir a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se declaró en favor del desmantelamiento de la NEP, de la implementación de la colectivización en el campo, la planificación y rápida industrialización.

Dentro del contexto de la Segunda Guerra Mundial se reforzó la orientación de la planificación e inversión en favor de la industria pesada y armamentística, produciendo el descenso de los niveles productivos de bienes industriales para el consumo popular y alimentos. Como resultado de la guerra, la Unión Soviética se encontró con un escenario devastador. La infraestructura de transporte, ciudades y pueblos precisaba su reconstrucción. Así fue cómo, debido a la escasez de hombres, carencia de maquinarias, herramientas, transporte y animales, y a la orientación de los esfuerzos de la planificación e inversión hacia el sector industrial, los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial continuaron siendo dolorosos para el campo. Además, al escenario de tierra arrasada de posguerra debemos sumarle la sequía del año 1946.

En virtud del “grave retraso agrícola” vivenciado durante los primeros años de la década del '50, los dos primeros años del Quinto Plan Quinquenal se propusieron enfocarse sobre esta área de la producción. El fomento al sector agrícola-ganadero se proyectó a través del incremento paulatino de las inversiones para el campo, de la suba de los precios pagados por sus productos, y de la extensión de las tierras disponibles para la explotación (Dobb, 1972,

p.310 y 311). Sin embargo, en virtud que los precios pagados a los campesinos por las entregas de alimentos se mantuvieron bajos, los impuestos sobre ellos continuaron siendo excesivos -situación que no estimulaba a los Koljozniki a generar una mayor producción-, y las inversiones en el campo continuaron siendo escasas, promediando el año 1953 los objetivos de mejorar el rendimiento de la producción en el sector no fueron alcanzados. Los efectos positivos de la política desplegada sobre el sector agro-ganadero recién pudieron ser percibidos a partir de la segunda mitad de la década del '50 (Nove, 1973, p.340, 347 y 348).

Todo este complejo escenario condujo a que, durante los años del Quinto Plan Quinquenal, existieran graves problemas a la hora de satisfacer la demanda de alimentos de la población. Como podemos evidenciar, tanto en el caso de la producción cerealera y ganadera la recuperación no fue rápida, como sí lo fue en el caso de la producción industrial. Esto último se constituyó en un importante factor limitante para mejorar la calidad de vida de la población soviética durante la primera parte de la década de los 50 (Dobb, 1972, p.308). Si bien, a mediados de esa década las prioridades fueron modificadas, la necesidad de importación de alimentos y otras materias primas se observa como una característica constante del período histórico determinado por los cinco primeros planes quinquenales.

En su artículo *“Acerca de los Problemas Económicos del Socialismo en la URSS”* del año 1958, Mao Tsetung - quien fuera Presidente de la República Popular de China- realiza una fuerte crítica al modelo de desarrollo económico emprendido en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, allí expresa:

*“(...) En cuanto a los problemas de la industria pesada, de la industria liviana y de la agricultura, la Unión Soviética ha prestado escasa atención a los dos últimos. Por esto ha tenido que sufrir las consecuencias. Además, las relaciones entre el interés inmediato y el interés a largo plazo del pueblo están, entre los soviéticos, mal establecidas; esencialmente caminan con una sola pierna.”*

*“Stalin no destaca más que la tecnología y los cuadros técnicos. Solo quiere la técnica y los cuadros. Ignora la política y las masas. También aquí camina con una sola pierna. En el dominio de la industria pone el acento sobre la industria pesada y descuida la industria liviana. De nuevo camina con una sola pierna.”*

*“Stalin no indica tampoco el aspecto esencial de la contradicción. Pone el acento en la industria pesada, diciendo que el acero es su base y las máquinas su corazón. En cuanto a nosotros, creemos que en el dominio de la agricultura la producción de cereales constituye el principio director; y que en el dominio de la industria es la producción de acero la que constituye el principio director.” (Tse Tung, 1958, p. 3).*

De acuerdo con las críticas desplegadas por Tse Tung, señala Bettelheim (1976) que es importante tener en cuenta que una de las decisiones más influyentes adoptadas por el

oficialismo soviético, y que va a atravesar el devenir histórico de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, fue la resolución sobre la *“Primacía del desarrollo de las fuerzas productivas”*. Esta tesis significó el establecimiento de la centralidad del criterio economicista, desarrollo de las fuerzas productivas y de la técnica como principal motor del progreso y de la historia. Por considerar que las fuerzas productivas soviéticas se encontraban en desventaja comparativa con las de Europa Occidental - situación que los dirigentes soviéticos entendían como una debilidad y una exposición de la soberanía de su país hacia posibles ataques externos, desde el sector capitalista – desde esta perspectiva, se relegó a un segundo lugar no sólo a la industria liviana y producción alimenticia, sino que también resalta Bettelheim (1976) se confinó a la lucha de clases como motor de la historia (p.15-22). La resolución en favor de una rápida industrialización (especialmente la industria de base) se trató de una definición doctrinaria que se hizo concreta a partir de las resoluciones que el PCUS emitió durante el XV Congreso del año 1927. Es importante tener en cuenta que la tesis que aprobaba la centralidad del desarrollo de las fuerzas productivas y de la técnica era apoyada hasta por el ala más revolucionaria del movimiento marxista europeo de aquellos tiempos (Bettelheim, 1976, p.15-22).

Otro rasgo de la historia de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas que nos interesa resaltar es la decisión adoptada a partir del año 1952 de modificar la política exterior que se venía llevando adelante. A los efectos de nuestra investigación, debemos subrayar que la URSS al haber decidido cambiar el paradigma que guiaba su política exterior buscó alcanzar objetivos tanto de carácter político como comercial. Así, a partir del año 1952 comenzó una etapa dominada por la lógica propuesta por la línea “blanda” (Rapoport, 1986, p. 51 y 53), resolviéndose la implementación de una política más abierta y de cierta “convivencia” con determinados países capitalistas. Teniendo en cuenta la existencia de fisuras dentro del bloque aliado a los EE.UU., y decepciones en relación al poder de la OTAN, el oficialismo soviético desde aquel momento decidió emplear esta estrategia con el objetivo de debilitar, y de ser posible derrotar, al enemigo. En conexión con las relaciones internacionales, y particularmente con Europa Occidental, a partir de la nueva orientación impresa por el XXº Congreso del Partido Comunista Soviético (año 1956) la dirigencia soviética intentó por distintos medios evitar que Europa se constituyera en un bloque unido bajo la rígida hegemonía norteamericana. Dentro de ese marco, el Kremlin intentó seducir a determinados

países de la Europa Occidental con la voluntad de crear un mercado común para una Europa “ampliada”, que incluyera también a la URSS<sup>194</sup> (Laufer, 1998, p. 15).

En relación al comercio exterior, surge la necesidad de resaltar que el impresionante crecimiento económico que había experimentado la URSS durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial y su surgimiento como potencia productora de industria pesada, habían creado la base material para la extensión de las relaciones comerciales con otros países. La estructura económica de la URSS, que con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial había sido predominantemente mercado internista, luego de la contienda se había transformado en una de tipo exportadora y de un importante peso relativo mundial. Su estructura de exportación también se había modificado. En comparación con el período anterior a la guerra, el principal cambio había consistido en la reducción de la importancia del ítem “materias primas”, pasando a basarse principalmente en la exportación de productos provenientes de diversos sectores industriales. Durante las décadas posteriores a la Segunda Guerra, la URSS se convirtió en uno de los más importantes exportadores de máquinas y equipos. En este sentido, el más significativo crecimiento de las exportaciones ocurrió debido a la cuenta de máquinas y equipos, minerales y metales, así como también de carbón, petróleo y sus derivados<sup>195</sup> (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 65, 73-76). Teniendo en cuenta el desarrollo económico experimentado y la política de discriminación comercial planteada dentro del marco de la Guerra Fría por los Estados Unidos hacia la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, a partir del año 1952<sup>196</sup> nos encontramos con una nueva estrategia de política exterior. Con la vocación de hacer frente a la voluntad del imperialismo estadounidense, el gobierno soviético persiguió la ampliación y diversificación de los mercados, incluyendo dentro de ese espectro a los países pertenecientes a la órbita capitalista. El haberse transformado en una potencia exportadora de bienes e insumos para la producción industrial, y la nueva política adoptada a partir del año 1952 en relación al comercio exterior con el mundo capitalista - postura de política exterior que comenzó antes de la muerte de

---

<sup>194</sup> representación que más tarde va a ser defendida por Charles De Gaulle bajo su consigna de “una Europa del Atlántico a los Urales”.

<sup>195</sup> En relación con esto, la cuota del grupo de productos enumerado anteriormente, en general, aumentó su volumen de exportación desde un 21% en 1946 hasta 57 % en el año 1966. Entre los años 1946 y 1966 la exportación de equipos desde la URSS creció 49 veces, en cuanto al suministro de máquinas y equipos en general, el volumen de exportación aumentó de 5,8 a 20,8% (50 años de comercio exterior soviético, 1967,p. 75 y 76)

<sup>196</sup> En virtud de las dificultades que presentaba el desarrollo económico, y la política de discriminación comercial planteada por los Estados Unidos hacia la Unión Soviética, en el año 1952 el gobierno de la URSS resolvió dar un giro a su política exterior, también en términos comerciales. A partir de ese año, nos encontramos con una nueva estrategia a nivel internacional signada por la complejización. Es decir, el intento por parte del Gobierno soviético de ampliar y diversificar los mercados, incluyendo dentro de ese espectro a los países pertenecientes a la órbita capitalista. Uno de los primeros pasos dados para expresarle al mundo las nuevas intenciones de apertura y de implementación de nuevas ideas en política exterior, fue la *Conferencia Económica Internacional* realizada en Moscú (entre los días 3 y 12 de abril de 1952).

Stalin, y que va a continuar durante el gobierno de Krushev<sup>197</sup>-, se plasmó en el importante aumento del número de países con los cuales la URSS empezó a mantener conexiones<sup>198</sup>.

Si nos detenemos en el periodo anterior a la guerra podemos observar que la mayor parte del comercio exterior se destinaba al intercambio con los países capitalistas industrialmente desarrollados, y aquí los Estados Unidos jugó un rol protagónico. El último año donde hubo un intercambio comercial significativo entre los EE.UU. y la U.R.S.S. fue en 1946. Sin embargo, dentro del marco del recrudecimiento de la Guerra Fría, el flujo se va a ver fuertemente afectado. Entonces, a partir del agravamiento de las relaciones entre ambos países, y la política comercial discriminatoria hacia la URSS, teniendo en cuenta que el país con mayor peso relativo en el intercambio de la URSS con el agrupamiento de países capitalistas desarrollados era los Estados Unidos, el descenso en los volúmenes del intercambio con esta nación en particular, se constituyó en la razón de ser de la declinación de los volúmenes totales entre ambos bloques. Una vez superada la devastación de la guerra, y ya dentro del marco de la Guerra Fría, la URSS a la fuerza se desenganchó del sistema capitalista, para pasar a tener como su principal socio comercial al eje socialista y, especialmente, dentro de éste, a los países socialistas europeos<sup>199</sup>. Para poder observar la importancia del crecimiento de la conexión con la órbita socialista, es necesario comparar su representación porcentual en el total del intercambio comercial de la URSS. En este sentido, en el año 1946 el comercio con estas naciones logró el 55% del total del intercambio, mientras que para el año 1950 el mismo alcanzó el 81% (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.74). Si comparamos el volumen del intercambio comercial de la URSS con los países capitalistas desarrollados y los países europeos socialistas, teniendo en cuenta que, principalmente desde ambos la URSS se proveía de bienes industriales y de capital, y que en el año 1946 los volúmenes importados desde las potencias capitalistas y los países socialistas europeos fueron similares<sup>200</sup>, podemos concluir que, si bien en la inmediata posguerra (las

<sup>197</sup> Con la muerte de Stalin (1953) y el arribo al poder de Nikita Krushov la política de la coexistencia pacífica entre los países capitalistas y socialistas fue confirmada. El nuevo líder soviético además, cuestionó la viabilidad de exportar la revolución al exterior. Al mismo tiempo que se aceptaban múltiples vías de construcción del socialismo, se reconocían como parte del sistema socialista mundial a las socialdemocracias que imperaban en el globo.

<sup>198</sup> En este sentido, si en el año 1946 la URSS comerciaba con 39 países, para el 1966 conseguiría hacerlo con 98 naciones. Además, el número de Estados con los cuales la URSS comenzó a llevar adelante relaciones de intercambio sobre la base de acuerdos comerciales aumentó de 20 a 73 para esos mismos años (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 73).

<sup>199</sup> Esto lo podemos percibir si comparamos los totales del intercambio de la URSS con los países capitalistas desarrollados y el que se dió con el agrupamiento de países socialistas europeos. En este sentido, si para el año 1946 - año inmediato a la finalización de la contienda-, las cifras del intercambio total son similares. Luego, en el año 1950 el monto total del intercambio con los países socialistas europeos (en millones de rublos 1679) triplica al alcanzado con los países capitalistas desarrollados (en millones de rublos 440). Entre los años 1955 y 1960 la tendencia se mantiene similar. Mientras en el año 1955 el total del intercambio comercial con los países socialistas europeos fue de 3140 millones de rublos, con los países capitalistas desarrollados fue de 904 millones de rublos; y en el año 1960, el total del intercambio con el primer agrupamiento de países logró los 5441 millones de rublos, y con el segundo grupo 1917 millones de rublos (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 105 y 212).

<sup>200</sup> En el caso de los países capitalistas desarrollados fueron 491 millones de rublos, mientras que desde el agrupamiento de países socialistas se alcanzaron los 559 millones de rublos.

cifras son del año 1946) se mantuvo en similares niveles el volúmen de intercambio con las dos áreas, como ya señalamos, con el recrudecimiento de la Guerra Fría, especialmente, a partir de la década del 50 el intercambio comercial comenzó a debilitarse con las potencias capitalistas para tornarse más favorable con los países socialistas, especialmente, con los perteneciente al continente europeo<sup>201</sup>.

Si nos dedicamos al estudio directo de la relación comercial mantenida entre la URSS y los países socialistas europeos, y comparamos las cifras del total del intercambio podemos descubrir que las mismas, entre los años 1946 y 1960, se mantienen similares. De esto último, podemos arribar a la conclusión de que entre ese margen de años el valor medido en rublos del intercambio comercial fue equilibrado. Esto fue así, en virtud que la firma de los acuerdos comerciales con cada uno de los países socialistas se encontraba signado por la planificación, y enmarcado dentro de los principios de reciprocidad. Sin embargo, en la composición del intercambio entre la URSS y los países socialistas europeos podemos encontrar ciertas asimetrías. Si analizamos la estructura comercial de exportación de la URSS hacia los países socialistas de Europa (%) podemos observar que lo que principalmente exportó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas a ese grupo de países entre los años 1946 y 1960 fueron máquinas y equipos - 10,7 % (año 1946), 14,7 % (año 1950), 16,8 % (año 1955) y 13,5 (año 1960)- combustible y electroenergía, Minerales y concentrados, metales y derivados, cable y alambres, y materias primas textiles y productos semiacabados y productos químicos, fertilizantes y caucho (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 106). En relación a las importaciones desde los países socialistas europeos, en el año 1946 la URSS importó el 2,5 % de las máquinas y equipos. Dentro del contexto de Guerra Fría, especialmente, este rubro de importación comenzó a crecer de manera llamativa. De este modo, si en el año 1950 el 23,4 % del total de las importaciones le correspondía al ítem “máquinas y equipos”. Para los años 1955 y 1960 su importancia crecería para alcanzar el 43,7 % y el 44,9 %, respectivamente. Otro de los ítems importantes en la estructura de importación de la URSS desde los países socialistas europeos fue el correspondiente a “combustibles y electroenergía”. En el año 1946 este rubro representaba el 28,1% del total de importaciones de la URSS, mientras que para el año 1950 el mismo alcanzó el 17,7 %. Dentro del período de los años 1955-1960 el peso relativo de estos recursos disminuyó en favor de la importación del ítem “máquinas y

---

<sup>201</sup> Con esta última área, desde el año 1946 al 1950 los volúmenes se triplicaron. Para ser aún más claros con la información, queremos resaltar que en el año 1950 el intercambio comercial total con los países capitalistas desarrollados rondó los 440 millones de rublos, mientras que con los países socialistas europeos fue tres veces más importante, alcanzando unos 1679 millones de rublos. Luego, si bien el intercambio comercial total entre la URSS y los países capitalistas desarrollados iría en ascenso - en este sentido, con este agrupamiento de países en el año 1955 el intercambio alcanzó los 904 millones de rublos- los niveles mantenidos para ese momento con los países europeos socialistas continuaron siendo tres veces mayores comparativamente - en este sentido, en el año 1955 alcanzó unos 3140 millones de rublos.

equipos” del 14,1 % al 7,6%. Es decir que, a partir del endurecimiento del contexto de la Guerra Fría se fue reemplazando la importación de máquinas y equipos, que con anterioridad provenían de los países capitalistas desarrollados para comenzar a hacerlo de manera creciente con los países europeos socialistas.

Sin embargo, el crecimiento de las conexiones comerciales en calidad y cantidad no involucró por igual a todos los países socialistas del Este europeo. Esto fue así en razón que dentro de este agrupamiento de países en términos de desarrollo económico existía la desigualdad. Por un lado, nos encontramos con países industrialmente desarrollados como fueron el caso de la U.R.S.S., Checoslovaquia, Alemania Oriental, y Polonia. Mientras que, por el otro, la economía del resto de los países pertinentes a este agrupamiento era predominantemente agrícola, con lo cual su desarrollo industrial resultaba ser incipiente, como fueron los casos de Bulgaria, Hungría y Rumania (Burgueño Alvarez, 1965, p. 105 y 107)<sup>202</sup>. Teniendo en cuenta estas diferencias, durante la posguerra para la URSS, en relación al ítem máquinas y equipos, el gran exportador de estos bienes de capital fue la República Democrática Alemana. Luego, le continuaron en importancia como socios en este rubro Polonia<sup>203</sup> y Checoslovaquia<sup>204</sup>. En el rubro “barcos y equipos para barcos” la RDA también se constituyó en su principal socia comercial, como exportadora. Checoslovaquia aquí también jugó un rol significativo como exportadora de bienes manufacturados y de capital. Por otro lado, en relación a los países europeos socialistas con menor grado de desarrollo - es decir, con una economía predominantemente agrícola, como fueron los casos de Bulgaria, Hungría y Rumania-, el intercambio comercial se dió de manera inversa que con los países desarrollados. Es decir, la URSS principalmente le compraba a Bulgaria, Hungría y Rumania alimentos, mientras que le vendía a estos países del este europeo bienes de capitales o industriales. Lo mismo sucedió en conexión a los países socialistas pertenecientes al continente asiático - entre ellos: Vietnam, República Popular de China, República Democrática y Popular de Corea, Mongolia-, predominantemente productores de alimentos, y que también se encontraban escasamente desarrollados en comparación con los países industrializados. Si tenemos en cuenta que con este agrupamiento asiático, las exportaciones desde la URSS se basaron principalmente en

---

<sup>202</sup> Burgueño Alvarez, G. (1965). *El COMECON y sus problemas*. Revista de Política Internacional, N° 80, p. 101 - 112. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2495027>

<sup>203</sup> En este sentido, la RDA en el año 1955 quintuplicó la exportación de máquinas y equipos a la URSS en comparación a las exportaciones de Polonia. En el año 1960 también lo quintuplicó. A partir del año 1966 si bien la RDA supera a Polonia en la exportación de máquina y equipos a la URSS en un 2,6, esta diferencia se achica. Si comparamos en relación a este rubro las exportaciones de la RDA y Checoslovaquia con la URSS, la diferencia se mantiene similar para los años 1955 y 1960. En el año 1965 la RDA sextuplica las exportaciones a la URSS en conexión a este ítem a Checoslovaquia y en el año 1966 son 4,5 veces superiores.

<sup>204</sup> Si comparamos en relación a este rubro las exportaciones de la RDA y Checoslovaquia hacia la URSS, la diferencia se mantiene similar para los años 1955 y 1960. En el año 1965 la RDA sextuplicó las exportaciones a la URSS en conexión a este ítem, si lo comparamos con Checoslovaquia, y en el año 1966 son 4,5 veces superiores.

máquinas y equipos, petróleo y sus derivados, mientras las importaciones desde esa región en todos los casos se trataron principalmente de alimentos, y materias primas textiles, podemos concluir que la relación comercial entre estos países asiáticos y la URSS estuvo signada por la asimetría, en favor de ésta última.

Luego del análisis del comercio exterior de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas con los países del Este europeo y los socialistas pertenecientes al continente asiático, urge realizar una caracterización del intercambio que se llevó adelante al interior del Sistema Socialista en general. Es nuestro interés analizar si el intercambio comercial finalmente se guió por los principios que orientan las relaciones entre los Estados socialistas. Entre estos, debemos resaltar el de ayuda mutua y cooperación - principios que de respetarse en la práctica conducen a relegar el atraso económico y, por último, alcanzar el desarrollo industrial. Otra cuestión que debemos tener en consideración a los efectos de nuestra investigación, es si las articulaciones comerciales dentro del sistema socialista se encaminaron teniendo como paradigma la división internacional socialista del trabajo. Es decir, si se desarrolló de manera planificada, alentando el desarrollo armónico de los Estados socialistas, fomentando la colaboración económica, científica- técnica entre los países socialistas y el desarrollo económico de manera integrada (Tunkin y Usenko, 1980, p.109).

A pesar de los principios rectores que describimos anteriormente, que son los que orientan al socialismo en las relaciones entre naciones, si observamos la composición del intercambio comercial entre estos países podemos arribar a la conclusión de que el sistema socialista en su interior, particularmente, en lo que compete a las relaciones comerciales, no se escapó de la lógica centro - periferia. Los patrones capitalistas de división internacional del trabajo subsistieron como criterio predominante en la relación entre los países más y menos desarrollados, aunque estos se identificaran con el socialismo. Es decir que, las desigualdades siguieron a la orden del día; la integración económica socialista tendiente hacia el desarrollo económico de aquellos países atrasados y la existencia de un proceso regulado y planificado con el horizonte puesto en la igualdad, finalmente, si bien regió en la teoría, no se observa en la práctica.

En relación a los países capitalistas en vía de desarrollo o dependientes, los libros *50 años de comercio exterior soviético* (1967) y *Resumen de historia de las relaciones soviético-argentinas (1924-1970)* (Cisonenko, 1971) señalan que desde fines de los años 50 la URSS, así como también otros Estados socialistas comenzaron a ampliar de manera significativa su política exterior y conexiones comerciales con los países de Asia, África y

Latinoamérica en dirección a su desarrollo integral<sup>205</sup>. Además, se resalta que brindaron ayuda en la esfera de la especialización y cooperación de la producción de determinados tipos de productos a largo plazo y que aumentó la asistencia tecnológica a éstos países con el objetivo de alcanzar un mayor desarrollo en los sectores claves de la economía (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p. 90) (Cisonenko, 1971, p. 100 y 101). Si bien esto pudo haber sido cierto en cuanto a la asistencia en la esfera de la especialización y ayuda en cuanto a tecnología con el objetivo de alcanzar un mayor desarrollo en los sectores claves, esta voluntad no la vemos reflejada en la composición del intercambio comercial que finalmente existió entre la URSS y este agrupamiento de países. No solo la composición del intercambio se inclinó hacia la profundización de la desigualdad económica y a la asimetría en favor de la Unión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas - la cual exportaba principalmente bienes de capital y petróleo al agrupamiento de países en desarrollo, y en contraprestación importaba desde este grupo fundamente alimentos y materias primas- sino que los volúmenes comerciados entre ambos no resultó ser de importancia como para imprimir cambios reales en el destino del desarrollo económico de estas naciones. Estas conexiones también se vieron marcadas por la lógica centro - periferia, con lo cual lo que en palabras se proponía expandir o mejorar, no se vió cristalizado en la realidad de los países capitalistas con economías dependientes, las cuales así lo continuaron siendo.

En este sentido, no coincidimos con lo manifestado en el libro *50 años de comercio exterior soviético* (1967, p. 92) en el que se señala que la URSS se desplazó de manera nítida hacia el lado de la cooperación con los países pertenecientes al mundo socialista y capitalista pero en desarrollo. A partir del análisis de los volúmenes comerciales ya realizado podemos concluir que si bien esto se confirma con los países pertenecientes a la órbita socialistas, ésto no fue así en relación al segundo agrupamiento de países. Como ya señalamos, mientras durante el año 1946 el comercio con las naciones socialistas representaba el 55% del total del intercambio, para el año 1950 el mismo ascendía al 81%. En el año 1955 el comercio con este grupo de naciones se mantuvo similar al porcentaje anterior, alcanzando un 80%. Con los países capitalistas en desarrollo o dependientes, para el año 1946 el intercambio de bienes alcanzó el 7%, mientras que en el año 1950 el mismo descendió a un 4%. Por último, en el año 1955 el mismo se mantuvo en un 5% (50 años de comercio exterior soviético, 1967, p.74). En relación a los países capitalistas en vía de desarrollo o dependientes, a pesar de los objetivos planteados y del giro dado en la política exterior soviética a partir del año 1952,

---

<sup>205</sup> Desde 1955 hasta 1969 el volumen del comercio de la URSS con los países en desarrollo se elevó de 271,8 hasta 2 miles de millones millones de rublos (Cisonenko, Alejandro: *Resumen de historia de las relaciones soviético-argentinas (1924-1970)*”; editorial “Ciencia”; Moscú; 1971; pág. 100 y 101).

dentro del contexto de Guerra Fría, la política de discriminación propiciada por los círculos imperialistas occidentales, logró afectar negativamente el comercio de la Unión Soviética con estos países.

## X. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

Aguila Gabriela y Sgrazzutti Jorge (Coordinadores) (2003). *Europa del este y la Unión Soviética en el siglo XX: del socialismo real al poscomunismo*. Rosario: Argentina. Editorial Homo Sapiens.

Applebaum, Anne (2014). *El Telón de Acero. La destrucción de Europa del Este 1944-1956*. Barcelona: España. Penguin Random House Grupo Editorial. Pág.81 y 82.

Béjar, M. D. (2011). *Historia del siglo XX. Europa, América, Asia, África y Oceanía*. Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno editores.

Bettelheim, Charles (1976). *Las luchas de clases en la URSS. Primer período, 1917-1923*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Bettelheim, Charles (1976). *Las luchas de clases en la URSS. Segundo período, 1923-1930*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Bettelheim, Charles; Emmanuel, Arghiri; Amin Samir y Palloix Christian (1980). *Imperialismo y comercio internacional (el intercambio desigual)*. México. Ediciones Pasado y Presente.

Bravo Vergara, J. J. (2005). *La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica*. México y la Cuenca del Pacífico, vol. 8, núm. 26, septiembre-diciembre, 2005, pp. 152-165. Disponible en: [La relación sino-rusa desde una perspectiva histórica \(redalyc.org\)](http://redalyc.org)

Burgueño Alvarez, G. (1965). *El COMECOM y sus problemas*. Revista de Política Internacional, N° 80, p. 101 - 112. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2495027>

Curso de derecho internacional (Manual). Libro 1. (1980) Moscú, URSS: Editorial Progreso Moscú.

Cisonenko, Alejandro (1971). *Resumen de historia de las relaciones soviético-argentinas (1924-1970)*. Federación de Rusia: Moscú. Editorial "Ciencia".

Cohen, Stephen F. (2017). *Bujarin y la revolución bolchevique. Biografía política 1888-1938*. Madrid, España: Siglo XXI.

Dobb, Maurice (1972). *El desarrollo de la economía soviética desde 1917*. Madrid, España: Editorial Tecnos.

Dragani, Alan (2019). *Campesinado pobre y conflictos socio-económicos en la Rusia stalinista, colectivización de la tierra y transformaciones en el sector rural más vulnerable*. Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales, Vol. 06 N° 01: 116-125.

Fazio Vengoa, Hugo (2005). *Rusia en el largo siglo XX: entre la modernización y la globalización*. Bogotá, Colombia: Ediciones Uniandes.

Gaddis, John Lewis (1989) *Estrategias de la Contención*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano S.R.L.

Hobsbawn, Eric (1998) *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires, Argentina: Crítica.

Joll, James (1983). *Historia de Europa desde 1870*. España: Alianza.

Laufer, Rubén. (1998). *El factor estratégico en los orígenes de la Comunidad Europea*. Revista de Historia Universal (Fac. de Filosofía y Letras, Univ. Nacional de Cuyo). No 9, marzo de 1998.

Lenin Vladimir (1973), *Obras Completas, Tomo X (1919-1920)*. Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Editorial del Estado.

Lenin, Vladimir (1973). *Obras Completas, Tomo XII (1921-1923)*. Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Editorial del Estado.

Lenin, Vladimir (1978). *La lucha de los pueblos de las colonias y países dependientes contra el imperialismo*. (Selección y prefacio de C. Leiteisen). Moscú, URSS: editorial Progreso.

Marx, Carlos y Engels, Federico (1948). *Manifiesto Comunista (1848-1948)*. Santiago de Chile, Chile: Edición del Centenario.

Marx, Carlos (1977). *Crítica del Programa de Gotha*. Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Editorial PROGRESO.

Mercier, Louis (1957). *Cómo y por qué luchó la Hungría proletaria*, en AA. VV., *La Revolución popular húngara. Hechos y documentos*. Buenos Aires: Argentina. Editorial Reconstruir.

Milova L. V. (2006). *Historia de Rusia (siglo XX hasta comienzos del siglo XXI)*. Vdovin A. I. Moscú, Federación de Rusia: Universidad Estatal de Moscú en honor a Lomonosov. IEKCMO.

Mkoz, Edward (1971). *Las relaciones chino - soviéticas: mito y realidad*. Localización: Revista de Política Internacional, ISSN 0034-8716, N<sup>a</sup> 114. Publicado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2496739>

Nove, Alec y Donnelly, Desmond (1960). *Trade with communist countries*. Londres, Inglaterra: The Institute of Economic Affairs by Hutchinson of London. Traducción propia.

Nove, Alec (1973). *Historia económica de la Unión Soviética*. Madrid, España: Ediciones Castilla.

Alec, Nove (1987). *La Economía del Socialismo Factible*. Madrid, España: Editorial Siglo XXI.

Paradiso, José (1983) *La era de las superpotencias*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Foro Sur S.R.L.

Prats, Joaquín (1996). *Historia del mundo contemporáneo*. Madrid, España: Anaya.

Rapoport, Mario y Spiguel, Claudio (1994). *Estados Unidos y el peronismo. La política norteamericana en la Argentina: 1949-1955*. Buenos Aires, Argentina: Grupo Editor Latinoamericano.

Real, Juan José (1968) *Lenin y las concesiones al capital extranjero*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Jorge Alvarez S.A.

Service, Robert (2000). *Historia de Rusia en el siglo XX*. Barcelona, España: Editorial Crítica.

Stalin, Josef (1953). *Problemas económicos del socialismo en la URSS (1 de febrero de 1952)*. Moscú, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: Ediciones en Lenguas Extranjeras.

Seurot, François (1986). *Las economías socialistas*. D.F, México: Fondo de Cultura Económica.

Zedong, Mao (2016) *Textos Escogidos (1926- 1963)*. C.A.B.A. Argentina: Editorial Ágora.

*50 años de comercio exterior soviético* (1967). Moscú, Rusia: edición "Relaciones Internacionales" del Consejo Editorial perteneciente al Viceministerio de Comercio Exterior. Traducción propia de la autora desde la edición original del idioma ruso.

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Europa Oriental II (Caja 38), expediente "Pacto de Varsovia", p.1 y 2.

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Europa Oriental: Caja AH 089. Expediente N° 2 (año 1949), Relaciones Exteriores. Informe de fecha 19 de abril de 1949 de Jorge Escalante Posse, Encargado de Negocios en Ankara, al Ministro Bramuglia.

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Rusia. Año 1949. Expediente "artículos periodísticos". Artículo titulado "*Molotoff fue relevado del cargo de Ministro de Relaciones Exteriores*", en el diario La Prensa de fecha 5 de mayo de 1949.

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto (AMREC). Europa Oriental. Caja 69. Año 1952. Expediente N°2 (política externa). Informe de Paz, desde Washington, a Remorino de fecha 10 de octubre de 1952.